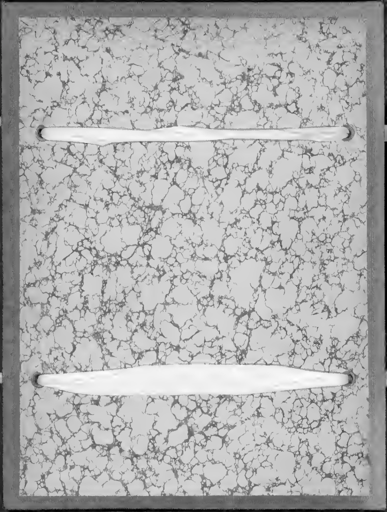
AUTÓGRAFOS

LISTA Y ARAGON (ALBERTO)

1795-99



D. Alberto Lista y Aragon.
Autógrafos.

Indice.

– Oda al Dr. D. Joseph Alvarez Santullano con motivo de haberse trasladado a su casa la Academia de Letras Humanas.
16 – Modo de pensar bien en las obras de ingenio, traducida del frances.
17 – Traduccion del segundo diálogo de la manera de pensar bien.
18 – La virtud es la fuente de los verdaderos placeres.
19 – Apuntaciones para un sermon de Jesus.
20 – Oda a la Muerte como principio de nuestra felicidad.
21 – Farsalia – Libro 5.º – Traduccion en verso.

1

Oda

al Nacimiento de Jesu-Christo

Leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 14 de Febrero de 1795.

Por su Individuo

Alberto Lista, y Aragon. ~ c

Regist. lib. de Obras Academic. fol. 8. n. 43.

Se puede leer.
Por ausencia del
Censor =
Pre[illegible]

Oda
al Nacimiento de Jesu Christo.

Ya dela niebla huyó el horror sombrio:
y ya el Cielo sereno
piadoso vierte el candido rocio,
que ocultaba en su seno.

En tus entrañas, tierra, agradecida
recibe el don fecundo:
y la salud producele, y la vida
al angustiado Mundo.

Florece, o Terebinto; y de tus flores
brille la pompa ufana
al desplegar sus roxos esplendores
la rosada mañana:

Y de ellas el Aurora refulgente
orne su frente pura,
sin que el fiero Aquilon, ni el Austro ardiente
marchiten su hermosura.

Corre, o claro Jordan, y en tu ribera
de Jericó las rosas
embalsamen del aura placentera
las alas vagarosas.

El cedro altivo la cerviz erguida
levante al alto Cielo:
y sus aromas placidos despida
la cima del Carmelo.

Pasó la nieve del Invierno triste:
y del Hermon la falda.
en vez de duro yelo, ya se viste
de carmin y esmeralda.

Albricias, Israel: ya compadece
el Cielo tu gemido:
vuelve al benigno Sol, q. te amanece
el semblante afligido.

Mira el libertador, que de tu mano,
y del cuello doliente
romperá las cadenas, y al tirano
quebrantará la frente.

Oh! levanta del polvo: en himno santo
celebra su victoria:
y viste ya, o Sion, el regio manto
de tu esplendor y gloria.

Y en placer convertida la amargura,
con alegres canciones
convoca al Universo; y su ventura
anuncia a las Naciones.

Alberto Lista, y Aragon



2

La Jardinera

Odas,
á Mirtila

Leidas en la Academia de Letras
Human.^s de Sev.^a

por Dn Alberto Lista y Aragon
el dia 12 de Julio de 1795.
12.

Regist. lib. de Obras Academic.; fol. 9. Ult.^a n.º 52.

Pueden leerse en la Academia las Odas siguientes. Sev.ª 12 de Julio de 75.

Vacquier
Censor.

La Jardinera.

Oda Primera.

De bélicos laureles
y de alamo ceñida,
para cantar las guerras
preparaba mi Lira.
Mas la bella Citéres
de mis manos la quita,
y mirandome afable
con alegre sonrisa,
Ygnorante, me dice,
¿para que determinas
cantar glorias de Marte,
quando puedes las mias?
Si los ojos serenos
de la amable Mirtila
tu pecho traspasaron
con dulcísima herida,
¿que a ti, di, con las armas,
ni con la guerra impía?
Canta, canta sus gracias:
la celeste alegría,
que su rostro halagueño
baña en luces divinas:



Canta de sus Jardines
las amenas delicias,
las plantas, y las flores
que su mano cultiva;
y de mi tierno hijo
la lid apetecida.
Diciendo asi, desciñe
el laurel de la Lira,
y la cerca de flores,
las mas bellas y lindas.
Ya solo de ti canto,
Jardinera querida:
ámame tu á mi solo,
si pagar solicitas.

Oda Segunda.

Ya la rosada Aurora
su albor al Mundo muestra,
y de la noche rompe
la dormida tiniebla.
A sus vergeles sale
mi dulce Jardinera,
mas que la Aurora, blanca,
y mas que Febo, bella.
Las flores á su vista
nueva hermosura ostentan,
y el aura que las mueve,
de mil olores llenan.

En la alegre enramada
dulces cantos resuenan,
en que las tiernas aves
celebran su belleza.
Con las nevadas manos
las blandas flores riega,
y del estivo rayo
piadosa las preserva.
Ay Mirtila! ¿tan solo
piedad merecen ellas?
¿Porque del fuego mio
no calmas la violencia?

Oda Tercera.

Ayer me dió Mirtila
un oloroso ramo,
que de flores diversas
texió su blanca mano.
Y al dármelo, turbada,
un fuego dulce y blando
en mas hermosas flores
dexó el rostro bañado.
Ay ramo! Tu lo sabes:
quando alegre y ufano
en su mano te hallabas,
dime, suspiró acaso?

Te beso afectuosa:
y á su seno nevado
te llevó? Y lo sentistes
palpitar agitado?
Dime, dime ¿que ardores
su semblante abrasaron?
Sino es amor, yo muero:
si es amor, yo me abraso.

Oda Quarta.

No ves aquella Rosa,
que con beldad lozana
sus hojas desenvuelve
al apuntar del Alva?
Pues apenas las sombras
del alto monte caigan,
quando su pompa hermosa
verás mustia y ajada.
Goza el tiempo sereno,
ay Jardinera amada!
Solo la edad de un día
la flor mas bella alcanza.

Oda Quinta.

O Amor! Así de Psiquis
tiernas caricias gozes,
sin que envidiosa Venus
se ofenda, ni lo estorve;

así tus flechas rindan
al Padre de los Dioses,
y en el Olimpo altivo
se sientan tus ardores,
que quando de Mirtila
la bella luz adore,
inspires con tu aliento
mis perturbadas voces:
y mi timido labio
por ti inflamado logre
declarar a mi ingrata
el mal que el pecho esconde.
Mira que hermosa viene
coronada de flores,
en su amor abrasando
la campiña, y el monte.
Sé propicio, ó Cupido,
y en rendidos loores,
sobre mi dulce Lira
resonarà tu nombre.
Mas hay Amor! Quan vano
tu influxo me socorre:
que arder, no hablar permite
la lumbre de sus Soles.

La Siesta.

Era la siesta, quando
el Sol ardiente abrasa
con encendidos rayos
la sedienta campaña.
Y el amor que en mi pecho
prendió mas viva llama,
al Jardin de Mirtila
mis pasos arrebata.
Por él mi Jardinera
placida caminaba,
la bella luz del Cielo
afrentando su cara.
Bate el Zefiro tierno
sus vagarosas alas;
y en mil giros lascivo
buela por refrescarla.
Al bosque de los mirtos
mueve la bella planta,
y callado la sigo
entre amorosas ansias.
En su retiro umbroso
se recuesta y descansa
sobre florido lecho,
que el Mayo le prepara.

entre tandos suspiros
que el Favonio llevaba,
un dulcisimo llanto
su hermoso rostro baña.
Y corriendo ligero
en perlas desatadas,
enriquece con ellas
la dichosa esmeralda.
Arrebatado entonces
llego, y con voz turbada
le pregunto amoroso
de su dolor la causa.
Gime, y sus bellos ojos
de mi timida aparta;
y el semblante colora
de rosa, nieve, y nacar.
El Amor se reia:
y de la ardiente aljaba
la mas aguda flecha
al blanco seno clava.
Por sus venas el fuego
ardiendo se derrama;
y a su incendio rendida,
pronuncia que me ama.

O Piadoso Cupido!
en tus fertiles aras
el corazon postrado
mi afecto te consagra.
Vosotras, que dichoso
me veis, hermosas Gracias,
decid, decidle a Venus,
que ya Mirtila ama.

Oda Septima.

De matizadas flores
en lazos mil texia
mi dulce Jardinera
una guirnalda linda.
Entre las bellas Rosas
de purpura teñidas,
el Jazmin y Azucena
enlazados se miran:
y de olorosa malva,
y de mirto ceñida,
mi venturosa frente
con ella ornó Mirtila.
Yo he prometido, ó Venus,
Madre de Amor benigna,
en grato Sacrificio
a tu Deidad mi vida.

Ya coronada tienes
la victima ofrecida:
hierela, que en tus Aras
morirá complacida.

Oda Octava.

A un elevado muro
con mano placentera
enlazaba Mirtila
una lasciva yedra.
A las tenaces ramas
blando y docil se muestra:
tanto poder alcanza
del dulce amor la fuerza.
Premia mis tiernas ansias,
ay bella Tandinera!
y aprende de este exemplo
á pagar mi fineza.

Oda Nona.

No ves la Luna hermosa
quan serena, y tranquila
por el alto Hemisferio
el blanco Carro guia?
No ves como la noche
de veleño ceñida,
espanto perezoso
al ancho Mundo inspira?

Mira de los Amores
la Estrella peregrina,
que en benevolo rayo
su tierno influxo embia.
Rieguemos, pues, las flores:
el Aura fugitiva
con susurro apacible
a regar nos convida.
Y mientras que la Aurora
con dulce y grata risa
de carmin y de perlas
matiza la campiña,
en unión ~~[illegible]~~ venturosa,
dando al Amor envidia,
reguemos los Jardines
hasta que venga el dia.
Ninguna flor sin riego
quede, oh bella Mirtila!
La flor que no se riegue,
ai! morirá marchita.

Oda Decima.

Ven, amable Himeneo:
y tu frente corona
de nevada Azucena,
Lirio, Jazmin, y Rosas.

Ya tu luz pura aguarda
mi Jardinera hermosa,
cuyos ardientes ojos
el Sol rendído adora:
A su belleza unida
mi suerte venturosa,
hoy de Cupido canto
la mas feliz victoria.
Ven, pues: y el blando lecho,
que los Amores forman,
esplendida ilumine
tu Antorcha brilladora.
Y tu, mi dulce Lira,
canta, canta sonora
de mi premiado afecto
la merecida gloria.
Que las pintadas aves
en voz harmoniosa
repetiràn su canto
al saludar la Aurora.

Alberto Lista
y Aragon

Oda
a Dalmiro

Leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 9 de Agosto de 1795.

Por su Individuo

Alberto Lista, y Aragon.

Regist. lib. de Obras academ. fol. 9. vta. n.º 53.

Oda
a Dalmiro.

Tu, querido Dalmiro, tu commigo
del Alpe fiero la nevada cumbre
con amistad constante vencerias:
ni del Hemo, y del Caucaso enemigo
que no bañó jamàs del Sol la lumbre,
el espantoso horror penetrarias:
o bien al inclemente
Mar dela Libia ardiente:
o adonde corre con raudal ondoso
el Yndo caudaloso.

Mas ojalá que el término sereno
de mi vejez consiga en los floridos
campos que baña el Betis sosegado:
mi triste pecho de amarguras lleno,
y mis ojos del llanto consumidos,
lograrán el reposo deseado:
no sed del oro vana,
no la ambición insana,
no del Amor el venenoso fuego
turbarán mi sosiego.

Alli de mi morada el dulce fuego
gozoso miraré, donde el aliso
compite al del frondoso Guadiana:
ni envidia el claro y apacible Cielo
que vè en sus ondas el sagrado Anfriso:
donde se mira de Hispalis ufana
el muro glorioso:
y el campo, dó lloroso
de Italica lamenta el peregrino
el misero destino.

De la pálida Parca el hierro fiero
dará fin a mi suerte apetecida,
dulcemente mis miembros desatando:
tú, o Amigo, el suspiro postrimero
recibirás de mi cansada vida.
Y el sepulcro de flores rodeando,
ya, ya llegar te miro,
o querido Dalmiro,
y entonar anegado en tierno llanto
triste y fúnebre canto.

Albto. Lista y Aragon

Eduardo Vacquér
Cem.º



Tradiccion
de la Oda de Horacio, Sic te Diva potens Cypri
Ademas
Cinco Sonetos Italianos traducidos:

Piezas Leidas
en la Academia de Letras Humanas de Sevilla
en 11 de Octubre de 1795

Por Alberto Lista y Aragon,
Individuo suyo.

Regist. lib. de Obras academic.s tol. 10 n.º 55.

Traduccion
de la Oda de Horacio: Sic te Diva potens Cypri.

O Nave! Asi la Diosa,
que adora el Cyprio, asi con sus serenos
te guien venturosa
los dos hermanos de la hermosa Helena,
y desatando el Aura deliciosa
el Padre de los vientos soberano,
enfrene los demas con cetro ufano,
que mi Virgilio, a ti, Nave querida,
por mi amor confiado, entregues sano
a la cecropia arena,
y en el la mitad guardes de mi vida.

De diamante formado
el pecho duro, y de robusto acero,
quien al pielago airado
un leño fragil entregó primero:
ni temió al Austro altivo, desatado
contra el fiero Aquilon: ni las lluviosas
Hiadas, ni las furias procelosas
del Noto, que en el Adria siempre manda.
bien altere sus olas espumosas
o bien quiera severo
los golfos mitigar en quietud blanda.

Que riesgo al atrevido
mortal espantará, quando sereno
vió el Mar embravecido
de escollos, y nadantes fieras lleno?
En vano, en vano Jove ha extendido

Oceano interpuso, q. apartado
el Mundo dividiese, y altercado
en frenare del hombre la osadia,
si a pesar del pielago vedado
el mas remoto seno
surca, y penetra audaz la nave impia.

Del sosiego impaciente
y animosa de su mal, feroz y osada
la sacrilega gente
se precipita a la maldad vedada:
el hijo de Japeto el rayo ardiente
del Cielo arrebató, y al don odioso
siguió de males esquadron ratioso
que la Tierra oprimió con saña fiera:
y q. la Muerte, que en paso perezoso
la ley punicia evitada
cumplió primero, abrevia la carrera.

Dedalo el ancho viento
con alas que al mortal no es concedida
corrió: del turbulento
Cocito la corriente denegrada
Hercules navegó con firme aliento:
nada es dificil al Orgullo humano
ya neciamente con furor insano
al mismo cielo se atrevió primero:
ni permite que Jove soberano
de la diestra temida
piadoso aparte el rayo justiciero.

Soneto 1º.

Traducción de uno del Taro

Amor alma es del Mundo: amor es mente,
que al Sol dirige en su abrasado vuelo,
y al astro errante, que circunda el Cielo
hace que enfrene el curso, o lo acreciente.
La tierra, el aire, el agua, el fuego ardiente
en viva llama, o condensado yelo
alimenta: por el dulce consuelo
logra el hombre: por él la pena siente.
Mas aunque augusto rige a su mandado
quanto extendido abraza el Hemisferio,
mostró en los dos su fuerza mas triunfante:
Y desdeñando el circulo estrellado,
en vuestros dulces ojos su alto Imperio
fixó: y sus aras en mi pecho amante.

2º

Traducción del Marques Orsi.

Con duro tronco en la cansada mano,
y el pie aherrojado, implora vivamente
el remero infeliz, triste y doliente
la libertad, aunque la implora en vano:
Mas si por dicha la consigue, insano
de abandonar el remo se arrepiente:
y el suspirado bien, que anheló ardiente,
por precio vil lo vende a su tirano.
Yo, Cintia, el necio soy: tu fé rompida
me libertó; y yo mismo el pie ofreciendo
a la cadena, me aprisiono ciego.
Y aun soy mas necio: pues si la debida
paga, o Cintia, me niegas, no, no vendo
la amada libertad, sino la entrego.

3º

Traducción del Zappi.

Amo a Leucipe: aunque Leucipe ignora
mis suspiros, mi ardor, la amo constante:
que no busca precio, ni premio amante,
mas gloria, y fama el pecho que la adora.

Y la amo, aunque en felice unión ahora
un mortal mas dichoso alegre cante
glorias de amor: que no el bello semblante,
ni el blanco seno en ella me enamora.

Y la amaré, quando la edad mas verde
pase, y su rostro huelle el tiempo odioso:
que amo en ella aquel bien que no se pierde:

Y la amaré, quando su lumbre bella
desfallezca mortal, que mas hermoso
será entonces el bien que adoro en ella.

4º

Traducción del Abate Lemio.

No hay en el Prado flor, onda en el rio,
tronco en la selva, ni en el campo viento,
a quien en triste y lamentable acento
no llorase mi amante desvarío.

Mas quando a la que causa el dolor mio
pretendo declarar el mal que siento,
falta la voz, y el perturbado aliento
vuelve al pecho, quaxado en yelo frio.

Dura pena de amor! siento la herida
de su flecha cruel, y hablar no es dado
a quien sanar pudiera su veneno.

Ah! Como hablar podré, si enardecida
el alma, quando mira el rostro amado,
dexando el corazon, vuela a su seno!

5º

Traduccion del Marquis Bentivoglio.

Yo vi (triste memoria de mi pena!)
Yo vi el amor en habito mentido
Por el prado vagar pastor fingido
al dulce son de la templada avena.

Yo lo reconoci por la cadena
mal oculta en el manto decenido:
vi el arco q. los Dioses han temido,
y de dorado harpon la aljaba llena.

Y exclamé: huid el lobo, q. engañoso
hoy se finge Pastor, tristes ganados:
huid, Pastores, el cantar doloso.

Ayrado Amor entonces: pues aspiras
a vernos de mi engaño libertados,
tu solo, dice, probarás mis iras.

Alberto Lista, y Aragon

Esta conforme a estatutos.

Blanco
Cens.

Oda
a la Resurreccion de nŕo Sr.

Leida en la Academia de Letras Humanas
de Sevilla en 3 de Abril de 1796.

Por su Individuo
Alberto Lista, y Aragon.

Regist. lib. de Obras Academic. fol. 12 n.º 68.

Vista, y aprobada =

Rodriguez
Cens.r

Oda
a la Resurreccion de ntro Sr.

¡Que venturoso dia
mostrando celestial su lumbre pura,
rompe la niebla oscura
en que el Mundo yacia!
Con que nuevo esplendor los prados dora
la ~~sonrosada~~ Aurora!

La muerte pavorosa
a la Tierra ciñendo el triste velo,
largo tiempo del Cielo
cubrió la faz hermosa,
quando yació la Luna amortecida,
y el Sol, su luz perdida.



Y la tierra espantada
bramó oprimida con horrible estruendo
su duro seno abriendo:
y la inquieta morada
dexó el yerto cadaver: triste el Mundo
gimió en horror profundo.

Mas ya la luz serena
del claro Sol al Orbe resplandece,
y ya el Prado embellece
la candida Azucena:
ya el ave en dulce y grata melodia
saluda el nuevo dia.

Que cantico sagrado
aplaude la victoria en voz sonora
al Caudillo q.e adora
el Angel humillado:
Calma, o mortal (tu Dios es victorioso)
el gemido lloroso.

Qual de la noche negra
disipa el Sol el tenebroso espanto,
y tiende el bello manto,
que el Prado, y monte alegra;
tal del sepulcro dexa el triste seno,
de honor y gloria lleno.

Y el nudo ya rompido
de la dura prision, dó encadenado
gimió su Pueblo amado,
en triunfo esclarecido
asciende vencedor: y el horro Averno
renueva el llanto eterno.

Oyendo como aclama
al gran libertador su grey dichosa,
la sierpe ponzoñosa
en silbo horrendo brama:
y rompe airada su guadaña fuerte
la ya vencida muerte.

Tiembla, Pueblo inhuman,
Estirpe de Israel aborrecida;
tiembla, y mira erigida
la vengadora mano:
huye, perfida secta, la sagrada
de Sion dulce morada.

Jerusalen divina,
ensalza, ensalza la cerviz gloriosa:
ya prole numerosa
el Cielo te destina
por ti no concebida, que a la gente
su inmortal gloria cuente.

El fuego soberano
espera ya, que en abrasado aliento
inflamará el acento
del niño, y del anciano:
y su vision las Virgenes sagradas
cantarán inspiradas.

Alberto Lista
y Aragon



a Dalmiro

en la entrada de la Primavera

leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 17 de Abril de 1796.

Por D.n

Alberto Lista y Aragon.

Regist. lib. de Obr. Academic. fol. 12. n.º 70.

Vista, y aprobada =

Rodriguez

Cens.

+

Oda
a la entrada de la Primavera.

Ya el aterido Invierno
cubre la faz severa;
ya anuncia el soplo del Favonio tierno
la nueva Primavera.
Y la guirnalda hermosa
de su frente ostentando,
de blanco lirio, y encendida rosa
los campos vá sembrando.
No ya de nieve helada
yace el Prado cubierto,
ni de flores la selva despojada,
ni el monte triste y yerto.
Mas antes quando al Cielo
brilla la blanca Aurora,
con lozano esplendor el fértil suelo
de alhelies colora.
Pulsa su lira de oro
la bella Citerea;
y en dulces danzas su festivo coro
la floresta rodea.

De mirto, pues, y flores
la frente coronemos,
¡ó Dalmiro! y al Diós de los amores
blandos Himnos cantemos.
La Juventud convida,
y entre clavel y rosa,
brinda la ilusion vana de la vida,
aunque vana, gozosa.
La Edad, la edad tirana
[redacted] el placer desvanece,
qual [redacted] tierna flor, que nace a la mañana,
y a la noche fallece.
A la humana alegria
el rostro macilento
muestra, y entre su horror, o Parca impia,
se pierde en un momento.
Si tu fatal guadaña
extiende el golpe duro,
así tiembla la misera cabaña,
como el soberbio muro.

Leida en 17 de Abril de 1796.

Academico Alberto Lista
y Aragon

Oda

a la conversion de los Godos en España
en el reinado de Recaredo.

Leida en la Academia de Letras Humanas
de Sevilla en 1 de Mayo de 1796.

Por su Individuo
Alberto Lista, y Aragon.

Vista, y aprobada =

Rodriguez
Cens.r

Oda

a la conversion de los Godos en España en el Reinado de Recaredo.

Inflama, sacro Espiritu, mi acento:
y tu divino aliento
el pecho abrase en encendida llama:
que el canto sonoroso
El Pueblo Ibero, que tu nombre aclama,
escuchará gozoso.

Oye, Pueblo feliz, oye la gloria,
y la inmortal victoria
que en ti logró la Religion Augusta,
quando el error impío
postró humillado la soberbia injusta,
y el torpe poderío.

Largo tiempo gimió baxo el tirano
yugo del monstruo insano
la triste Yberia en llanto sumergida:
Misera! Sin consuelo
del Arriano feroz la frente erguida
vió orientar contra el Cielo.

Al generoso solio levantada
su furia conjurada,
en sangre fiel se ceba impuramente:
y en dolor silencioso,
lloró el destino la afligida gente
del Principe glorioso.

O Principe inmortal! tu sangre clama,
y al Cielo, qual la llama
del Yncienso oloroso, sube ardiendo:
la Religion divina
en Leandro anima contra el Monstruo horrendo
su lumbre peregrina.

El gran Monarca q. la Yberia manda,
obedece a su blanda
Ynspiracion, y arroja la sangrienta
Fiera del solio odioso,
que a la oscura laguna macilenta
huye en silbo rabioso.

Disipada la niebla tenebrosa,
de carmin y de rosa
nueva Aurora los prados embellece:
y con vivos colores
el Sol que la campiña ya esclarece,
matiza bellas flores.

El Pueblo venturoso, que rompido
vé el yugo aborrecido,
dó la rabia lloró de infernal saña,
con cantico sonoro
vuela al muro feliz, que el Tajo baña
con claras ondas de oro.

El Yris celestial con mil colores
sus blandos esplendores
enciende en dulce viso iluminado.
En su lumbre serena
brilla la Religion, y el suelo amado
riega de alba azucenas.

Y dice: Cayó el triste señorio:
y el reinado sombrio
de la impiedad. Iberia afortunada!
En su recinto hermoso
no ensalzará su frente ensangrentada,
ni el ceño pavoroso.

Que de tu é gloriosa en mi almo gremio
gozando el dulce premio,
en paz felice volarán tus dias:
y adorarás mi imperio
en quanto rompa las sombras frias
rayando el Hemisferio.

Un tiempo llegará, quando el Mar cano
surque el Ibero ufano,
el límite venciendo al ancho Mundo:
y a la Region impia
penetrará, que yace en sueño inmundo
de torpe idolatria.

En sus montes fixando de la vida
la insignia esclarecida
arruinará el poder del monstruo horrendo:
y el Pueblo libertado
aclamará mi nombre en dulce estruendo
de fiel himno sagrado.

En tanto, pues el Cielo te destina
mi proteccion divina,
vive feliz en gloria permanente:
dixo: y el Tajo ondoso
suspendió de sus aguas blandamente
el raudal sonoroso.

Alberto Lista y Aragon

Oda

en la muerte de Donilo,

leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 31 de Julio de 1796

Por su Individuo

Alberto Lista, y Aragon.

Puede presentarse como en todo digna del aprecio dela Academia

Rodriguez
Cens.r

I

Oda
en la muerte de Dorilo.

Cara ceniza fria,
dó otro tiempo el espiritu animaba;
mitad del alma mia,
ai! quan amargo llanto
renuevas en mis ojos, que llenaba
de gozo, y de placer tu amada vista!
Quien limite al quebranto
pondrá, que el peso del dolor resista?
Tu, triste Melpomene, tu me inspira
el funesto cantar: a ti el sagrado
Febo concedió el llanto lastimado,
y la lugubre lira.
Mas hai! en torno del sepulcro umbrío,
que yo mismo de flores rodeado
dexè, y en tiernas lagrimas bañado,
callado el coro pio
yace, sobre las citaras canoras

los rostros descansando:
ni responden sonoras
qual en acento blando
el Betis las oyó por mi invocadas
de sus Ninfas sagradas
la gloria celebrar. ahora llorosas
mi debil voz escuchan silenciosas.
Nada en fin del destino
estorvar puede la impiacable mano,
que al horrido camino
atroz conduce al miserable humano!
No, querido Donato, del eterno
hado te libró el ruego enardecido,
no el llanto amigo, ni el amor paterno:
Ay! quando el fin temido
se acerca, que la Parca nos prescribe,
al sepulcro igualmente
baxa el Anciano, que en congoxa vive,
y el Joven floreciente.
El Cielo, el Cielo airado
contra la Tierra impia

le arrebató la luz que la ilustraba:
y de pavor bañado
el semblante quedó, que la alegría
y el candor animaba:
tu pudor no manchaba,
tu inviolable verdad. ¿La faz doliente
donde mas volveréis? Y ¿quándo, o Santa,
o adorable virtud, que ves trelado
el pecho dó inspiró tu llama ardiente,
consuelo encontrará perdida tanta?
Sin ti, pues, dulce amigo,
en dulce soledad, al viento dando
tiernos ayes, del Betis la corriente
aumentaré llorando?
Ay! quando tú conmigo
pisabas su ribera florecíente,
y a la sombra del álamo frondoso
el sonoro ruido
gozábamos del Aura placentera,
quán alegre era entonces el hermoso
matiz, que al extendido
campo esparce la bella Primavera!

Mas ahora, que de ti, Dorilo amado,
por una eterna ausencia
fallecido separado:
nada es grato a mis ojos: la presencia
del claro sol, que anima el Universo,
y en todo quanto vive el gozo inspira,
odiosa es para mi: odioso el terso
cristal, donde su rostro el Betis mira.
Triste me ofrece el pálido semblante
la obscura noche fria;
y triste miro el resplandor brillante
con que anuncia la Aurora el nuevo dia.
Tu, Espíritu inmortal, que a la alta Esfera
dirigistes el vuelo,
donde ya libre del humano velo
la ley no temes de la Parca fiera;
Oh! si el dolor pudiera
romper el hilo de mi amarga vida,
y en lazo mas feliz contigo unida
el anima viviera!

Academico Alberto Lista, y Aragon

Oda a la Luna;

Leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 30 de Octubre de 1796

Por su Individuo

Alberto Lista y Aragon.

Regist. lib. de Obr. Academic. fol. 14 nº 82.

Vista y aprobada

Rodríguez
Cens.r

Oda a la Luna.

Mueve la Luna el carro soñoliento
en tardo giro, y tibio resplandece
ya de su luz el rayo macilento
que las altas Estrellas obscurece:
y mientras se adormece
en blando sueño el Mundo sosegado
las tinieblas deshace en la campaña,
y la selva y el Prado
de trémulo esplendor serena baña.

Vence la cumbre del opuesto monte,
y dominando la inferior ladera,
brilla elevada en todo el Horizonte,
retratando su imagen placentera,
en la sesga ribera.
En tanto el bello Arturo al mar sonoro
baxa en curso veloz precipitado,
y el cayado de oro
esconde en el cristal del golfo helado.

Y las medrosas horas ocupando
el ancho cielo, en toda su carrera
los extendidos campos ván sembrando
de mustia adelfa, y triste adormidera:
Renueva lastimera
Philomela su canto dolorido;

y al aire dando las ~~funestas~~ alas
con horrido graznido
la selva llena el ave grata a Palas.

En profundo letargo entorpecida
naturaleza yace; y del viviente
fuego que a Cielo y Tierra les da vida
cede a la noche el esplendor luciente:
La Diosa velozmente
el carro abandonando en la alta Esfera
al ~~[illegible]~~ Latmo umbroso vuela, en cuya falda
su Endimion la espera
dormido sobre lecho de esmeralda.

O crudo amor! Despues que el vengativo
brazo aplicaste al despiadado acero,
y la ~~[illegible]~~ flecha tenida en fuego tuyo
hirió de una Deidad el pecho fiero,
no ya con pie ligero
correr le aplace tras fugaz venado
del fertil Erimanto las riberas,
ni el venablo ~~arexado~~
esgrimir en las Menalas praderas.

Solo del Latmo la floresta oscura
en amable solaz morar le agrada
al animo inmortal, y en su espesura

al Joven venturoso encadenada
gozar la antes odiada
dulzura del amor, y el delicioso
ardor ya apetecido que la inspira,
quando el semblante hermoso
de su Pastor enardecida mira.

Mas ¡oh! quan triste y pesarosa siente
del nuevo dia el resplandor arcano,
y en las brillantes puertas del Oriente
mira apresurarse del odioso hermano
el carro soberano!
Suspira, y lamentando el giro eterno,
que de su dulce amante la desata,
bañada en llanto tierno
buelve a regir el blanco eje de plata.

Salve, o amable Diosa! o tú, del sueño
y del almo silencio protectora!
Salve, la sien ceñida de veleño
tu Deidad un feliz amante adora:
si el bien que me enamora,
a la placida sombra de tu velo,
mi tierno pecho llena de alegria,
oh! nunca el verde suelo
dora la ardiente luz del claro dia!

Academico Alberto Lista,
y Aragon

10

Oda
a Albino
De la Amistad;
leida en la Academia de Letras Humanas de
Sevilla en 13 de Noviembre de 1796

Por su Yndividuo
Alberto Lista, y Aragon.

Vista esta en todo conforme
alos estatutos

Rodriguez
Censor.

+

Oda

[illegible]

De la Amistad.

Donde, Santa Amistad, tu pura llama
inspira los mortales? Que dichoso
clima ilustra tu rayo generoso,
o en qual región su fuego se derrama?
En que Pueblo el luciente
Febo, de quantos dora
de la remota Aurora
hasta dó muere el día,
oye aclamar tu nombre dulcemente
en Himnos de alegria?

Tu del benigno Cielo fuiste dada
al Mundo, y con tu aliento soberano
en grata paz el venturoso humano
gozó los años dela Edad dorada:
Los sangrientos pendones
del odio aun no la guerra
en la tranquila Tierra
tremoló desplegados:
Ay! En tu amable union los corazones
vivieron enlazados.

Mas oh! qual breve sombra el inocente
tiempo pasó, y el siglo afortunado:
La negra envidia el hierro despiadado
puso en la mano a la sencilla gente:
Viendo brillar su filo
contra el amigo pecho,
de su Altar ya deshecho
llevas temerosa
el presto vuelo, y al celeste asilo
te refugias llorosa.

Hija de la Virtud esclarecida.
oh! vuelve, vuelve al olvidado trono
que profanó con ignorante encono
la miserable raza envilecida.
Nosotros, caro Albino,
sus aras renovemos:
de su mano gozemos
los beneficos dones:
y celebremos su poder divino
en dulcisimos sones.

Academico Alberto Lista
y Aragon

Oda
a la Inmaculada Concepcion de Maria SSma.

Leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla
el dia 8 de Diciembre de 1796,

por su Individuo.

Dn. Alberto Lista y Aragon.

Regist. lib. de Ob. Academicas fol. 14 vta. n.º 85.



Oda

a la Concepción de María Santísima.

Sobre una peña fria reclinando
el miserable cuerpo, en llanto acerbo
baña el suelo aterido
el triste Padre del linage humano,
ya arrojado del placido recinto,
do' en sencilla inocencia,
en grata paz gozó breves instantes:
breves ah! que pudieron ser eternos.

Gime, y suspira: y el helado viento,
que en la cumbre vecina se enfurece,
encienden sus suspiros:
llora, y las blandas lagrimas regando
sus palidas mexillas,
a la Tierra infecunda se deslizan,
que el fruto amargo del dolor promete.

Fixo su dolorido pensamiento
en ti, sagrada Eden, y de su hermosa
mansion afortunada
en el perdido bien, tristes recuerdos
de pasadas venturas
hieren su corazon, y al Cielo airado
los ojos vuelve, renovando el llanto.

Contempla de su altiva inobediencia
el fruto venenoso, y al delito,
y a la implacable muerte
el misero linage abandonado:
considera el vil triunfo de la envidia,
y con candado eterno
la puerta celestial negada al hombre.

En tanto un esplendor que el aire enciende
en brilladora luz, hiere sus ojos,
y suspende el sollozo doloroso:
turbado mira la elevada Esfera
abrirse luminosa,
y lanzar de su seno ardiente globo
de fuego rutilante.

Desciende, y a la tierra tenebrosa
en mil bellos colores ilumina:
y el denegrido manto
con que ciñó su faz lobrega y ~~fea~~ triste
la obscura noche, ardiendo en viva llama
se disipa abrasado,
y baña el Mundo en celica alegria.

Sus lumbres peregrinas animaba
Espiritu celeste,
que al viento esparce en blando movimiento
fulgor sereno del Divino rostro:
llega a Adan: y del tiempo venidero
la dichosa esperanza,
asi le anuncia en sonoroso acento.

Dexa el amargo llanto,
o lastimado Adan: la piedad suma
el misero destino de tus hijos
compasiva miró: ya el bien prepara
a la afligida gente:
y el Solio de la culpa en vil ruina
envolverá su poderosa mano.

El hijo, el hijo amado, de su lumbre
eterno resplandor, victima digna
se ofecerá expiando tan delitos:
qual Corderillo mudo,
que sin balar camina al sacrificio,
le verá el Mundo con el peso enorme
de las humanas culpas agoviado
llegar al Ara, é inmolarse en ella.

Preparad al Señor los corazones,
generación feliz: la estéril tierra
hará fecunda el celestial rocio:
El curso perezoso,
o tiempos, abreviad: y del excelso
llegue el glorioso dia,
y en el la dicha al afanado Mundo.
Que refulgente Aurora se levanta
del desierto horroroso,
y en luz benigna la campaña dora?
Yo miro el Sol, que de su puro seno
nace resplandeciente,
la paz, y la salud dando a la tierra:
Ven, clara Aurora, ven: la Primavera
prepara ya de sus hermosas flores
el Aroma oloroso a tu venida.
O Adan! No en su semblante
candido, y puro, de su vil delito
cayó la negra mancha contagiosa:
cual Virgen Azucena
en la floresta esparce sus olores,

no expuesta al fiero enojo
de Abrego cruel, así el inmundo
anhelito infernal del Monstruo horrendo
no empañará su celestial belleza.

La Sierpe ponzoñosa el cuello enhiesto
postrará enfurecida,
y emprenderá infestar con su veneno
la vencedora planta que la oprime:
mas ella generosa
quebrantará feliz su ~~cuello~~ altiva frente,
la alta victoria celebrando el Cielo.

En ella, Adan, en ella reparada
la desgracia primera
se verá; y el gemido doloroso
vuelto en Himno sonoro,
alegre el Mundo aplaudirá su gloria.

En tanto mientras llega el claro día
en que ventura tal el hombre alcance,
mortales, esperad: y la esperanza
consoladora calme el triste llanto:
Dixo: y a la elevada
Región el raudo vuelo dirigiendo,
dexa encendido en esplendor luciente
el viento transparente.

Académico Alberto Lista
y Aragon

Oda

a Fileno

leida en la Academia de Letras Humanas de Sevilla en 8 de Enero de 1797

Por su Individuo

Alberto Lista y Aragon.

Regist. lib. de Obr. Academic. fol 15 Vta. n.º 92.

Oda a Fileno.

Venturoso el mortal, que del profano
vulgo no conocido,
de la ambicion comun el afan vano
huye, y busca el retiro apetecido!
Ah paz, o mi Fileno!
la paz lo halaga en su tranquilo seno.

Y respirando el Aura deliciosa
de la santa alegria,
con grato afecto en voz harmoniosa
Himnos entona al Hacedor del dia,
quando del roxo Oriente
eleva el Sol la brilladora frente.

Y quando al ocultar su lumbre pura,
la noche sosegada
và descubriendo entre la niebla oscura
de luces mil la Esfera iluminada,
canta el poder divino,
que señalò a los Astros su camino.

¡Ah! no en vano a su vista resplandece
la natura adornada
con la riqueza, que al mortal ofrece!
su alma entonces del gozo arrebatada
recibe el don precioso,
y humilde adora al Bienhechor glorioso.

No la sangrienta trompa a los horrores
y a la muerte lo inflama:
ni del perfido Dios de los amores
arde en su pecho la funesta llama.
Tu, virtud, sola eres
la fuente celestial de sus placeres.

¿Mas acaso, Fileno, su divino
favor, di, le es negado
gozar a quien contrario su destino
aparta del sosiego suspirado,
ligandolo inclemente
con duro lazo a la malvada gente?

Ah! no. El animo justo vé sereno
como exige orgullosa
su frente la maldad. Al puro seno
la alma virtud se acoge presurosa.
y oculta al vando impío,
en el fixa su amable señorio.

Academico Alberto Lista, y Aragon

13'

13
1

Traduccion
del Discurso en Defensa de la Poesía
de Racine el hijo.

Leida en la Academia de Letras Humanas
de Sevilla en 14 de Julio de 1797.

Por Alberto Lista, y Aragon,
Individuo de dha Academia.





Defensa de la Poesía.

Mi intento en este Discurso es reconciliar la Poesía con algunas Personas respetables pero demasiado severas, que la condenan como peligrosa para las costumbres, ó a lo menos la menosprecian como un Arte frivolo. No pretendo justificar los Poetas, porque esto sería tomar el patrocinio de una mala causa: solamente quiero justificar la Poesía. Si la Poesía es ya semejante a la Tierra de que habla Homero, que era fecunda en plantas saludables y venenosas, y si las venenosas han multiplicado mas en ella que las saludables, la culpa es de los que han sembrado en su seno el veneno grano a que no estaban destinados. Los Poetas que han trasplantado a esta Tierra plantas perniciosas, y no correspondientes a su naturaleza, son tanto mas culpables quanto mas se alaban de ser los favorecidos del Cielo (1), de recibir las inspiración de un Dios (2) que siempre habitaba en ellos, y de ser en fin hombres sagrados (3) de quien los Dioses tenian un especial cuidado. Horacio nos manifiesta la proteccion, que habia merecido de los Dioses. Quando un Arbol cayendo sobre el, amenaza su vida, el Dios Fauno, protector de los Poetas, lo contiene (4) por el tronco. Quando en la sangrienta batalla de Philippos huye abandonando su escudo, Mercurio, otro Dios protector de los Poetas, lo libra envuelto en una nube. (5). En su Infancia dormia entre las serpientes y los osos, sin peligro alguno, porque unos par

(1) Sunt et commercia cœli. Ovidio.
(2) Est Deus in nobis: agitante calescimus illo. Idem.
(3) At sacri vates, et Divum cura vocamur Idem
(4) Oda 17. Lib. 2 (5) Oda 7. Lib. 2

tomo prodigioso lo cubrian de mirtos, y laureles.(1). En fin, quando el se paseaba solo en la floresta d'Albina, un lobo mas ter-rible que los monstruos del Africa, huia al verle, aunque des-armado y sin defensa.(2)

A pesar de los protectores que los Poetas tienen en el Cielo, ellos se han atraido sobre la Tierra bastantes enemigos. El mas respetable de entre los antiguos es Platon. Este los desterró de su Republica sin exceptuar al mismo Homero, sin embargo de ser su admirador, é imitador. Homero a la verdad será despedido con grandes honores: será conducido a las puertas de la Ciudad cubierto de perfumes, y coronado de flores: pero al fin será des-terrado como los demas. Esta disposicion de Platon la aprueba Ci-ceron, a quien los Poetas parecen muy peligrosos principalmente porque sus versos quedandose en la memoria emmuellecen el alma, y quitan a la virtud todos sus nervios.(3).

Pues que los antiguos Poetas mucho menos voluptuosos que sus sucesores, han sido mirado como unos corruptores por los Paganos severos, no debe ya sorprendernos que los sabios Chris-tianos los hayan condenado tambien. Bossuet los acusa de no tener otro objecto que la complacencia de la imaginacion, y da por exemplo a Virgilio, uno de los mas sabios Poetas, (4) que unas vezes describe en versos magnificos el sistema de Platon sobre la Inteligencia que anima el Mundo, y otras el de Epicuro sobre el fortuito concurso de los Atomos. Le es indiferente, dice Bossuet, ser Platonico, o Epicureo: en halagando el oido, y mostrando la finura de su ingenio en hermosos versos animados con un vivo colorido, esta hecho lo que basta para un Poeta. El mismo Bossuet reprehende a Boileau por haver compuesto la

(1) Od. 4 Lib. 3.
(2) Od. 22 Lib. 1.
(3) Molliunt animos, et nervos omnes virtutis elidunt.
(4) Traité de la Concupiscence.

satira contra las mugeres, y aun por haver hecho la satira sobre el hombre, acusandole de que en ella degrada la Naturaleza humana. Un Inglés publicó en Londres pocos años ha una obra cuyo objecto es probar que los Poetas son los enemigos de la Razon, y de las costumbres. El hermano de M. Dacier publicó en 1697 un Tratado contra la Poesía, intitulado de futilitate Poetices.

Me ha parecido justo tomar la defensa de un Arte tan glorioso al ingenio humano: y para proceder con orden, referiré en primer lugar las razones de que se valen sus enemigos para probar que es un Arte dañoso, o a lo menos inutil: despues responderé a estas dos acusaciones, confesando que son justas respecto a muchos Poetas, pero que jamas lo serán respecto al Arte de la Poesía.

§. 1°. Primera acusacion.

Los Poetas corrompen el corazon con pinturas dañosas

Los mismos Poetas confiesan que no pueden agradar sino corrompen los corazones, y a estas imagenes perniciosas, dice Catulo, que deben los versos su valor.

> Castum decet esse, pium, Poetam
> Ipsum: versiculos nihil necesse est,
> Qui tum denique habent salem, et leporem
> Si sint molliculi et parum pudici.

Ovidio en la Epistola que dirige a Augusto para justificarse se vale de esta razon, diciendo que no se puede excusar un Poeta de imagenes amorosas, y trae el exemplo de Virgilio.

> .. Ille tua felix Aeneidos auctor
> Contulit in Tyrios arma virumque toros:
> Nec legitur pars ulla magis de corpore toto,
> quam non legitimo foedere junctus amor.

los Poetas se han alabado de haver dado a los hombres las primeras lecciones de sociedad, y de virtud: pero que virtudes podian anunciar sus Dioses que eran el modelo de todos los crimenes? La Juno de Homero no es muy venerable quando toma el cinto de Venus: y Homero respeta bien poco a Marte, y a Venus en la narracion de sus aventuras. Los Poetas Bucolicos solo hablan de amor: y el Teatro de Athenas, cuya pureza tanto se vocea, fué manchado por un Aristophanes.

Los Poetas Latinos no solo fueron mas voluptuosos que los Griegos, sino que todos, a excepcion de Terencio, y Virgilio, se arrogaron una desenfrenada libertad. La disolucion de sus primeros espectaculos fué llamada Fescennina licencia. A las obscenas Comedias de Plauto, succedieron los Mimos, y aquellos Juegos infames (1) que el Principe autorizaba con su presencia, como Ovidio dice a Augusto. Mientras mas (2) libres eran las Piezas que se componian para estos juegos, mas dinero costaban al Pretor: la Tragedia fué tambien infestada, como dice el mismo Ovidio. [illegible] Impurezas no se encuentran a cada paso en Catulo, Horacio, Marcial &a!

De sus succesores se deberia esperar mas pudor. Todavia ¿que Poeta Christiano famoso se podia escoger para defender la causa de la Poesia ante Platon, y Ciceron?

Petrarca no nos habla sino de su amor: quien no hizo tantos Sonetos solo para repetirnos que su Laura es el objecto mas encantador del Universo? El Poema del Dante aunque carece de descripciones amorosas, no es menos dañoso a las costumbres: pues todo el está consagrado a la venganza. Esta

(1) Haec tu spectasti, spectandaque saepe dedisti. Tristium lib. 2
(2) Tantaque non parvo crimina Praetor emit.

Obra de un genero estravagante, que el intituló, Comedia del Ynfierno, del Purgatorio, y del Paraiso, y que en efecto tiene cosas muy bellas, es una Satira continua contra los enemigos de su faccion. El no perdona ni a Reyes, ni a Pontifices. La moral de su Beatriz es muy oscura: y Virgilio su conductor parece a un mismo tiempo Gentil, y Christiano. El antiguo Virgilio colocaba a los suicidas a la puerta del Ynfierno, lejos de los campos Elisios: y el Virgilio del Dante da a entender que Caton ha dexado en Utica su cuerpo mortal, q.e aparecerá resplandeciente el dia del Juicio. Las graves reflexiones con que el Ariosto empieza sus cantos, pierden en la pluma de este Poeta toda su gravedad.

El Taso pudiera decir como el Ariosto, que cantaba las Armas, los Amores, las Damas, y los Cavalleros, si se atiende a la multitud de episodios amorosos que introduce en un asunto Christiano. Sin hablar de Reinaldos, su Tancredo, este Heroe que se alaba de no llevar (1) la espada sino por Jesu-Christo, quando se halla preso, no siente verse privado de la luz del dia, ni de la compañia de los suyos: sino la ausencia de Clorinda, a quien llama su verdadero Sol. El Taso debia haberse contentado con llenar de amores la Poesia Pastoral, y respetar la Poesia Epica.

Es inutil detenernos en nuestros Poetas Franceses. Todas sus Musas estan consagradas al amor; ni podian no estarlo quando Melpomene la mas venerable de todas, está inseparablemente unida con el, pudiendose decir de nuestra Tragedia lo que Ovidio dixó de la de su tiempo:

Omne genus scripti gravitate Tragœdia vincit:
Hoc quoque materiam semper amoris habet.

(1) Quel Tancredi io sono, ch' il ferro cinse
Per Christo sempre, e fui di lui campione.

Si Ciceron asistiera a nuestros Teatros, y viera en Musica una extravagante especie de Tragedia, donde oyera repetir mil veces que la Juventud debe gozar de su Primavera, que la Sabiduria es molesta, &c, y al fin viera salir una tropa de Ancianos cantando y baylando, y proponiendose pasar entre los placeres la poca vida que les quedaba, que diria? No exclamaria oyendo una moral tan sublime: O praeclaram emendatricem vitae Poeticam! Esta exclamacion fué causada de haver hallado en una Comedia esta maxima, El amor es el mas grande de todos los Dioses: y despues añade: Es preciso perdonar este desorden a la Comedia, porque sin no las huviera. Por este dicho de Ciceron se puede conocer qual es la moral de las Comedias, y asi nos dispensaremos de hablar de ellas.

§. 2º. Segunda acusacion contra la Poesia.

La Poesia alimenta el espiritu con fabulas, y ficciones pueriles.

Quando la Poesia, dicen los que la menosprecian, no fuera dañosa a las costumbres, siempre se deberia mirar como una ocupacion frivola, puesto que sus maravillas las busca siempre en las fabulas. La mentira y los versos han sido siempre amigos. Este verso de la Fontaine es conforme al juicio de los Antiguos.

Socrates (a) hablando con sus amigos el dia de su muerte les dixo, que por obedecer las inspiraciones divinas que le ordenaban aplicarse a la Musica, habia hecho en la prision algunos versos en loor del Dios cuya fiesta se celebraba: pero convencido despues de que para ser Poetas es necesario componer no razonamientos, sino fabulas, habia puesto en versos las de Esopo, por hallarse incapaz de ser inventor de ficciones.

(a) Plato in Phedon.

Plutarco que refiere estas palabras de Socrates las confirma diciendo: se han visto algunas veces sacrificios sin danza, y sin Musica: pero no Poema sin Fabulas.

Los Poetas se jactan de haver sido los primeros Legisladores, y los primeros Theologos. Bellos Teologos ciertamente, que han publicado las Aventuras escandalosas de los Dioses, que fabricaron ellos mismos en su imaginacion. Homero que les atribuyó tantos crimenes, merece segun Ciceron la indignacion de Platon: merito displicuit visus grav. divinorum criminum Poeta confictor. Pero estos Dioses tan despreciables en Homero, son mas dignos de veneracion en los demas Poetas? Quien puede oir sin horror en el Prologo del Hipolito de Euripides que Venus pronuncie la perdicion de Phedra, aunque inocente y fiel a su culto, solo por vengarse de un mortal que la desprecia, y que prefiere a las suyas las Aras de Diana?

Entre los demas placeres que gozan estos Dioses, el nectar mas delicioso para ellos es siempre la venganza. Qual es la causa del sacrificio de Efigenia? Agamenon ha muerto por imprudencia una corza consagrada a Diana: y toda la Armada pagará el delito de su Rey, si Diana no se mitiga con la sangre de una Princesa inocente. Porque Ulises sufre tantos males, y ve perecer todos sus compañeros? Solo porque habian comido los bueyes del Sol. En toda la Eneida se mira la Reina del Cielo encarnizada como una furia contra un Heroe famoso por su piedad, a causa de un delito, que el no ha cometido: pero por ser Troyano, venga en el la injuria que recibió del Troyano Paris, quando este dió el premio de la hermosura a la Diosa de la hermosura. Juno indignada de no haverlo conseguido pretende despues de la ruina de Troya, destruir los

miserables reliquias que escaparon de ellas. Quanto mejor es no hablar de la Divinidad, que presentarla en unas imagenes tan indignas?

Ni creamos que el designio de los Poetas haya sido instruirnos. Solo han pretendido divertir con fabulas porque esta es su profesion, lo que tambien manifiesta la palabra Poeta que significa creador. Asi, abandonando los preceptos a los Philosophos, y los hechos a los Historiadores, solo se emplean en inventar Fabulas.

Los Poetas Christianos, que han tenido tambien la ambicion de inventar, han agregado a las extravagancias de la Mithologia antigua las de la moderna. Los Castillos encantados; los Magicos; las Hadas; las Aventuras escritas, segun se dice, por el Arzobispo Turpin; las de Rolando el Achiles moderno: la de Angelica mas desenvuelta que la antigua Helena; las de los Paladines de la Corte de Carlo Magno: los hechos del Rey Artus, de Amadis, y de los Cavalleros de la Tabla redonda; y finalmente todas aquellas Historias fabulosas, fundadas sobre algunos hechos verdaderos, bien asi como las de la Mithologia antigua, fueron las producciones de la ignorancia durante el largo eclipse que padeciò la luz de las Ciencias. Despues que los Pueblos del Norte esparcieron la barbarie por toda Europa, los Poetas adoptaron aquellas Historias, y hallaron en ellas un fondo tan favorable, que los prodigios nuevos en breve sobrepujaron a los antiguos. Ya no habia hombres protegidos por Dioses como los antiguos: sino heroes cubiertos de armas encantadas: nada resistia a las celebres espadas, Durandina, y Belisarda: una lanza de oro destrozaba quanto se le oponia: un anillo hacia invisible a quien lo llevaba: y el sonido de

una vocina ahuyentaba exercitos enteros. El Gigante del Ariosto recogia enmedio del combate los miembros que se le cortaban, y los colocaba cada uno en su lugar: si perdia la cabeza, la buscaba por la tierra, y se la ponia sobre el cuello: ó bien si el enemigo la llevaba, daba a correr tras el, queriendo dar voces para detenerlo, sin acordarse que no tenia boca, ni lengua. Quan solido pasto es para el espiritu la Poesia!

No contentos de estas locuras, pensaron los Poetas en hacer de ellas una horrible mezcla con la gravedad de la Religion Christiana. Persuadiendose que todo les era permitido, se olvidaron del limite que Horacio puso a esta permission: sed non ut placidis coeant immitia. Y que composicion mas ilicita que la de la verdad santa con la mentira burlesca? Despues que en el Tasso se ve a Godofre cantando las Letanias en una procession, no transporta el Poeta al Palacio de Armida? y quando Reinaldo sale de este Palacio para ir a confesarse, el Hermitaño Pedro su Confesor le absuelve de todos los pecados que ha cometido, sin examinar si el corazon de su penitente esta verdaderamente contrito.

Para excusar a los Poetas Gentiles se les dá a sus ficciones el nombre de Alegorias: pero esta excusa no puede servir a los Poetas modernos. La Alegoria de la Jerusalem libertada, aunque explicada por el mismo Tasso, es ridicula. Por mas que los defensores del Camoens digan que Venus protegiendo a los Portugueses representa la Religion Christiana que habian de establecer en la India, y que Baco, su contrario, es el Demonio, esta explicacion seria no salva la extravagancia de la ficcion. Por una alegoria igualmente abusada pretenden explicar la Isla encantada, mas

voluptuosa que el Palacio de Armida, donde se celebró la union de los Portugueses con las Nereidas. La virtud no se debe pintar con el colorido del vicio.

Ninguna alegoría puede justificar la mezcolanza que hace el Ariosto de lo sagrado, y lo profano. Quando Astolpho sale volando sobre el cavallo alado, quien esperaria verlo llegar al Paraiso terrestre? En el es recibido por Elías y Enoch como un huesped de importancia: y despues de haverle dado a su cavallo excelente avena, le presentaron a el unos frutos tan deliciosos que el buen Paladin se persuadió a que nuestros primeros Padres no fueron tan culpables, en rendirse a la tentacion de comer de ellos.

Con el mismo atrevimiento compara este Poeta al Angel Gabriel que olvidó una parte de la comision encargada por el Padre Eterno a un buen domestico que tiene mejor zelo que memoria. El Angel se acuerda de la orden recibida, y vuelve a buscar la Discordia, a la que halla prendiendo en un Capitulo de Religiosos juntos para una eleccion: y mientras que estos se tiran a las cabezas sus Breviarios, el Angel agarra el baston de la Cruz, y se lo rompe en la cabeza a la Discordia.

Quien creería encontrar esta profanacion de las cosas sagradas en el Marini? Su Poema sobre los amores de Adonis y Venus no tiene relacion alguna con la Religion Christiana: sin embargo Venus recorriendo el Asia, llora viendo aquellos hermosos Paises de que un dia se apoderará el Turco, para que triunfe en ellos la media Luna sobre el Estandarte de la Cruz. Ciertamente que este es un motivo muy justo para que llore Venus.

Esta alianza de lo sagrado, y de lo profano se halla en casi todos los Poetas: y los mas prudentes no por serlo han dexado de conservar los nombres de las Deidades del Gentilismo. Neptuno, Jupiter, Venus, Baco, Apolo se encuentran sin cesar en sus versos. ¿como se podian privar de invocar a Apolo y a Musas? Prohibirles estos nombres, seria prohibirles el ser Poetas: vese, pues, toda la frivolidad de esta exepcion.

Estas son las dos acusaciones que se le hacen a la Poesia, y que he procurado exponer con toda la fuerza que tienen. Voy, pues, a responder a ellas.

Articulo Primero.

Respuesta a la primera acusacion. La Poesia puede agradar sin corromper los corazones con imagenes dañosas.

Para justificar la Poesia, paso referirla a su primera edad, que aunque muy gloriosa, fue por desgracia de corta duracion.

Moises, el mas antiguo, y el mas sublime de todos los Poetas, y despues de el, David y los Prophetas consagraron la Poesia a la Verdad: y aun entre los Pueblos sumergidos en la Idolatria, pudo tambien la Poesia llamarse hija de la Religion: puesto que nació de los tiernos afectos que la gratitud inspiró a los hombres a vista de los beneficios que gozaban, y que no podian dimanar sino de un poder y de una bondad divina. Tibulo la (1) refiere a este origen. Otro se asigna aun mas

(1) Agricola assiduo primum satiatus aratro
Cantavit certo rustica verba pede.
Et satur arenti primum est modulatus avena,
Carmen, ut ornatos diceret ante Deos.

antiguo, quando se dice que los Poetas sacaron a los hombres de las selvas: pero sin detenernos en las maravillas que se cuentan de Orpheo y de Amphion, podemos asegurar que los Poetas han sido los primeros Teologos, los primeros Legisladores, los primeros Philosophos, y los primeros Historiadores.

Fuit haec sapientia quondam!
Publica privatis secernere, sacra profanis, &c. Horacio.

Solon, el grave Solon puso en Versos sus leyes. Los antiguos Romanos en sus banquetes cantaban las expediciones de los Grandes hombres. Numa animó a los Poetas para componer Himnos sagrados. Los Bardos tan reverenciados entre los Galos cantaban a la Lira versos heroicos sobre las acciones de los Heroes. Estrabon refiere que los Turdetanos que pasaban por los Pueblos menos civilizados de la España se gloriaban de tener sus ciencias, y sus leyes escritas en Verso seis mil años habia. Los Germanos, segun Tacito, tenian antiguos Versos que les servian de Anales: se observa lo mismo en los Godos, y Daneses: y los Españoles hallaron esta costumbre introducida en la America. Los Arabes anteriores a Mahoma no tenian otros escritos que sus Historias en verso llenas de fabulas. Su Poesia consistia solo en figuras atrevidas, con alguna cadencia en los periodos. Se sabe que en Grecia las obras Prosaicas fueron posteriores a las Poeticas. De los cinco libros clasicos que obtienen tan gran de autoridad entre los Chinos, está compuesto solamte. de Odas y Poemas, que segun el testimonio de Confucio, contienen los principios de la moral, y de las leyes: el tercero es una coleccion de odas compuestas, segun se dice, por

el mismo Fohi, a quien los Chinos llaman su primer Rey. Estas Odas son muy obscuras: y Confucio pretendiendo interpretarlas, refiere toda su inteligencia a principios de Phísica y de Moral.

Estos primeros trabajos le merecieron a la Poesía sus primeros honores:

Sic honos, et nomen divinis vatibus, atque
carminibus venit — Horacio.

Esta es la primer Edad de la Poesía, y el tiempo de su gloria, el qual se acabó quando se aproximó a las Cortes de los Reyes, esto es, a las moradas del placer, y del interés.

Gratia Regum
Pieriis tentata modis, ludusque repertus. Id.

Los Poetas aunque llamados a la Corte, cumplieron debidamente su ministerio, si es verdad, como dice Homero en la Odisea, que Egisto no pudo triumphar del pudor de Clitemnestra, hasta que ella separó de sí al Poeta Cantor que la había dexado Agamennon partiéndose a Troya, y que la sostenía en la virtud por sus Cantos: los cantos pues de los Poetas eran muy diferentes entonces de los que despues se compusieron para agradar a los Príncipes, y a los Princesas. Desde que se empeñaron en divertirlos, fueron mas omisos en componer Himnos para los Dioses: así se aplicaron a la Poesía imitativa, y pronto nació el Poema Epico.

Homero que dió el modelo de el, conociendo muy bien que la utilidad debe estar unida con el placer, no solamente tomó para asunto de sus dos Poemas los dos puntos de Moral mas convenientes al estado en que entonces se hallaba la Grecia, sino que tambien sembró estos dos Poemas de

de tantas instrucciones utiles para todos los hombres, que con razon se ha llamado el Philosopho de los Poetas.

El no se detiene en pinturas voluptuosas, aunque le ofrecian una buena ocasion la Isla de Calipso, y el Palacio de Circe, ni pinta los Heroes rendidos en la cadena del ~~cadena~~ del amor. Si le hace a un Musico cantar los amores de Venus y de Marte en el convite de Alcinoo, es para mostrar que semejantes Cantos no convienen sino en el Palacio de un Rey, cuyo Pueblo esta sumergido en la molicie, y en la ociosidad.

No pretendo escusar a Homero en todo. El Personage de Venus respecto a Helena es muy odioso: y su Juno con ~~el~~ la cintura de Venus no es muy respetable: pero quizà Homero pretendiò hacer sus Dioses despreciables. En efecto sus Heroes son mas dignos de veneracion, y aun la misma Helena es mas modesta que Venus. Quando en el alto de la Torre le pregunta Priamo los nombres de los principales Capitanes del exercito Griego, que descubre a lo lexos, Helena llora su culpa, causa de las desdichas de Troya, y le responde.

„ Mi crimen me condena al silencio: pero es forzoso „ satisfaceros. Este guerrero que brilla entre los demas, es „ el Capitan de todos, el Illustre Agamemnon, gran Rey, „ y valiente soldado. Este era mi cuñado: nombre (hay „ desgraciada Helena, puedes pensarlo, y vivir!) nombre que „ ya no me es licito pronunciar.

Con que horror nos hace considerar la maldad, quando Jupiter habla a los Dioses de este modo sobre la muerte de Egisto.

"Los mortales insolentes osan acusarnos de sus desdichas; pero sus locos afectos los precipitan a los males que los Dioses no les destinaban. Egisto será escarmiento de adulteros. Mercurio le anunció mis saludables consejos: pero Mercurio no fué escuchado. Así el ha pagado con una muerte violenta todo el cumulo de sus delitos.

Mercurio embiado del cielo para dar a Egisto consejos saludables, representa la ley natural, que instruye todos los hombres, y les manifiesta que una accion criminal los hará responsables ante la Divina Justicia.

Los Heroes de Homero tienen grandes defectos, pero los confiesan, y reconocen el justo castigo de los Dioses. Quando la mala suerte humilló la fiereza de Agamenon, Nestor le acuerda el agravio que hizo a Aquiles. Agamenon conmovido de esta reprehension, le responde:

"La verdad sale de tu boca: yo inflamé injustamte. la colera de Achiles. Mi fiereza me arrebató: ahora me avergüenzo de ella. Yo debía respetar un Heroe, amado de los Dioses que vale por un exercito. Los Dioses en venganza suya castigan a mi pueblo, y a mi.

Aunque Homero canta las armas, y los combates, se conoce lo que el piensa de los furores de la guerra, quando dirige este apostrophe a Marte.

"Marte, homicida Marte, Rey de los combates; tu, cuyo brazo cruel destruye las murallas; Dios alimentado de sangre; destructor de los mortales, &c.

Siempre sabio, y verdadero en sus consejos, quando el exhorta a Telemaco a sostener la dignidad de su nacimiento, procura no excitar en el el sentimiento de la vanidad.

No todos los Poetas posteriores a Homero han sido tan prudentes. Las dos Odas que nos quedan de Sapho nos convencen de que todos sus versos estaban inflamados con el fuego que devoraba su corazon: y que se podria esperar de una Joven, que cansada de cantar su pasion a quien no pudo enternecer, se precipitó a la mar?

Hipparcho, hijo de Pisistrato embió a Anacreonte un baxel de cinquenta remos, convidandole a venir a Athenas, y asegurandole que su virtud hallaria en esta Ciudad admiradores: esta embaxada dirigida a un hombre, q.e solo cantaba del amor, y del vino, fué fatal a la Poesia. Los que la cultivaban conocieron que era mas util, y mas facil divertir que instruir: entonces se aplicaron mas a la imitacion: y la Poesia Dramatica en su nacimiento no tuvo por objecto la instruccion. Que moral podian predicar unos Jovenes, que llenos de vino recorrian los villorrios en chirrionés? Los que poco tiempo despues dieron a la Tragedia su verdadera forma, se acordaron de su deber primitivo. Es verdad que la Comedia no se despojó en mucho tiempo del libertinage en que habia nacido: pero Menandro la reconcilió con la Moral.

Aunque Pindaro haya dado algun mal exemplo a los Poetas, a lo menos no les ha dado el de envilecer la Poesia Lirica con asuntos indignos de ella. Debemos creer, segun lo que dice Horacio de sus Odas, de las quales se ha perdido una gran parte, que todos los asuntos tratados por el eran correspondientes a la elevacion de la Oda.

Parece que el unico objecto de la Poesia Bucolica fué la diversion, quizá porque en ella hablan Personages dados a la ociosidad. Por otra parte los Autores de las Piezas pequeñas se dieron mas libertad: pero siempre se tuvo por regla constante q. las grandes producciones del Ingenio, como los Poemas Epicos, y Dramaticos, debian todos dirigirse al fin de hacer los hombres mejores. Aristoteles ha establecido este precepto conforme a los exemplos de Homero, Sophocles, y Euripides.

Tambien es cierto que este precepto hizo muy poca impresion en los Poetas Latinos. Los espectaculos nacieron en medio de una licencia grosera. El mismo Augusto componia versos obscenisimos: y es digno de admiracion que Terencio y Virgilio hayan sido tan reputados en un siglo tan corrompido. Digo de Virgilio, porque la reprehension que le hace Ovidio, es injusta. Virgilio ha pintado el amor como se deben pintar las pasiones criminales: y el Lector condena la culpa de Dido, al mismo que llora sus desgracias.

Los Poetas Christianos si que merecen la reprehension que se les hace. Aunque se dice del Dante que era tan puro en quanto a las costumbres, como en quanto al lenguage, su Musa christiana y prophana a un mismo tiempo les quita a los grandes asuntos que trata el ~~Aire~~ venerable respeto, que se les debe tener. Yo compararé su pluma al pincel de Miguel Angel en su quadro del Juicio. Raphael trata de otro modo los grandes asuntos.

Aunque parece que el amor casto, y fiel del Petrarca merece que se le perdone hablar siempre de el, todavia merece mas bien su perdon por la sinceridad de su arrepentimiento. Este Poeta, hombre de un muy buen natural, pero desdichado por su pasion, quedó indiferente a todo despues de la muerte de su Laura.

Los honores que le ofrecian el Pontifice y el Emperador, no movian su animo: el vivió retirado, y expresó sus verdaderos sentimientos en el bello Soneto que se ha puesto a la frente de los demas, y en que el confiesa que el fruto de sus desvarios ha sido el rubor, el arrepentimiento, y la evidente conviccion de que todo el encanto del Mundo es un sueño. Petrarca no decia, aun en sus Versos, sino lo que el pensaba.

Nuestros Poetas Franceses se han conformado al gusto de una Nacion, donde siempre ha florecido el galanteo: asi han cantado el Amor. Si huvieramos tenido buenos Poetas en el siglo de los Torneos, ¡ quantos versos amorosos tendriamos en el dia! Aunque ha largo tiempo que tratan del Amor, el asunto es inagotable. El sabio Boileau tuvo la debilidad de autorizarlos por los versos siguientes, que segun me dixó despues, siempre habian sido reprehendidos por Arnaldo.

" Yo no soy de estos genios severos, que destierran el amor
" de todo escrito casto; y tratando a Rodrigo y a Ximena como
" a unos corruptores, quieren privar la Scena de un Ornamento tan
" hermoso.

El contagio general no ha impedido el suceso de la Esther, y la Athalia: si a estas Tragedias se juntan las Poesias de Boileau, los Poemas de Homero, y de Virgilio, las Odas de Pindaro, una grande parte de las Poesias de Horacio, y Rousseau; y las fabulas de la Fontaine; estas obras cuya reputacion está tan generalmte establecida, prueban que la Poesia puede agradar sin corromper las costumbres.

Se puede tambien asegurar que nunca tiene mas suceso la Poesia que quando junta lo util a lo agradable. Sin hablar del que han tenido entre nosotros Polieucte, y Athalia, ni del aprecio, que hacen los Ingleses de su Milton, no tiene duda que las Odas que Rousseau ha sacado de los Psalmos, son las que le han merecido

mos fama: y si es posible hablando de Poetas utiles alas costumbres nombrar a Moliere, se puede decir que sus dos Comedias mas modernas, las Mugeres sabias, y el Misantropo, son tambien las mas perfectas. Los que condenan pues la Poesia en general como perniciosa son tan injustos como si condenasen la pintura a causa del abuso que hacen de ella muchos Pintores.

Esta comparacion la vuelven contra la misma Poesia sus enemigos. Las pinturas devotas, dicen, agradan a todos los que aman la "Pintura, y tienen conocimiento en este Arte: pero los versos devotos molestan aun a los mismos que aman la Poesia. Para admirar el quadro dela Transfiguracion, pintado por Raphael, no es necesario ser "Christiano, basta ser hombre: no sucede lo mismo con las Poesias Christianas, porque toda Poesia que no excita las pasiones, es fria.

Los que piensan asi, no reflexionan que el placer dela Poesia, y el dela Pintura, los produce en nosotros la imitacion; y que lo que esta bien imitado es lo q. nos agrada. La Athalia interesa aun aquellos que no se curan delas verdades dela Religion, del mismo modo que un bello quadro sobre un asunto sagrado atrae la admiracion aun delos hombres indiferentes al objecto. Quando un voluptuoso admira el pudor que brilla en el semblante de la Virgen pintada por Raphael, no es el pudor el que lo conmueve, sino la verdad dela imitacion: y por esta razon preferirá este quadro a otros cuyos asuntos sean conformes a las inclinaciones de su corazon, si no estan pintados por Maestros habiles: porque entonces no percibe el deleite dela imitacion.

Lo mismo sucede enla Poesia: el Lector mas voluptuoso se duerme, leyendo la descripcion del Jardin de Venus en Marino: porque en lugar de lo verdadero, encuentra lo falso: y el mismo Lector no se cansará de leer la descripcion del Paraiso terrestre en Milton, porque le parece verdadera. Heinsio en los versos siguientes ha imitado tan bien los dos movimientos contrarios que sintio la Santisima Virgen a la vista de su Divino hijo, que con razon ha dicho Balzac que ni Raphael ni Michel Angel habian hecho

jamás un quadro ~~tan~~ tierno del Nacimiento, y que la pintura de palabras era superior a la de los colores.

Oculos nunc huc pavida, nunc illuc jacit,
Interque matrem, Virginemque haerent adhuc
Suspensa matris gaudia, et trepidus pudor.
Videt micantes igne coelesti genas,
Suique similes --- illa complexum petens
Et pudico dulce subridens sinu
Matrem fatetur: illa non nollet quidem
Et esse sentit: casta sed pietas renet,
Toties que matrem sancta virginitas subit,
Quoties amori vela permisit suo--

Los Versos buenos sobre asuntos sagrados son mas raros que las buenas pinturas: porque ordinariamente los Poetas no hacen Piezas sagradas hasta despues de haver agotado su genio en asuntos muy diferentes: Por el contrario, los grandes genios que resucitaron el Arte de la Pintura en Italia, consagraron sus talentos a asuntos de piedad para el adorno de las Iglesias, y para contentar a los Papas, de quien esperaban su recompensa. La Poesia puede tratar dignamente los mismos asuntos: y de esta verdad es un exemplo el Paraiso perdido. Se pueden objectar grandes defectos a Milton, pero no del lado de las costumbres: la dignidad del Poema Epico, que no respetó el Taso, ha sido ~~[illegible]~~ conservada por el. Si pinta la ternura, es la ternura conjugal en el estado de la inocencia. Si pinta las pasiones mas horrorosas, como el orgullo, la ira, la venganza, las pinta en los Autores mismos de estas pasiones, en los desdichados Espiritus que las avivan en nosotros: y el efecto de estas pinturas es inspirarnos horror hacia ellas.

Articulo segundo.

Respuesta a la segunda acusacion. La Poesia puede agradar sin alimentar el Espiritu con fabulas, y ficciones.

Como los hombres son tan indiferentes a los encantos de la verdad, como amantes de la mentira, los Poetas que para hacer los atentos a sus instrucciones añadian a los atractivos de la Harmonia el aliciente de la Ficcion, no son culpables quando se valen de Fabulas inocentes: pero aun mas estimables quando saben agradar sin este auxilio; la Poesia no necesita de el, pues no lo usó en su Edad primitiva. Al pueblo de Dios le habló de la Deidad: quisó de lo mismo hablarles a los demas pueblos: y esta union que tuvo con el culto, la hizo amiga de las Fabulas, que componian el fundamento de aquella Religion. Estas fabulas que el Pueblo veneraba por su antiguedad, pudieron ser tambien creidas por los Poetas, que en Paises donde reinaba la mentira, respiraban el mismo aire que el Pueblo, y que se creian obligados a entonar himnos en alabanza de los Dioses, cuyo culto hallaron establecido. Podria ser tambien, que ellos interiormente menospreciasen los Dioses y las Fabulas: pero debian en sus escritos respetar el culto establecido. Como podrian los Poetas resistir al torrente que arrastró consigo tantos, y tan graves Philosophos?

Las Deidades del Paganismo no han sido produccion de la phantasia de los Poetas, como Minerva nació del celebro de Jupiter. Algunas de estas Deidades son tan antiguas, que es imposible descubrir su origen con certitumbre: y es preciso confesar para oprobrio de nuestra razon que la Idolatria nació poco despues que el Mundo. Primero se adoraron los Astros: a su culto siguió el de los Heroes: la Historia de los prodigiosas Aventuras de estos hombres divinizados fue un compuesto monstruoso de

mentiras, y de verdades oscurecidas: y esto es lo que llama el Canciller Bacon Relliquia sacra, et aura tenuis meliorum temporum quæ in Græcorum fistulas inciderunt. Esta aura venia del Egipto que derramó sus fabulas en la Grecia, donde encontraron un clima tan favorable, que aunque transplantadas, bien presto se pudo decir que habian nacido en el. El efecto Herodoto confiesa que los Griegos recibieron de los Egipcios la noticia de las doce Divinidades superiores.

La Fabula, semejante a la Fama, que pasando de boca en boca, toma incremento de sus mismas mentiras, con facilidad creció en un Pueblo naturalmente embustero. El furor de formar divinidades se apoderó de todos. Cada dia recibia Jupiter a su mesa un nuevo huesped: la Mar, los Rios, las Fuentes, las Florestas tuvieron sus Dioses, y cada arbol el suyo: las Musas subieron al Parnaso, y Apolo se puso a su frente. Los Poetas fortificaron el credito de las fabulas mas antiguas que ellos, embelleciendolas con nuevos adornos. Non enim res ipsas, dice Lactancio, finxerunt Poetæ: sed rebus gestis addiderunt quemdam colorem: Las opiniones comunes les dieron materia para enriquecerlas de ficciones. Por exemplo, el Tartaro, y los campos Eliseos no fueron invencion de Poetas; esta opinion vino del Egipto: pero hallandola establecida, describieron los Infiernos, colocaron a sus puertas el Cancerbero, establecieron un Rey de las sombras, Jueces, Furias y diferentes suplicios. Esto es lo que dice Ovidio en la Elegia 12.ª del 3.er libro para manifestar el compuesto que los Poetas hacen de la verdad y de la mentira.

Hesiodo que encontró un gran numero de Dioses Adorados en su Pais, juntó los pretendidos titulos de su Divinidad, y procuró desembolver sus obscuras Genealogias. Homero embelleció la Iliada, y la Odisea con la relacion de sus Aventuras, y se sirvió de los Dioses que quizá interiormente despreciaba, y que queria hacer despreciables, como de unos Personages Alegoricos.

Se sabe quanto han amado siempre los Orientales las Alegorias, las Parabolas, y los Enigmas. Este gusto pasó con los Dioses del Egipto a la Grecia.

Aun los mismos Philosophos hacian mucho uso de las fabulas allegoricas; y Platon nos ha dexado algunas. Los Poetas, que se llamaban Sabios por excelencia, y que no escribian para el profano vulgo, cubrian siempre las verdades con un velo: y de aqui ha nacido el decir que no hay Poesia sin Fabulas. Los espiritus ilustrados penetraban el sentido misterioso de las Alegorias, que los ignorantes tomaban a la letra. Los que en tiempos muy posteriores han querido, como Porphirio, y Mme. Dacier, penetrar este velo, muchas veces han trabajado en vano: pero aunque no podamos siempre desembolver estas oscuridades debemos persuadirnos a que el grande genio de Homero no se empleó solamente en amontonar cuentos sobre cuentos. Algunas de estas Alegorias, cuya moral es clara, como la de Circe, y la de las Sirenas, nos prueban que todas sus ficciones son Alegoricas: y quando Homero se burla de este modo de los Dioses, daba a entender a las Personas ilustradas lo que el pensaba de ellos.

Los Poetas como los Philosophos las hablan con un Pueblo supersticioso, cuyas opiniones antiguas no huviesan osado contradecir. Pero dá bien claro a entender lo que se debe pensar de su descripcion de los Infiernos, quando hace que Eneas salga de ellos por la puerta de marfil, esto es, por la puerta de los sueños falsos, y quando describe en el vestibulo de los Infiernos un olmo anciano, morada de los sueños.

> In medio ramos annosa que brachia pandit
> Ulmus opaca, ingens, quam sedem somnia vulgo
> Vana tenere ferunt, foliisque sub omnibus hærent.

Este olmo antiguo, y espeso es la imagen de la Religion Pentil, y de la Poesia de Homero, y de Virgilio. Los sueños, y las Alegorias se encuentran en todas partes, y se ocultan entre los versos, como entre las hojas de este olmo.

Es cierto pues que los Poetas contando las aventuras de los Dioses, o las contaban como verdaderas, si es que las creian como el Pueblo o se servian de ellas como de unos velos misteriosos: pero jamas con el designio de llenar sus Poemas de mentiras. Los que sin el ornamento de la Ficcion pusieron en verso asuntos de Phisica y Moral, fueron llamados

Poetas como los demás. Alceo que no empleó jamás Personages fingidos, mereció que su Lira se llamase la Lira de Oro. Lucrecio, aunque solo habla de Physica, se alaba de correr los senderos del Parnaso. Virgilio no pide a las Musas mas que el conocimiento de los secretos de la Naturaleza, de los Eclipses, de los Terremotos, &c. y en el festin de Dido, mientras que esta Reina tiene en su regazo el amor, su Musico canta no fabulas ni amorios, sino las maravillas del Universo.

Virgilio estaba persuadido a que las aventuras fabulosas no eran necesarias a la Poesía: en efecto, sus Georgicas manifiestan un gran Poeta, a pesar de Castelvetro, que en sus comentarios sobre la Poetica de Aristoteles, pretende que la Physica no puede ser objecto de la Poesía: porque este Arte, estos son sus terminos, no ha sido inventado para la instruccion, sino para divertir la muchedumbre ignorante. Un hombre da poco honor al Arte, cuyos preceptos expone, quando habla de este modo. Debia antes considerar que Aristoteles, cuya ~~...~~ Poetica expone, funda sus preceptos en la necesidad de instruir los hombres, y no en la de divertirlos con fabulas.

Los primeros Poetas Christianos son mas culpables que sus predecesores, porque quando adoptaron las extravagancias de la Mithologia moderna, no pudieron usarlas como verdades porque son muy irrazonables, ni como alegorias, porque son muy absurdas; pero son casi escusables quando las asociaron con las verdades santas: porque no lo hacian en menos precio de la Religion: tal era la simplicidad de aquellos tiempos. Los Poetas imitaron a los Cavalleros de los antiguos Romances, que eran a un mismo tiempo muy enamorados, y muy devotos, y que componian todas sus pasiones con la Religion. La primer vez que el Petrarca vió a Laura fué un Viernes santo, y el Poeta pondera piadosamente esta circunstancia. Aunque la muerte de Laura lo hizo mas circunspecto, todavia comete el mismo error en sus Triumphos: quando el Amor trayendo atados a su Carro todos sus cautivos, entre Helena, Hermione, Juno, Jupiter, y otros mil, se vén tambien David, Salomon, Abraham, y el buen Patriarca, que aunque engañado, dice, no sintió servir quatorce años

por Raquel.

La piadosa simplicidad de aquellos tiempos hizo caer en semejantes faltas a muchos pintores, y algunos de los mas famosos. Despues los Pintores y los Poetas mas prudentes han renunciado à esta monstruosa alianza de lo sagrado, y de lo profano: pero siempre han conservado la libertad de introducir las Deidades fabulosas en los asuntos donde pueden admitirse: y creo que es demasiado la severidad de aquellas Personas que los reprehenden en esto: y aunque no soy indulgente para con los Poetas, me parece que puedo en esta parte tomar a mi cargo su defensa contra dos ilustres Escritores de nuestro siglo.

§. Los Poetas pueden hacer mencion en sus versos de las Deidades del Paganismo.

Quando la Lectura de los excelentes escritos de la antiguedad hizo renacer las Ciencias en Europa, los que formaron su gusto en estos modelos, creyeron que era obligacion suya, quando escribian en lengua Latina, no usar sino de palabras autorizadas por los Escritores del siglo de Augusto. Muchos se ligaron a esta ley tan estrechamente, que aun para explicar los Misterios de nuestra Religion se servian de voces consagradas a los Misterios del Paganismo. Tambien conservaron los nombres de los Dioses en las ocasiones que les parecia necesario, como Baco, y Ceres para denotar el vino, y el pan. Uno de estos Poetas explicó asi el Misterio de la consagracion:

Deus æthere ab alto
Exiguum caste Cereris descendit in orbem.

Otro hablando de Jesu-Christo en la Cena

Tum Christus sociis Bacchum, Cereremque ministrat.

En una Tragedia de Buchanan, un Judio habla a San Juan Bautista, del Cerbero, de Tenaro, y de las Eumenides. Estos nombres parecieron a los Poetas los terminos de su lengua. Marte fue siempre para ellos el Dios de la guerra, Venus la Diosa de los Amores, y Minerva la de las Ciencias: como podrian invocar a Apo-

lo, ni a las Musas, si se huvieran sometido a la autoridad de Bossuet, y Rollin, que quisieron proscribir estos nombres fabulosos?

Bossuet acusó a Santeuil de haver nombrado a Pomona en una Pieza que hizo sobre los Jardines: Santeuil pareció reculpable por respeto a tan venerable Obispo, aun absolviendolo las Musas. Con mas sinceridad se reconoce culpable M. Rollin, y manifiesta su arrepentimiento del mismo error, a que en su Juventud lo arrastró el ejemplo de los demas. Usar, dice en su metodo de estudio, los nombres de los enemigos de Dios, que tanto tiempo le han disputado la Divinidad, es vanitar el Dios de las venganzas, y destruir en el lenguage el fruto de la victoria de Jesu-Christo.

El nombre de Rollin tan respetable a todo el Mundo, debe serlo para mi especialmente. Educado por el, y acostumbrado desde la infancia a venerar su autoridad, si en esta parte oso contradecirle, es porque su escrupulo no me parece fundado, y porque encuentro que Boileau tomo el justo medio, quando dice:

"Yo no apruebo que en asunto Christiano se manifieste un Poeta Ydolatra, y Gentil: pero querer en una pintura agradable, y profana quitarle a Pan su flauta, y a las Parcas su tixera, es querer agradar sin bellezas.

Debemos pues distinguir los asuntos que tienen relacion con la religion, y los que no la tienen. Los primeros, aun sin ser propiamente sagrados, no bien tengan la menor relacion con la Religion, desechan todos estos nombres: los segundos los admiten con tanta belleza como inculpabilidad: y de esto nos da exemplo el mismo Boileau, quando en su Carta a M. Lamoignon sobre los placeres del campo, pone al trigo, a los frutos, y al vino nombres Poeticos: pero en su carta a Arnaldo emplea los terminos propios.

El asunto del Lutrin no interesa la Religion, pero la supone, por quanto la accion pasa entre los Canonigos de una Yglesia; y asi Boileau no introduce a Marte, ni a Venus si no

a la Discordia, la Malicia, la Voluptad, y la Charidad: El perso nifica nuestras virtudes, y nuestros vicios: tambien personifica la Aurora. Pero no es la Aurora fabulosa, tan ridiculamte. llamada por el Dante, la Concubina de Titon antico. El Autor mas atrevido nos dice que la Aurora saliendo de los brazos de su anciano Esposo, despues de tantos años aun no se ha cansado, descubrio el discipulo amado de Jesu-Christo.

Se deben considerar los nombres de las Deidades del Paganismo como un lenguage Poetico que no puede hacer ~~ahora~~ en noso tros ninguna impresion dañosa: pero quando estos nombres no ofre cen imagenes contrarias entresi, el Poeta hace un mal uso de ellos.

El Autor de la Esther pone en boca de la Piedad estos pe versos en el Prologo:

"El Infierno cubriendolo todo con sus vapores funebres, ha echa "do el velo de sus tinieblas aun sobre los ojos mas santos.

Si estos vapores huvieran salido del Acheronte, o de la Lagu Estigia, huviera cometido el mismo error que Santeuil, quando alabando a Bossuet por sus triunfos contra los Hereges, dice,

Tartanea pestes rupto ex Acheronte profecta
Terribilem sensere.

La heregia no sale del Acheron: pero estos nombres agrada ban demasiado a Santeuil, el qual a pesar de la prohibicion de Bossuet, dice que jamas dexarà de llamar Vulcano al fuego, Ceres al trigo, y Jupiter la lluvia.

Ignem Mulciberum, Cererem frumenta vocabo,
Et pluviam in terras dum cadit unda, Jovem.
Si decora haec tollas, sive vi, sine pondere carmen
Lectori fesso tadia mille feret.

Quando los Poetas no cometan otro crimen, seran dignos de perdon: todos estos nombres en los asuntos independientes de la Religion, pueden mirarse como un Juego inocente. Aunque

el Padre Rapin cantando los Jardines explique engraciosas ficciones los causa del color palido de la violeta, y del encarnado del Jacinto o aun que Huet por fabulas ingeniosas explique algunas maravillas de la naturaleza, las Deidades que su Musa introduce en semejantes asuntos, no causan deshonor alguno al caracter de sus Autor, ni a sus Obras.

Conclusion.

Todo lo que he dicho en defensa de la Poesia hace mas culpables los Poetas que han envilecido sus talentos, y sobre todo a los Poetas Christianos, que no han pensado en agradar sino con pinturas dañosas o con ficciones frivolas. Pero la culpa de los Poetas no lo es de la Poesia. He demostrado que en su origen estaba unida con la Religion, que la instruccion de los hombres fue su principal objecto: y por el exemplo de algunos Poetas famosos, que han llenado dignamente su ministerio, he demostrado que la Poesia puede agradar sin corromper las costumbres, y sin el auxilio de la fabula.

Injustamente pues se ha declarado contra ella Platon: y su severidad admira mas, por quanto el mismo ha sido llamado el Homero de los Philosophos, por la Poesia que parece en sus Obras. En su Juventud habia compuesto un gran numero de Versos, algunas Tragedias, y aun habia formado intencion de hacer un Poema Epico: pero hizo de estas obras un sacrificio a la Philosophia. Algunos Escritores antiguos no dan a este sacrificio una causa tan sublime: cuentan que Platon reconociendo quan superior le era Homero en el talento Poetico, se desanimó, y que parodiando este verso de Homero, Vulcano, socorre ligero a Thetis en su afliccion, pisó arrojando al fuego sus Versos, Vulcano, socorre a Platon en su afliccion: y que despues eligiendo un genero en que el pudiera sobresalir, se aplicó a la Philosophia. Quizá conservó alguna encono contra la Poesia porque no le habia sido favorable, y pretendio deprimirla por un resto de enfado, de que no

no estan exentos los grandes hombres.

La severidad de Bosuet no se puede atribuir sino a sus grandes ideas de Religion. Pero esta severidad se exercita quando dice que Boileu en su satira sobre el hombre, infama la razon sin pensar que degrada la imagen de Dios. El Poeta da a entender claramente en esta satira que no habla con seriedad.

Estoy pues persuadido a que se pueden pasar agradablemente algunos instantes en la lectura de las Poesias inocentes: pero al mismo tiempo no puedo dexar de admirar a Longue que no queriendo ocuparse en verdades serias, menosprecia todos los escritos que no tienen por objecto la Religion: y confiesa que a sus ojos la Iliada de Homero, aunque es la Obra mas preciosa del Ingenio humano no es mas que un libro, segun la expresion de San Agustin, graciosamente frivolo. Pero estos hombres tan perfectos, y dichosos no deben condenar a los que se recrean con las Poesias juiciosas: y asi no deben calumniar la Poesia en general.

Horacio dice que un Poeta debe ser el primer Preceptor de un niño, y quien debe formar su lengua balbuciente: quien le inspire aversion a la deshonestidad, y arroje de su tierno corazon las pasiones dañosas.

Os tenerum pueri, balbumque Poeta figurat,
Torquet ab obscœnis jam nunc sermonibus aurem,
Mox etiam pectus præceptis format amicis,
Asperitatis et invidiæ corrector, et iræ.

Esto es lo que pocos Poetas son capaces de cumplir, y este es el principal ministerio de la Poesia. Bien dé preceptos como la Lirica, y la Didactica, y bien como la Epica y dramatica presente exemplos por medio de la imitacion de acciones verdaderas y fingidas, su fin debe ser siempre hacer mas buenos los Hombres, y no debe jamas pintar nuestras pasiones, sino para enseñarnos a huir las criminales, y a moderar aquellas cuyo exceso es dañoso. Esta Poesia es la que unicamente merece que se defienda.

Alberto Lista, y Aragon

Fin.



Modo
de pensar bien en las obras de ingenio.
En quatro Dialogos.

Obra traducida del Frances al Castellano
por D. Alberto Lista y Aragon,
Individuo de la Academia de Letras Humanas
de Sevilla.

Dialogo Primero.

De los pensamientos verdaderos, y de los que no lo son sino en apariencia.

Leido por el Traductor en Junta de dicha Academia, celebrada en 15 de Octubre de 1797, siendo Presidente interino de ella.

Nota del Traductor.

La presente Obra, segun declara su mismo titulo, tiene unicamente por objecto manifestar los medios de formar buenos pensamientos en las Obras de Ingenio, y de evitar los falsos, y afectados. En ella, pues, no se encontrarán reglas para formar Piezas de ningun genero: pero se aprenderá a dirigir el Genio en la invencion de las ideas, que es la parte principal en qualquiera composicion. El fin que me he propuesto en su Traduccion ha sido dar a conocer una Obra, donde se señalan con la mayor exactitud los justos limites a que deben reducirse los pensamientos, y las buenas, y malas qualidades que estos pueden tener.

Adventencia del Editor Francés.

Esta Obra es muy distinta tanto en su forma como en su materia de la que tiene por titulo Arte de pensar, que es una Logica Francesa, cuyo objecto es unicamente dirigir las tres operaciones del Entendimiento, segun el metodo de Aristoteles, o mas bien, segun los principios de Cartesio.

El fin que se propuso el Autor de esta Obra no fué enseñar el modo de percibir simples ideas, o de formar raciocinios con toda la exactitud que exige la razon ayudada de reflexiones y preceptos: ni tampoco rectificar los juicios, que communmente se hacen en el trato de la vida humana, y en el discurso familiar sin relacion alguna a la Eloquencia, y a las Bellas Letras.

Se trata, pues, unicamente de los juicios ingeniosos, que se refieren a la segunda operacion del Entendimiento, y que en las Obras de gusto se llaman pensamientos: el Autor emprende distinguir las buenas, o malas qualidades de estos pensamientos, o juicios, sin que por eso pretenda prescribir reglas, ni dar leyes que obliguen a nadie: expone libremente sus ideas, y la misma libertad dexa a los demás para seguirlas, o desecharlas.

Las Obras de ingenio de que hablamos, y de quienes son propios los pensamientos que se examinan en estos Dialogos, son las Historias, los Poemas, las Piezas de Eloquencia, como Arengas, Panegiricos, Oraciones funebres, final-

mente todo lo que se escribe con cierto cuidado, y en que se requiere una exactitud que consiste mas en las cosas que en las palabras.

Como el Dialogo es muy propio para aclarar las questiones aun las mas obscuras por la libertad que tienen los Interlocutores de decir quanto hay en favor o en contra de una opinion, parecio oportuno tratar en Dialogos la materia de los pensamientos, que segun su extension, se reduxo a quatro. El segundo es mayor que los demas, porque su asunto lo exige: pero el Lector podrá abreviarlo quando guste con solo dexarlo en llegandole a causar fastidio. Estos Dialogos contienen los mejores pensamientos de los Autores antiguos y modernos, y los que se hallan en los mejores Escritores, viciosos por exceso de belleza: de suerte que me atrevo a firmar que pueden servir no solo para cultivar el ingenio, sino tambien para formarlo.

Aunque en esta Obra no se tratan las materias con el metodo de las Escuelas, ni se manifiesta designio alguno de enseñar la Oratoria, pudiera no obstante llamarse una Logica sin espinas, aridez, ni abstracciones, y una Retorica corta y facil que instruye mas bien con los exemplos que con los preceptos, y que no tiene mas regla que aquel buen sentido vivo y claro, de que se habla en las conversaciones de Aristo, y Eugenio.

Tambien se pudiera llamar esta Obra la His-

ria de los Pensamientos: pues no pocas veces señala su origen, progresos, mudanzas, decadencia, y senectud.

Los Pasages Españoles y Italianos que algunas veces se encontrarán, y sirven de exemplos en varias materias, no deben amedrentar al Lector que ignore estos Idiomas: pues casi siempre se pondrán traducidos. (a)

En quanto a la Critica de los Autores, cuyos pensamientos se citan, podemos decir que sino es justa, a lo menos es sincera, y desapasionada. Los dos Interlocutores alaban lo q.e aprecian, y censuran lo que les parece mal: pero aunque procedan de buena fé, no son infalibles, y pueden por tanto padecer error.

(a) Lo mism. se hará en la traduccion con los pasages Franceses.

Modo
de pensar bien en las Obras de ingenio.

Dialogo Primero.

De los pensamientos verdaderos, y de los que no lo son, si no en apariencia.

+ Eudoxio, y Philanto, Interlocutores de estos Dialogos, son dos literatos, á quienes no ha corrompido el orgullo científico, y que tienen tanta finura como erudicion. Aunque sus estudios y conocimientos sean con poca diferencia los mismos, sus ingenios son de diferente clase. Eudoxio tiene muy buen gusto, y no le agrada en las obras ingeniosas sino lo que es conforme ala razon, y ala naturaleza. Es muy amante de los antiguos, y sobre todos de los Autores del siglo de Augusto, q.e segun el es el siglo del buen sentido. Sus Heroes son Ciceron, Virgilio, Tito Livio, y Horacio.

A Philanto le encanta todo lo q.e es florido, y brillante. Los Griegos y los Romanos ceden en su estimacion a los Italianos, y Españoles: entre otros admira a Lope de Vega, y el Taso: y está tan encaprichado con la Jerusalen del Taso, q.e + la prefiere ciegamente a la Yliada, y la Eneida. Pero sin embargo es hombre de talento, y amigo de Eudoxio. La amistad no les estorva el impugnarse mutuamente, reprehender el uno el gusto del otro, y reñir sobre qualquier obra que sale aluz: pero a pesar de esta oposicion, nunca dexan de amarse; y estan tan contentos con su amistad, que no se halla el uno sin el otro.

Eudoxio tiene una hermosa casa de campo en las cercanias de Paris, donde suele ir a gozar los placeres de la soledad quando sus negocios le permiten dexar la ciudad.

Philanto fue a verle el Otoño pasado segun tenia de costumbre, y lo encontró paseandose, leyendo las Dudas sobre la lengua Francesa, propuestas a los Señores de la Academia, por un Gentilhombre de Provincia.

Philanto, que sabe su Idioma mas bien por el uso que por reglas, empezó a reirse con no ira de su lectura.

Que quereis sacar de este Provincial? le dixo. Un hombre como vos le basta seguir su genio para hablar, y escribir bien. En verdad, respondió Eudoxio, que el genio solo no hace muchos progresos, y que siempre hay peligro de pecar contra el uso, sino se reflexiona sobre el. Las dudas del Provincial son racionales, y mientras mas las leo, mas necesarias me parecen para la perfeccion del Idioma.

Mas bien quisiera yo, dixo Philanto, leer sus reflexiones sobre los pensamientos de los Autores: porque me parece que aun es mas necesario pensar bien, q. hablar bien, o por mejor decir, no se puede hablar ni escribir correctamente, sino se piensa con exactitud. (1). El nos prometió estas reflexiones, diciendo al fin de su libro que tenia muchas mas dudas, ~~sobre~~ acerca de los pensamientos que acerca del lenguage: mas no ha cumplido su promesa: y vemos claramente que este Breton no es hombre de palabra.

Como los Señores Academicos (replicó Eudoxio) no han dado ninguna respuesta a sus primeras dudas, quizá le habrá + parecido inutil proponer otras nuevas. Pero como creeis vos q.

(1) Scribendi recte sapere est et principium et fons. Horat. Art. Poet.

que el pasage donde el Bredow promete estas reflexiones, me ha ~~hecho~~ ~~hacer~~ movido a hacer algunas, q.e jamás me habian ocurrido? y que entrando en examen he hallado q.e los pensamientos mas brillantes carecen a veces de solidez?

Temo mucho, interrumpió Philanto medio enfadado, que á fuerza de leer el libro de las Dudas, no hayais aprendido a dudar de todo: y que este Provincial delicado hasta el exceso no os haya comunicado alguna parte de su genio. Yo no lo he tomado por norma, replicó Eudoxio, solo sigo el buen sentido, que es su regla en lo que no depende precisamente del uso: porque la razon basta para desaprobar ciertos pensamientos, que casi todos celebran: tal es por exemplo el famoso de Lucano

Victrix causa Diis placuit; sed victa Catoni.

Y q.e el Traductor Francés de la Pharsalia ha puesto asi:

Los Dioses sirven a Cesar: pero Caton sigue a Pompeyo.

+ Tendria gusto, dixo Philanto sonriendose, por lo raro del caso, que ese pensamiento no os agradara. Sin embargo, prosiguió seriamente, un juicio semejante no os seria bien contado.

Yo protesto, replicó Eudoxio, que jamas me ha agradado: y digan lo q.e dixeren los adoradores de Lucano, jamas mudaré de opinion. Pues acaso, dixo Philanto, puede darse un pensamiento mas grande y mas bello al mismo tiempo, que considerar a los Dioses de un partido, y a Caton del contrario?

Por desgracia, dixo Eudoxio, el pensamiento solo es bello en apariencia: y al sondearlo se halla q.e carece de buen sentido. Porque los Dioses se representan favorables al partido injusto, qual era el de Cesar, que sacrificaba su patria a su ambicion

y que procuraba oprimir la libertad publica defendida por Pompeyo: y como el buen sentido condena que los Dioses aprueben la injusticia de un usurpador, que viola las leyes divinas y humanas para hacerse dueño del Mundo, un juicio recto no se huviera acordado de los Dioses en esta ocasion. Por otra parte, siendo Caton un hombre virtuoso segun la pintura que el Poeta hace de él, hacerlo de un partido contrario al de los Dioses es destruir su caracter, y su virtud: pues segun Salustio, una parte de la probidad Romana consistia en la veneracion de los Dioses: y solo empezaron a ser menospreciados quando las costumbres se empezaron a corromper. (1) Aun es mas ~~[illegible]~~ insufrible el elevar a Caton sobre los Dioses, para dar mas realce al partido de Pompeyo. ...sed victa Catoni.

El sed en este lugar es una señal de distincion, y de preferencia.

A la verdad este Senador segun el juicio de los Romanos era la imagen viva de la virtud, y en todo mas semejante a los Dioses que a los hombres: (2) era si se quiere un hombre divino; mas con todo era un hombre: y el Poeta con ser Poeta y Pagano, no puede dar a un hombre preferencia sobre los Dioses, sin ofender su Religion: veis pues que el pensamiento de Lucano es a un mismo tiempo falso, e impio.

Yo no reflexiono tan largo, dixo Philanto; y todos vuestros razonamientos no estorvarán que el pensamiento de Lucano me parezca admirable. Juzgad como querrais, rep-

(1) Avaritia fidem, probitatem, caeterasq. artes bonas subvertit: pro his superbiam, crudelitatem, Deos q. negligere edocuit. Bell. Catilin.
(2) Homo virtuti simillimus, et per omnia ingenio Diis quam hominibus propior. Vellej. Paterc. Lib. 2.

ció Eudoxio: yo no puedo admirar lo que no es verdadero.

Pero no se pudiera, dixó Philanto, explicar la cosa de este modo? Los Dioses han querido que el mal partido prevaleciera, aunque Caton desease lo contrario. Este es el sentido del verso, y esto no ofende la razon. Diariamente vemos que los hombres de probidad desean el bien de sus semejantes, o el feliz exito de una buena causa: y que sin embargo sus votos no siempre son atendidos, y la Providencia dispone muchas veces las cosas de otro modo.

Los Dioses se han declarado por el exito en favor de Cesar, aunque el Partido de Pompeyo era el mas justo, y el que seguia Caton: el sed quiza no significa mas que este aunque; y no ofende a los Dioses cuyos designios son impenetrables.

Si el pensamiento del Poeta se reduxera a lo q.e decis, replicó Eudoxio, no hubiera de que quexarse; pero como entonces careceria de la pretendida sublimidad, estoy cierto de q.e sus admiradores lo entienden en el sentido que he censurado. Para convencerse de ello, basta atender a lo q.e dice uno de los amantes de Lucano en sus Reflexiones sobre nuestras Traducciones. Segun el, Brebeuf es debil algunas veces: y quando Lucano expresa felizmente la verdadera belleza de un pensamiento, el Traductor se queda muy inferior: para exemplo de esto, trae el de que hablamos:

Victrix causa Deis placuit; sed victa Catoni.

Los Dioses sirven a Cesar: pero Caton sigue al Pompeyo.

Sostiene que la expresion Francesa no corresponde a la nobleza del pensamiento, y que este está mal vertido: porque, dice, Lucano penetrado de la virtud de Caton, quiere ponerlo

superior a los Dioses en la oposicion de sentimientos sobre el mérito de la causa: y Brebeuf convierte la noble imagen de Caton superior a los Dioses en la de Caton subordinado a Pompeyo.

Yo no pretendo justificar el Traductor, y convengo en que la Traduccion no es exacta. Solamente digo que la reflexion del Censor prueba que los admiradores de la Farsalia hallan un pensamien= extraordinario y magnifico en este verso.

Victrix causa Diis placuit: sed victa Catoni.

Ni hay para qué vos Filinulcis: hasta aqui haveis juzgado del mismo modo: y el nuevo sentido que haveis imaginado es solo un expediente inventado para salvar el honor de Lucano.

Sea como fuere, yo desearía que todos los pensamientos ingeniosos de las Obras de gusto, fueran como los de un gran Orador, de que hablas Ciceron; (1) es a saber, verdaderos, nuevos, naturales, y descargados de oropeles, frivolos y pueriles. Porque, si he de decir lo que pienso en esta materia, la verdad es la principal calidad de los pensamientos: y si esta les falta, los mas bellos son viciosos, o por mejor decir, los que se celebran por bellos, y parecen tales, no lo son sino en apariencia.

Decidme pues, replicó Philant, lo que es un pensamiento verdadero, y en que consiste esta verdad sin la que segun vos todo lo que se piense es imperfecto, y monstruoso.

Los pensamientos, dixo Eudoxio, son las imagenes de las cosas, como las palabras lo son de los pensamientos: y pensar, hablando generalmente, es formar en el Entendimiento la pintura de una cosa espiritual, o sensible: y como las imagenes, y las pinturas no son verdaderas sino en quanto se asemejan a

(1) Sententia Crassi tam integra, tam vera, tam nova, tam sine pigmentis fuco que puerili. De Orat. lib. V.

a su objecto, asi un pensamiento es verdadero quando representa las cosas fielmente: y es falso quando las propone distintas de lo que son.

Yo no entiendo vuestra doctrina, replicó Philanto: y no puedo persuadirme a que un pensamiento ingenioso deba estar siempre fundado sobre la verdad: yo creo al contrario con un famoso Critico (1) que la falsedad es algunas veces el alma del pensamiento y constituye toda su gracia. En efecto vemos que lo que mas nos agrada en los epigramas y otras piezas donde brilla el ingenio, proviene ordinariamente de la ficcion, el equivoco, y la hiperbole, que son otras tantas especies de falsedad.

No confundamos las cosas, dixo Eudoxio, permitid que me explique. No todo lo que parece falso, lo es, y hay mucha diferencia entre ficcion, y falsedad: la una imita, y en algun modo perfecciona la naturaleza: la otra la corrompe, y destruye.

El Mundo fabuloso, que es el Mundo de los Poetas, no tiene casi nada de real: todo el es obra de la imaginacion: y el Parnaso, Apolo, las Musas con el caballo Pegaso solo son quimeras agradables. Pero una vez supuesto este sistema, todo lo que se finge dentro de sus limites, no se tiene por falso entre los sabios, mayormente si la ficcion es verosimil, y oculta alguna verdad.

Por exemplo, segun las fabulas, los Dioses y los Heroes producen flores, quando pisan la Tierra, para denotar quizá que los Grandes deben derramar por todas partes la alegria y la abundancia. Esta ficcion es plausible, y verosimil: y asi leyendo los

(1) Bella falsitas, plausibile mendacium, et ob eam causam gratissimum, quod excogitatur solerter et ingeniosè. Vavass. lib. de Epigramm.

4 versos que hizo Racan en alabanza de María de Medicis 7

Paisez, cheres brebis, jouissez de à joie
Que le Ciel vous envoje:
A la fin sa clemence a pitié de nos pleurs,
Allez dans la campagne, allez dans la prairie;
N'epargnez point les fleurs:
Il en revient assez sous les pas de Marie.

;Paced, mis ovejas, y gozad del contento, que os dispensa el Cielo ;ya condolido de nuestro llanto: id a la campaña y al Prado, ;no temais en el perdoneis las flores: que bastantes vuelven a ;nacer en el dichoso suelo que pisa María;

Leyendo, digo, estos versos, no encontramos nada q. nos choque en el pensamiento del poeta: y si hay alguna falsedad es una falsedad establecida que tiene visos de verdad. Quando leemos en Homero que las Deidades del ruego son cojas, y contrechas, inmediatamente entendemos que la suplica tiene en si alguna vileza, y que es menos ligera que el mando; lo que ha dado motivo a decir que los mandatos son cortos, y las suplicas largas. Se pudiera añadir que aquellos son fieros y altaneros, y estas humildes, y abatidas.

Tampoco nos disgusta la ficcion de suponer las Gracias pequeñas, y de un talle muy fino: por esto entendemos que las bellezas consisten en pequeñeces, unas veces en un movimiento, o una sonrisa, otras en un aire de negligencia, y aun en menos. Lo mismo digo de las demas ficciones del ingenio, como es la fabula latina del Sol, y las Ranas que empezó a correr al principio de la guerra de Holanda, y que ha sido tan celebrada.

Segun eso, interrumpio Philanto, no condenareis otra visi-

on del mismo Poeta, en que dice que los Astros embidiosos de la gloria del Sol se aliaron contra el: pero al mostrarse este, se disiparon, y desvanecieron todos sus enemigos. Ciertamente me gusta infinito, replicó Eudoxio: el pensamiento es muy bien formado; y siendo concebido en el Parnaso, tiene segun las reglas de la ficcion toda la verdad de que es capaz. El sistema fabuloso salva la verdad que tienen en si los pensamientos de este genero: y en un Poeta le es permitido, y aun laudable mentir de un modo ingenioso. Pero no por eso debe faltar la verdad, que es necesaria tanto en el verso com en la prosa: quiero decir, aunque la poesia tenga el adorno de lo maravilloso, que la distingue de la prosa mas noble, y sublime, no es licito a un Poeta destruir la esencia de las cosas por elevarlas y embellecerlas.

Segun estais de rigido, dixó Philanto, no aprovareis lo que el Ariosto dice de uno de sus Heroes, que en el ardor del combate no habiendo sentido que lo havian muerto combatió con, el mismo valor que si estuviera vivo:

Il pover' huomo che non s'en era accorto,
Andava combattendo, et era morto.

Efectivamente no lo apruebo, dixo Eudoxio: ni tampoco lo que dice el Taso de Argante:

Minacciava morendo, e non languia.

Yo abandono el Ariosto a vuestro rigor, dixó Philanto: pero imploro vuestra benignidad en favor del Taso: y os ruego que considereis que un Sarraceno robusto y feroz, herido en un combate, y que muere de la herida, no es mucho que amenaze aun muriendo al que le ha dado el golpe fatal. Yo convengo que lo amenace, y que sus ultimos movimientos, y

palabras sean fieras, y terribles:

Superbi, formidabili, feroci
Gli' ultimi moti fur, l' ultime voci.

Esto conviene al caracter de Argante: en el instante de la muerte conserva los sentimientos que son proprios: ~~[illegible]~~ se juntan reunen las fuerzas que quedan para expresarlos: algunas veces se dan gritos espantosos antes de arrojar el ultimo suspiro: pero no estar languido en la muerte, et non languia, carece absolutamente de verosimilitud. El Canníbal de Montaigne esta pintado muy naturalmente que el Sarraceno del Taso. Porque si el Cannibal prisionero de sus enemigos los amenaza estando cargado de prisiones, los denosta, les escupe a la cara; si en medio de los tormentos, y en el instante de morir no pudiendo ya hablar, les hace muecas para burlarse de ellos, y para manifestar que su animo es invencible, en todo esto no hay nada que deve de convenir al genio de un Barbaro fiero, y valeroso.

Pero hay alguna cosa, replicó Philanto, que convenga al valor heroico tan bien como morir sin debilidad? Los Heroes, dixó Eudoxio, manifiestan su constancia en la muerte: pero la fortaleza de su alma no estorva la languidez del cuerpo: en este parte no tienen privilegio alguno. Asi el non languia que se entiende del cuerpo ~~[illegible]~~ exime a Argante de la ley General: y destruye la humanidad elevando el heroismo.

Me parece q.e vuestra Critica es algo excesiva, dixó Philanto. Quizá el Taso quería decir que Argante irritado contra Tancredo, y amenazandole al morir, no ~~[illegible]~~ parecía que estaba muriendo: porque su fiereza y colera ocultaban de alguna manera su languidez, y le daban un vigor aparente.

Es lastima, dixó Eudoxio, que el Taso no se haya ex-

plicado con mas claridad: [illegible] me atengo al sentido [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] ficcions. [illegible]

[illegible] su [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] l uno [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] todia [illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
× [illegible]
[illegible] mente. [illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible]

Pro[illegible]

[illegible] la verdad de [illegible] generosa [illegible]

[illegible]

Señora [illegible]

se unió el [illegible]

[illegible] y aun [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] el equivoco [illegible]
[illegible] el [illegible] porque
[illegible] se.

[illegible] que [illegible]
[illegible] un efecto [illegible]
[illegible] p[illegible]
[illegible] ho [illegible]
[illegible] a. [illegible] pale [illegible]
ho [illegible] siempre el [illegible]
en la [illegible] que está el [illegible] se [illegible]
[illegible] que no [illegible] bamos [illegible]
[illegible] expectado [illegible]
para emp [illegible] to [illegible]
efecto que produce el [illegible] equivoc [illegible]
estado que sentimos [illegible] que [illegible] amor [illegible]
[illegible] no [illegible] do.

[illegible]

+ [illegible] las personas [illegible] do:
[illegible] sentir que alg [illegible] que es [illegible]
le [illegible] ido [illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible] son [illegible] para [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] como [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] el fuego [illegible]

[illegible] de [illegible]

[illegible] como [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] llegó [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

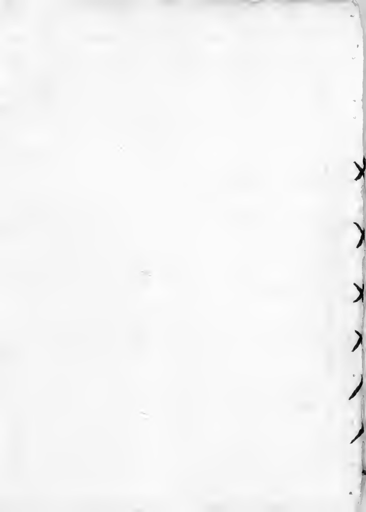
[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]





Oda

al Dr. D. Josef Alvarez Santullano, Presbitero Prebendado de la S.ta Iglesia de Sevilla,

con motivo de haverse trasladado a su casa la Academia de Letras Humanas.

Leida en Junta de dicha Academia del dia 1.º de Febrero de 1798,

por su Individuo

Alberto Lista, y Aragon.

Dame dulce Talía,
la cítara sonora,
por tu divina mano ya templada:
y de las bellas flores que colora
trayendo en su regazo el nuevo día
la Aurora nacarada,
ciñela en torno, y del laurel q. brilla
del Permeso en la orilla.

Del Permeso sagrado,
cuya pura corriente,
bañando de Helicon la falda amena,
me escuchó en otro tiempo el arco ardiente
los triunfos cantar del Dios vendado:
ora la amarga pena,
y ora el eco en su margen repetía
la amorosa alegría.

Mas hoy el Varon canto
que del Pindo la gloria
en los confines Béticos renueva:
gran Alvaro, por ti ya la victoria

las Musas cantan de su Numen santo:
por ti gozoso eleva
su voz el Coro; y con el dulce acento
remena el vago viento.

Qué gracias, almo Apolo,
mi sonorosa Lira
te dir podrá al mortal esclarecido?
Tu el fuego celestial al pecho inspira,
tu engrandece mi voz: triunfar tu solo
puedes del fiero olvido.
y el tiempo llevará mi digno voto
al siglo mas remoto.

Oh! salve, Heroe glorioso:
salve otra vez. En quanto
con esplendor luciente el claro dia
disipe de la noche el negro manto,
y en quanto el sol su rayo luminoso,
sepulte en la onda fria,
te será grata tu memoria al hombre
y ensalzará tu nombre.

Salve mil y mil veces
oh tu, del Dios de Delo
dulce delicia, alumno el mas amado!
Oh [illegible] del feliz Vandalio suelo!
Oh tu! que de Minerva resplandes
en el templo sagrado,
qual entre las estrellas silenciosa
brilla la Luna hermosa.
Quien del Castalio Coro
el misero gemido
que ensordeció del Betis la ribera,
compasivo escuchó? Quien condolido
de su [illegible], calmó el amargo lloro?
Quando turba altanera
pensó arruinar de Febo el Altar claro,
quien acorrió a su amparo?
No va el justo cantico,
ni el vengativo rayo
del Clario Dios, imploraras ferviente,
o tu, lumbre del Betis; fuio hermano

cubre el vando orgulloso enemigo
que el suelo Floreciente,
el mas amado de las Musas santas,
ajó con viles plantas.
Mas abatido yace
en su furor impío:
el alto triunfo Betis soberano
escucha alegre desde el [illegible] frio:
y en las dulces Canciones se complace
que puesta en digna mano
se [illegible] ya en su margen placentera
la citara de Herrera.
La lumbre radiante,
que su Carro atesora,
derramó por los Orbes espaciosos
la alma Deidad, que el Helicon honora:
y al bañarse el hondo Mar de Atlante
los [illegible] fogozos,
el placido confin miró clemente
del ultimo Occidente.

A su prole a rigida
del cautiverio indigno
emprende libertar: del Pindo umbroso
en cuyas selvas te educó benigno,
a vengar sus ofensas te apellida,
o Alvaro generoso!
y el pecho ardido en su celeste lumbre,
dexa la ama a cumbre.

Qual del valiente Alcides
el auxilio imploraron
contra los viles hijos de la Tierra
timidas las Deidades, quando osaron
al Cielo los feroces Adalides,
llevar la impia guerra,
asi a tu amparo las Castalias Diosas
se acogen presurosas.

Triunfa sh. gloriosamente:
los valles de Helicona
ya adorna Abril de sus floridas galas:
y de sus rosas inmortal corona
texen las Ninfas para ornar tu frente:
Ya las tendidas alas
bate alegre en la cima del Parnaso
el can[illegible]do Pegaso.

En ella abierto mira
para ti el templo sacro
de la Inmortalidad: el Ara ardiente
no ves do' ante el celeste simulacro
sube el incienso en abrasada pira?
Junto al solio eminente
del rojo Apolo, la Deidad divina
ya asiento te destina.

Desde el, esplendor suyo
la Tierra esclareciendo,
difundirás glorioso: Himnos sonoros
se entonarán, tu nombre engrandeciendo,
do' el Betis baña el Sevillano muro:
y a sus Vates canoros
la sabia frente ceñirá tu mano
del Laurel soberano.

Alberto Lista,
y Aragon

16

28.

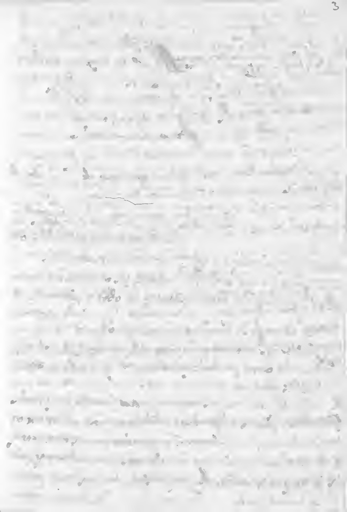
1798.

X verdad

[illegible]


2

+pensamiento



to os pensamientos, y las pasiones.

Lo que q.^do os he dicho como se ha de en los pensamientos, aunq.^e lo es mas en la diccion, y el estilo, os deveis guardar de ser demasiadamente exacto: usa de exemplo de q.^e bien de Montaigne, quando lo llama una guia q.^e nos conduce bien de camino, pero q.^e nos lleva a Paises mas deliciosos de los q.^e nos prodiga, os prometer.

Finalm.^te en qualquier caso de Escrito, deben ser exactos los pensamientos: pero es menos q.^e en otro. La Poesia, por exemplo, la Tragedia exigen mas por sus q.^e el Epigrama, y Madrigal. En la prosa hay materias comicas y festivas, en q.^e esta puede tener lugar: y materias tambien graves, y serias, como son las de la Moral, en q.^e es absolutamente necesaria. Y con todo, encontrareis muchos libros de Moral, llenos de estos pensamientos: q.^e algunos he notado, y copiado al tiempo de leerlos, y podre mostraros quando estemos en casa.

+ Eu. lo se. Iva a poneros... asi diciendo la hora oportuna para el paseo, los dos amigos se retiraron a casa de Eudoxio. El quarto de este es alto, y de una vista deliciosa: todo el esta adornado de mapas, y estantes, q.^e contienen los mejores libros q.^e se han escrito en Griego, Latin, Italiano, Fran

ces, Español - Eudoxio, q.e no se contenta sólo
con leerlos, tiene formados varios extractos de el-
los, q.e de quando en quando repasa, segun se
le presenta la ocasion: de suerte q.e sabe de me-
moria los mejores pasages de sus libros.

Apenas entraron en el Gabinete, tomó Eudoxio
un quaderno, y leyó lo que sigue:

Las piezas bien escritas no nos agradan, sino por
la corrupcion de nuestro corazon: si nos encanta el gener[o]
sublime, y las expresiones nobles de ciertos auto-
res, es porque somos vanos, y amamos la pompa, y la inde-
pendencia.

P.[illegible]nto. Este pensamiento, pues, lo haveis anotado por
falso?

Eudoxio. Si: porque que mayor falsedad, que atribuir a
nuestra corrupcion lo que es efecto de un discernimiento
delicado, y señal de un buen gusto? Las obras bien escri-
tas agradan a los hombres racionales, porque es ley de la na-
turaleza que todo lo bello debe agradar, y q.e todo lo que es
perfecto en su genero contente ordinariamente la imar-
+ ginacion. La vanidad tiene tanta parte en el placer, q.e
nos da la lectura de Virgilio, y de Ciceron, como en el que
recibimos al ver una excelente pintura, o al oir una ex-
celente Pieza de Musica. Qualquier hombre, por humilde
que sea, percibirá este placer, como [illegible] de inteligen-
cia, y de gusto. Quando leo la Sagrada Escritura, que en
su sencillez tiene tanta sublimidad, atribuiremos a la
depravacion de mi corazon, o a mi vanidad, el deleite que
siento en su lectura? No deberemos mas bien decir que
la impresion que yo recibo procede del caracter sencillo
y magestuoso de la divina palabra? Y quien duda, que

que esto es lo que nos encanta en los grandes modelos de eloquencia, y Poesia? Quan grande ilusion es imaginar que el Espiritu de orgullo, y de independencia es quien nos hace amable la nobleza, y facilidad de su estilo!

Philanto. Soy de vuestro dictamen: y no sé porque nos hemos de cansar en buscar falsas razones, quando las verdaderas se ofrecen por si mismas: pero sigamos viendo el quaderno.

Eudoxio continuó:

Cada uno procura tomar en su imaginacion el lugar mas sublime que puede: y todos los designios y ambiciones de los hombres tienden a aumentar la idea que cada uno tiene de si por su propio Espiritu. „Alexandro y Cesar no tuvieron otro objecto en los „combates: y si se pregunta porque el gran Señor oca„sionó a [illegible] sus cien mil hombres en la toma de „Candia, se puede responder, que solo por agregar „a la idea anterior que se ha formado de si, el titulo „de Conquistador.

Philanto. Este pensamiento no es mas verdadero que el anterior, a lo menos por lo que respeta al gran Señor. Quizá quando sitió a Candia, no se propuso por la imaginacion su (tal) idea interior. Lo que intentó fué tomar una plaza, que le acomodaba, o vengarse de los Venecianos sus enemigos, o bien aumentar su reputacion, esto es la opinion que el Mundo

to. ia de s p... . P... ... facion no se ... en nosotros, sino en la ... que nos estiman.

...udopio. Nuestras reflexiones son muy sensa... y añado que con tanta razon se pueden apli... a Alexan... ro, a Cesar, como al gran Señor. Pero aun quando el pensamiento fuera verdadero en algun sentido, no pue... e serlo en la ex... que se le da. ... efecto, quantos malvados, para adquirir estimacion que los ... , quieren parecer fieles, y desinteresados, y virtuosos! Estos saben muy bien lo que son: asi su menor cuidado es ... de ... tan nueva y elegante ocupar mucho lugar en su imaginacion. Bien lexos de pretender ... tar en su proprio espiritu la idea que se han formado de si mismo, solo trabajan en dar a ... os demas hombres una idea verdadera de la prob... , que no tienen, ni quieren tener.

Veare lo que dice Pascal, que es el heroe y el modelo del Autor, cuyo pensamiento examinamos. "Todos queremos vivir en la idea de otros, imaginariamente. Si somos generosos, fieles, y moderados, y anhelamos porque todos lo sepan, para adornar con estas virtudes este ser imaginario, con ... nuestro ... mismos ... nos ... de ellas, y ... permitir que le falten a este Fantasma ex-

tenso: y de buengrado fuesemos cobardes, si con serlo pudieramos adquirir la reputacion de valiente.

De aqui se sigue que nadie procura ocupar el lugar mas alto en su imaginacion: y por tanto que los designios ambiciosos de los hombres no tienden a engrandecer la idea, q. han formado de si mismos.

Philanto. Eso es indisputable: pasemos adelante.

Eudoxio. Escuchad:

"Quando los ignorantes ven estas grandes "Bibliotecas, q. casi se pueden llamar los Alma"cenes de las fantasias de los hombres, imaginan "que serian muy habiles, si llegasen à saber todo "lo que contienen estos montones de libros, que con"sideran como tesoros de luz: pero se engañan. "Quando todo se reuniera en un solo cerebro, no por eso estaria mejor reglado, ni su dueño "seria mas sabio: porque solo conseguiria aumen"tar su confusion, y oscurecer sus luces.

Philanto. De aqui se pudiera concluir, que la ignorancia era preferible a una vasta erudicion: y que mientras mas rudo es el hombre, son mas claras y distintas sus ideas.

Eudoxio. Este Autor raciocina bien fundado en un falso principio; y digo falso, porque en efecto lo es que los diversos conocimientos adquiridos en la lectura produzcan por si mismos

confusion, y oscuridad. Quien produce estos etc. Es la mala disposicion de los Espiritus. Sabio conocemos, que es un Abismo de Ciencia: pero Abismo que se puede llamar un Chaos, donde todas las lenguas, y ciencias estan confundidas: y esto porque su talento está lleno de oscuridad. Otros sabios de un caracter opuesto conservan una infinidad de ideas bien ordenadas, y hablan de todo con claridad.

Asi el que supiera todo lo que contienen los libros, y llegara a ser una Biblioteca viviente (como se ha dicho de Origenes) no por eso seria confuso ni oscuro en sus discursos, con tal que tuviere un cerebro bien formado: antes bien las luces que adquiriria, usando bien de ellas, lo harian mas sabio y arreglado en su conducta.

Estos exemplos bastan para hacer ver el blanco de los pensamientos morales, que no son verdaderos de las maximas que embuelven alguna falsedad, no digo nada: pues desde luego son indignas de este nombre, que solo deben tener las que reglan la conducta costumbres, y guian la Razon. Las reflexiones Historicas quando son falsas, son igualmente despreciables. La verdad, siendo como es, el alma de la Historia, debe encontrarse en toda ella, pero mucho mas en las reflexiones, pues nada es mas absurdo, que un pensamiento falso fundado sobre acontecimientos verdaderos.

Plutarco, q. tenia un juicio solido, condenó por esta razon el famoso pensamiento de un Historiador sobre el incendio del Templo de Efeso a saber.

Luego es de admirar el incendio de este templo magnifico ~~con~~ de Diana, sucedido en la misma noche que nació Alexandro: porque la Diosa queriendo asistir al parto de Olimpias, no pudo acudir a apagar el fuego.

Philanto. Pues Ciceron (que segun decis piensa siempre bien) encuentra mucha gracia en este pensamiento.

Eudoxio. Os aseguro que en este pasage no acabo de entender a Ciceron. Sin duda que considero el pensamiento mas bien como fantasia de un Poeta, que como reflexion de un Historiador.

Philanto. A ser eso asi, no lo alabaria por haver inventado en su historia tal pensamiento. (a) A mi me parece que el Orador Romano tan inclinado como esta al genero gracioso, y que (como observa Quintiliano) se deleitaba en los dichos agudos hasta el extremo de los el mismo muy frios, se agradó del pensamiento de Timeo por lo que tiene de agudeza, sin examinarlo mas; pero Plutarco, Critico serio, considero unicamente en el lo que tiene de Tarso.

Eudoxio. No me parece muy descabellada vuestra opinion: pero, y este censor tan austero no olvidó su severidad quando añade que la reflexion del Historiador es tan fria, que ella sola bastaba para extinguir el incendio? Ciertamente para mi el pensamiento de

(a) Concinne, ut multa Timaeus, qui cum in historia dixisset, quâ nocte natus Alexander esset, eâdem Dianae Ephesiae templum deflagravisse, adjunxit minime id esse mirandum, quod Diana, cum in partu Olimpiadis adesse voluisset, abfuisset domo. De natura Deorum lib. 2. n. 69.

Plutarco es mil veces mas falso, y puede ser el le[illegible] meo: solo descubro [illegible] para ser vario: y es [illegible] gusto suntarse en el mismo lugar en que habia con tanta seriedad.

Philaleto. Sea como fuere, con los diferentes dictamenes de estos dos sabios conozco que lo que agrada a un buen [illegible] cio, no siempre agrada igualmente a otro.

Eudoxio. [illegible] razones y al exemplo de Plutarco, Ciceron podreis agregar el de dos celebres Academicos Franceses.

A Balzac le repugna lo que Plutarco le hace decir a Pompeyo, quando en un tiempo muy tempestuoso se embarcò contra el consejo de las gentes de Mar: Es preciso que salga; pero no es preciso que yo viva. Ve aquí, exclama Balzac, una hermosa expresion en apariencia, y que si se considera de mas cerca, se destruye a si misma, è implica una perfecta contradiccion: pues para ir, es necesario vivir; y assi tan preciso es lo uno como lo otro.

La Motte le Vayer, por el contrario, juzga de este rasgo es excelente, y lleno de tanta razon, [illegible] como resolucion, y valor.

Philaleto. Y a quien creeremos?

Eudoxio. Yo no veo ninguna contradiccion en las palabras de Pompeyo, sino antes bien los sentimientos de un verdadero Romano. El executar las ordenes, el senado le dava [illegible] cuida menos de su vida, que de su honor: como si dixera: yo estoy obligado a cumplir mi deber, aun a expensas de mi vida, y no debo cuidar de mi vida a expensas de mi honor: es necesario que obedezca, y me embarque, por mas q.

el Mar inquieto, y la Estacion tempestuosa me amenazan con sus peligros: pero no es necesario que yo me conserve, sí vivir. Donde esta aquí la contradiccion? Probablemente Balzac no atendió a los dos sentidos de la palabra necesidad, y unicamente la consideró en el sentido propio y phisico, quando dixo que tan necesario era ir como vivir, pues no podia ser lo uno sin lo otro: pero Plutarco lo tomó en el sentido moral, y significado, en el qual significa obligacion, o deber.

Philanto. Me acuerdo de haver leido en el Quinto Curcio de Vaugelas estas palabras de Alexandro: no quiero combatir, sino vivir. Y Tito en la Berenice de Racine:

...ais il ne s'agit plus de vivre, il faut regner.

No se trata de vivir: es preciso reinar.

Estos dos rasgos se parecen bastante al de Pompeyo: y ninguno crítico los ha censurado.

Eudoxio. Ni ellos tienen nada que no sea exacto, y digno de un gran corazon y un pecho invicto.

Pero volviendo a las reflexiones históricas, si la mayor parte de las que afectan ciertos historiadores, se examinaran, no dexarian de encontrarse muchas faltas. Ahora se me acuerda de una que he leido en la Historia de las guerras de Flandes, con motivo de haver sido muerto Barlemont en los campos de Maestrick en un combate peligroso, en que Alexandro Farnesio se expuso como un simple soldado, y no recibió la menor lesion. El historiador dice cerca de esto: tan cierta es la observacion de que Dios cuida de la vida de los Principes: y

"no menos es prerrogativa del General ser el ultimo que
" [illegible] en el exercito, que del corazon ser el ultimo que
" fallezca en el cuerpo. (a). No hay mas falsa que esta cosa
certidumbre que le atribuye esta segunda parte de su pro-
posicion; porque el corazon es siempre el ultimo que muere
en el cuerpo, y no siempre los Generales son los ultimos que
mueren en los exercitos: testigos Turena, y el gran Gusta-
vo, por no hablar de otros Generales, muertos al primer
choque.

Piela 10. Por poca hora se me va haciendo con eso
la reflexion de un Historiador nuestro, acerca de la mu-
erte del Almirante Chatillon, una de las principales vic-
timas del dia de S. Bartholomé, y dudo mucho que no sea
falsa. Dice, pues, " que habiendole dado una estocada en
" el vientre, y un reves en la cara, al ir a arrojarlo de una
" ~~ventana~~ balcon, se conoció que los hombres mas valerosos tienen
" a la vida un afecto tan natural, y aun tan violento como
" los mas timidos: afecto, que los heroes lo hay que consiguen
" el ocultarlo, o por mejor decir, disfrazarlo, pero nunca
" destruirlo.

Esta bella reflexion que el Autor atribuye a los a-
[illegible] se funda sobre lo que se sigue. " El Almirante que ha-
" bia esperado ~~por momentos~~ constantemente la muerte, mien-
" tras uso de sus sentidos, cogio despues las piernas al enrexar-
" lo de la ~~ventana~~ balcon, con tanta fuerza, que apenas se le pu-
" dieron separar para arrojarlo abaxo.

Eudoxio. El fundamento de la reflexion tiene muy
poca solidez, y se puede decir, que ninguna: porque como
el movimiento natural que produxo en sus piernas un
resto de espiritus vitales, puede probar que los intrepidos a-
man la vida como los mas timidos, ni que los Heroes
depan de serlo en esta parte; sobre todo quando han per-

dido el sentido, o el uso de el? Porque la palabra les que no se save si se refiere a haver perdido el, do, o el uso de el: sin embargo entre el uno, y lo otro hay una muy notable diferencia: pues lo primero significa la perdida del juicio, y lo segundo, caer en un estado, en que no son libres las funciones del celebro. Mas sea lo que fuere, no es de admirar, que un hombre quando no està en estado de obrar como tal, deve de ser valiente: y es una ridicula reprehender en los Heroes que amen la vida en la ocasion que su juicio no esta libre para despreciar la muerte, o mas bien, quando la inclinacion natural que todo animal tiene a su conservacion es tirana en ellos los sentimientos de la virtud heroica: y tan ridicula es esta reprehension como si yo los acusare de cobardes, porque no persiguen a sus enemigos, quando ya estan ya estan cubiertos de heridas y desangrados; o porque despues de muertos, sufren que los despojen, e injurien.

Philanto. Si las reflexiones de los Historiadores deben ser verdaderas, las de los Predicadores con mucho mas razon deben estar lejos de toda falsedad.

Eudoxio. Seria [illegible] la palabra de Dios, mezclar con ella aun la sombra de la mentira.

Philanto. Con todo hemos visto muchos Predicadores, muy celebrados por sus discursos sembrados de conceptos, y pensamientos falsos.

Eudoxio. El gusto del siglo ha variado mucho en esta parte; y todos se reirian hoy de un Predica-

dor, que para provar que los Jovenes mueren mu-
chas veces antes que los ancianos, dixera que S. Juan
corrió al sepulchro mas ligero que S. Pedro, y que llegó
antes que él. (a). Ni mas recibido seria el que dixera
que las mugeres con los tacones aumentan su altura,
y que hacen mentir la verdad misma, contra la pala-
bra de Jesu Christo.

Pensamientos hay, que han sido muy celebrados
en otro tiempo, y que aún ahora no sé yo que se pudie-
ran permitir: tal es el de que siendo el corazon del hombre
de figura triangular, y el mundo redondo, es evidente que
todas las grandezas de la Tierra no pueden llenar el corazon
humano: o bien el de que entre los Hebreos una sola palabra
significaba la vida y la muerte, y solo distinguian estas dos sig-
nificaciones por un punto, de donde concluyó el predicador
que entre la vida y la muerte, solo habia un punto de distan-
cia: pero todo el raciocinio está en el aire, y el principio en que
se fundaba era tan solido como la conclusion, no habiendo
en el Idioma Hebreo tal palabra, que signifique la vida y
la muerte.

Philanto. Siendo Joven oí predicar en cierta ocasion,
+ que la inavilidad de Judas habia sido causa de su condena-
cion, y que la perdicion de este infeliz discipulo provino de
haber metido la mano en el plato con su Maestro. Ni hay
mucho tiempo que un Abate predicando la Pasion en unas
Monjas, dixo que Nuestro Señor habia sudado sangre de todo
su cuerpo en el Huerto de las Olivas, porque Dios es todo ojos:
que calló delante de Herodes, porque el cordero pierde
+ el habla delante del Lobo: que estaba desnudo en la Cruz
porque habia caido en manos de Ladrones: que para
desaprobar la vanidad de las pompas fune-
+ bres no quiso que en sus funerales hubiera hachas encendidas, y

aun apagó las del cielo: finalmente, que quiso ser se-
pultado en un sepulcro de piedra, para manifestar
que aun muerto aborrecia la ~~[illegible]~~ el regalo.

Eudoxio. Hermoso Sermon de Pasion: y no hay
duda que estas sutilezas harian una grande impresion
en el Auditorio.

Philanto. No lloraron: pero se celebraron mucho
los mejores pareceres, y las Religiosas quedaron sumamen-
te complacidas. Bien es verdad que en el Sermon de Re-
surreccion no lo quedaron tanto: porque buscando el mo-
tivo porque Dios habiendo resucitado, se manifestó primero
a las Marias, dixó que fue porque queriendo hacer pu-
blico al Mysterio de su Resurreccion, tomó el medio mas
oportuno, declarandolo a mugeres, que siendo una cosa
tan importante, no dexarian de estender en breve la no-
ticia.

Eudoxio. A fe mia, que debia prohibirse el pulpito
a esta casta de predicadores, que deshonran su ministe-
rio, y lo hacen inutil. Qué, iré al Sermon para instruir-
me, y aprovechar en la vida Christiana, y solo oiré bagate-
las propias para hacer reir, y aun indignas de los dis-
cursos academicos del Loredan, o del Mancini! Yo no
puedo sufrir gracias fuera de razon, ni raciocinios falsos,
mas me agrada un simple Proverbio, que mil sutilezas
frivolas, y pueriles: porque a lo menos en los Proverbios
se encuentra la verdad, y esta nunca desagrada.

Philanto. Quando los Proverbios estan bien escogi-
dos y aplicados, tienen para mi mucha gracia, y aun me
parece justa la preferencia que les dais. Los hay hebre-
os, Griegos, Latinos, Italianos, Españoles, y Franceses, o por

mejor decir, son unas mismas verdades en distintos Idiomas, y por lo ordinario encubren con terminos bajos un sentido sublime.

Eudoxio. Las sentencias comunes, y autorizadas con la aprobacion publica, participan de la verdad de los proverbios, y carecen de la baxeza de sus terminos, como son las siguientes: El virtuoso en ningun Pais es estrangero: Dichoso el que se contenta con su suerte! Mas dificil es sostener la buena fortuna, que la mala: de suerte que a las sentencias se las puede llamar los Proverbios de la gente instruida, como a los Proverbios, las sentencias de la Plebe.

Philanto. Ya que habeis nombrado la fortuna, decidme que juicio formais de ciertos pensamientos en que la fortuna esta personificada, como estos: La fortuna no siempre atiende al merito: La fortuna no pocas veces favorece la injusticia.

Eudoxio. Estos pensamientos considerados en su origen son absolutamente paganos; pues los Gentiles adoraban una Deidad llamada Fortuna que lo arreglaba todo a su arbitrio, y que rara vez estaba de acuerdo con la virtud. A esta Deidad caprichosa y maligna se ofrecian votos en todas ocasiones; y de ella hablan los Autores profanos, quando dicen que los favores de la Fortuna jamas son puros: que la Fortuna se burla de nuestros males sin piedad alguna, y que quando quiere divertirse, eleva a la cumbre de las grandezas humanas los hombres de la mas baxa condicion.(c)

Todo esto es verdadero en el sistema del Paganismo; pero el mismo en el de la Religion Christiana, que no conoce mas fortuna que la Providencia, y que reprueba, y condena tal Deidad como una chimera absurda. Pero este absurdo esta establecido entre

(a) Fortuna numquam simpliciter indulget. Quinto Curcio l. 6. [illegible]
(b) Fortuna impotens quales [illegible] ... [illegible] Sen. Consol. Polyb.
(c) Quales ex humili magna ad fastigia rerum
Extollit, quoties voluit fortuna jocari. [illegible] Juvenal. Sat. 3.

nosotros: y el uso quiere no solo contra la razon, sino tambien contra la Religion, que en Prosa y en verso sea la Fortuna un ser personificado. La lectura de los antiguos ha introducido un uso tan poco religioso, y nuestros Escritores lo han seguido sin escrupulo. Dicen que la Fortuna muchas veces se sirve de nuestros defectos para elevarnos; que aunque ensalce a cierta clase de gentes, no por eso les enseña a vivir: que se cansó de favorecer a Carlos Quinto, y que quiso reparar en la Persona de Enrique Quarto las injusticias que habia hecho a Francisco Primero.

Yo respeto tanto el uso, y nuestros buenos Maestros q. no me atrevo a desaprobar estos pensamientos: pero si he de declarar mi dictamen, me parece que se pudieran señalar a estos limites. Me explicaré. Toda la question se reduce a la prosa: porque siendo el sistema de la Poesia fabuloso y pagano, sin dificultad puede recibir la Diosa Fortuna con Diana y Minerva: y nuestros Poetas tienen licencia de atribuirla el caracter con q. la han descrito los Gentiles. En prosa se puede adoptar un lenguage algo Pagano, quando la materia sea semejante a la de los libros, de donde se ha tomado la idea de esta Deidad, esto es, quando la materia sea independiente de la Religion, como son Panegiricos, e Historias profanas, Discursos morales y Politicos, o Dialogos, como los que pocos años ha publicó un Escritor de bastante ingenio, intitulados, Reconciliacion del merito, y de la Fortuna. Pero dado que se pueda sufrir la introducion de este Personage en Discursos Christianos; ¿ no me parece que en un Sermon no se podrian admitir ciertos pensamientos, que solo pueden tomarse en sentido Gentilico, como estos, "La Fortuna se complace en abatir a los que ha elevado "a lo alto de su rueda. La Fortuna es muchas veces contraria "a los grandes de la Tierra, como si estuviera envidiosa de los "favores que ella misma les ha dispensado" Estos pensamientos tienen solo un sentido Gentil: pues no pueden entenderse sino de la Diosa Fortuna, pues de la Providencia Divina no

puede en ningun sentido decir que eleva a los hombres alto alto de su rueda, ni que envidia los favores que ha dispensado.

Philanto. Segun eso quereis desterrar del pulpito la palabra Fortuna, siempre que no signifique la dicha, o la desgracia, o quando se tome por una Persona.

Eudoxio. No: enhorabuena la Fortuna, si que el uso lo quiere, eleve los Pastores al trono, trastorne los proyectos mas bien concertados, favorezca las armas de los Principes buenos, porque todo esto puede entenderse de la Providencia: pero un Predicador no debe atribuir al Personage de la Fortuna, lo que solo puede convenir a la Deidad del Paganismo; y asi seria ridiculo decir en el Pulpito: Esta ciega Divinidad que ~~[illegible]~~ rige los acontecimientos de la vida, y dispensa segun su capricho los bienes y los males, a menos q. no fuera para burlarse de la creencia Gentilica.

Tambien seria bueno muchas veces corregir la palabra Fortuna por la palabra Providencia, como hizo el Autor de los Pensamientos diversos impresos con los de la Marquesa de Sable: la Fortuna, o hablando mas christianamente, la Providencia reparte los papeles que los hombres hacen en el gran Teatro del Mundo: o bien, como un ilustre Academico en el Panegirico del Rey, Entre tantas prosperidades y sucesos, "si alguna vez la fortuna (o mas bien esta superior sabiduria "que solo parece ciega a la ceguera humana) lo trató como suele "a los mas grandes hombres, parece que no quiso humillar "a la Nacion, sino para acrisolar mas el merito del Principe."

Las mismas reglas deberian observarse en una Historia Eclesiastica: y asi hablando de Zisca, el famoso Gefe de los Husitas, que despues de haver cegado, conducia sus exercitos, y ganaba batallas, no diria en modo alguno: La fortuna, que es ciega, se complacia en favorecer a otro ciego: y aunque la Religion

me lo (juicio) permitiera, el buen sentido lo prohibiria. Pero en una Pieza absolutamte. profana no de[illegible] de decir con [illegible]: No solo es ciega la Fortuna, sino qe. tambien hace ciegos [illegible] ciega a los que colma de sus favores. (a)

Philanto. Si [illegible] vuestro parecer, y os aseguro que este Fantasma Fortuna me ha [illegible] cado siempre en los discursos [illegible] tianos, sobre todo quando se le atribuye un caracter indigno [illegible] [illegible] [illegible] Divina. Pero no me parecería [illegible] que un hombre de Mundo escriviese en las Memorias de su vida: los desdichados no siempre lo son: y la Fortuna inconstante nos enseña que los infelices deben esperar, y los dichosos temer: ni que en una Novela se dixera: "Si yo a la hora de esta soy solo un miserable Comediante, es porque la Fortuna se ha querido vengar de la naturaleza, que contra su consentimiento, pretendia hacerme algo, o bien, que la naturaleza se complace muchas veces en favorecer a los que son abandonados por la Fortuna".

Pero que me decis de los Personages qe. se suelen introducir en las Dedicatorias? sabeis de lo que hablo? En una obra qe. trate de las conquistas de Cesar, o de las aventuras de Hipolito, no tendrá el Autor dificultad en decirle a su Mecenas, dedicandosela: "El vencedor de las Galias viene a rendiros sus homenages. "Hipolito sale de sus bosques para arrojarse a vuestros pies.

Eudoxio. No hay cosa mas disparatada que esa; y ciertamente es un juguete ridiculo confundir el libro qe. se dedica con el heroe de que se trata en dicho libro; a no ser que el Autor por una especie de ficcion, introduzca hablando a su Heroe en su lugar, como ha hecho con suma aceptacion uno de nuestros Poetas, dando a luz una Pieza Dramatica.

Philanto. Pues Voiture, uno de vuestros Oraculos, suele confundir el heroe con el libro, y tomar el uno por el otro. En el principio de la Carta al Duque de Bellegarde enviandole el Amadis, dice: Señor, en unos tiempos en que la Historia esta tan obscurecida, creo que puedo muy bien enviaros fabulas: y en un lugar, en que solo pensais en recrear el animo, podreis

„gastar en la conversacion de Amadis algunas de las ho-
„ras que empleais en la de vuestros Caballeros de Ciudad.
„Espero que en vuestra soledad os divertirá agradablemente, con-
„tandoos sus aventuras, que son y serán tenidas por las mejores,
„hasta que vos querrais que se publiquen las vuestras.„

Bien veis que en el titulo se habla de un Libro intitulado el Amadis, que el Autor habla en la Carta de un heroe, llamado D. Amadis de Gaula. Lo mismo hace en la Carta a Madama de Saintots, enviandole el ~~Amant~~ Rolando Furioso del Arioste traducido al Francés. Oid sus primeras lineas. Esta es la mejor aventura que jamas tuvo Rolando; y ni quando defendió solo la Corona de Carlo Magno, ni quando arrancaba los Cetros de las manos de los Reyes, adquirió mas gloria, que ahora, besando las vuestras.

Eudoxio. Si yo osara condenar a Voiture, diria que en estas dos ocasiones se separaba un poco del caracter de un Escritor verdaderamente ingenioso: pero mas bien diré que el se divertia gallardamente asi con su asunto, y que unos cantos alegres no piden una verdad tan austera, como las Epistolas Dedicatorias que son por si mismas graves y serias.

Philanto. Ya os entiendo, y veo que empiezo ya a conocer las reglas que distinguen lo verdadero de lo falso. Quisiera ahora preguntaros, si un pensamiento que he leido en unas memorias muy curiosas, y muy bien escritas, es verdadero o falso: sus propios terminos son estos: „El corazon es mas ingenioso que el ingenio„

Eudoxio. Eso del corazon, y del ingenio está muy de moda: no se habla de otra cosa en las conversaciones de gente fina, y a cada instante ~~[illegible]~~ salen al publico el corazon y el ingenio: Ya se ha publicado un libro con el titulo de diferencias del corazon y del Ingenio: y hasta los mismos Predicadores hacen las divisiones de sus Discursos con respecto a estas dos cosas. Voiture es quizá el primero que ha opuesto la una a otra, en una Carta a la Marquesa de Sablé: Mis Cartas están tan llenas

de un verdadero afecto q. vos, si juzgais bien, haveis de ver q. son mejores que las que me pedis: porque estas eran producidas por mi ingenio; y aquellas lo son por mi corazon.

El Autor de las reflexiones morales se aprovechó bien de la expresion de Voiture, diciendo que el ingenio era siempre engañado por el corazon, que todos hablan bien de su corazon, pero nadie osa alabar su ingenio, y que el ingenio no puede por mucho tiempo hacer el papel del corazon.

Pero para volver al asunto, lo que me aveis dicho, se asemeja a las Paradoxas que son falsas a un tiempo, y verdaderas segun el aspecto, por el que se consideran. Porque si solo considerais la corteza, por decirlo asi, del pensamiento y atendeis solo a los terminos en que está concebido, bien se ve q. es falso que el Corazon sea mas ingenioso que el ingenio mismo: pero si profundizais la materia, y sin deteneros en las palabras, penetrais el sentido, hallareis que en verdad es que una Persona q. ama tiene mas penetracion, mas industria, y mas expedientes para conseguir el fin de su pasion, que otra muy habil, y sutil, pero que no esté enamorado.

Philanto. No se puede aclarar mas bien la question que de ese modo.

Eudoxo. Pero ahora os consulto yo acerca del pensamiento de un Historiador Griego, sobre que dos sabios de nuestros dias, Girac, y Costar estan divididos. Para entender el pensamiento, es preciso saber el hecho q. le dió origen.

Un caballero Peruano hizo prisionera en un combate a una Señora joven, y hermosa, a la q. en el momento le dió la vida, y la libertad: Enamorado de ella, y despreciado, se entregó al mas violento dolor, y la desesperacion le hizo tomar la resolucion de morir. Murió en efecto; pero antes escribió a la q. era causa de su muerte estas palabras:

Yo os di la vida, y yo muero por ~~[illegible]~~ causa vuestra.

7 Se pregunta si hay verdad en este, yo he muerto por causa vuestra: porque para decirlo es preciso q.e viva: y para decirlo con verdad, es preciso que haya muerto. 13

Philanto. No se podrian verificar estas palabras, diciendo que el cavallero embió su Carta antes de morir, y que tomó tan bien sus medidas, que quando llegó a manos de su querida el estuviese muerto ya?

Eudoxio. El expediente es muy comodo, y quizás se ha imaginado por Zincas: porque este sabio sostiene contra Costar que el pensamiento es verdadero. Pero a pesar de todo, estas palabras eran falsas quando el cavallero las escrivió, pues q. aun no habia muerto, quando decia: he muerto por vos.

Costar dice, que solo al Cavallero mal ferido de amores, para quien Madama Desloges compusó una cosa, toca decir en una cancion: yo voy a morir, yo muero, yo he muerto.

Demetrio Phalereo favorece la opinion de Zincas; pues dice que Cremas (que es el nombre del Historiador Griego) atribuye al Cavallero estas palabras, yo he muerto, porque tienen mas emphasis y energia, que si huviera dicho simplemente, yo muero, o yo voy a morir. Las cosas presentes, añade Phalereo, son mas evidentes, y hacen mas impresion sobre el animo, que las que se han cumplido, que quando se executan, o se preparan.

Philanto. De aqui infiero yo, q. el pensamiento tomado a la letra, y segun el rigor de los terminos, es [illegible]: pero que no lo es, contal que por, yo he muerto, se entienda, yo muero, o yo voy a morir: es decir, que la falsedad, si la hay, solo está en la expresion que se le dá al pensamiento, para hacerlo mas claro, y mas vivo.

Eudoxio. Y yo concluyo, que el Cavallero no huviera jamas pensado en usar muriendo de una expresion tan eloquente, y que el huviera dicho naturalmente, yo muero por vos, si Cremas no le huviera hecho hablar a su moda; porque haveis de saber que este Historiador no era muy amante de la sencillez, y

el mismo Demetrio lo llama Poeta, no solo por las fabulas de que llenó su Historia, mas tambien por su estilo ~~ampulo~~ inflado, florido, y poetico.

Concluyamos en fin de todo lo que llevamos dicho, que la razon aborrece la falsedad: y que los que quieran pensar con exactitud, deben imitar a los excelentes Pintores, que sacan verdaderas todas sus obras, o mas bien, deben seguir la Naturaleza, a la que se arreglaron los buenos Artistas. de aqui se infiere que las comparaciones bien escogidas y tomadas de la naturaleza, producen siempre pensamientos muy juiciosos, como los siguientes.

"Los ingratos son como las Tierras fertiles, que pierden mas que han recibido". "Las acciones de los Principes son como los grandes rios, que cuyo origen pocos conocen, y cuya corriente todos ven."

Seneca que no es nada exacto, quando se abandona a su genio, es verdadero y correcto quando copia la naturaleza, y sus comparaciones son de las mas belles.

He dicho que las comparaciones deben ser bien escogidas, porque en esta parte es facil engañarse. El cardenal Palavicino siendo Jesuita y dedicando a Monseñor Rinuccini, Arzobispo de Fermo una obra suya intitulada, Consideraciones sobre el artificio del estilo y del dialogo, dice alaban do algunos tratados que este Prelado habia escrito acerca de las funciones Episcopales, "Ver unas materias tan aridas, tan severas y serias tratadas con tanta abundancia de peregrinos conceptos, con tanta suavidad de estilo, y con tanta riqueza de ornamentos y figuras, es un objeto mas admirable y maravilloso que los deliciosos Jardines fabricados por mano de Nigromantes sobre peñascos y carnos".

La comparacion no es feliz ademas que no hay relacion alguna de un Obispo a un Magico, decir que unas materias tan secas y duras tratadas con tanto ingenio, delicadeza y eloquencia son mas maravillosas que los Jardi-

nas deliciosas producidos repentinamente por la Magia sobre peñascos asperos y esteriles, no es decir sin pensarlo, que los escritos del Prelado no eran solidos, y que en ellos havia mas apariencia que verdad? Los Palacios y los Jardines encantados agradan y seducen los ojos: pero todo es ilusion; y lo que encanta mas, es menos real.

Philanto. El Duque de la Rochefoucault, sugeto de un juicio tan exacto y sano, dixo un dia hablando de esta obra llena de sutilezas brillantes, que le parecia ver Palacios edificados en el aire a fuerza de encantamentos, y que se desvanecian en el instante que mas nos estaban divirtiendo.

Eudoxio. Este pensamiento es verdadero tanto como falso el del Palavicino. Pues en materia de comparaciones es indispensable el cuidado de no falsificar, por decirlo asi, la naturaleza, atribuyendole lo que no le conviene, como hacian los Oradores o mas bien los corruptores de la Eloquencia, de que se burla Quintiliano (a) que decian como una gran cosa, que los rios grandes eran navegables en sus mismas fuentes, y que los buenos arboles daban fruto al nacer.

Philanto. Me admira que el Palavicino no haya pensado exactamente, en un libro que trata de la exactitud del estilo, y en que el Autor acusa de inexactos algunos buenos Escritores, como el Taso, que antes de describir la ultima batalla entre Christianos e infieles dice que al empezar el combate, desaparecieron las nubes, y que el cielo quiso ver sin velo alguno las heroicas hazañas que se iban a executar.

E senza velo

Volse mirar le opre grandi il cielo.

Palavicino dice; sabemos bien el cielo material no tie-

(a) sed quibusdam genus a quibusdam declamatoriâ licentiâ maxime corruptum est. item de falsis utuntur: magnorum fluminum navigabiles fontes sunt: et generosioris arboris statim planta cum fructu est. Quintiliano Lib. 8. cap. 4.

no tiene ojos para ver, ni alma para querer: y si se habla de los habitadores del Cielo, sabemos que por entre los mas espesos nublados pueden ver lo que los mortales hacen en la Tierra.

Tambien critica a otro Poeta de su tiempo, que queriendo alabar una Estatua hecha por un antiguo Escultor, dize que el Artista era un Dios pues solo los Dioses pueden dar vida a los marmoles.

Tu pur Dio sei:
Che Dio sola, qui può dar vita a i marmi.

El sofisma esta, segun el Censor, en tomar en sentido propio lo que ordinariam.te se toma en sentido metaforico; la excelencia que se atribuye a los buenos Escultores de dar vida a los marmoles: excelencia, que en el sentido propio, es un efecto y señal del Poder Divino, como lo manifestò Jupiter, animando, segun la fabula, las Piedras que tiraban Deucalion y Pirra; y esto no se puede decir de los escultores sino en un sentido Metaforico, tomado de la semejanza que sus Estatuas tienen con las cosas vivientes.

Me admira, vuelvo a decir, que un critico tan exacto y juicioso, haya caido en el mismo defecto que reprehende en Eudoxio. A mi no: como los hombres tienen lucidos intervalos, los sabios los tienen tenebrosos: y assi como en materia de costumbres y de lenguage no siempre guardan las reglas los que mejor las saben, assi tambien los Philosophos forman muchas veces sofismas. Nosotros a pesar de nuestras reflexiones acerca de la falsedad de los pensamientos, podemos muy bien extraviarnos aun quando queremos dirigir a los demas. Pero a lo menos amamos la verdad: todos los hombres la aman; y quando leemos una cosa verdadera, ni el Autor ni el libro nos la hace juzgar verdadera: sino un principio que

tenemos en nosotros mismos muy superior a los cuerpos, y á la luz sensible, y que es un destello de la eterna luz de la verdad. Asi uno de los mejores ingenios del siglo asegura, que quando un discurso natural pinta una pasion, sentimos en nosotros la verdad de lo que oimos, y conocemos que estaba en nosotros sin saberlo: asi nos sentimos conmovidos a amar a quien nos lo ha mostrado: pues este no nos ha presentado su tesoro, sino el nuestro mismo.

Philanto. Muy bien: pero para que los pensamientos sean perfectos, les basta el ser verdaderos?

Eudoxio. No: los pensamientos verdaderos suelen ser muy triviales: y a este asunto Ciceron alabando los de Craso despues de haverlos calificado de sanos y verdaderos añade la excelencia de ser muy nuevos y poco comunes, es decir, q. ademas de la verdad que siempre satisface el animo, tenian la novedad que lo excita y sorprehende. No digo que todos los pensamientos ingeniosos deban ser tan nuevos como los de Craso; es muy dificil decir alguna cosa nueva: basta que no sean demasiado triviales, y que si la invencion no es nueva, lo sea a lo menos el modo de proponerlos: o ya que aun en esta parte les falte la gracia de la novedad, tengan alguna otra cosa q. cause admiracion y placer.

Philanto. He ahi lo que estoy deseando saber.

Eudoxio. Dexemoslo para otra conversacion; porq. ya es tarde, y nos llaman a la mesa. Aqui concluyeron los dos amigos su conversacion: cenaron, y en el resto de la noche solo hablaron de cosas indiferentes. =

Alberto Lista
y Aragon

Traduccion
del segundo Dialogo
De la manera de pensar bien

Leida en la Academia de Letras humanas de Sevilla en

Por su Individuo Alberto Lista y Aragon.



Dialogo Segundo.

Que ademas dela verdad, debe haver en los pensamientos grandeza, grácia, y delicadeza:

La imaginacion de Philanto estuvo toda la noche llena de las ideas de lo verdadero y lo falso, q.e habian sido asunto de la pasada conversacion. Los principios y exemplos sobre q.e mas habia insistido Eudoxio, se le ocurrieron apenas despertó: pero las ultimas palabras de su amigo le causaron extremo deseo de renovar el discurso.

Contra su costumbre, se levantó bien de mañana, y fué en busca de Eudoxio, a quien el amor del estudio hace madrugar mucho, a exemplo de aquellos Philosophos q.e creian ser las horas de la mañana las mas preciosas para los amadores de las letras, sin duda o porq.e despues del sueño esta mas libre la cabeza, y las imagenes de las cosas son mas claras, o porq.e el animo está mas recogido antes q.e los negocios lo disipen. Philanto halló a Eudoxio en su quarto, y le manifestó quanto deseaba volver a la pasada conversacion sobre los pensamientos. Sobre eso, le dixo Eudoxio, estoy trabajando, y mas ha de una hora q.e estoy registrando quanto bueno he sacado de los antiguos y modernos.

Volviendo pues al punto en q.e estabamos, decia q.e en materia de pensamientos ingeniosos, no bastar la verdad, y q.e es necesario añadir alguna cosa extraordinaria q.e haga impresion sobre el animo. He dicho, y nunca se dirá bastantemente, Que la verdad es para el pensamiento lo q.e los cimientos para el edificio: ella es quien lo sostiene, y dá solidez. Empero un edificio q.e fuera solido y no mas, no agradaria por eso solo a los inteligentes en Arquitectura. Estos, ademas de la solidez, exigen magnificencia, gracias, y a veces delicadeza, y finura en las casas bien edificadas; y esto querria q.e huviera en los pensamientos de q.e hablamos. La verdad q.e en otras partes agrada sin adorno, los pide aqui: este adorno muchas veces no es mas q.e el rodeo q.e se le dá a cosa. Los exemplos os haran entender lo q.e digo. La muerte no perdona a nadie: este es un pensamiento, añadió Eudoxio, muy verdadero, y por desgracia nuestra; lo es demasiado: pero al mismo tiempo es muy simple y comun. Para realzarlo, y hacerlo nuevo en algun modo, no hay mas q.e darle un rodeo particular, como han hecho Horacio y Malherbe.

Horacio lo expresa así: La muerte (a) trastorna igualmente los palacios de los Reyes, y las cabañas de los pobres.

Malherbe usa de otro rodeo:

El pobre en su cabaña, do' vil heno le cubre,
sugeto está a sus leyes:
Y la Guardia q.e vela a las puertas del Louvre
no defiende a los Reyes.

Entiendo, dixo Philanto: pero qual de estos dos pensamientos, o mas bien, qual de estos dos rodeos os agrada mas? Cada uno en su genero es bello, replicó Eudoxio. El del Poeta latino es mas figurado y energico: el de Malherbe, mas natural y delicado: y entrambos son muy nobles.

Phil. A mi sobre todo me agradan los pensamientos elevados, y q.e presentan al espiritu objecto sublimes.

Eudox. En esa parte no teneis muy mal gusto. La sublimidad, y grandeza con las dotes q.e en el pensamiento nos elevan y encantan, con tal q.e correspondan al asunto (b): porq.e es regla general q.e los pensamientos se acomoden a la materia: y no hay cosa mas insoportable q.e pensamientos sublimes sobre una vagatela, q.e solo pide pensamientos medianos (c): y acaso serian mejores los pensamientos medianos sobre objectos sublimes. El pensamiento de Timeo reteudo por Longino, en q.e elogiando a Alexandro dice q.e conquistó el Asia en menos años q.e lo q.e tardó Isocrates en componer el Panegirico de los Atenienses, me desagrada menos q.e el de Balzac, escribiendo a la Motte-Aigron: Por mi vida, dice, q.e la menor parte de la obra q.e me haveis mostrado, vale mas q.e quanto han hecho los Holandeses en la guerra, si se exceptuan las victorias del Principe de Orange.

(a) Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas regumq.e turres. Hor.

(b) Non ad persuasionem, sed ad stuporem rapiunt grandia. Lo[ng.]

(c) [illegible] sublime discordat, [illegible] quia in plano tumet. [illegible]

A la verdad, Longino llama baxeza pueril la comparacion del Rey de Macedonia con un Sofista, y de la conquista del Asia con un simple discurso: pero mas proporcion hay entre un ilustre conquistador, y un orador heroico, entre un efecto de la virtud heroica, y una obra grande de eloquencia, q.e entre la menor parte de una obrilla, y las hazañas de toda una nacion habil, y feliz: porq.e, dexando aparte las victorias del Principe de Orange que el Autor exceptua, todos saben a q.e grado de poderio han llevado los Holandeses sus fuerzas maritimas y terrestres, a pesar de la oposicion de la España.

Yo no estoy a favor de Balzac, dixo Philanto: mas tampoco sigo la opinion de Longino: y me parece demasiada severidad reprehender a Timeo una niñeria en alabanza de Alexandro. Os pareceria decativo decir del gran Luis, q.e conquistó el Franco-Condado en menos tiempo q.e el en q.e se podia hacer su Panegirico? Y se dixese q.e al volver de tan breve y tan gloriosa campaña los q.e debian cumplimentarle, necesitaban mas tiempo para preparar sus harengas, q.e el empleó para la conquista, creeriais este un pensamiento vicioso?

No, respondio Eudoxio: pero creo q.e el pensamiento de Timeo lo es: porq.e las harengas de q.e hablais tienen alguna relacion con el Rey, y con sus conquistas: pero no el Panegirico de Isocrates con Alexandro, ni sus victorias. Mas no nos separemos del asunto: y vengamos ya a la nobleza q.e tanto apreciais en los pensamientos.

Hermogenes (a) establece diversas clases de pensamientos, q.e el llama nobles y magestuosos. La primera es la de los q.e tienen relacion con los Dioses, y manifiestan algun rasgo divino. Segun la doctrina de este retorico, tienen mucha dignidad estos dos pensamientos de los oradores, uno Griego, otro Latino: el primero es q.e el Christianismo es una imitacion de la vida divina: el segundo, q.e es amar los enemigos es vengarse en Dios.

No menos digno es, añadio Philanto, el de Ciceron: q.e en nada se acercan mas los hombres a los Dioses q.e en dar la vida a los hombres (b) sin duda, continuo Eudoxio: y el de Veleyo Paterculo acerca de Caton es de

(a) De formis Oratoriis caput 6.
(b) Homines ad Deos nulla re propius accedunt, quam salute hominibus dando. Orat. pro Ligario.

El mismo genero hombre,(a) dice, muy semejante a la virtud, cuyo ingenio en todo parecia mas divino que humano, y que nunca obro bien por solo parecer que lo obraba: El de Seneca sobre los heroes, y los virtuosos maltratados de la fortuna es de la misma especie, dixo Phi... Si un Varon(b) grande cae, su caida nada disminuye su grandeza: el mismo respeto se les tiene que a los templos demolidos, a quienes los religiosos adoran hasta las ruinas.

Eusebio. Ultimamente en este orden recebe colocar el pensamiento de Sannazaro sobre la Ciudad de Venecia. El poeta finge que viendo Neptuno a Venecia elevarse enmedio del Golfo Adriatico, y dar leyes a todo el mar, dixo a Jupiter como insultandolos: Enzalzad quanto querais vuestro Capitolio, y los famosos muros de Marte: si preferis el Tiber a la mar, mira entrambas ciudades: diras que aquella han sido edificada por hombres, y esta por Dioses. (c)

La nobleza de los pensamientos tambien nace, segun Alexmage..., de la naturaleza de las cosas humanas si, pero que son estimadas por grandes é ilustres, como el nacimiento, la generosidad, el ingenio, el valor, las victorias y triunfos. Ved exemplos que he observado, y copiado. (d)

El mayor don que haveis recibido de la fortuna es poder conservar la vida a infinitos: y el mejor que haveis recibido de la naturaleza es querer lo assi. Assi habla a Cesar el Orador Romano, de quien dice un historiador que es gusto mucho, y que segun vos, es mas interesante que Tito Livio. El no dexò su elevacion mas que a si mismo: y a su gran talento debemos que no nos venzan en ingenio las naciones que hemos domado por las armas.

(a) Homo virtuti simillimus, per omnia ingenio Diis quam hominibus propior: qui numquam recte fecit ut facere videretur. Velejus Pat. lib. 2

(b) Si magnus vir ceciderit, magnus jacuit non magis illum putes contemni quam cum aedium sacrarum ruinae calcantur: quas religiosi aeque ac stantes adorant. Seneca.

(c) Si pelago Tibrim praefers, urbem aspice utramque: illam homines dices, hanc posuisse Deos.

(d) Nihil habes nec fortuna tua majus quam ut possis, nec natura tua melius quam ut velis conservare quam plurimos. Orat. pro Lig. Omnia incrementa sua sibi debuit: vir ingenio maximo, qui effecit ne quorum arma viceramus, eorum ingenio vinceremur. Vellei. Pat. lib. 2.

Pero el pensamiento de Seneca es mas magnifico, quando dice q. el ingenio de Ciceron fuè el unico q. al Pueblo Romano tuvo igual a su Imperio. (a)

Caton es quiza el Romano q. ha dado lugar a pensamientos mas sublimes: Los virtuosos estan en un retiro, y Caton les dicta leyes; dice Virgilio. Sometiò todo el Orbe, menos el indomable animo de Caton, dice Horacio.

Quisiera saber, repliquè Philanto, qual de estos dos pensamientos es mas noble. En quanto al fondo, respondiò Eudoxio, ambos lo son igualmente; pues no es menos sublime, ser el legislador del pueblo virtuoso, q. ser el unico q. rehuse someterse al vencedor del Orbe: pero juzgando por las apariencias, el pensamiento de Horacio tiene mas elevacion, y magestad q. el de Virgilio: Bien q. no sabemos si ambos hablan de un mismo Caton: no admite duda q. Horacio habla del Uticense, y es probable q. Virgilio habla del mismo: pues en los versos anteriores hace mencion de Catilinas, con quien el antiguo Caton ninguna relacion tenia.

Mas volvamos a mi quaderno. Un antiguo Poeta, grande imitador de Virgilio habla con mucha nobleza de Annibal, a quien queria asesinar en un festin. Te engañas, se le dice al Joven Capuano q. habia formado tan atrevido designio, si lo crees desarmado entre los festines: la eterna magestad adquirida en tantas y tan sangrientas batallas, le sirve de escudo: si te acercas ~~vers~~, veras admirado ~~los hom~~ en su rededor a Cannas, Trebia, el lago Trasimeno, y la sombra del gran Paulo. (c)

Uno de los mas celebres Oradores de nuestros dias, dixo Philanto, se ha servido felizmente del pensamiento del Poeta Latino en una arenga latina, donde dice q. el gran Condé no estaba solo en los solitarios paseos de Chantilly, q. sus victorias le acompañaban siempre q. alli vesta, se presentaban con el las imagenes de Rocroy, Lens, Friburg, y Norlinga: y parecia q. tras si traia las sombras de los famosos generales q. habia vencido.

(a) Illud ingenium, quod solum populus Romanus par imperio suo habuit. Contr. lib.
(b) Secretos q. pios; his dantem jura Catonem. Æneida lib. 8.

Et cuncta terrarum subacta
Præter atrocem animum Catonis. Hor. lib. 2. Oda. 1.

Fallis te mensas inter quod credis inermem:
Tot bellis quæsita viro, tot cædibus armat
Majestas eterna ducem: si admoveris ora,
Cannas et Trebiam ante oculos, Trasimenaque busta
Et Pauli stare ingentem miraberis umbram. Silio Italic. l. 6. 2.

Qui suis expansi fugiunt sine vulnere turmæ:
Multum oculis Nortlingam, et Lentia multa recursat.

Y ora me acuerdo q. un excelente Poeta Latino describiendo el combate de Tolhus despues del paso del Rhin, dice q. los enemigos no pudieron sostener la prevencion del Principe de Condé; y q. fugitivos heridos, huian medio muertos: tanto los aterraba la imagen de Norlinga, y de Lens. No debo olvidar lo q. se dice en el Poema de S. Luis, de dos esquadrones Griegos q. se creian decendientes de los q. antiguamente se hicieron dueños del Asia, y q. ganaron a los Persas las celebres victorias de las Termopilas y de la Arbela. El poeta Frances habla asi de estos guerreros.

Los nombres y la memoria de sus famosos Padres, q. combatieron, y reinan en la historia, les dan un aire de gloria y de valor, y les renueva a Atenas y Esparta: marchando por entre sus compañias, solo se les oye hablar de Arbela, y de las Termopilas.

Mas ya veo q. os interrumpo la lectura de vuestro quaderno. Quintiliano (a) siguió Eudoxio, dice q. Cesar tiene en sus discursos tanta fuerza, vivacidad, y fuego, q. parece q. hablaba con la misma vehemencia q. combatia. Ya se ha dicho de el, replicó Philanto, q. tenia mucho talento para la eloquencia: pero q. mas bien queria vencer los hombres, q. persuadirlos: tambien se ha dicho de el, q. solo queria vencer para tener la gloria de perdonar.

Ciceron dice con mucha nobleza, prosiguió Eudoxio, q. ya no era (b) necesario oponer los Alpes a los Galos, ni el Rhin a los Alemanes, y q. aunq. se allanaren las mas altas montañas, y los rios mas profundos se secasen, la Italia estaria defendida: pues las acciones y victorias de Cesar la defendian mejor q. las murallas con q. la habia fortificado la misma naturaleza. Mas juntemos a Pompeyo con Cesar, y oid segunda vez a vuestro historiador favorito.

Pompeyo ha vencido todas las Naciones con q. ha peleado: y la fortuna ha hecho q. triunfando del Africa, de la Europa, y del Asia, tuviese tantos monumentos de sus victorias, como partes el Orbe. (c)

(a) Tanta in eo vis est, id acumen, ea concitatio, ut illum eodem animo dixisse quo bellavit, appareat. Lib. 10. cap. 2.

(b) Perfecit ille ut si montes recederent, amnes exaruissent fontes, non naturae praesidio, sed victoria, ma rebusq. gestis Italiam munitam habere(mus). Contra Pisonem.

(c) Ut primum ex Africa, iterum ex Europa, tertio ex Asia triumpharet: et quot partes terrarum orbis sunt, totidem faceret monumenta victoria sua. Vellej. Paterculo. lib. 2.

Otro historiador habiendo contado q.e Pompeyo despues de vencer a Tigranes, no lo permitió largo tiempo a sus pies, y le volvió a ceñir su corona, lo restituyó a su primera fortuna, creyendo q.e tan glorioso es hacer Reyes, como vencerlos (a). Muciano, segun Tacito (b) queria mas bien dar el Imperio q.e obtenerlo, y hacer a Vespasiano Emperador, q.e serlo el mismo, aunq.e este a mi ver es mas bien pensamiento del historiador q.e sentimiento del heroe.

Nada, dixo Philanto, eleva mas el espiritu, q.e los pensamientos de este genero. Pero me parece q.e tanta materia por lo menos han dado para pensamientos grandes los Romanos en general, como los Romanos particulares q.e se han distinguido por un merito extraordinario.

Decis bien: y creemos a los escritores, no ya Romanos, mas tambien de otras Naciones, el oficio del pueblo Romano era mandar los demas pueblos: un Rey no era nada en comparacion de un Ciudadano Romano: su nombre solo vencia, y hacia temblar las naciones: su poder no tuvo limites; y solo su excesiva grandeza pudo ser causa de su ruina.

Mas no juzgueis q.e Roma por haver perdido el Imperio del Mundo, haya perdido de todo punto su augusta grandeza. Aun en sus ruinas se ve la magestad de un pueblo conquistador, y dueño de los demas; y un ingenio Italiano lo manifiesta bien en un epigrama a un Viagero q.e busca a Roma en medio de ella. Mira estos enormes montones de piedras, estos vastos (c) anfiteatros demolidos: esto es lo q.e es Roma. Mira como el cadaver de tan gran ciudad conserva el aire imperioso y amenazador.

De quantos Ingenios ha producido la Italia, replicó Philanto, ninguno quizá es tan noble en los pensamientos como el Tasso. Su Jerusalen está llena de pensamientos sublimes; y por do quiera q.e se abra se encontrarán en abundancia. El tomó el libro, y lo a

---

(a) In pristinum fortunae habitum restituit, aeque pulchrum esse judicans, et vincere reges et facere. Valer. Max. lib. 2.
(b) Cui expeditius fuerit tradere imperium, quam obtinere. Tac. lib 2

Aspice murorum moles, praeruptaque saxa,
Obrutaque horrenti vasta theatra situ:
Haec sunt Roma: viden, velut ipsa cadavera tantae
Urbis adhuc spirent imperiosa minas? Janus Vitalis.

bió por el parage en q. Lucifer, hablando a los demonios en favor de la armada Sarracena, les recuerda el combate q. otro tiempo sostuviera contra los exercitos celestiales.

> Fuimmo (io n'ol nego) in quei conflitto vinti:
> Pur non mancò virtute al gran pensiero.
> Ebber i più felici allor vittoria
> Rimase a noi d'invitto ardir la gloria.

Qua cosa se puede dar mas sublime? Fuimos vencidos, yo lo confieso, en el combate: mas no nos faltó el valor en tan alta empresa: si los mas felices ~~nuevo~~ lograron la victoria, nuestra es la gloria de un atrevimiento invencible.

La muerte de Argante no esta expresada con menos nobleza q. los derrotos de los demonios. Este Sarraceno tan valiente y fiero mas bien, tan barbaro y feroz, infatigable e invencible en la guerra, q. amenaza al cielo, y q. en su espada pone su razon y su ley.

> Impaziente, inesorabil, fero,
> Ne l'arme infatigabile e invitto:
> D'ogni Dio sprezzator, e che ripone
> Ne la spada sua legge e sua ragione.

Este Sarraceno digo, muere a manos de Tancredo: pero amenaza al q. le mata, y quiere aun muriendo no parecer vencido:

> E vuol morendo, ancor parer non vinto.

Esto no basta, dixo Eudoxio: se debe decir q. Argante queria parecer victorioso. com. el general de los Samnitas, q. segun dice nuestro amado historiador tenia semblante mas de vencedor q. de vencido(a)

Aun es mas fuerte lo q. el Taso dice de otro Sarraceno:

> E morto ancor minaccia.

Amenaza aun muerto a los Christianos. Es decir, interrumpió Eudoxio aun conserva su rostro un aire amenazador, como dice Floro de aquellos generosos soldados (b) q. morian a vista a sus enemigos, y q. aun muertos no abandonaban la espada. Y Salustio dice de Catilina q. su cuerpo fué hallado entre los cadaveres de los enemigos, y q. la fiereza de su animo aun se mostraba en su semblante.

Estos pensamientos me traen a la memoria, añadió Philanto,

(a) Talem eum se moribundum reperimus, ut eum victoris magis quam morientis vultum praeferret. Velley. Pater. lib.
(b) Quidam hostibus qui dimicantes, omnino in manibus enses et relicta in vultu minas. lib. 1. cap. 18.
(c) Catilina longe a suis inter hostium cadavera repertus est: paululum etiam spirans, ferociamque animi quam habuerat vivus in vultu retinens. Bell. Catil.

el de un Autor Español, sobre la muerte del Duq.e de Borbon, en el sitio de Roma: aunque le quito el ser, pero un solo punto no le pudo quitar la magnanimidad y vigor, entanto q.e el cuerpo tuvo sentimiento. Esto quiere decir, como veis, q.e jamas lo abandonó el valor, y q.e su corazon se mantuvo siempre firme, siempre intrepido, mientras q.e su cuerpo tuvo sentimiento y calor.

Aun mas bello es, replicó Eudoxio, lo q.e un Poeta de los ultimos siglos del Imperio (a) dice por su caracter de Gobernador y Obispo dice de los franceses en general, q.e su valor casi les sobrevive.

Animo que superesunt
Jam prope post animam.

Quiere significar q.e combaten con valor hasta el ultimo suspiro y la oposicion de las dos palabras q.e se miran teniendo distinta significacion forma un juego agradable.

Un historiador Latino no tiene tan buena opinion de nosotros, dixo Philanto, pues dice q.e los franceses son mas q.e hombres en el primer impetu, y menos q.e mugeres en el segundo. (b)

Mas quiero todavia leeros uno o dos pasages del Taso, en q.e se encuentran rasgos muy heroicos:

y gradi primi
Più meritar che conseguir desio:
Ne, pur che me la mia virtù sublimi;
Di scettri altezza invidiar degg' io.

Que sentimiento tan digno de Reinaldo, y del magnanimo de Aristoteles! Mas quiere merecer los primeros honores q.e tener ellos; y no envidia a los Reyes sus cetros y coronas, con tal q.e la virtud lo eleve, y distinga.

Permitid, interrumpio Eudoxio, q.e os diga dos pensamientos, que quiza son copias del lugar del Taso q.e acabais de citar. El primero esta al fin de un madrigal, q.e es un retrato del Principe de Conde; y que os agradara oir todo entero.

(a) Sidonio Apolinar.
(b) Si ca[illegible] primus impetus est major quam virorum est, ita sequens minor quam foeminarum. Floro lib. 2. cap. 6.

yo tengo el corazon como el nacimiento: mis ojos centellean un fuego vivo y brillante: me adornan la fe, y la constancia. Soy pronto, fiero, zeloso, valiente: me he adquirido esta magnanimidad que no osaran disputarme los heroes mas famosos: si no poseo una corona, la fortuna es quien la da: a mi me basta el merecerla.

El otro ornamento, o mas bien el otro sentimiento es de Christina, Reina de Suecia, en la Carta Italiana que escribio al Rey de Polonia, donde dice que no le envidia su Reyno, ni los despojos y tesoros ganados en la guerra, mas solamente las fatigas y peligros por los quales se habia adquirido el glorioso titulo de libertador de la Christiandad, y el placer de dar la vida y la libertad a tantos infelices ya amigos ya enemigos que le debian uno y otro. Io non ti invidio il suo regno, ne quanti spoglie e tesori ella s'acquisto: io invidio solo a V.M. le sue fatiche, e li suoi pericoli: io invidio il bel titolo di liberatore de la Christianità, il gusto di dare con'hora la vita e la liberta a tanti, fortunati de gli amici e nemici a quali devono a lei o la liberta, o la vita loro.

Fresco, replicó Philanto que los pensamientos del madrigal y de la carta le parecen mucho al del Taso: hora permitid que acabe lo que comencé.

El mismo Principe habiendo combatido con el principe Fernando, y muerto este, lejos de sometérse a las leyes de la disciplina militar, y a las ordenes del General de todo el exercito Christiano, quando se le habla de prision, dice fieramente con una sonrisa mezclada de colera, que los esclavos, y los que merecen serlo, son los que deben justificarse en las prisiones: que el ha nacido libre, y vivira, y morira libre: y que su mano acostumbrada a manejar las espadas, y a coger las palmas de la victoria, ignora lo que son cadenas. Ve aqui las palabras Italianas:

Sorrise allhor Rinaldo, e con un volto
In cui tra'l riso lampeggiò lo sdegno,
Difenda sua ragion ne'ceppi involto
Chi servo è, disse, o d'esser servo è degno.
Libero io nacqui e vissi e morrò sciolto
Pria che man porga o piede a laccio indegno:

Usà a la spada e questa destra ed usa
A le palme, e vil modo ella ricusa.

Es constante, dixo Eudoxio, q. quando el Tasso piensa bien, piensa mejor q. los demas: y q. sus heroes tienen sentimientos muy sublimes. Pero principalmente, proseguio Philanto, acerca de su principal heroe tiene este divino Poeta muy excelentes pensamientos.

Armida dice a Gofredo implorando su socorro, q. su destino es querer lo justo, y poder todo lo q. quiere.

Tu cui concesse il cielo, e dielti in fato
Voler il giusto, e poter ciò che vuoi.

El pensamiento es noble, interrumpio Philanto: y se parece al de un panegyrista de Trajano: q. la verdadera grandeza no consiste en poder todo lo q. se quiere, sino en querer todo lo q. se debe. Aun me parece q. el Orador frances supera al Poeta Italiano.

Uno de los embaxadores del Soldan de Egypto dice a Gofredo para disuadirle del sitio de Jerusalem, q. nada puede añadirse a la reputacion de sus armas: q. puede hacer nuevas conquistas, mas no adquirir nueva gloria.

E se ben acquistar puoi nuovi imperi,
Acquistar nuova gloria indarno speri.

El mismo Gofredo dice al Principe Altamor, q. al rendirsele en el combate le ofrece por su rescate todo el oro de su reino y las pedrerias de la Persia su esposa: guarda para ti las preciosidades de la India, y las riquezas de la Persia: yo no vengo a enriquecerme con la vida de otros: yo paso al Asia para pelear, no para comerciar:

Ciò che ti vien da le Indiche maremme
Habbiti pure, e ciò che Persia accoglie:
Che de la vita altrui prezzo non cerco:
Guerreggio in Asia, e non vi cambio o merco.

No es parece esto grande y digno de un heroe cristiano q. no mira otro interes sino el de la Religion? Nada hay mas generoso, replico Eudoxio: mas no dexa de ser imitado, o mas bien, mejor hurtado. Porq. Alexandro dice lo mismo en Quinto Curcio, respondiendo a Darmenion q. le proponia sus condiciones interesado, y pero de ventajas q. le dava Dario, ... la gloria ... ... esta ... parece, le dice, q. yo soy Rey y no ... ... Non mercator meum ... ... lib. 4.

En el mismo lugar dice q. no es su costumbre acometer los rendidos, y las mugeres, sino solo á los q. tienen la espada en la mano, y estan en estado de defenderse (a) No os parece q. el Taso le hurtó este pensamiento á Quinto Curcio, diciendo de su Reinaldo, q. un hombre desarmado no tenia nada q. temer de el, q. no combate sino contra los q. tienen la espada en la mano, y q. no se digna de emplear su furor guerrero sino contra los q. pueden resistirlo:

Difesa è qui l'esser de le arme ignudo:
sol contra il ferro il nobil ferro adopra:
e sdegnò ne gli inermi esser feroce.

De aqui infiero, pronunció Eudoxio, q. este gran Poeta, poseyendo una imaginacion tan abundante, y un genio tan feliz, se parece á ciertas personas muy ricas q. no dexan de usar del caudal de otro. Si por esto acusais al Taso, dixo Philanto, no se escaparan de vuestra censura. La desdicha de los modernos es haver venido despues, y su delito las mas veces es pensar como los antiguos, sin haverlos leido.

Convengo en eso, replicó Eudoxio: mas convendreis conmigo en q. hay ciertos pensamientos q. sin escrupulo se pueden creer hurtados: y no hablando de los q. Philanto notó en las obras de Narciso, el cadaver de la antigua Roma, q. os he hecho notar en el pensamiento de un moderno, es tomado manifiestamente de una carta de Sulpicio á Ciceron, en q. le consuela de la muerte de su hija: ~~[illegible]~~ [illegible] q. volviendo del Asia, y navegando hacia Macedonia, al ver las ruinas de Egina, Megara, Pireo, y Corinto, ciudades otro tiempo, muy florecientes, se le ofrecio este pensamiento: Oh! Nosotros miserables hombrecillos q. vemos en un mismo lugar los cadaveres de tantas Ciudades, nos indignamos al ver morir uno de nosotros, cuya vida debe ser mas corta. (b). Y vuestro Tasso se ha aprovechado bien del pensamiento de Sulpicio hablando de la ruina de Cartago, y si no temiera enojaros, diria q. se le podia convencer del hurto, sino vedlo.

Giace l'alta Carthago: a pena il segni
de l'alte sue ruine il lido serba:
Muojono le città, muojono i regni:
copre i fasti e le pompe arena et herbas
E l'uomo d'esser mortal par che si sdegni.

(a) Bellum cum captivis et feminis gerere non [illegible]: armatus sit oportet quem [illegible]

(b) Hem! nos homunculi indignamur, si quis nostrum interiit, quorum vita brevior esse debet, cum uno loco tot oppidorum cadavera projecta jaceant. Sulpitius Ciceroni.

Fue como mas conforme en el sentido y en la [illegible] se dolia q. [illegible] no hu-
mu[illegible] [illegible] q. [illegible] nomen interiit, et [illegible] de ser mortal
pat[illegible] [illegible] dos otros versos no parecen tan copiados; mas con una poca
de reflexion se hallara q. la [illegible] latina es el original de la [illegible] italiana,
y q. las ruinas de Carthago de q. casi no queda, estragos, estas ciudades, estos ba-
rrios q. murieron son la copia de los cadaveres de Egina, Megara, Pireo, y Corin-
to. Y aun quando no lo huviese tomado todo de Sulpicio, podia haverlo toma-
do de Lucano, aplicando a Carthago, lo q. este dice de Troya: la Ciudad esta
cubierta de malezas, hasta las ruinas han desparecido. (a) Porq. esto se aseme-
ja a dos lugares de la [illegible] italianas.

Coprè i [illegible] e le pompe arène ed l'erbe.

[illegible] a pena i segni

Dell'alte sue ruine il lido serba.

Como si estos pensamientos, replico [illegible], no se ofreciesen ocu-
rrir a todos y el asunto no los ofreciese por si mismo. Por la misma ra-
zon direis q. el [illegible] del Epigrama [illegible] Jacobo q. busca a Roma en
Roma lo tomo de Floro, Floro de Seneca, y Seneca de Ciceron: porq. Floro
dice q. el pueblo Romano de nuevo [illegible] las ruinas de las Ciudades ene-
migas, de suerte q. se buscaba Samnio en Samnio: y q. una Ciudad tan ar-
ruinada parece q. no pudo haver sido la materia de veinte y quatro triun-
fos. (d) Seneca hablando del incendio de la Ciudad de Leon dice q. se buscaba
a Leon en la Galia: (*) y Ciceron dice de Verres q. de olo de tal suerte la
Sicilia q. se le buscaba aun en sus mas fertiles campañas (e): He aqui en
todos un mismo pensamiento: y probablemente ninguno lo tomo de otro.

Sea lo q. fuere, el de Virgilio es exactisimo, diciendo q. no quedaba de
Troya, sino el lugar en q. havia estado: Et campos ubi Troja fuit. Es
decir mas q. Lucano q. hace mencion de sus ruinas; q. solo trata q. ha-
bla de sus cenizas. Por lo comun en q. estuvo Troya, no se despierta la idea
de ruinas, ni de cenizas q. conservan al menos los restos de una Ciudad des-
truida, y abrasada; el lugar solo en q. estuvo se presenta a la imagina-
cion. Esto me hace acordar del Soneto de Geronimo Prati sobre la an-
tigua Roma: es admirable y digno de la grandeza Romana [illegible]:

(a) [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] [illegible] etiam [illegible] ruina. Lucano Lib. 9

(b) [illegible] Romam in media quaeris [illegible] advena Roma;

et Roma in Roma [illegible] reperis media.

(c) [illegible] ruinas urbium [illegible] ut hodie Samnium in ipso Samnio requiratur, nec

facile appareat materia quatuor et viginti triumphorum. Florus cap. 16.

(*) Lugdunum quod ostendebatur in Gallia quaeritur. Seneca Epist. 91.

(e) [illegible] ager sic erat deformis et horridus, ut in uberrima Siciliae [illegible]

Siciliam quaereremus. Cic. lib. 3 in Ver.

Qui fu quella d'Ymperio antica sede
Temuta in pace e trionfante in guerra:
Fu, per che altro qu'il loco hor non si vede.
Quella che Roma fu giace sotterra.
Queste cui l'herba copre e calca il piede,
Fur moli al ciel vicine, e hor son terra:
Roma che il mondo vinse, al tempo cede,
Che i piani innalza, e che l'altezze atterra.
Roma in Roma non è. Vulcano e Marte
La grandeza di Roma a Roma han tolto.
Struggendo l'opre e di natura e d'arte
Volse sossopra il mondo, e in polve è volta:
E fra queste ruine a terra sparte
In se stessa cadeo morta e sepolta.

Yo traduciria asi este soneto: Aqui fue otro tiempo la capital del Ymperio, temida en la paz, y triunfante en la guerra: Fue, porq. hoy solo se vè el lugar do estuvo. Aquella Roma tan famosa yace baxo la tierra: estos montes de piedras q. cubre la yerba, y q. pisa el pie, se vieron elevadas hasta el Cielo; y hoy no son mas q. tierra: Roma vencedora del Mundo cede al tiempo, q. levanta las cosas baxas, y abate las altas. Roma no esta en Roma: Vulcano y Marte la han despojado de toda su grandeza, destruyendo en ella las obras de la naturaleza y del Arte. Despues de haver destruido el Mundo, ha sido destruida, reducida a polvo, y sepultada en si misma.

El soneto Ytaliano tiene a la verdad nobleza, dignidad, y riqueza, y magnificencia: mas esta sola palabra de Virgilio, los campos do estuvo Troya, me parece en su sencillez mas bella, y grandiosa.

Aun se puede añadir al pensamiento de Virgilio, y el Taso lo ha hecho, diciendo del Palacio encantado de Armida, q. ni aun sus vestigios parecen; y q. no se puede decir: aqui estuvo.

Ne più il palagio appar, ne pur le sue
Vestigia: ne dir puossi: egli qui fue.

Alabad vuestro Taso quanto querais, añadió Eudoxio: yo me atengo a Virgilio, y os declaro q. no quiero tener mas ingenio q. el. No porq. desprecie el poema del Taso, q. contiene infinitas bellezas, y en muchas partes es muy sublime: mas yo estimo mas la Eneida, en cuyos pensamientos nada se nota q. no sea noble y regular. Ni estoy tan encaprichado a favor de los antiguos q. no admire sino sus pensamientos. Los modernos los tienen excelentes, y sin hablar de los Ytalianos, y los Españoles, yo he observado en nuestros Franceses algunos q. se podrian oponer a los del siglo de Augusto.

Me alegro, dixo Philanto, q. no seais de aquellos a quien ciega el amor de la

antiguedad, y q. imaginan q. no hay ingenio en los ultimos siglos. En esta razon agrada mucho la opinion del Canciller Bacon, q. dice q. la antiguedad de los siglos es la juventud del Mundo y q. propiamente hablando nosotros somos los antiguos. Yo me imagino, replicó Eudoxio, q. el pensamiento de Bacon es demasiado sutil, pero sin decidir si somos o no los antiguos no se muy bien q. tenemos tanto juicio y discernimiento menos como los Griegos y Romanos.

Eudoxio tomó entonces su quaderno, y hojeandolo, leyó: Uno de nuestros mejores Escritores dice del Cardenal Richelieu, q. era mas grande por su talento y sus virtudes q. por su dignidad y fortuna: siempre ocupado, y siempre superior a su ocupacion: capaz de dirigir lo presente, y de prever lo futuro, de asegurar los buenos sucesos, y de restaurar los malos; grande en sus designios, penetrante en sus consejos, justo en sus elecciones, feliz en sus empresas; y por decirlo todo de una vez, dotado de aquellos excelentes dones q. Dios da a ciertas almas, llamadas para señoras de las demas, y para mover estos muelles de q. se sirve la Providencia para elevar o abatir segun sus eternos decretos la fortuna de los reyes y de los reinos.

Estos pensamientos son grandes, y convienen perfectamte. a un excelente ministro de Estado. El pensamiento de un Poeta q. hizo en un Soneto el Epitaphio de este Cardenal es muy elevado y exacto:

El Reino absoluto sobre el animo de su Rey. mas su Rey reinó por el sobre los otros Reyes.

He aqui un epitaphio quando segundo de Ana de Austria, q. son a mi ver incomparables.

Supo menospreciar los caprichos de la fortuna: mirar sin horror los horrores de la muerte. afirmar un gran Trono, y dexarle sin pena: y en una palabra, morir y vivir como una soberana.

La Oracion funebre de Henriqueta de Francia, Reina de Inglaterra y la de Henriqueta Ana de Inglaterra, Reina de Orleans estan llenas de aquellos pensamientos, q. Hermogenes llama magestuosos: y aqui hay apuntados algunos q. pueden muy bien subsistir fuera de la Obra de donde se han sacado.

Su gran corazon excedió a su nacimiento: qualquier lugar, q. no fuera un trono, seria indigno de ello.

Tan dulce, familiar, y agradable como firme y vigorosa sabia persuadir y convencer tambien como mandar; y hacia valer la razon no menos q. la autoridad.

A pesar de los desgraciados sucesos de sus armas (va hablando de Carlos 1°. Rey de Inglaterra) pudieron vencerle, no abatirle: y como no hubiera negado, siendo vencedor, nada q. fuese justo, aun siendo cautivo, rehusó lo q. era debil e injusto.

Este magnanimo Principe (Carlos 1°) hubiera podido trastornar sus negocios sirviendose de lo q. le ofrecian arruinar la tirania de un golpe. Solo su alma se sabiria tan viles medios. Creia q. en qualquier estado en q. se hallasen los Reyes,

deben segun su dignidad obrar o por las leyes, o por las armas. Las leyes, q.e han protegido, lo han restablecido cañidolas, el reinà pacifico, y glorioso sobre el trono de sus antepasados, y hace reinar la justicia, la sabiduria, y la clemencia.

Las desdichas de su familia. (habla de la Duchesa de Orleans) no pudieron abatirla aun en su primera juventud, y desde entonces se notò en ella una grandeza, q.e no debia nada a su fortuna.

Aunque el Rey de Inglaterra, cuyo valor iguala su sabiduria, sabia q.e la Princesa su hermana, pretendida por tantos Reyes, podia honrar un trono, el la viò alegre llenar el segundo lugar de Francia, q.e por la dignidad de tan gran Monarquia puede compararse con los primeros del resto del Mundo.

Tambien es muy sublime lo q.e ha dicho de uno de nuestros heroes uno de nuestros mas famosos Oradores.

Su empleo lo llevò a paises diferentes, la victoria lo siguiò por todas partes, y la gloria no lo abandonò jamas. Si no venciò siempre, siempre mereciò haver vencido.

Mientras q.e este grande hombre este a nuestra frente, decian los Soldados, no tememos ni los hombres ni los elementos; y libres del cuidado de nuestra seguridad por la experiencia y capacidad de nuestro Xefe, solo pensamos en el enemigo y en la gloria.

Otro Orador dice del mismo Heroe:

Habla, y cada uno escucha sus Oraculos: manda, y cada uno sigue gustoso sus ordenes: marcha, y cada uno camina a la gloria: parece q.e va a combatir reyes confederados con sola su familia, como otro Abraham, y q.e los q.e le siguen son sus domesticos y soldados de quienes es igualmente general y padre de familia.

Un celebre Autor q.e se distingue por el talento de escribir con tanta elegancia en la lengua de los Romanos como en la nuestra, dice de un gran magistrado, amigo del Heroe de q.e hablamos: Todo era eloquente en su persona, hasta su aire y su silencio. La nobleza de su alma parecia pintarse de algun modo en la nobleza de sus discursos. El persuadia aun mas por la opinion q.e se tenia de su probidad, q.e por la estimacion q.e se tributaba a su sabiduria. No tanto vencia su eloquencia, y dignidad, como la autoridad de su virtud: y qualquiera q.e tenia razon se avergonzaba de no rendirse a sus discursos.

No se puede dar en menos palabras, dixo Philanto, idea mas justa y sublime del difunto Presidente de Lamoignon. Añadamos para acabar su retrato lo q.e el panegirista del Parlamento de Paris le ha aplicado, y q.e se ha dicho de uno de los mas celebres hombres de la antiguedad: no hizo nada q.e no fuese laudable en sus acciones, en sus discursos, en sus sentimientos; (a)

Mas quizà ningun heroe ha dado a nuestros Escritores materia mas

(a) Nihil in vita nisi laudandum aut fecit aut dixit aut sensit. Vellej. Paterc. lib. 2. Pub. Scipion. Emilio

amplia para pensamientos sublimes q. el Principe q. nos gobierna, como la al-
teza del asiento huviera elevado su genio, y el gran Luis les huviesa inspi-
rado pensamientos dignos de el.

Un hombre de mucho talento, y q. escribe de un modo no comun, dice
en el retrato del Rey: Tiene el aire de un Heroe, y quando no se tratara de
magestad, ni de dignidad, debia tratarse su persona. Si el fuera un particular, se-
ria admirable; y la purpura q. de ordinario eleva en otros las buenas cali-
dades, recibe lustre de las suyas.

El pensamiento siguiente es en la misma materia igualmente exac-
to y sublime

Tu ~~[illegible]~~ ilustra tu dignidad: y sobre ella nada se ve sino tu
merito.

Quando hablo de Luis el Grande, (dice el Autor de un Discurso elegan-
te y ingenioso) nombro un principe q. da muy lustre al trono, q. no reciben
del trono los demas Reyes: un Principe q. ensalzando y deprimiendo a un mismo
tiempo la gloria de los Reyes sus abuelos, les da mas de la suya q. toma de
la de ellos.

El q. ya he citado hablando del Cardenal de Richelieu, y de M. de Tu-
renna, y q. tan bien escribe en verso como en prosa, dice en un elogio del
Rey q. aun no està impreso:

Su alma es superior a su grandeza: la virtud brilla en el mas q.
la Diadema; y aunq. un vasto Estado reciba leyes de el, sobrepuja su hero-
ismo a su dignidad.

El Autor de la carta escrita desde la campaña a un amigo de la
Corte se contenta con decir que es tan gran Heroe como Rey: porq. des-
pues de haver dicho q. la grandeza le es tan natural q. no està en su arbitrio
despojarse de ella; q. aunq. desciendo del trono, por la familiaridad de la conver-
sacion, al mismo tiempo q. no usa de la autoridad q. da el soberano poder, se
distingue por la autoridad q. da la soberana razon: q. hay siempre en el una
fuerza q. le eleva a su pesar; q. su gloria es independiente de la Corona; q. nace
de su persona como de su origen; y q. se esparce en sus menores acciones, en sus
discursos, y no ay: q. aunq. el pudiera olvidarse de lo que es, ~~[illegible]~~ en sus
acciones le conocerian los demas; y q. esta es lo ver de todos, despues de todo esto
digo, añade el Autor:

Mas se habla de buena fe? Es esto una fabula, o una historia? Nada
pues, falta a su esplendor: y si el es quien lo creeria? tan gran hombre, con
Rey.

Siguese de aqui, replicò Philanto, q. nuestro Monarca es muy diferente

de aquellos Principes q. no tienen mas merito q. el esplendor de su fortuna: y de quienes se podria decir justamente con el Autor del Elogio q. acabo de citar,

Ellos no serian nada, sino fueran Reyes.

Pues su menor qualidad es ser Rey: y el Conde de Fuensaldaña dixo una ocasion muy oportunamente; le sobra el ser Rey. Este mote es bello, y ha dado lugar a una bella Divisa, q. tiene en medio un Sol rodeado de este cerco, y por letra estas palabras: le sobra la corona.

Una de nuestras sabias, dixo Eudoxio, honor de su sexo, e injuria en alguno modo del nuestro, ~~[illegible]~~ escribio sobre el mismo asunto muy buenas cosas. Hablando de un sitio donde estaban los retratos de todos los Reyes de Francia, despues de haver dicho q. Luis XIV les aventajaba tanto en las prendas exteriores, como en las virtudes militares y politicas, añade:

Parece q. es el Rey de todos estos Reyes.

Esta misma pone en boca del Sena el siguiente razonamiento con motivo de los fuegos artificiales q. se hicieron sobre el agua delante del Louvre en el nacimiento del Duque de Borgoña:

Nuevo Principe, cuyo origen grande y divino te muestra tanto Reyes dignos del cetro de la Francia, los Luises, un Carlo magno, un Enrique, terror de la España, vencedor de sus propios vasallos, q. me conquistó con sus beneficios, bien presto sabras por la historia: mas para llegar a la inmortalidad, tan grandes Reyes, justos, piadosos o conquistadores, su bondad, su poder, su valor, su prudencia y sus hazañas, todo lo encontraras en solo Luis.

Todos los antecedentes pensamientos miran a la persona de este Principe: pero q. no se ha dicho de sus acciones, conquistas, y virtudes particulares? Yo no acabaria nunca, si quisiera leer todo lo q. he observado sobre estos; asi me ceñiré a tres o quatro passages q. me agradan mas.

Vos marchais a la defensa de vuestros pueblos: y prefiriendo el honor al descanso, no apreciais las victorias, sino haveis tenido parte en los peligros y fatigas del combate. Vuestro campo y vuestra Corte son una misma cosa: vuestros mas fieles cortesanos son vuestros mas valerosos guerreros. Vuestros trabajos son vuestras unicas diversiones: y quando la gloria os llama, no mandais q. os sirvan, sino q. os sigan. Asi dixo un celebre Academico, cumplimentando al Rey en nombre de la Academia.

Hablando en la misma pieza de sus empresas, La prudencia, dice, las forma; y las ~~[illegible]~~ dirige: la fortuna las acompaña: el valor las executa y la gloria las corona. Y añade, hablando de la Academia: ...

cera á sesenta dichosa, señor, si sugiera pensar y escribir como vos sabeis obrar. Este pensamiento no vale tanto como el de Quintiliano, como hemos observado dice de Cesar q. hablaba con la misma fuerza q. combatia?

Y q. no tiro otro famoso academico en un discurso, q. me parece una obra maestra, y q. yo lo leeria entero, si no me huviera propuesto limites? Escuchad este pasage, en q. habiendo dicho a un hombre de merito q. se admitia aquel dia en el número de los Academicos — ¿quien mejor q. vos podrá ayudarnos a hablar de tantos gloriosos sucesos, cuyos motivos, y principales causas tantas veces se han confiado a vuestra fidelidad y prudencia? Quien mejor q. vos sabe lo q. ha pasado digno de memoria en las cortes estrangeras, los tratados, las alianzas, en fin las importantes negociaciones q. en su reino han dado el tono a la Europa entera? Añade con q. si consideramos la verdad, la via de las negociaciones es siempre corta baxo un Principe q. teniendo siempre a su favor el poder y la justicia, no necesita para ver cumplida su voluntad, mas q. declararla.

Mas no puedo dexar de leeros lo q. un traslado de un gran merito y celebre por sus embaxadas ultimamente a la Yglesia y a la fuerza dio el leyenda la Oracion funebre de Maria Teresa de Austria, y lo q. en una bella arenga, q. he podido haver a las manos dixo un sabio Magistrado, hará un año á dos.

Quien ignora q. huviera extendido el imperio francés mucho mas allá de nuestras fronteras, si huviera podido ensanchando los limites de la Francia, extender su gloria, q. no puede ser ni mas solida, ni mas pura, ni mas brillante? Mas yo me engaño, el ha llegado a la Monarquia universal, q. otro tiempo, fue el designio chimerico de nuestros vecinos: mas el ha llegado por un camino inocente y glorioso, en q. no hay ni violencia ni injusticia. Esto ha sido efecto de sus prendas heroicas q. la fama ha llevado hasta los extremos del Mundo; pues si gloriosamente reina en la Francia por un poder natural, legitimo, y hereditario, no menos gloriosamente reina en las naciones estrangeras, en España, en Italia, en Alemania, por el terror de sus armas, y por la reputacion de su sabiduria, por su valor, y justicia. Este es el pasage de la Oracion funebre: he aqui el de la Arenga.

Los mas envidiosos de su gloria confiesan q. el es el arbitro absoluto de sus destinos, el mas firme apoyo de sus aliados, y q. su justificacion es el unico muro q. se puede oponer a la rapidez de sus conquistas. Ha desarmado en el seno mismo de la victoria. Cansado de vencer, ha querido dar la paz a sus enemigos; y contentandose aprovecharse de sus fuerzas y de la di

lidad de ellos, quiere mas bien mantener el reposo de la Europa, q. adquirir el Imperio de ella.

Añadid a estos ultimos pensamientos una Epistola sobre el mismo asunto: q. cosa mas bella y noble q. estos seis versos q. a la pintura de heroes de diferente caracter?

Gran Rey, sin recurrir a las antiguas historias, no te hemos visto en las llanuras Belgicas, quando el enemigo vencido dexaba sus murallas, q. corria de todas partes a q. le impusieres el yugo, moderarte tu mismo en medio de la victoria, y buscar mas justa gloria en la paz?

Los siguientes versos, dixo Eudoxio, tienen tambien mucha nobleza.

Dirigirlo todo en la paz, vencer a todo en la guerra, calmar todo el orbe con un poder absoluto, dictar leyes a todos sus enemigos, esto es llegar al mas alto grado del poder supremo. Para salvar sus vasallos juzgar contra si mismo, esto es ser el mejor de los Reyes.

Este ultimo alude al negocio q. fue ~~juzgado~~ traido al consejo algunos años ha por un magistrado igualmente habil e integro: y cuya prudencia, equidad, rectitud, amor para con los pueblos, y zelo de religion han ilustrado mas de una provincia del Reino.

Atendamos, si quereis, dixo Philanto, acerca de la extincion de la heregia en Francia, la conclusion de un Soneto italiano compuesto por un Jesuita ilustre por su nombre, talento, y virtud. (a) El sentido es q. pues el Rey ha destruido el calvinismo casi con una sola palabra y por su autoridad real, sea el Mundo suyo, y el Arabe, el Indio, el Moro, el Persa, y el Turco se someteran al yugo de la Iglesia.

Perche adduno al fin la fe di Piero
l'Arabo, l'Indo, il Mauro, il Perso, il Trace
esto sia del gran Luigi il Mondo intero.

Mas no olvidemos, dixo Eudoxio, lo q. leimos en una harenga compuesta por el Magistrado de q. hablamos, y pronunciada en los Estados generales del Lenguadoc con una gracia y vehemencia, q. rara vez se encuentran reunidas. No olvidemos, digo, el lugar en q. la dichosa fuerza q. ha reducido parte de nuestros hermanos errantes es comparada a aquellas nubes obscuras y amenazadoras q. aterran la campiña, asustan los labradores, y q. parece les quitan las esperanzas de la cosecha: mas q. despues de resolverse en dulces lluvias, saludables y fecundas, q. llevan a todas partes la alegria con la abundancia, y obligan a los ganados a volver a entrar en el redil.

(a) El Padre Spinola, nieto del Cardenal Spinola, missionario de la China: lo compuso estando en Paris.

Añadamos tambien los siguientes versos de Segrais sobre el sumiso ..... que la Republica de Genova ha obtenido por sus sumisiones. Yo, digo, a darle las gracias a sus plantas: la Republica humana lo hubiera hecho.

Y lo que la misma Poetisa dice acerca del genio de Luis el grande, superior al de sus Generales y Ministros: Es el alma de sus exercitos, y de su Estado, como el Sol lo es del Universo. La comparacion es rica y feliz, replicó Eudoxio, y nos da la mas alta idea de la conducta del Principe que hoy gobierna la Francia.

Me parece, dixo Philanto, que las comparaciones bien escogidas, y tomadas de los objectos grandiosos de la naturaleza, son siempre pensamientos muy nobles. Si, respondió Eudoxio, y Longino, (4) que dá las reglas del sublime no solo en las palabras mas tambien en los pensamientos, se expresa muy noblemente, quando compara a Demostenes a un rayo que todo lo destruye, y a una tempestad que todo lo arrastra: y Ciceron, a un fuego que no se apaga mas antes a proporcion que camina, adquiere nuevas fuerzas.

Las comparaciones tomadas de las artes son a veces tan nobles como las que se toman de la naturaleza. Uno de nuestros Panegiristas hablando de las acciones admirables que hizo S. Luis en una batalla celebre, superiores a las reglas comunes del valor humano, Estos grandes exemplos, dice, son como ciertos quadros llenos de sombras y oscuros: lo que de pronto parece ..., y se opone a la vista y a los preceptos por rasgos demasiado fuertes y señalados segun el juicio de Longino entiendo, es un feliz atrevimiento y una obra maestra del Arte a los ojos de los inteligentes.

La historia provee tambien muy bellas comparaciones. En una de las medallas que se echaron en los cimientos de la Yglesia de S. Luis de los Jesuitas, edificada por Luis el justo, estaban gravadas estas palabras. Vicit ut David, aedificat ut Salomon. Que cosa mas grande se puede imaginar. Vencio como David, edifica como Salomon.

Pues se ha hablado de los Jesuitas, sabeis el pensamiento de un gran Principe acerca de las vidas de S. Ygnacio, y de S. Francisco Xavier, para señalar el caracter de estos dos varones Apostolicos. San Ygnacio, dixo un dia, es un Cesar, que no hace nada sino por prudentes motivos: San Francisco Xavier es un Alexandro, que tal vez se dexa llevar de su zelo. El Principe de que hablais, respondio Eudoxio, era de aquellos hombres extraordinarios en quien el talento, y la ciencia no ceden al valor heroico. El juzgaba muy bien de todo: y en fin, podia poner a Alexandro y a Cesar donde

quisiese; pues los conocia tambien, q.e a ambos los representa-ba en su Persona; y de el se ha dicho: mas Capitan q.e Cesar y tan Soldado como Alexandro.

A pesar de todo dicho, replicó Philanto, si la comparacion es-ta bien fundada, y los exactamente observadas en ella las reglas de Aris-toteles. Porq.e ¿que relacion hay entre un Santo y un conquistador? En-tre los dos Santos, y los dos heroes, por lo contrario, de q.e hablamos, hay mas con-veniencia de la q.e aparece a primera vista. San Ygnacio, antes de su conversion era un Soldado ilustre por sus acciones guerreras, y no pu-diendo dexar el mundo perdio sus ideas heroicas; antes concibió las cosas espi-rituales baxo estas imagenes marciales de q.e estaba llena su fantasia: y el plan de su Orden lo formó en la meditacion q.e el mismo llama de los dos Estandartes. Lleado del mismo espiritu dió a su Orden el nombre guerrero de compañia de Jesus, y emprendió con sus discipulos combatir el error y el vicio, abolir por todas partes el Imperio del Demonio, y extender el de Jesu Christo hasta los fines de los Tierras. He aqui el fun-damento remoto de la comparacion entre Ygnacio, y un heroe conquis-tador: el proximo es q.e S. Ygnacio bien como Cesar estaba dotado de una prudencia consumada q.e regia todos sus pasos: q.e nada hacia sino des-pues de una madura deliberacion, q.e templaba su zelo, y buscaba mas las utilidades q.e el lustre: q.e tomaba en los negocios dificiles todas las precau-ciones posibles, y q.e no le faltaban nunca recursos en las mayores ad-versidades.

Y S. Francisco Xavier, habiendo entrado en la religion de Ygna-cio, y hecho tantas conquistas Evangelicas en la India, merece q.e se le compare con el conquistador del Asia: uno y otro siguió siempre el ardor q.e le animaba, sin aterrarse por la dificultad de las empre-sas, por lo grande de los peligros y fatigas q.e son inseparables de la execucion de los grandes designios: mas entrambos se han entre-gado tal vez a su valor, y pasado casi los limites de la virtud heroica.

Asi el pensamiento del Principe de Condé es exacto: y todos los pen-samientos de esta clase, son nobles, porq.e la comparacion en q.e se fundan, lo es tambien: al contrario, las comparaciones baxas envilecen los pensamientos. Bacon, cuyas obras habreis leido, y q.e fue uno de los mas grandes genios de su siglo, dice q.e los

plata es como el estiercol, q. solo es util quando se esparce. Esta compara-cion es exacta, y aun ingeniosa, y carece de nobleza. Pero la idea de estiercol es en parte baxa, y desagradable. Segun estais de delicado, dixo Philanto, temo q. os desagrade tambien el epigrama q. el buen Patrix compuso pocos dias an-tes de su muerte; pues en el tambien entra el estiercol, y aun en el consiste la agudeza.

Je songeois cette nuit, q. de mal consumé
Cote a cote d'un pauvre on m'avoit inhumé:
et que n'en pouvant pas souffrir le voisinage
En mort de qualité je lui tins ce langage:
Retire-toi, coquin; va pourrir loin d'ici;
Il ne te appartient pas de me aprocher ainsi.
Coquin, ce me dit-il d'une arrogance extreme,
Vas chercher tes coquins ailleurs, coquin toi meme:
Ici tous sont egaux, je ne te dois plus rien:
Je suis sur mon fumier, comme toi sur le tien.

Soñaba q. muerto habia,
y q. estaba sepultado
de un pobre difunto al lado,
muerto ya del quinto dias.
Y no pudiendo sufrir
tan penosa vecindad,
qual muerto de calidad
assi le empecé a decir:
Tu miserable, acercarte
tras de ese modo a mi?
Bribon, quitate de aqui,
y ve a podrirte a otra parte.
Tu el bribon seras, airado
y arrogante respondio:
la muerte nos igualó:
o calla, o vete a otro lado:
Dentro del recinto suyo
a nadie se guarda fuero:
yo estoy en mi estiercolero,
como tu estas en el tuyo.

El caso es muy distinto, replicó Eudoxio: porque aquí en el sentido figurado, se disimula lo desagradable del pensamiento, y además de que el Epigrama ajeno de la seriedad triste que reina en la sentencia, tiene un aire burlesco que admite esta especie de retruécanos

Yo estoy en mi estercolero,
como tu estas en el tuyo.

Porque los pensamientos que aunque bajos son ingeniosos, pueden admitirse en el genero comico; pero deben desterrarse del estilo grave, qual es el de los Poemas serios, Arengas, Panegíricos, y Oraciones funebres.

Hacéme el favor, dixo Philanto, de exceptuar el Poema de la Magdalena en el desierto, que con tanto placer hemos leido juntos; pues es superior a las reglas y de una especie particular, que no carece de merito. Es seguramente, replicó Eudoxio, una pieza original: hora bien, pues vos lo quereis, yo llevaré a bien que los ojos de la pecadora penitente sean velas deshechas, y que de molinos de viento que eran, se hayan tornado en molinos de agua: que sus bellas tremas sean una rodilla de cocina dorada, con que enjugó los pies de Jesu Christo: que ella no sea ya un caldero negro y sucio, sino una santa cortesana: que las lagrimas de Dios sean agua de vida: que Jesu Christo haya sido un excelente cirujano que quitó las cataratas de los ojos de la Magdalena, y el Hercules, que limpió el establo de su corazon. Todo esto es admirable, y conviene perfectamente a la dignidad del asunto.

Mas dexemos el poeta Provenzal, y hablemos seriamente. La baxeza es insufrible principalmente en los Discursos Christianos: y no puedo acordarme sin indignacion de un predicador, que predicando a unas religiosas dixo que debian tener siempre el mondadientes en la mano: porque las comunidades religiosas son como los dientes, que si han de ser bellos han de estar bien dispuestos, blancos, y limpios. Yo os eso vemos, replicó Philanto, y me atrevo a jurar que el buen predicador quedó muy contento con su pensamiento. El vale tanto, replicó Eudoxio, como el de un predicador Italiano, que predicando en Milan el dia de Pascua delante del Cardenal Carlos Borromeo, Arzobispo de aquella Ciudad, dixo al pueblo que tenia un prelado santisimo, y que se parecia al huevo de Pascua, que es roxo y bendito, pero algo duro. Havete un Prelato santisimo e come l'ovo di Pascha, rosso e benedetto, ma e vero que e un poco duro.

Pero en fin eso es ingenioso, dixo Philanto. Decid mas bien, replicó Eudoxio, juguetón y pueril. Los Ministros de la palabra divina, si no quieren envilecer su Ministerio, deben hablar en otro tono. Mas al proponer de la palabra divina, acordaos que la Sagrada Escritura es un tesoro de pensamientos nobles, grandes y subli-

mas como por exemplo estos: Yo soy el que es: El Señor reinará en eterno y mas allá: Hagase la luz, y la luz fué hecha. Este ultimo rasgo, tan simple en la expresion, y en los terminos, da la mas alta idea del poder de Dios: y Longino, aun con ser Pagano, lo propone como un modelo de pensamiento sublime: por esto, pueden muy bien expresarse con palabras sencillas. (a) y aun sucede q. la sencillez de la diccion realza mas la grandeza de la cosa. Y esto es tan asi, segun el parecer de Longino, q. muchas vezes admiramos el pensamiento de un hombre generoso y magnanimo, aun quando no habla: pues su silencio expresa la nobleza de su alma: y de esto tenemos un exemplo en Odisea. Ulises hace acatamiento a Ajax, y Ajax ni aun se digna de responderle. Este silencio es mas sublime, q. quanto le ~~[illegible]~~ pudo decir.

La vehemencia de la diccion contribuye muchas vezes a la sublimidad del pensamiento; y de esto hay exemplos en la Escritura. Para expresar q. Alexandro era Dueño del mundo, q. la mar se abrió al pueblo de Dios: q. los cielos y la tierra no pueden sostener la presencia de la Magestad divina, dice el Espiritu Santo asi: La tierra calló en su presencia: la mar vió al Señor, y huyó: la mar y la tierra huyen ante el rostro del q. estaba sentado sobre el trono. (b). Estas palabras, calló, huyeron, tiene cierta energia, q. pinta la cosa a un tiempo graphica y noblemente.

Yo no he visto, dixo Philanto, imagen q. compita con la q. David hace de un trastorno de fortunas: Yo vi al impio elevado como los cedros del Libano: yo pasé, y desparecio: lo busqué, y no encontré su lugar. (c) observad hasta donde llega David. Lo mas energico q. han dicho los Poetas de las ruinas de Troya, Roma, y Cartago, es q. solo quedó el lugar en q. habian estado estas ciudades famosas; pero en este pasage, ni aun el lugar quedó en q. estuvo el impio gozando de su feliz fortuna.

Los Profetas, replicó Eudoxio, abundan de pensamientos vehementes, y de ideas magnificas, q. superan en mucho a las de Hermogenes. Pero entendeis, interrumpió Philanto, por un pensamiento vehemente? Entiendo, respondió Eudoxio, un pensamiento q. contenga mucho sentido, y expresado en pocas palabras, y con tal viveza q. produzca pronto, y fuerte efecto. (d) Tales son en Tacito, volviendo a los Autores profanos, los pensamientos de Othon determinado a morir despues de aperdida de la batalla en q. se decidió la suerte del Imperio entre Vitelio, y el.

Exponer segunda vez vuestro ~~rey~~ animo y ~~valor~~ virtud a los peligros, es dar a mi vida escesivo valor (dice a los q. le aconsejaban probar segunda vez la suerte de las armas)

(a) Hujus sublimitas est tamquam imago illa animi magnitudinem referat: unde fit ut interdum etiam admiremur nudam aliquam vocem, et per se sententiam, ut Ajacis silentium magnum, et quavis oratione sublimius.

(b) Siluit terra in conspectu ejus. Habac. c. 1. Mare vidit et fugit. Psal. 113. A cujus conspectu fugit coelum et terra. Apoc. 20.

(c) Transivi et ecce non erat; et quaesivi eum et non est inventus locus ejus. Psalm. 36.

(d) Sententiam et vehementius eam quae paucis verbis summam continet significationem. [illegible]

Tanto mas generosa será mi muerte, quanto mas esperanza me deis de vivir. Bastante nos hemos probado la fortuna y yo. Yo ni de venganza, ni de consuelos necesito: Si otros retuvieron el Imperio mas largo tiempo, ninguno lo dexará con mas generosidad. (a): Y concluye su arenga con tantisima vehemencia q. empero: Es genero de cobardia hablar demasiado de la muerte. Juzgad de mi resolucion por esto solo: de nadie me quexo. porq. acusar los Dioses, o los hombres es propio del q. quiere vivir. (

Tambien es vehemente lo q. Germanico al morir dixo a sus amigos. Aun los no conocidos lloraran a Germanico: vosotros, si haveis amado mas mi persona q. mi fortuna, vosotros me vengareis. (b).

La ultima razon de Muciano para mover a Vespasiano a q. se apoderase del Imperio es muy fuerte, y excede a todas las anteriores. En negocios, como este, los q. deliberan ya se han determinado. (c)

Del mismo ~~[illegible]~~ genero es el pensamiento del valeroso barbaro Galgaco, q. en la arenga q. hizo a los de su nacion antes de dar batalla a los Romanos en señoria de la Inglaterra, concluye asi: Al romper el combate, pensad en vuestros antepasados, y en vuestros descendientes (d). Quantas cosas encierran estas dos palabras, y q. bien caracterizan de ~~[illegible]~~ vn llamar un pueblo belicoso, amante de la gloria, y zeloso de la libertad!

Nuestro Henrique el grande, prosiguió Philanto, no habló con menos vehemencia en los llanos de Ivry, quando al dar la batalla, dixo a sus tropas: Soy vuestro Rey; sois Franceses; ved, alli esta el enemigo. Parece, dixo Eudoxio, q. este Monarca, q. tenia todo el valor de los antiguos Romanos, imitó al Dictador Camilo que viendo sus soldados amedrentados por el gran numero de los enemigos, les dixo para animarlos: ¿Y de seguir a mi, al enemigo o a vosotros? (e) Tambien puede ser q. las almas grandes sienten y piensan de un mismo modo en iguales circunstancias.

Estos pensamientos traben consigo mismos la conviccion, arrastran como por fuerza nuestro juicio, mueven nuestras pasiones, é hieren el alma. Las peroraciones de Ciceron, y Demostenes, la arengas de Tito Livio y de Salustio nos ofrecen muchos exemplos de esta clase, sin hablar del citado Tacito, el mas abundante de todos en pensamientos fuertes, y concisos. De este caracter participan muchos de Tertuliano, los quales deben parte de su fuerza a su estilo duro y barbaro. Tambien se encuentran en los Poetas: y los siguientes de Corneille no ceden a ninguno otro en fuerza concision y exactitud.

Horacio el anciano, oyendo decir q. el tercer hijo suyo q. restaba despues de haver sido los otros muertos por los Curiacios, havia huido en el combate, dixo lo co[...] a Julia Dama Romana.

Librad el deshonor de nuestra familia.

Que quereis q. ~~[illegible]~~ hiciera contra tres, replicó Julia. Que muriera, exclama el Padre de Horacio. Este que muriera expresa la generosidad Romana con tanta viveza, y conmocion, q. agita el animo, y mueve el corazon al mismo tiempo

§ El otro pensamiento es imitado de Seneca. Jason repudia a Medea, para casar con Creusa, hija de Creon, Rey de Corintho; por lo qual Medea enfurecida intenta hacerlos perecer a todos. Y al manifestarle q.e carece de poder, q. su Esposo le es infiel, y q.e todos la abandonan, dice en Seneca: *Medea* *queda*: (a) El Poeta Francés ha imitado y excedido al Latino. Una confidenta dice a Medea:

Tu Patria te aborrece: tu esposo te es infiel: q. recurso te queda? Yo, responde; Yo, y esto me basta. Quanta fuerza y sublimidad hay en esta sola palabra! Como orgullo, replicó Philanto. Este *yo* repetido es sumamente soberbio: y me trae a la memoria el de Pascal, y el de su Copista. El *yo*, dice Pascal, es aborrecible y injusto, porq. se hace el centro de todo. Es incomodo a los demas, porq. quiere esclavizarlos: pues cada *yo* es enemigo, y quisiera hacer el tirano de los demas. Esto quiere decir en lenguage corriente, dixo Eudoxio, q. el amor propio no es amable q. todo lo refiere a si solo, y quiere dominar en todo. El copista, siguió Philanto, aun adelanta a su original, y dice q. la idea continua del *yo* es el principal objeto del amor de los hombres, y la fuente de sus placeres y pesares. Mas no divirtamos en lo q. estabamos haciendo, de q. quizá no nos faltará ocasion de hablar.

Mucho nos hemos detenido, dixo Eudoxio, en la primera clase de pensamientos q. no solo adquieren la creencia por verdaderos, mas atrahen la admiracion por nuevos, y extraordinarios. Los del segundo genero son los agradables q. sorprenden, y muchas veces tanto como los nobles y sublimes: mas q. se valen para esto de las gracias, como los otros de la nobleza y sublimidad. El nombre de pensamiento bello, tomando esta palabra en su propia significacion, trae consigo la idea de la grandeza, segun Aristoteles, q. ha decidido q.e los hombres pequeños, por bien formados q. ~~fuesen~~ sean (b) no ~~eran~~ son bellos, sino solamente graciosos. A pesar de esto llamaremos bello lo q. solamente es agradable, a exemplo de Demetrio, q. ~~dá~~ atribuye la belleza a las cosas que halagan los sentidos o mueven el corazon.

Pues q.e, interrumpió Philanto, los pensamientos nobles no son agradables. Si, replicó Eudoxio; mas no es la gracia la q. constituye su caracter, ni la q. domina en el. Agradan, porq. la grandeza, de q. participan encanta el corazon: y al contrario estos no agradan sino porq. son graciosos. Lo q. encanta en ellos, es como en ~~ciertas~~ algunas pinturas; cierto colorido dulce, tierno, y agradable: qual es el *molle atq. facetum*, q. Horacio atribuye a Virgilio: y q. no consiste solo en lo q. llamamos risueños mas en cierta gracia, q. no es facil definir, y de q. hay varios generos.

Los pensamientos pues q. llamo agradables, no son precisam.te aquellos en q. reina el regocijo, y q. ~~pasan~~ entre nosotros corren como agudezas. A la verdad, estos tienen una gracia particular: y hablaremos de ellos otra vez con mas difusion: mas no

(a) Medea superest (b) Ethicor. lib. 4. cap. 3.

mas no son ~~oft~~ delo q.e ahora tratamos (a) q.e es de los pensamientos q.e se encuentran en las obras de ingenio: y q.e de ordinario son serios.

Yo acepto, dixo Philanto, la oferta q.e me haceis tocante alos agudezas: porq.e esta es materia q.e aun no se ha tratado como merece: mas no quiero interrumpiros.

Asi como la nobleza de los pensamientos, prosiguió Eudoxio, viene segun Hermogenes dela magestad delas cosas q.e representan, como hemos visto; asi la gracia puede provenir segun Demetrio dela naturaleza de los objectos, por si mismos agradables, como son las flores, la luz, los dias serenos, y las demas cosas q.e halagan los sentidos. (b)

Sin duda por esta causa, dixo Philanto, son tan graciosos los pensamientos de Voiture, porq.e nadie como el ha sabido usar de lo mas delicioso, y risueño dela naturaleza. Aveis adivinado lo q.e yo pensaba, dixo Eudoxio; y me alegro de q.e nuestras ideas concuerden. Os leeré algunos pasages de Voiture q.e son de este genero.

Vendreis aqui a hallar la Primavera, q.e haveis ya pasado en ese Paiz, y a coger las violetas, despues de haver visto marchitarse las rosas: Yo deseo impaciente esta estacion, no tanto ~~por q.e~~ la serenidad de sus dias, y sus flores, como porq.e os traera conmigo: y os juro q.e no me pareceria bella, si viniese sin vos.

No se puede imaginar, dixo Philanto cosa mas florida, ni mas suave. El pensamiento de un antiguo, que refiere Aristoteles en su Retorica (c) me parece q.e participa de esta belleza q.e consiste mas en las gracias, q.e en la grandeza. Tanta valerosa juventud muerta en la ultima batalla, era una perdida tan considerable para el Estado, q.e se puede decir q.e el año no la sentiria menos, si se le despojára dela Primavera.

Creedme, dixo Eudoxio, Voiture en este genero no cede a Pericles; y los siguientes pensamientos tienen gracias q.e le son particulares.

Despues de haver pasado un gran Patio, y unos grandes jardines, llenos todos de naranjos, llegó à un bosq.e, donde habia cien años q.e no entraba el dia hasta q.e ella lo llevó. Voiture habla de la Princesa, y el pensamiento es muy bello. mas no se ha de examinar con rigor, ni segun las reglas dela exacta verdad. Este genero tiene sus licencias como la Poesia, y se puede pasar del sentido propio al figurado. Un bosq.e donde habia cien años q.e no entraba el dia, está en sentido propio y hasta q.e entró con ella está en sentido figurado. Voiture parece q.e imitó a Mamertino el qual dixo a ~~Diocleciano~~ q.e aunq.e hiciera su entrada de noche, el Pueblo ~~no dexaria~~ sé ria el Dia, viendo venir a su Emperador (d).

(a) Dicendi genus sententiosum et argutum sententiis non tam gravibus et severis, quam concinnis et venustis. Cicer. de clar. orat. (b) Sunt etiam nonnulle venustates in rebus, ut nymphar. hortz. amorz. quae suapte natura hilaritate et iucunditate quadam ornata est. De Elocut. (c) Rhet. lib. 3. cap. 10.
(d) Tam (aunq.e) si nocte venisses, tamen licebit... [illegible] populo, te veniente, diem. lib. 8.

Estoy muy bien, dixo Philanto, con q.e la mezcla de lo propio y lo figurado sea una belleza, y q.e se puedan sacar muchos pensamientos q.e no son del gusto de los criticos: como es la conclusion del Epigrama latino compuesto á la muerte del Duque de Montmorency, q.e no habiendo podido obtener el perdon de Luis el justo, fué degollado delante de la Estatua de marmol de Henrique el grande: El rostro del Padre y el corazon del hijo, eran de marmol. (a)

Muchas veces, dixo Philanto, toda la gracia del Epigrama consiste en la mezcla del propio y del figurado: sirva de exemplo el q.e se hizo a este asunto, q.e salió el Mariscal de Bassompierre de la Bastilla, donde estaba preso, ~~el mismo dia~~ despues de la muerte del Cardinal Richelieu.

En fin, al cabo de tantos años, la fortuna de Armando se igualó a la mia. O Francia! Yo salgo de mi prision, quando su alma sale de la suya.

La palabra prision esta primero tomada en sentido propio, y despues en figurado: y lo q.e hace el epigrama mas cabal es q.e France, je sors de ma prison, es anagrama de François de Bassompierre, con diferencia de una sola letra: mas volvamos a Voiture.

En su carta al Conde de Avaux, mezcla con mucha gracia los dos sentidos, diciendo: a pesar del tiempo sereno q.e gozais, decidme la verdad, hacen en Munster tan buenos dias desde q.e Madama de Longueville salió de esa Ciudad? Porque yo os sé decir, q.e desde q.e llegó a Paris, son los dias mas serenos y claros.

Yo he visto, dixo Philanto, en las memorias de Brantome, un pensamiento semejante. La Reina de Navarra, hermana de Francisco Primero, era una Princesa perfecta. Y habiendo corrido en la corte la noticia, de q.e habia muerto en Auvernia, un cortesano aseguró q.e esto no podria ser, porq.e habia hecho muy buen tiempo despues: y Voiture q.e si la reina hubiera muerto, el Cielo no hubiera estado tan sereno. Es verdad, dixo Philanto, q.e estos dos pensamientos se asemejan mucho: pero lo q.e autoriza mas el de Voiture es q.e toda su carta es alegre, como podeis conocer por el principio de ella.

Segun lo q.e yo veo, vosotros los Plenipotenciarios os divertis admirablem.te en Munster: ~~hacen~~ apenas en seis meses os vendra una vez la gana de reir. Haceis bien; aprovechad el tiempo mientras lo teneis, y gozad la dulce vida q.e la fortuna os concede. Vosotros estais como ratas en ratonera, sumergidos en papeles hasta el pescuezo, siempre leyendo, escribiendo, conferenciando, corrigiendo, proponiendo, arengando, consultando, sentados diez o doce horas cada dia con toda comodidad en muy buenas sillas polonesas: mientras nosotros, pobres diablos, estamos aqui paseandonos, jugando, gritando, y atormentando nuestra miserable vida.

Ante patris statuam nati implacabilis ira
Occubuit indigna morte magnus q.e cadens.
Utrum ingemuit neuter mea fata videndo:
Ora patris, nati pectora marmor erant.

Esto es lo q.e se llama, dixo Philanto, chancear con gracia. Y en este genero es, replicó Eudoxio, en el q.e se puede confundir el sentido proprio con el figurado sin ofender la razon. Tambien puede hacerse en ocasiones mas serias, con tal q.e no se aparte aquella, segun hemos ya dicho, hablando dela verdad delos pensamientos: exemplo sea este lugar de una Carta a Madame Paulet.

Todos los dias viajamos al Pais delos melones, higos, y baños: y vamos a combatir a regiones donde no cogeremos palmas q.e no esten entrelazadas con flores de naranjo, y granado.

Enfin, las comparaciones tomadas de objectos floridos y deliciosos hacen los pensamientos agradables, asi como las q.e se toman de objectos grandes, los hacen nobles.

Me parece, dice Costar, q.e es una gran ventaja, caminar hacia el bien sin dificultad, qual tranquilo arroyo, q.e siguiendo su natural corriente, se desliza sin estorvo por entre dos floridas margenes. Al contrario los virtuosos por razon, q.e algunas veces hacen mas grandes acciones q.e los otros, son como los saltaderos de agua, en q.e el arte violenta la naturaleza, y q.e despues de haver saltado hasta el cielo, se detienen por el menor obstaculo.

Tambien es graciosissimo este otro pensamiento de Balzac: Este hermoso arroyo ama tanto este Pais de suerte q.e se divide en mil canales, y hace una infinidad de Islas y de rodeos, para detenerse mas en el.

Ya no me admiro, dixo Philanto, q.e las Eglogas de Teocrito y de Virgilio, y los Jardines de nuestro amigo, q.e ha igualado a uno y otro, sean tan gustosas, y no canse jamas su lectura, pues estan llenas de flores, bosques, arroyos, y delos mas agradables objectos de la vida rustica, ademas dela forma y ornamentos con q.e estos grandes Genios saben embellecer la materia.

Esto es propriamente la Poesia, dixo Eudoxio: q.e segun Hermogenes, (a) como q.e casi toda esta destinada al placer, nos divierte y regocija. Mas la ficcion, segun el mismo Hermogenes, (b) o algun rasgo poetico hace los pensamientos muy agradables, aun en la misma prosa.

Parece, dixo Philanto, q.e Voiture siguió las ideas de este Retorico en la carta del Rey de Suecia a Madama Rambouillet, y en las dela Carpa a su Compadre el Bechet. Creo, replicó Eudoxio, q.e Voiture no ha seguido mas q.e sus proprias ideas, sino queremos decir de el con respecto a Hermogenes, lo q.e se ha dicho de un gentilhombre muy sabio con respecto a Tacito, q.e lo sabia todo sin haverle leido. Porq.e teniendo naturalmente muy buen juicio, y un gran trato del mundo, tenia todas las maximas politicas de Tacito, sin haverlo visto jamas.

(a) Hermog. de form. Orat. cap. 6. (b) Fabula in sententiis maxime afferunt suavitatem, et delectationem in oratione. Idem cap. 4.

Sea de esto lo q.e fuere, es cierto q.e las ficciones ingeniosas no son menos bellas en prosa q.e en verso: porq.e son como unos espectaculos divertidos, q.e siempre agradan. Las hay de dos clases: unas tienen extension suficiente para componer una pieza entera: como las Cartas de la Carpe, y del Rey de Suecia, los nuevos Dialogos de los muertos, el Dialogo del amor y la amistad, el Espejo, o la Metamorphosis de Orante, el Parnaso reformado, la guerra de los Autores, el Luis de oro. Estas obritas tienen un caracter muy ingenioso, y bello.

Las otras ficciones de q.e aqui hablamos, son mas cortas, y a veces se encierran en solo un pensamiento. Plinio el Joven, exhortando a Cornelio Tacito a estudiar como el aun en la caza, le dice q.e el exercicio del cuerpo excita el animo: q.e los bosques, la soledad, el silencio mismo q.e se observa en la caza, ayudan mucho a meditar: y en fin q.e experimentaria q.e Minerva no menos q.e Diana habita las florestas y colinas. (a) Ved aqui una ficcion expresada en dos palabras. Plinio ya dicho, q.e en una caza, donde se habian cogido tres javalies en las redes, estaba sentado cerca de ellas con las tablillas en la mano, meditando, y escribiendo lo q.e le ocurria: porq.e, dice, ya q.e volviera con las manos vacias, llevase llenas las tablillas (b). Esto esta muy bien dicho: Pero hay mas gracia en el pensamiento de q.e Minerva es como Diana, habitadora de los bosques, y q.e se halla en los valles y montañas.

Esta ficcion es semejante a lo q.e Varron dice de Planto, segun Quintiliano: que si las Musas hubieran de hablar el lenguage latino, hablarian como Plauto. (c) Muy bello pensamiento, dixo Philanto: pero es de aquellos, q.e en todas partes se encuentra, y todos lo apropian. Ciceron y Valerio Maximo dicen q.e si Jupiter quisiese hablar el lenguage Griego, hablaria como Platon. Algunos han dicho q.e las Musas hablaban por la boca de Xenophonte. Plinio el Joven dice las Cartas de un su amigo eran de estilo tan puro y elegante, q.e parecia eran las Musas las q.e las hablaban. (d) Finalmente de una Dama de la Corte se ha dicho q.e si las gracias quisieran hablar, hablarian por su boca: Todos estos pensamientos son unos mismos. Y aun se puede añadir el del Testi (q.e es el Horacio de los Italianos, como el Taso es su Virgilio) acerca de la muerte de Lope de Vega. Pregunta el Poeta donde ha volado este Cisne de la España, responde q.e Apolo lo ha llamado junto a si para no cantar solo en el Parnaso.

Forse piacque ad Apollo a se chiamare,
Per non esser in Pindo a cantar solo.

Añade q.e despues de la muerte de Lope, Apolo no canta ya sino cantos Españoles, y q.e la eloquencia del Poeta Castellano ha mudado el Ydioma del Parnaso.

(a) Mirum est ut animus agitatione, motuq. corporis excitetur: jam undique silvae, et solitudo ipsumq. illud silentium quod venationi datur, magna cogitationis incitamenta sunt. Experieris non Dianam magis montibus quam Minervam inerrare. Lib. 1. Ep. 3.
(b) Ad retia sedebam. erant in proximo non venabulum aut lancea, sed stylus et pugillares. Meditabar aliquid, enotabamq. ut si manus vacuas, plenas tamen ceras reportarem. Ibidem.
(c) Licet Varro dicat Musas Plautino sermone locuturas fuisse, si latine loqui vellent. Lib. 10. cap. 8.
(d) Epistolas quidem scribit, ut Musas ipsas latine loqui credas. Plinio. Lib. 1. Ep. 13.

Nè piu di Greci accenti
O di Latini e Toschi il biondo Arciero
Tempre le corde de l'aurata Cetra:
Al d'Yspani concenti
Rimbombtam Pindo e Cirra; e in nuovo Ybero
Volano arguti carmi, a ferir l'Etra,
Tanto può, tanto impetra
la facundia di Lope. Ei solo fu degno
di mutar lingua a l'Apollineo regno.

Se aqui inferir, dixo Philanto, q. la Poesia muchas veces irrita la Prosa. Pero me parece q. las figuras tomadas de la Poesia animan mucho un pensamiento en la prosa. Plinio el anciano q. segun el juicio de Nature, es muy superior al joven, hablando de los Dictadores Romanos, q. despues de haver gobernado exercitos, y alcanzado victorias, labraban los campos, y conducian ellos mismos el arado, dice q. la tierra se complacia en ser cultivada por un Labrador victorioso, y en ser hendida con una reja coronada de laureles (a)

En otra parte dice q. las casas, en q. estaban distribuidas por orden las Estatuas de los heroes de una noble familia, haviendo mudado de dueño a un conservaban como el callado sentimiento de sus triunfos, y q. las mismas paredes echaban en cara al debil dueño q. las habitaba, la osadia de entrar todos los dias en un lugar consagrado por los monumentos de la agena virtud, y gloria. (b)

Es verdad, dixo Eudoxio, q. este gozo de la tierra, este sentimiento de las casas, y paredes tienen cierta viveza y animacion q. agrada infinito: pero no menos agrada una Metaphora, q. señala accion. Plinio el q. acabamos de citar, dice, hablando del uso de las flechas, q. para q. la muerte viniera a nosotros mas ligera, la hemos hecho volar, dandole alas al hierro. (c). Este pensamiento es tan bello como el de Horacio acerca de los pesares q. vuelan en derredor de los techos dorados, y q. los guardias, ni lictores no pueden arrojar. (d). Observemos de paso, dixo Philanto q. sobre esto esta fundado el pensamiento de Malherbe acerca de la muerte.

Y la guarda q. vela a las puertas del Louvre
no defiende a los Reyes.

Por lo demas, la Metaphora es una fuente de bellezas, y nada halaga mas el animo, q. la representacion de un objecto baxo una imagen estraña. Parecenos segun observa Aristoteles, ver una cosa en otra; y lo q. no nos mueve ni pasa, ni a vista descubierta, sorprehende, baxo un vestido estraño, y como de mascara. Asi de una proposicion simple y comun como esta, en Francia no suceden las hembras a la corona, se pueden formar un pensamiento ingenioso y agradable, diciendo: las lises no hilan, o bien, La rueca se ha atiene bien a la mano del Hercules Frances.

(a) Gaudente terra vomere laureato, et triumphali aratore. Hist. nat lib. 18. cap. 3. (b) Triumphabant etiam dominis mutatis, ipsae domus, et erat haec stimulatio ingens, exprobrantibus tectis quotidie imbellem dominum intrare in alienum triumphum. Ibid. lib. 35. cap. 2. (c) Ut ocius mors perveniret ad hominem, alitem illam fecimus, pennas q. ferro dedimus. Ibid. lib. 34. cap. 14.
(d) Non enim gaza neque consularis
summovet lictor miseros tumultus
mentis et curas laqueata circum
tecta volantes - - - lib. 2. Od. 16.

Algunas veces una simple imagen produce el mismo efecto sin ayuda de la Metaphora. Para manifestar Catulo la hermosura, y donaire de una Dama, dice q̃ ella sola habia robado las gracias de todas. Omnibus una omnes surripuit veneres.

Philanto. Quiza Voiture hurtó a Catulo su vision acerca de Mademoiselle de Bourbon, y mas bien Catulo dió lugar a Voiture, para imaginar hurtos extraordinarios q̃ realzasen el merito de esta Princesa. Segun acabo de pensarlo, conocereis q̃ esta belleza es bien diferente de la de la Reina Egipciana; mas si aquella no es tan Egipcia como esta, no por eso dexa de ser tan robadora. Desde su primera infancia le hurtó la blancura a la nieve, y a las perlas el resplandor y la pureza. Tambien hurtó la belleza y luz de los Astros, y no se pasa dia en q̃ no le quite algun rayo al Sol, estrañandose aun su robo a vista de todos. En la ultima asamblea del Louvre, quitó la gracia y hermosura a todas las damas, y a los diamantes q̃ las adornaban; ni aun en la cabeza de la Reina estuvieron seguras las pedrerias de su corona: ella en fin supo robar lo mas brillante y bello q̃ habia en el concurso.

Esto está imaginado muy galanamente, dixo Eudoxio; y el aire festivo con q̃ se dice salva lo q̃ el pensamiento puede tener ~~de~~ en apariencia de falso, y ora dixo en apariencia, porq̃ es verdad q̃ la Princesa deslustraba con la suya las demas bellezas de la Corte; y el robo q̃ se la atribuye es solo un modo ingenioso para enrizar el pensamiento con mas gracia.

Lo q̃ se dixo de la Joven Duquesa de Bourbon en la descripcion de la ultima Mascara, dixo Philanto, manifiesta de una manera ingeniosa y agradable q̃ esta Princesa habia sido dotada desde su nacimiento de muchas prudencia.

Aun no teniais diez años, y vuestro talento tenia ya treinta.

Ese es, replicó Eudoxio, el pensamiento de Marot acerca de una Dama de Francisco Primero, llamada Mademoiselle Helly

Yo os doy, bella y graciosa, diez y ocho años: mas a vuestro talento treinta, o treinta y seis.

Estos diferentes numeros, opuestos unos a los otros hacen muy buen efecto. La gracia nace ordinariamente de la oposicion; mayormente en los pensamientos dobles q̃ tienen dos sentidos, y como dos caras: porq̃ aquellas figuras, q̃ parece negar lo q̃ afirma, y se contradize en apariencia, es muy elegante. Los antiguos nos dan halla muy bellos exemplos: Sophocles dice q̃ las dadivas de los enemigos no son dadivas: y q̃ una Madre inhumana no es Madre: Seneca, q̃ una gran fortuna es una gran[(a)] esclavitud: Tacito, q̃ para dominar suelen hacerse las acciones mas bajas y serviles.[(b)] Horacio habla de una necia sabiduria; una severa ~~[illegible]~~ activa, y una concordia discorde.

(a) Magna servitus est magna fortuna. De consolat. ad Polybium.
(b) Omnia serviliter pro dominatione. Historia lib. 1.

Los modernos no ceden a los antiguos en esta clase de pensamientos. Yo he leído, no me acuerdo dónde, q. el Rey es un esclavo sobre el trono: q. el acuesta el alma (?) sus enemigos q. no le pueden abandonar; y sus amigos q. no se pueden desasir el uno del otro. Voiture dice q. el medio de conservar la salud y la alegría es tener el cuerpo en agitacion, y el animo en reposo. Hablando el mismo de un sugeto muy sabio con quien mantenia comercio Epistolar, dice: Nunca estoy mas orgulloso q. quando recibo Carta suya, y nunca mas humilde q. quando quiero responderle.

Un Poeta Español hablando de la muerte de una Reina de España, dice

Viva no pudo ser mas:
Muerta no pudo ser menos

Marot citado ya, replicó Eudoxio, acaba el Epitafio de Madama de Chateaubriant por un pensamiento semejante.

Baxo esta tumba yace Francisca de Foix, de quien todos dixeron bien, y jamas quien lo dixo, tuvo quien le contradixese. Dio exemplo escasamente la admiracion de belleza atractiva, de sabiduria, de entendimiento, bienes, y honores. Paraje raro, aqui yace una nada, quando allá fue donde todo [illegible].

El famoso Epitaphio de Jacobo Trivulcio, enterrado en Milan, adquiere toda su gracia por la oposicion y brevedad.

Hic quiescit qui nunquam quievit.

Que se pudiera traducir

Aquí ~~[illegible]~~ descansa el q. jamas descansó.

Ese es, interrumpió Philanto, aquel guerrero celebre en la Historia de Italia q. murió de sentimiento, y q. estando para morir, entregó en la mano su espada de mando, porq. habia oido decir q. los [illegible] abrazaban [illegible], la vela [illegible] hubiera estado mejor en sus manos, replicó Eudoxio. Mas por bello q. sea este Epitaphio, no llega a mi parecer ni con mucho, a un elogio del Rey hecho en un solo verso latino, y q. vale mas q. un panegirico entero.

Pace beat, totum bello qui terruit orbem.

No sé si al traducirlo, podrá conservar toda su belleza: El q. espantó la tierra con las armas, hoy la hace feliz con la paz.

También es muy bello, replicó Philanto, lo q. otro Poeta ha dicho sobre el mismo asunto.

Plus pacasse orbem, quam domuisse fuit.

Es verdad, replicó Eudoxio, y la traduccion es facil. Mas es pacificar la tierra, q. haberla vencido. Allas la oposicion de guerra, y paz, de espantar y hacer feliz, dan una gracia al primero, q. no tiene el segundo. El [illegible]

mas fuerte: pero el primero es mas bello.

Los dos versos, dixo Philanto, q. se pusieron sobre globo de terrallas en estatuas pintadas las Artes, en q. se hace hablar la Poesia tienen toda la gracia imaginable. A q. ¿fingir? dice la Poesia (a) quando tanto, gran Rey, vuestros heroicos hechos, parece q. es una fabula, y no es sino una historia. La fabula y la historia, replicó Eudoxio, juntas la una de la otra hacen el pensamiento bello, y este me recuerda un pasage de Plinio el joven, con motivo de la guerra de los Dacos, q. uno de sus amigos queria escribir: (b) que materia mas poetica, ni mas fabulosa, aunque llena de acontecimtos verdaderos.

Es pues cierto, dixo Filanto, que las Antitesis bien dispuestas son muy bellas en las obras de ingenio? Ellas hacen el mismo efecto, respondió Eudoxio, que en la pintura las sombras y luces dispuestas con arte por un buen Pintor, ó en las musica las altas y baxas, mezcladas pr. un habil Profesor.

Pero no creais, que un pensamto no pueda tener mas gracia, que la del brillo y fuego de sus partes. La naturalidad sola basta hacer bello. Esta naturalidad consiste en un cierto ayre sencillo é ingenuo, qual es el de un Labrador de juicio, ó de un niño de talento. La mayor parte de los Epigramas de la Antologia (c) son de este caracter. Si ellos no excitan el gusto, alomenos lo alhagan; y se puede decir que sin tener la sal de otros, ¿no son insipidos. Algunos lo son, bastante, interrumpio Filanto, y vos sabeis, que alguno de estos Epigramas griegos, que se le traduxeron a Racan le parecieron tan malos, que, comiendo ala mesa de un Principe, donde se le sirvió un potage muy soso, le dixo ... a un amigo que habia

(a) fingere cur libeat? dum se tanto ... aliquem fabula ... crediderit, historia est. lib. 8. ep. 4.
(b) Que tam poëtica et quamquam in verissimis rebus, tam fabulosa materia.
(c) Coleccion de Epigramas griegos.

leido los Epigramas con él: Vea Vm. aqui uno que traigo de la Griega.

Yo no habia de estos repli[...] Ludovico, hablo de los Ala[...] Baza de co[...] de Mirón, y de otros, temo, a ver que, porsim[...] pies que sean, no dexan de ser ingeniosos á lo mio. El uno: Yaquella por q. bramas, p. que el Arte no me ha dado leche. Otro: Pastor tu me das con el cayado p. hacerme andar, el Arte te ha engañado. Mirón no me dió alma.

Los siguientes son acerca de estatuas de Dioses y Diosas: ó Jupiter ha baxado del Cielo p. dexarse ver de Fidias, ó Fidias ha subido al Cielo p.ª ver a Jupiter.

Pallas y Juno viendo una estatua de Venus Hypocrito: Injustamente hemos condenado el Juicio de Paris.

Un Poeta viendo una estatua del Amor encadenado y atado a una columna, dixo: Niño que tienes atadas las manos: ¿No llores, ó tu que te complaces en hacer llorar a los Jovenes.

Los Autores de estos Epigramas tenian el genio de aquellos pintores, que sobresalen en ciertas naturalidades graciosas, como el Correggio, cuyas pinturas de Niños tienen una gracia particular, y son tan infantiles, que el Arte parece la misma naturaleza.(a) Entre los Latinos Ovidio y Catulo son originales en este genero: por do quiera que se habran las Metamorfosis, los Fastos, ó los Tristes se encontrarán exemplos de ello, cuya muchedumbre me impide el citar algunos. Quan gracioso y natural es este pensam.to de Catulo acerca de un perfume exquisito: Quando lo huelas le rogarás a los Dioses, que te conviertan todo en nariz.(b)

(a) Tam perfecta ars, quam naturam ita exprimit, ut natura ipsa esse videatur. Longin. Sect. 19.
(b) Quod tu cum olfacies Deos rogabis, totum ut te faciant, Fabulle, nasum.

Entre nosotros hay Poetas, replicó Filanz, que no ceden en naturalidad a Ovidio ni a Catulo. Veare el Sig.r madrigal acerca de la fortuna de un hombre de merito.

Criado en la virtud, y desdichado con ella, yo decia: ¿De qué sirves tu, ó pobre y esteril Virtud?; tu rectitud y tu zelo nada valen; mas viendo que oy se corona el merito del gran Pomponio al punto dixe p.a mi: para alguna cosa sirves.

Un Epitafio del estilo de Escarron, acaba p.r un rasgo maravilloso de naturalidad. Aqui yace un hombre de bello cuerpo, gran danzador y cantador, hacia muy buenos versos, y los sabia recitar muy bien: su familia era antigua y ostentaba bravos en ella: hablaba muy bien de la guerra, de los Cielos, del Globo, del Derecho Civil y Canonico, y conocia todas las cosas p.r sus efectos y causas; p.o era hombre de bien? Oh! no Señor.

Pero quizas el mas natural de todos ntros. Poetas es el Cavallero de Cayllij que publicó sus versos con el nombre de Pieccilly del Cavallero de Aceilly. Estas piececitas estan llenas de gracia sencilla, y en ellas se puede reconocer el caracter del Poëta, que siendo hombre de mucho talento, era al mismo tpo. muy natural y candido.

Su quarteta acerca de la Etimologia de la palabra Alfana que un Literato derivaba de Equus, no se me ha olvidado nunca:

Alfana viene de Equus sin duda, p.o es necesario confesar, que viniendo dede alli hta. aqui ha trocado mucho en el camino.

Ved aqui otro en q.e manifiesta su desinteres de una manera muy natural:

Quando yo os doy versos, o prosas, grande Ministro, no ignoro q.e os doy bien poco: pero al fin yo no os pido nada.

Parece, interrumpió Eudoxo, q. estas quartetas son de Zombaca, segun el aire q. tienen: digalo la siguiente, q. es una Obra maestra en materia de naturalidad:

Murió Colas: y tu quieres
que llore el triste suceso:
que Diablos quieres que diga?
Colas vivió, y ya está muerto.

Estos pensamientos, prosiguió Philanto, a pesar de su sencillez no dexan de admitir la antitesis:

Yo os doy un gran presente: mas yo no os pido nada.
Colas vivió, y ya está muerto.

Dar, Pedir, vivir, y morir, forman un juegecillo, q. ameniza el pensamiento. La naturalidad, dixo Eudoxio, no es enemiga de ciertas Antitesis sencillas, q. segun Hermogenes (a) son tanto mas bellas quanto mas simples: solamente excluye aquellas antitesis brillantes, q. resaltan mucho.

Pero observad, añadió, q. las ideas tristes, qual es la de la muerte, no le quitan al pensamiento su gracia. Asi como las batallas sangrientas, las tempestades, las bestias feroces embelesan en un quadro en vez de horrorizar, con tal de q. esten bien representadas, y pintadas, asi los objectos mas horrorosos se hacen agradables en la expresion: porque segun la doctrina de Aristoteles (b), la imitacion perfecta es siempre bella, aunque su objecto sea disforme. El placer q. produce la buena imitacion, no nace del objecto, sino de la reflexion del entendimiento, q. juzga de la semejanza, q. observa entre la copia, y el original: y asi aprende una cosa nueva, q. le interesa y deleita.

Bien conocia este principio un excelente Philosopho, q. juntaba a un profundo conocimiento de la naturaleza el de las bellezas de nuestro Ydioma: Este dice a un ilustre Canciller, dedicandole una Obra suya intitulada, los caracteres de las Pasiones: Los desordenes y vicios q. hoy pongo baxo vuestra proteccion, no son aquellos q. temen la severidad de las leyes: solamente son sus imagenes y figuras, q. podeis recibir como las pinturas de los monstruos, y los retratos de los tiranos: imagenes q. deben seros tan agradables como las de los vencidos suelen ser

(a) Simplicia habent etiam suum acumen, suas argutias. Gaspar Laurenç in Comment. ad Hermog. de formis Orator. Ipsa αφελεια simplex et inafectata habet quemdam purum, qualis etiam in feminis amatur, ornatum. Quint. lib. 8. cap. 3.

a sus vencedores.

Antes de ahora, dixo Philanto, conocia yo q. los pensamientos q.
representan las cosas horrorosas podian ser bellos: mas no sabia la ra-
zon de esto. Ahora veo claramente porq. los Tristes de Ovidio nos agradan tan-
to: y porq. las piezas tragicas nos divierten al mismo tiempo q. nos hacen
llorar.

Y por la misma razon, replicó Eudoxio, los parages mas dolorosos y fu-
nestos de Virgilio causan tanto placer a los Lectores. La muerte de Di-
do particularmente nos encanta: Esta infeliz Reina ocupa agradablem.te
nuestra fantasia, quando enfurecida, y cubierto el rostro de la palidez mor
tal, sube a la hoguera, y desenbaina el acero, q. atravesará su pecho, y q.
no le fue dado para este uso: quando proxima a matarse, llora sobre los
presentes del Principe Troyano, dulces para ella y amados en otro tiempo
quando los destinos le eran propicios: (a) quando despues de considerar en
dolor, quan feliz huviera sido, si jamas las Frigias naves huvieran tocado la
playa de Cartago, exclama en un movimiento de ~~...~~ furor: Y mori-
ré sin vengarme? Pero mezclandose el amor con la desesperacion, y rabia,
Muramos, dice: aun asi me es agradable la muerte. Desde el pielago
mire el Dardano cruel las llamas de mi hoguera: lleve consigo el cier-
to presagio de mi muerte. (b)

Verdaderamente esta tocada, dixo Philanto, esta pasion muy perfec
tamente. y dudo q. haya una cosa mejor descrita. Ved aqui, prosiguió Eudo-
xio, otro quadro aunque mas pequeño no menos agradable a pesar de la tris-
teza q. en el reina: y es la descripcion q. hace de las almas de los amantes en
el ~~tratado~~ Elisio El Poeta establece la morada de estos en lugares bañados de la-
grimas, q. se llaman los campos llorosos. Aqui dice, los q. han sentido la cru-
eldad del amor, y han fenecido a sus crueles rigores, se pasean solitarios ~~...~~ por ocul-
tas sendas entre bosques de mirto: aun a la morada de la muerte los persi-
gue el dolor: (c)

Excelente pensamiento, dixo Philanto: y no habrá un modo mas pro-
prio para expresar el exceso de los pesares q. causa esta loca pasion.

Virgilio tiene siempre mucha gracia en sus pensamientos, bien como

(a) — — — Non hos quaesitum munus in usum:
Dulces exuviae, dum fata, Deusque sinebant.

b) Moriemur inultae?
Sed moriamur, ait, sic sic, juvat ire sub umbras.
Hauriat hunc oculis ignem crudelis ab alto
Dardanus et nostrae secum ferat omina mortis.

(c) Hic, quos durus amor crudeli tabe peredit
Secreti celant calles et myrtea circum
silva tegit: curae non ipsa in morte
relinquunt. Eneidos lib. 6.

Homero, a quien llaman los sabios el Padre de las gracias.(a) Asi habla ~~nues~~ el Autor de nuestra Arte Poetica:

Junto a Venus la vanda encantadora:
de gracias y placer fertil tesoro
~~esparcieron~~ derramó en sus escritos: la natura
por su divina mano retratada,
nuevo esplendor recibe: y mas q.e oloro
brilla serena y pura: nunca el tedio
ni el fastidio enojoso se atrevieron
a su libro inmortal.

Pero seria nunca acabar, si pretendiera manifestaros todas las gracias y bellezas de estos dos Poetas: asi pasaré a explicaros otra clase de pensamientos que tienen la gracia junta con la delicadeza, o por mejor decir, cuya gracia, cuya belleza, cuyo valor consiste en ser delicados, y finos.

Deseo q.e me expliqueis, dixo Philanto, q.e cosa es lo q.e exactam.te se llama finura: porq.e oigo a muchos usar de esta palabra, y aun yo mismo la uso á cada instante, sin saber lo q.e me digo, y sin tener una idea clara de lo q.e por ella se significa. bien se q.e hay muy buenos Ingenios, como hay muy buenos Pintores q.e carecen de esta dote. las obras de Rubens, segun dicen los inteligentes estan al gusto Flamenco, y no al antiguo: y aunque sus quadros tengan mucha vivacidad, sus figuras son mas groseras q.e finas: No asi los de Rafael q.e al mismo tiempo q.e son sublimes y grandiosos, abundan en bellezas inimitables, y tienen toda la finura posible.

La palabra delicadeza, dixo Eudoxio, tomada en el sentido propio es mas facil de definir, q.e tomada en su figurado. si me preguntais q.e cosa es la delicadeza en materia de musica, de olores, de viandas, os podria responder diciendo q.e olor delicado es el q.e consta de particulas muy sutiles, y no lastima la cabeza: vianda delicada la q.e teniendo poca masa y mucho jugo, satisface el gusto, y no carga el estomago: y musica delicada la q.e solo alhaga

(a) Ille elegantiarum omnium pater Homerus. Casaubonus.

suavemente al oído, y produce movimientos dulces en el corazon: pero si me preguntais lo q.e es un pensamiento delicado, no sabré en q.e terminos explicarmel. Estas cosas son dificiles de ver de una vez: y por su sutileza se escapan, aun quando nos lisongeamos de poseerlas. Lo mas q.e podemos hacer es mirarlas de de bien cerca, y muchas veces hasta llegar a conocerlas. Procuremos pues formarnos idea de la delicadeza ingeniosa: y no nos contentemos con decir que un delicado pensamiento es la mas fina produccion, y como la flor del ingenio: porque esto es lo mismo q.e no decir nada: y en materia tan dificil no nos hemos de dar por cumplidos con un sinonomo, ni con una Metafora.

Debemos raciocinar segun pienso de la delicadeza en las obras del ingenio por la analogia de la q.e observamos en las cosas naturales. Las mas delicadas son aquellas en q.e la naturaleza se complace a trabajar, digamoslo asi, mas en pequeño,[(a)] y cuya materia casi imperceptible da motivo a dudar si la comun Madre quiso mostrar, o esconder su industria (b): tal es un insecto perfectamente formado, y tanto mas admirable, como dice el Autor de la Historia natural (b), quanto menos se sugeta a los sentidos.

Diremos pues, guiados de la Analogia, q.e es propio de un pensamiento delicado estar contenido en pocas palabras, y q.e su sentido no aparezca a primera vista, mas antes se oculte de algun modo para q.e lo busquen y adivinen: o a lo menos se deba solamente vislumbrar para dexar a nuestro ingenio la satisfaccion, o el placer de descubrirlo. (c) Porq.e del mismo modo q.e se necesita de muy buena vista (y aun veces no basta, sino se la socorre con el arte, es decir, con microscopios y antojos) para ver las mas perfectas obras de la naturaleza, asi solo pueden los inteligentes e instruidos penetrar todo el sentido de un pensamiento delicado. Este misterio, pues, es el alma de la delicadeza, tanto q.e los pensamientos que ni en la substancia, ni en la frase son misteriosos, antes bien aparecen a la primera vista, no se podran llamar delicados por ingeniosos q.e sean. Vemos pues q.e la delicadeza añade un nuevo caracter(?) mento a la sublimidad y gracia: y q.e los pensamientos q.e solo son graciosos o sublimes, se semejante las Heroinas, o Pastoras de las Novelas, que no usan de velo o disfraz: sino q.e presentan desde luego toda su belleza.

(a) Rerum natura nunquam magis quam in minimis tota. Plin. lib. 11. cap. 22.
(b) In arctum coacta rerum naturæ majestas, multis nullâ sui parte mirabi...
Item lib. 37. proœm.
(c) Auditoribus grata sunt hæc, quæ cum intellexerint, acumine suo delectantur: et gaudent non quasi audiverint, sed quasi invenerint. Quint. lib. 8. cap. 2.

No sé si me entendeis. apenas yo me entiendo, y temo a cada instante perderme en mis reflexiones.

Philanto respondió: Me parece q.e os he entendido: y si Plinio se admiraba delas obras dela naturaleza, no menos me admiro yo de oiros hablar con tanta exactitud en materia tan abstracta. Sea en buen hora la admiracion, con tal q.e me entendais: bien que los exemplos os haran comprehender esto mejor que mis palabras.

El primero de que me acuerdo, es del Panegirico de Plinio. Como Trajano rehusó por tanto tiempo el titulo de Padre dela Patria sin quererse recibirle hasta q.e juzgó haverle merecido, le dice su Panegirista. A ti solo sucedió ser Padre dela Patria, antes de ser saludado con este titulo: (a)

El del Cardenal Bentivoglio, interrumpió Philanto, es casi el mismo hablando del Marques Espinola: por la nobleza de su sangre, dice, y por la excelencia de su merito llevaba en si mismo la grandeza, aun antes de obtenerla.

Bien pudiera ser, dixo Eudoxio sonriendose, q.e el Cardenal huviera robado al consul: mas no pleyteemos por eso: dexemosle en buen hora la gloria de su pensamiento, como a Plinio la del suyo. Ambos son delicados, y dan a entender mas cosas que las que dicen: porque (contrayendome al pensamiento del Panegirista de Trajano) qualquiera q.e tenga inteligencia y penetracion, comprehenderá; que otros Emperadores habian tomado el nombre de Padre dela Patria desde el principio de su reinado: que Trajano mas moderno, y mas justo no quiso recibirlo hasta haverlo merecido por su vigilancia en salvar el Imperio, y su amor a los subditos: en fin que antes de tener la qualidad y nombre de Padre de la Patria, lo era en el amor, y afecto de todos.

En este Panegirico ingenioso, y eloquente aun hay otros pensamientos delicados: mas para referirlos es necesario verlos en mi quaderno. El siguiente es sobre que el Nilo q.e fertiliza el Egypto con sus inundaciones periodicas, no habiendo en una ocasion salido de Madre, redujo a extrema miseria aquellos Pueblos, que abundantemente abasteció Trajano de trigo: Nunca, dice Plinio, [redacted] corrió el Nilo con mas abundancia para la gloria de los Romanos. (b)

Tambien es muy fino este otro rasgo, hablando delos jardines, y casa de

(a). Sli omnium contigit tibi ut pater Patriæ esses, antequam fieres.
(b). Nilus Ægypto quidem sæpe, sed gloriæ nostræ nunquam largior fluxit.

7 placer, q. siempre habian sido delos Emperadores, y q. entonces poseian los particulares: No ya alos placeres de un solo hombre sirven las fuentes, los rios, y mares: ya enfin hay alguna cosa, q. el Cesar reconoce no ser suya: y el patrimonio delos Principes es menor que su imperio. (a) Y añade para dar a entender q. estos jardines y casas se compraban libremente, y se poseian con tranquilidad: la bondad del Principe es tanta, tan feliz su reinado, q. nos juzga dignos delas cosas q. solo eran propias delos Emperadores: y nosotros no tememos parecer dignos de ellas. (b).

Pero el mas delicado de todos es el que trae al fin de su Panegirico: habiendo la lisonja agotado todos los modos de alabar, el unico que nos queda para elogiar sus virtudes, es osar callarnos. (c).

Philanto dixo: ~~Vna~~ Un hombre de calidad, conocido nuestro, q. piensa con mucha finura, ha imitado a Plinio, escribiendo en sus memorias, q. o hemos de repetir unas mismas cosas, o nos hemos de callar en elogio delas grandes acciones de nuestro Rey: y que cada dia hace muchas mas que frases tiene nuestra lengua para elogiarlas dignamente. Quiza ese sabio, dixo Eudoxio, no ha leido jamas el Panegirico de Trajano, como ni una carta dirigida al Cardenal de Richelieu, en la q. un Escritor del siglo pasado lo adula en estos terminos, q. se me han quedado en la memoria: nuestras fuerzas desfallecen a medida q. crecen vuestras maravillosas acciones: y como de un hombre valeroso se ha dicho q. ya no podia recibir heridas sino sobre las cicatrices de otras, asi vos no podeis ser alabado sino por repeticiones: porq. la verdad (teniendo ciertos limites) ha dicho en elogio vuestro quanto la mentira q. no los reconoce) invento para adulacion de otros.

Mas volviendo al Panegirista Romano, quiza lo q. el dice acerca dela entrada de Trajano en Roma es mas fino q. quanto hemos dicho: unos clamaban q. despues de haverle visto, ya habian vivido bastante: otros, q. entonces debian empezar a vivir. (d)

(a) Non unius oculis flumina, fontes, maria deserviunt: est quod Cæsar non suum videat: tandemq. imperium principum quam patrimonium majus est.
(b) Tanta benignitas principis, tanta securitas temporum est, ut ille nos principalibus rebus existimet dignos; nos non timeamus quod digni esse videamur.
(c) Cum jam pridem novitas adulatione consumpta sit, non alius erga te novus honor superest, quam si aliquando de te tacere audeamus.
(d) Alii se satis vixisse, te viso, te recepto: alii nunc magis esse vivendum prædica-

Yo, dixo Philanto, q.e el pensamiento de Ciceron alabando a Cesar le es muy semejante. Sé del que hablays, dixo Eudoxio, y aqui lo tengo señalado. Oid como habla Ciceron a Cesar: He oido no sin disgusto tu sabia, y excelente sentencia suya; q.e havias vivido ya bastante para la naturaleza y para la gloria. Quiza para la naturaleza habras vivido bastante, y si asi lo quieres para la gloria: pero, lo q.e es de mas consideracion, para la Patria, aun muy poco. (a)

Acerca de lo mismo dice en otra parte: he oido q.e acostumbras decir q.e para ti has vivido bastante: yo lo creo, si debieras vivir, o huvieras nacido para ti solo. (b)

El Idilio q.e se cantó dos años ha en el Naranjal de los sellos me mueve a un mas q.e los pensamientos q.e havis citado de Cesar y Ciceron. El asunto del Idilio es la Paz, q.e el Rey acababa de dar a toda la Europa; y el pasage mas bello es el siguiente.

Reine siempre feliz siempre triunfante:
En eterno la paz, y la victoria
con el habitan: de su edad el curso
qual el del Sena, o del Lorena ~~[illegible]~~ sea:
Reine siempre feliz, siempre triunfante,
Viva a par de su gloria.

Eudoxio exclamó: quan bello ¡quan natural! y aquel, Viva a par de su gloria, es muy delicado.

Mas se me olvidó un pensamiento de esta clase, q.e está al principio del Panegirico de Plinio, y que huviera sido el primero q.e huviera citado, si la conversacion fuera menos libre: Podrá creer, dice la posteridad, que para alcanzar el imperio no dió mas pasos q.e merecerlo, y obedecer? (a) Esto lo dice con motivo de haver Nerva adoptado a Trajano, y haver sido este elevado al Trono de los Cesares, quando estaba ausente de Roma.

Otro Panegirista antiguo usa de la misma frase elogiando al Emperador Teodosio: estas son, sino me engaño, sus palabras: Podrá creer la posteridad

(a) Illam tuam praeclarissimam, et sapientissimam vocem invitus audivi: satis te diu vel naturae vixisse, vel gloriae: satis, si ita vis naturae fortasse: addo etiam, si vis gloriae: at quod maximum est, patriae certe parum. Orat. pro Lig.
(b) Saepe venit ad aures meas te idem istud nimis crebro, satis te tibi vixisse: credo si tibi soli viveres, aut si etiam tibi soli natus esses. Ibidem.
(c) Credent ne posteri, nihil ipsum nisi imperator fieret. Asserere, nihil fecisse, nisi quod meruit et paruit.

que haya sucedido en nuestros dias lo q.e no ha tenido exemplo en los siglos pasados, ni lo tendrà en los venideros? Mas quien sepa quan ha sido su vida y su conducta, no creerà facilmente que quien de tal modo ha reinado, rehusò el Imperio? (a)

Los modernos, continuò Philanto, asi como los antiguos, han pensado con mucha delicadeza acerca de la creencia de la posteridad sobre lo increible: y yo no puedo dexar de referiros uno ò tres de este genero: ademas q.e es razon q.e descanseis un poco.

Marigny, dotado de un genio propio para lo delicado y bello, es quizà el primero q.e en nuestra lengua ha usado de la fè ò incredulidad de los venideros acerca de los grandes Sucesos del reinado de Luis 14. Oid este madrigal suyo:

Las musas ensalzando la gloria del Mayor Rey de los reyes, Ornaràn el templo de la memoria con su nombre: Mas la grandeza de sus increibles hazañas harà q.e la posteridad dude de la verdad de tan maravillosa historia.

Voiture, interrumpiò Eudoxio, lo habia dicho ya en prosa antes que Marigny: os ruego q.e me escucheis, ò q.e leais este parage de su Carta al Duque de Enguien, con motivo de la toma de Dunkerque. Philanto leyò asi:

Yo, Señor, me regocijo como debo, con vuestras prosperidades: pero preveo q.e lo q.e ahora aumenta vuestra reputacion, la ofenderà en los siglos futuros: y que tan grandes è importantes acciones executadas en tan poco tiempo haràn increible en lo sucesivo, la historia de vuestra vida, y la posteridad la tendrà por una fabula.

Convengo, dixo Philanto, en q.e este es el pensamiento de Marigny: mas yo sè otro q.e es muy diferente, en q.e un Sabio de nuestro siglo convida à los Poetas à cantar las acciones del Rey:

Poetas, à quien nueve hermanas enseñaron à cantar las acciones de los Heroes, celebrad el de nuestro Pais: y no temais q.e la posteridad os acuse de lisongeros: pues por mas q.e ~~en~~ elevais su gloria, no lo ensalzareis tanto como la historia.

Pensamiento sumamente delicado, dixo Eudoxio, y q.e me recuerda otro de una Epistola dirigida al Rey. A ~~rafon~~ decir verdad, dixo Philanto, pues el parage de q.e os acordais, lo sè yo de memoria:

No me atreverè à alabar el merito de mis versos: mas si alguno de mis

(a) Credet ne hoc olim ventura posteritas, et praestabit nobis tam gloriosam fidem, ut in uno demum saeculo annuat factum quod tantis infra supraque temporalibus nec invenerit similem, nec habuerit exemplum? Sed qui vitae tuae seriem rationesque cognoverit, fidei inveniet, nec admirabitur, sic dubitabit imperium sic imperaturum. Paneg. Pacat.

escritos se libra de las Iras del tiempo, quizá servirá para tu gloria: y como so-
bre la fé de los Autores apenas serán creidas tus hazañas, si alguno malignamente
las tratare de fabulas, se le podrá responder: Boileau en sus sinceros versos
dixo a todos la verdad, y q. fundaba su merito en ser maldiciente, ha habla-
do de el como la historia.

Nada se puede imaginar mas delicado, dixo Eudoxio: aun me queda
dixo Philanto, un soneto de otro Academico, q. no menos bien escribe en ver-
so q. en prosa. Esta dirigido al Rey:

Quando tu mas dulce empleo son los trabajos, consigue adornas de
famosos exemplos nuestra historia, sosteniendo el peso de tan grande Es-
tado tu solo con tanta felicidad, y vigor: Quando sabes añadir victorias a
victorias, y oscurecer la fama de los mas sabios reyes, y mas famosos conquis-
tadores, a que aspiras, Luis? Si a la inmortalidad, en vano te lisongeas
de una tan agradable chimera: porque tantos hechos, y tan superiores
a la inteligencia humana, como los creerá la posteridad, si nosotros q. los
miramos, apenas los creemos.

Soneto muy bello y delicado, como veis. Un critico, replicó Eudoxio,
tan severo como Philarco no seria de vuestra opinion, ni la mia. Este
Philarco desapiadado se burla cruelmente de Balzac, y llega hasta de-
cirle injurias, porque alabó asi a un gran Ministro: las acciones de vuestra
vida son tales que apenas las creemos despues de haverlas visto. Podemos
decir de las grandes acciones, exclama el Censor q. apenas las creeriamos
sino las huvieramos visto: pero que ellas no son increibles despues
de haverlas visto, es falso: porque nadie puede dexar de creer lo q.
está seguro de haver visto: y aunque los hechos de Amadis de Ga-
ula los creeriamos, y no dudariamos de ellos, si los huvieramos
visto. Es pues una necedad, añade Philarco, decirle a un gran Perso-
nage que sus acciones son tales que apenas las creemos despues de ha-
verlas visto, quando esto no se pudiera decir de los encantamentos
de Urganda la desconocida.

El señor de Balzac, dixo Philanto, me parece en esto ex-
cesivo, y descortes. A lo menos, dixo Eudoxio, el riñe con muy poca
razon. Es cierto que en el Discurso familiar diriamos: Sino lo hu-
viera visto, no lo creyera: Mas el lenguage eloquente no es como
el del pueblo: y se puede decir para expresar lo extraordinario de

las cosas; Apenas las creo, despues de haverla visto, expresion q.
es mucho mas figurada y bella q. la otra. Ademas q. un pensami
ento q. en prosa no seria admisible puede ser muy bueno en verso: y el
del Soneto que està muy bien preparado y traido, no tiene nada q. pue
da desagradar.

Confesemos no obstante q. los pensamientos fundados sobre la se
de la posteridad con respecto a hechos q. parecen increibles, empiezan
a vulgarizarse, y ya no agradan. Las mejores cosas con la reparicion
se envilecen; y lo q. da lustre a los pensamientos es la novedad de ellos
y de la frase, q. tanto alaba Ciceron en los de Craso.

· Tambien, dixo Philanto, empiezo a envejecerse el pensamiento
que tantas veces se ha repetido, acerca de la moderacion de nuestro inv
to Monarca, y es, q. habiendo vencido sus enemigos, se ha vencido a si
mismo, y triunfado de su corazon. Pensamiento bello, añadiò Eudoxio, pe
ro de q. yo no me serviria ya: si no me engaño sucederà con el lo q. con
el que suele aplicarse a los excelentes profesores, cuyas ultimas obras son
mejores que las primeras: despues de haver excedido à los demas, se ex
cedio à si mismo (a). Ciceron es el autor de este pensamiento, elogiando
a Craso: y Voiture es quiza el 1.º q. lo ha dicho en nuestro ydioma, hablan
do de Balzac, a quien dice: Quantos escritos he visto de vm. posteriores a
vuestra ausencia, me parece q. exceden a los q. antes haviais hecho: y
vuestras ultimas obras os han adquirido la gloria de excederal q. exce
diò à los demas.

Un pensamiento no menos usado, aunque muy fino, es q. el Rey ven
ciò la victoria misma: a lo menos es bastante antiguo, y si hemos de juz
gar (hablando con ciencia) segun las reglas de los genealogistas, no podemos
dudar de su nobleza. Un antiguo Panegirista alaba a Teodosio de haver
vencido la victoria, y haver depuesto con la arma todos los deseos de ven
ganza. Ni en tiempo de Teodosio era muy nuevo este pensamiento: Cice
ron me parece q. fue su inventor: y en una de sus oraciones es donde me pa
rece absolutamente nuevo: y aun no se, està como està repetido en dicha
oracion, si en el segundo parage pierde aquella flor de novedad q. tiene en
el primero. Despues de decir a Cesar: Ya havias vencido a los demas venci
dos por tu equidad y clemencia; mas hoy te venciste a ti mismo, añade:

(a) Caeteros a Crasso semper omnes, illo autem die etiam ipsum a se superatum. De Ora
t. lib. 3. cap. 1. = (b) Tu ipsius victoriae victor omnium cum armis iram deposuisti. Pacat.

Parece q. has vencido la victoria misma, perdonando los vencidos, y no usando del derecho q. la victoria te daba sobre ellos: tu eres, pues, el solo invencible, pues por ti solo, a pesar de la fiera y violenta condicion de su naturaleza, ha sido vencida la victoria. (a)

Otros pensamientos hay, interrumpio Philanto, acerca de la victoria y de la moderacion del vencedor q. no se han hecho menos vulgares. El Panegirista de Teodosio (b) dice: hiciste q. nadie se tuviese por vencido, siendo tu el vencedor. Un gran Magistrado en una arenga publica dixo: Que nuestro invencible Monarca se hubiera hecho Señor de la Europa, sino hubiera querido añadir a la gloria de poder todo lo q. quisiere, la de no querer todo lo que pueda: y q. dando la paz a la Europa, no ha perdido [illegible] sino la de ser Dueño de ella: antes bien en nada se condujo mas por que lo era, o a lo menos q. por el solo quedaba el no serlo.

Tan bello, y no tan vulgarizado es, dixo Eudoxio, el pensamiento de un Insigne Academico acerca de haver libertado el Rey del pillage una floreciente Ciudad, expuesta al insulto de un exercito victorioso: no menos sabe hacerse obedecer de los suyos que temer de los enemigos, ni hace la guerra mas que hacer felices los pueblos que domar: y en la misma victoria hallo una gloria mayor que la de la victoria misma.

En la misma ocasion, dixo Philanto, otro Academico, habiendo dicho q. cada soldado, animado por la presencia del Rey, combatio como heroe, y q. despues de haver deshecho quanto se oponia a la impetuosidad de su valor, se detuvieron en el mismo ardor de la victoria por sus ordenes, bastando una palabra suya para impedir la ruina de una gran Ciudad, añade: Gozaron el placer de tomarla y librarla al mismo tiempo: y menos [illegible] recibieron en ser su dueño, que en ser su conservador.

Añadid a estos pensamientos, replico Eudoxio, el de un Panegirico del Rey pronunciado en la Academia con motivo del recibimiento de un gran Prelado. Despues de haver dicho el Autor: si marcha a la frente de sus tropas, es por su conducta la admiracion de los generales mas expertos, y por su valor, la de los mas valientes y atrevidos soldados: fuerza, gana, muchas plazas y provincias enteras, qual torrente, a quien hacen mas rapido las avenidas del Invierno; añade: nada falta a su gloria, sino lo q. falta a su

(a) Cæteros quidem omnes victores jam ante aequitate et misericordia viceras: hodierno vero die te ipsum vicisti. Ipsam victoriam vicisse videris: [illegible] victis [illegible] quae ipsam victoriam conditione [illegible] [illegible]. Orat. pro [illegible].
(b) Fecisti ut nemo, ni victor, se victum videatur. Pacat.

cimpre alta de tos grandes Heroes, y es q. los enemigos osen resistirlo, y es perarlos, dexando su reputacion poco que hacer a sus armas. Ves aqui un pensamiento delicado, y no vulgaridad.

Algunas veces, prosiguio Eudoxio, una alegoria da a entender lo que queremos decir; con un exemplo comprehendereis esto. En el tiempo q. dominaba en Francia este funesto partido, q. pretendio abolir la Religion de nuestros Padres, y q. acabo de ser arruinado por la piedad de Luis el Grande, la Corte los congraciaba, y a veces los trataba mejor que a los Catolicos, vengando las menores injurias q. se hacian a los unos, y dexando impunes los mas atroces ultrages q. se hacian a los otros: un ~~buen~~ Poeta de aquel tiempo se quexo alegoricamente baxo la figura de un perro muerto a palos.

Por haverle ladrado a un Hugonote, me han puesto de este modo. el otro dia mordi a un clerigo, y nadie se metio conmigo.

Algunas veces sin alegoria ni ficcion se explica lo q. se quiere decir, y aun sirve para salir de un mal paso por un rasgo delicado. Despues de la desgracia de Sejano, quando no habia quien no maldixese su nombre, un Caballero Romano se atrevio a defender sus intereses, y declararse su amigo y siendo acusado, se disculpo de este modo, segun dice Tacito, delante del mismo Tiberio: A mi no me toca examinar el merito de los q. ensalzais con tu favor, ni por q. los ensalzas: los Dioses te dieron el juicio de las cosas, y a los demas la dexaron la gloria de obedecerte. Castiguense en buena hora las asechanzas contra la Republica, los asesinatos meditados contra el Emperador mas acerca de la amistad q. le profesé, la misma razon q. te justifica, la misma me absuelve. (a)

Philanto replico: no menos brilla la generosidad y la osadia en el razonamiento del Caballero Romano, que la penetracion y delicadeza: y se parece al de Amintas en Quinto Curcio q. siendo acusado de ser amigo intimo de Philotas, Cabeza de una conjuracion descubierta, se defiende en presencia de Alexandro: En lugar de negar mi amistad con Philotas, confieso q. la he solicitado: y que extraño es q. procurasemos la amistad de quien fuera

(a) Non est nostrum aestimare quem supra caeteros et quibus de causis extollas: Tibi summum rerum judicium Dii dedere: nobis obsequii gloria relicta est. Insidiae in rempublicam, consilia caedis adversus Imperatorem puniantur: de amicitia et officiis idem finis et te Caesar, et nos absolverit. Annal. lib. 6.
(b) Tu hercule si verum audire vis, rex, hujus noxae penes te causa est. Quis enim effecit ut ad Philotam decurrerent qui placere vellent tibi? Is apud te fuit, ut ejus gratiam appetere et iram timere possemus. Tu hoc causa es, tu paucos innocentes habes: immo hercule [illegible] lib. 7.

tu favor, y era hijo de Parmenion tu valido. Si se ha de decir verdad, mi señor, eres la causa del peligro en que nos hallamos: porq. tu eres quien hiciste, q. quantos pretendian estar en tu gracia, procurasen lo seguir la de aquel q. era el unico, cuya ira podiamos temer! Si este es un delito, pocos inocentes hallaras: q. digo, pocos: ninguno.

Tambien una reflexion corta y juiciosa basta a hacer delicados los pensamientos: qual es el de Virgilio acerca de la imprudencia, o debilidad de Orfeo, q. trayendo libre a su muger del reino de Pluton, volvio a mirarla, y la perdio en el momento: Locura; dice Virgilio, ciertamente perdonable, si las Deidades del Averno supieran perdonar. (a)

Quevedo, dixo Philanto, hace reflexiones muy sutiles acerca de la aventura de Orfeo, y yo se de memoria unos quantos quartetos suyos muy graciosos, q. los Españoles llaman redondillas.

Al infierno el Tracio Orfeo
Su muger baxo a buscar:
Que no pudo a otro lugar
Llevarle tan mal deseo:
Cantó, y al mayor tormento
Puso suspension y espanto,
Mas q. lo dulce del canto
la novedad del intento.

El triste Dios ofendido
de tan estraño rigor,
la pena q. hallo mayor
fue volverle a hacer marido.
Y aunq. su muger le dio
Por pena de su pecado
En premio de lo cantado
perderla facilitó.

Estas reflexiones, dixo Eudoxio, son mas sutiles q. juiciosas: y apuesto a q. todas las mugeres son de mi opinion. Seguramente no les gustará q. Orfeo vaya a buscar su muger al infierno, solo por la razon de q. este designio tan peregrino como volver a su muger, no podia llevarlo a otra parte: ni les caerá muy en gracia q. el Dios de los infiernos ofendido de ver q. cesaban los tormentos de los desdichados, mas por la novedad de la empresa de un marido q. por lo dulce de su canto, no encontro mayor castigo q. darle q. volverle su muger: ni q. para premiarle por lo bien que cantaba, le diese medio de perderla al momento. Pero burlas aparte, aqui hay mas sutileza q. juicio, y no es esto lo q. yo pido para la verdadera delicadeza, sino reflexiones vivas y juiciosas, como ya se dicho. Tal es la de Tacito acerca del gobierno de Galba; y la de Plinio el Joven acerca de la liberalidad de Trajano para con los pueblos del Egipto en tiempo de calamidad.

El 1.º dice: pareció mayor q. un particular quando lo era; y todos lo hubieran creido siempre digno de ser Emperador, sino lo hubiera sido.

(a) Cum subita incautum dementia cepit amantem,
Ignoscenda quidem, scirent si ignoscere manes. Georg. lib. 4.

ḡ era sido. (a)

La Provincia q̄ mas fertil del Mundo era sin remedio, perdida, huviera sido libre (b)

La reflexion de un Orador Frances acerca de la hazaña de S. Luis en la batalla de Taillebourg, y la de un Poeta Latino acerca del valor de estas tropas en el paso del Rhin, son de esta especie.

Hizo acciones, dice el primero, q̄ se acusarian de temerarias, si el valor heroico no fuera infinitas veces superior a todas las reglas.

El enemigo, dice el segundo, cañoneaba desde la ribera la caballeria q̄ pasaba. El rio es rapido, y de olas estremamente agitadas: horrible cosa si los Franceses supieran lo q̄ es miedo.

Horrendum! sicirent si quicquam horrescere Galli

Philantes. Bien se podria contar entre estas reflexiones delicadas y juiciosas la q̄ se ha hecho acerca de las desgracias de Henriqueta de Francia Reina de Inglaterra. O Madre! O muger! O reina admirable, y digna de mejor fortuna, si las fortunas de la tierra valieran algo! Sin duda, replicó Eudoxio, como esta de Virgilio q̄ le es muy semejante: largo tiempo ha vivido, si alguna cosa es de larga duracion para los mortales. (c)

[illegible] La reflexion [illegible] excelente [illegible] y no [illegible] el q̄ la [illegible] [illegible] a su caballo porq̄ [illegible] echado a perder, [illegible] desesperacion [illegible] el Pearco, q̄ entonces tenia [illegible] Eudoxio, imitó a Homero, q̄ [illegible] Achiles hablar a su caballo como a una Persona: y seguramente Virgilio [illegible] escusado de imitar en esto al Poeta Griego.

No quiero dexar de referiros un pensamiento, q̄ [illegible] de la finura y sensatez [illegible] es acerca [illegible] Marly, en q̄ las Personas de la corte [illegible] comprehenden que [illegible] quisieron [illegible] nuestro siglo [illegible] [illegible] se puede llamar [illegible] [illegible] Pensamiento es este muy [illegible] [illegible]

[illegible] los placeres.

[illegible] reflexiones politicas, [illegible] sentencias q̄ se introducen en la historia [illegible] [illegible] estos Historiadores q̄ afectan [illegible] sentenciosos, y no dicen mas q̄ sola cuenta [illegible] q̄ advertencias [illegible] sirven para excitar el Lector, o para enseñ [illegible] [illegible] las q̄ no son delicadas [illegible] ocurren a todos, por su vulgaridad, molestan [illegible] [illegible] el Lector, q̄ se [illegible] lo q̄ [illegible]

[illegible] Philantes, es entre todos los Historiadores [illegible] [illegible] reflexiones demasiado, [illegible] Eudoxio [illegible] convenemos q̄ [illegible] [illegible] q̄ [illegible] siembra en su narracion tienen [illegible]

a [illegible] de [illegible] tulo.

[illegible] na, dixo Phelanto, que con tanta [illegible] y elegancia ha escrito de los [illegible] de España [illegible] en [illegible], abunda tambien en sentencias. Es de estrañar, dixo Eudoxio, q. habiendo tomado a Tito Livio por modelo en quanto [illegible] al Stilo, ha imitado a Tacito en las reflexiones. Que digo yo imitar? Tan[illegible] le ha copiado, q. muchas veces sus reflexiones son las mismas de Tacito. Vereis q. [illegible] señaladas [illegible] por vos misma.

Hablando de D. Pedro Carrillo, Arzobispo de Toledo, que reprehendio a D. Pedro el Cruel por sus deshonestidades, [illegible] q. por eso extremamente aborrecido del Rey, dice q. las razones de este [illegible] eran tanto mas fuertes quanto eran mas injustas (a) y [illegible] aqui palabra por palabra lo q. Tacito [illegible] del aborrecimiento de Tiberio, y [illegible] [illegible] Germanico (b)

Como Fernando Quinto Rey de Aragon tenia las Cortes de Zaragoza para par[illegible] a Segovia, al rededor de la muerte de su cuñado Enrique quarto, porq. [illegible] formado un grande partido contra el en favor de Juana, hija de Enrique, [illegible] [illegible] [illegible] que la prestera entre disensiones domesticas, en q. la execucion es mas necesaria q. la deliberacion (c) En Tacito [illegible] la misma reflexion a los soldados de Vitel. (d)

[illegible], replicó [illegible] Phelanto, de la guerra de Flandes, q. se ha propuesto por modelo mas bien a Tacito q. a Tito Livio, no ha tomado tanto de [illegible], y a lo menos ha [illegible] mas habil en encubrir sus hurtos [illegible] embargo de q. con una poca de aplicacion se pueden conocer. Estrada dice, por exemplo q. [illegible] hacen atrevidos, [illegible] conviene que se les teme. [illegible] [illegible] tomado de Tacito q. dice q. el populacho [illegible] teme [illegible] teme (f)

Pero no es dudable q. el pasage de Tacito en q. Tiberio y Livia se mos[illegible] publicamente afligidos por la muerte de Germanico, ha servido de original a una de las mejores [illegible] de Estrada. Tacito dice: "Ninguno hizo mas muestras de [illegible] de Germanico q. los q. mas [illegible] alegraron de ella (f)." "Estrada: Ninguno [illegible] su fe con mas solemnidad, que el que la ha de violar mas facil[illegible] (g)

Esto es [illegible] imitar q. robar, dixo Eudoxio y a haverlo hecho [illegible] Mariana [illegible] reprehenderle acerca de sus reflexiones. [illegible], uno y otro [illegible] [illegible] delicados, q. [illegible] no las deben a nadie sino a si mismos. [illegible]

(a) [illegible] causa acriores quia inique. Marian. lib. 16. cap. 18.

(b) [illegible] in se Patrui, Aviaeque odiis quorum causa acriores quia inique. An[illegible] lib. 1.º (c) Bello civili facto magis quam consulto opus, nihil que festinatione tutius. Marian lib 3. cap. 12. (d) Nihil in discordiis civilibus festinatione tutius, ubi facto potius quam consulto opus esset. Tacit. hist. lib. [illegible]
[illegible] cuique crescit audacia, [illegible] sentiat. Strad. Dec. 1. lib. [illegible]
(f) Nihil in vulgo modicum: terrere ni paveant. Tacit. [illegible] lib. 1.
(f) [illegible] Germanicum nil [illegible] quam qui maxime [illegible]
[illegible] 12. (g) Nulli [illegible] fidem quam [illegible] quam qui [illegible]

el Autor de la Historia de España en casi todas las discordias de los Principes el mas poderoso parece al punto ~~[illegible]~~ a pesar de todo su derecho. (a) Segun el Autor de la Historia de Flandes: jamas se cree que el mas debil sea el agresor. (b)

Me parece, replicó Philanto, que una apariencia de falsedad hace el que sea muy fino el pensamiento. Yo hallo [illegible] quien dixo que las horas son mas largas que los años: esto es verdad en cierto sentido; porque la duracion de las horas comparada al fastidio, se siente mas que la de los años que no se miden como las horas respecto al fastidio; sin embargo a primera vista parece falso, y esta falsedad aparente es quien le da toda la delicadeza.

Una Princesa que hemos conocido, y que estaba dotada de un ingenio sumamente fino decia que el Sol hacia nacer los dias claros, [illegible] que la presencia de las personas que se aman, [illegible] se penetra [illegible] frequente es la que hace los hermosos dias de los [illegible] en el [illegible] ~~[illegible]~~ bien puede decirse el [illegible] [illegible] estas [illegible]: quando [illegible] [illegible]; [illegible] proposicion parece falso; y de esto [illegible] hallazgo.

Yo [illegible] de vuestro parecer [illegible] [illegible] te citaré pensamientos de este genero. [illegible] Tacito [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Dice [illegible]

[illegible] sabio [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] mas cosas que palabras [illegible] [illegible] pensamientos ~~[illegible]~~ [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] que quiere [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] con una sola palabra se pueden [illegible] [illegible] muchas [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de las palabras: (c) y [illegible] pensamientos [illegible] delicado [illegible] [illegible]: [illegible] mas ~~[illegible]~~ cosas que palabras, [illegible] [illegible] respuestas [illegible] exactas, y llenos de ~~[illegible]~~ mucho sentido.

El pensamiento de Salustio, que Caton ha [illegible], y [illegible] de mil [illegible] es de este genero: In maxima fortuna minima licentia est: es decir, [illegible] Mientras mas alto [illegible] [illegible] los hombres, [illegible] [illegible] deben permitirse: mientras mas se les concede su fortuna, menos deben tomar; y quando su poder no tiene limites, entonces deben darselos y mas estrechos. Yo para conservar el mismo torno de Salustio, diriamos sencillamente

(a) Fere in omni certamine qui potentior est, quamvis optimo jure nitatur, injuriam tamen facere videtur. lib. 16. cap. 4. = (b) Nequaquam credi aggressorem qui non sit superior. Dec. 2. lib. 3.
(c) [illegible] saepe est rerum frequentia et verborum prope numerum sententiarum numero consequatur. De Orat. lib. 2.

En la mayor fortuna hay menos libertad. Mas no se podria notar de falso este pensamiento de que en la mayor fortuna hay menos libertad? Y no obstante, si se mira desde cerca, se verá que aquellos poderosos cuyo alto puesto los expone a la vista de todos, deben permitirse menos licencia que los demas: y en este sentido se ha dicho q.e a Cesar no le permitidas muchas cosas, porq.e todo le es permitido. (a)

Estos pensamientos son de los que Seneca llama cortados y misteriosos (b) en que se entiende mas de lo que se vé: como en aquellos quadros de que dice Plinio, q.e aunque perfectamente acabados, mostraba a los ojos de los inteligentes mas de lo q.e estaba pintado, y se via q.e el ingenio del Artista pasaba mas alla del Arte (c)

Por esta razon, como dice el mismo Plinio, las ultimas piezas q.e los excelentes Pintores han dexado por acabar, causan mas admiracion q.e las q.e han concluido: porq.e ademas de q.e viendo aquellas piezas imperfectas no se puede dexar de llorar la perdida del excelente Artista, a quien la muerte quitó los pinceles de la mano, quando los iban a emplear en tan bellos quadros: ademas de q.e el dolor de tal perdida hace mas estimables los que nos han quedado de ellos, siempre se entrevén los rasgos q.e hubieran añadido a estos quadros imperfectos, y como q.e se adivinan sus pensamientos. (d)

Sea como fuere, hay algunos pensamientos (e) q.e alhagan al animo por una suspension q.e concluye en la admiracion, y sorpresa, y en esto consiste lo delicado de ellos. Esto se vé en un Epigrama Frances q.e vos sabeis, y q.e agrada sin saber porqué.

Superbios monumentos, quan inutiles sois para la gloria de los grandes heroes, menesterosos de la inmortalidad! De q.e sirve q.e París ostente a las orillas de su canal aquel modelo de Reyes en guerra y en paz? Quando se vé su Estatua, no se atiende a Henrique quarto, sino a su caballo.

Esta caida inesperada, q.e de repente mueve el animo, ya suspendido por los pensamientos anteriores, constituye, como decis, la delicadeza del Epigrama.

Un Poeta del siglo de Augusto para congraciarse con la Emperatriz, y volver por este medio a la gracia del Emperador, dice q.e la Fortuna, colocando a

(a) Cesari multa non licent, quia omnia licent. Senec. Consolat. ad Polybium.
(b) Sunt qui sensus praecidant, et hinc gratiam spectent, si sententia pependerit, et audienti suspicionem sui fecerit. Senec. Ep. 114.
(c) In omnibus ejus operibus intelligitur plus semper quam pingitur: et cum ars summa sit, ingenium tamen ultra artem est. Hist. nat. lib. 35. c. 10. = (d) Quippe in iis lineamenta reliqua, ipsae cogitationes artificis expectantur. Ib. cap. 11 = (e) Quae nova placent idea sententiae, quia desiderium sui nostrae opinionem delectant. Auct. d. Rhet. ad Herenn.

a Livia en el trono de los Cesares, mostró q. no era ciega.(a). Y como estamos acostumbrados decir q. la fortuna no ve, causa sorpresa el oir q. tiene ojos para conocer y distinguir el merito en una Princesa perfecta.

De la antigua Safo se dixo q. oyendola cantar Mnemosyne, temió q. los hombres no la tuvieran por la decima Musa: otro dixo, q. lo era verdaderamente. Como el numero de Musas se habia limitado a nueve, la primer vez q. se oyó decir q. era Safo la decima musa, causaria sorpresa y suspension: digo la primer vez: porq. ya estamos acostumbrados a oir la decima Musa: y este pensamiento es ya muy comun.

Mientras mas dura la suspension, mas delicado es el pensamiento. Un Poeta Griego, alabando a Dercilis q. á un gran talento, y mucho conocimiento, unia la belleza y las gracias, empieza diciendo: Hay quatro Gracias, dos Venus, y diez Musas: y añade al punto: porque Dercilis es gracia, Venus, y Musa.(b) La primer proposicion parece paradoxa y suspende el animo: porq. ordinariamente se cuentan tres Gracias, una Venus, y diez Musas: y aumentar el numero para hacer a Dercilis quarta Gracia, segunda Venus, y decima Musa, es un pensamiento muy fino. Es digamoslo asi, un enigma q. propone el Poeta, y q. agrada tanto mas despues de haverse explicado, quanto menos habiamos entendido su significacion.

Semejante a este, replicó Philanto es el pensamiento de uno de nuestros muy ingeniosos Escritores acerca de la Condesa de Suze, q. está expresado en quatro versos Latinos q. escribió para ponerlos baxo el retrato de esta famosa Dama: en q. está representada en el aire en un carro: el sentido de los versos es este: Que deidad en ligero carro es llevada por los aires, Juno, Palas, o la misma Venus? Si se atiende su nobleza es Juno; si sus escritos, Minerva: si sus bellos ojos, es la Madre de los Amores. (c) Los dos primeros versos causan aquella suspension q. os decia: y los ultimos de tal modo revelan el misterio q. nada resta q. adivinar. Es ciertamente muy fino el epigrama, dixo Eudoxio, o a lo menos muy galante: y ademas muy elevado. y ve aqui uno de aquellos pensamientos que están dotados en igual grado de delicadeza, y sublimidad.

Pero este es casi el pensamiento de Ovidio, q. para adular a Livia, y hacer

---

(a) Foemina sed Princeps, in qua fortuna videre
Se probat, et caeca crimina falsa tulit. Libro 3 de Ponto, Epist. 1a.

(b) Τετταρες αι Χαριτες, Παφιαι δυο, και δεκα Μουσαι:
Δερκυλις εν πασαις Μουσα, Χαρις, Παφιη. — Antologia lib. 7.

(c) Quae Dea sublimi rapitur per inania curru?
An Juno, an Pallas, num Venus ipsa venit?
Si genus inspicias, Juno: si scripta, Minerva:
Si spectes oculos, Mater Amoris erit.

ia digna del talamo de Augusto, le atribuye las costumbres de Juno, y la hermosura de Venus. (a) Lo mismo dice con poca diferencia Lope de Vega de la Princesa Ismenia, igualmente bella y valerosa

Venus era en la paz, Marte en la guerra.

Del mismo genero es, replicó Philanto, el de Taso a cerca de la belleza y valor de Reinaldo

Se'l miri fulminar tra l'armi avvolto
Marte lo stimi: Amor, si scopre il volto.

Yo soy de vuestro parecer: si se le mira fulminar entre las armas parece Marte. Esto da ideas no mas q. de destrozo y sangre: y quando acaba diciendo, si descubre el rostro, parece el Amor, nos sorprehende esta dulzura, estas belle zas q. no esperabamos. La imagen del Dios de la guerra no nos promete en el heroe mas q. nobleza y valor: asi de la union de las fierezas de Marte, y de las bellezas de Amor se forma un sentimiento agradable, y de admiracion.

Philanto. En este juguete de Marot reina la delicadeza sola.

Encontrando Amor a la q. es tirana (yo estaba alli) le dixo saludandola, Buenos dias, mi Madre. despues conociendo su error, le salieron al rostro colores de belleza. Yo le dixe: no te averguenzes, amor: q. muchos q. ven mejor q. tu se han engañado tambien.

Marot tiene un pensamiento tambien, dixo Eudoxio, q. se parece mucho al del Taso; es acerca de una Dama de la Corte de Francisco primero, vestida como nuestros cazadores con un sombrerillo en la cabeza.

Si os adornais de vuestros dorados vestidos, Venus me pareceis: si os poneis el sombrerillo, Adonis.

Pero os debo decir que el pensamiento del Taso acerca de Reinaldo, me recuerdan de un Joven principe, al q. se le ha aplicado, y era igualmente grande y amable. Os entiendo, replicó Philanto: y convengo en el juicio q. haceis del ultimo Duque de Longueville: seguramente con dificultad se encontrará un rostro mas gracioso, y bello q. el suyo. Su genio, dixo Eudoxio, no era menos bello q. su figura: y no creo q. se pueda formar idea de un Principe mas agradable para el comercio de la vida: Jamas se le vió enojado, ni se le oyó proferir una palabra desagradable. A pesar de la aversion natural q. tenia a los necios, los sufria con paciencia, persuadido de ~~aquella~~ una maxima de la Marquesa de Sablé, a q. es necesario sufrir las necedades y pequeñeces de los demas.

(a) Quæ Veneris formam, mores Junonis habendo
Sola est cœlesti digna reperta toro. Lib. .. de Ponto ep. 3

Esto provenía sin duda, dijo Philanto, de un gran fondo de juicio, y
bondad, que raras veces se acompaña con una fortuna brillante. El Duque
de Borgueville tenía un alma bella y generosa, altos y heroicos pensami-
entos, sobre todo un deseo ardiente de aquella gloria verdadera, q.e sobre es
premio a las acciones virtuosas. A todo lo demás parecía poco sensible,
siempre se le vió pronto a abandonar sus placeres, a perder oia la voz
del deber, bien diferente en esto de Reinaldo, a quien fue menester ar-
rancar por fuerza del Palacio encantado de Armida.

Al mismo tiempo, añadió Eudoxio, era tan enemigo de la osten-
tación, y del brillo, que a veces caía en el extremo contrario, y se ocul-
taba amañado. No sé, replicó Philanto, si una excesiva modestia es lau-
dable en un Príncipe: mas sé que este era tan modesto que se avergon-
zaba de las alabanzas, como otros de las injurias y reprehensiones. Siem-
pre ingenuo en sus palabras y acciones, no podía ver sin indignación a
aquellos que se adornan de un falso mérito, y engañan y deslumbran con
bellas apariencias. Los que le trataban, se quejaban de su retiro, q.e
tal vez degeneraba en frialdad: lo q.e ciertamente no procedía de orgu-
llo, o insensibilidad: sino de un honor y probidad delicadísima, q.e no hallan-
dose en estado de hacer bien con toda la extensión q.e quería su incli-
nación liberal, temía que no tuvieran por vanas exterioridades sus demos-
traciones de amistad, las q.e entre los grandes, por lo ordinario, no signi-
fican nada, ni tienen efecto alguno.

Decís bien, prosiguió Eudoxio, y aseguro que si el Duque de
Borgueville hubiera llegado al Trono que le destinaba una nación
libre en la elección de sus Reyes, hubiera sido mas abierto y cari-
ñoso en el trato: pues hubiera podido añadir beneficios sólidos a las
señales exteriores de bondad y benevolencia.

Así nadie conoció mejor, ni practicó mas puramente el uso per-
fecto de la liberalidad. El mérito, los beneficios, y el reconocimiento
eran el motivo y la regla de sus dones: mas tenía un especial cuidado

de ocultarlo: y se sabe q. al dar gratificaciones considerables, exigia baxo la fé del secreto a los favorecidos, q. no dixeren nada.

Era fiel y discreto aun en las pequeñeces: y en materia de secreto era religioso hasta el escrupulo, hasta la superticion, si es licito este termino. Y que diremos de su ingenio y valor? Entrambos, replicó Philanto, son superiores a nuestras voces. En efecto quien en nuestros dias tuvo un talento mas delicado y fino, mas cultivado, y mas solido que el suyo? Quanta era su penetracion, y su exactitud, sus alcances! Havia adquirido todos los conocimientos que debe tener un hombre de buen gusto; hallaba de todo co una capacidad modesta: y en las Obras q. leia, nada se escapaba de su Critica, fina y juiciosa.

Su valor, añadió Eudoxio, oscurecia las demas calidades. Amaba la guerra con la misma pasion q. lo estimulaba a distinguirse entre todos por acciones heroicas: era tan intrepido q. no sentia la mas ligera emocion a la vista de los mayores peligros. Mas de una vez lo vieron admirados los Venecianos, combatir en Candia con los Infieles, y ser siempre dueño de si en el ardor de la pelea. Por esta prenda se asemejó al joven heroe de la Jerusalen.

~~Si sa vez fulmina de amor unid~~,
Si brilla en las batallas fulminante,
es Marte: ~~Amor, si muestra su semblante.~~

Acabad, replicó Philanto: Amor, si muestra su semblante.

Este nombre le conviene tambien como el de Marte. A lo menos, dixo Eudoxio, vino era el Amor mismo, no era posible verlo sin amarlo. Su muerte me recuerda siempre la de Marcelo, que fué tan amado de sus ~~otro~~ Romanos, y cuya vida fué tan corta segun el destino de los amores del Pueblo Romano (a), sirviendome de la expresion de Tacito. El Cielo no ha hecho mas que mostrar al uno y al otro: y parece que fué su designio solo

(a) Breves et infaustos populi Romani amores. Annal. Lib. 2.

haciendolo nacer, hacerlo lexcar. Hemos llorado la muerte del Duque de Longueville: la han llorado al mismo tiempo la Francia, y la Polonia.

Pero para volver a donde estabamos, si es que has sido separado hablar de un principe, cuyos sentimientos y afectos eran tan delicados, el saber alabar bien es un gran Arte: y a mi parecer ningun genero de eloquencia exige pensamientos mas finos, ni terminos mas delicados: porque una alabanza grosera por verdadera que sea equivalen una injuria, y las personas juiciosas no la pueden sufrir. Llamo grosera la alabanza que es visible, y directa, y no esta oculta de alguna manera. Esto es alabar en rostro por decirlo asi, y de un modo, que no respeta la modestia. Al contrario la alabanza delicada es embaida, apenas conserva el aire de alabanza, y las Personas mas modestas pueden oirla sin avergonzarse. Hay tanta diferencia entre una y otra, como entre un finisimo perfume, y un enciento cargado. La alabanzas mentirosas ridiculizan a los que son alabados: las groseras los averguenzan: pero las finas contentan su amor propio, y contentan su vanidad sin herir su modestia.

A la verdad, dixo Philanto, es dificil sazonar una alabanza de modo que no lo parezca. Poco, replicó Eudoxio, saben hacerlo, y mucho menos los Panegiristas de ceremonia. No puede haver una alabanza mas fina que la que hizo el Autor de una muy bella Epistola sobre la vida campestre, de un Rey victorioso. Finge que al volver del campo uno de sus amigos le habla de las victorias del Rey en estos terminos:

Un amigo que quiso adularme: sabe Dios, me dixo como correran hoy vuestros versos. Y en esta edad guerrera y fecunda en Achiles, ¿cree que el hacer versos es lo mismo que tomar Ciudades! Yo, cuyo genio

esta amonteciado, no supe que responderle: y justamente comprendido de mi poca abundancia, es para mi un pesar la dicha de la Francia.

Tambien es muy delicada la alabanza que da al Rey una de nuestras Musas, dixo Philanto, y quizá la superior de todas en un Madrigal a la Delfina:

¿Que fué, Princesa, en un momento poseeis la estimacion y ternura del gran Luis? Nuestro Delfin es vuestro amante: todo el Mundo os adora, efecto de un encanto, o de un poder divino. Nada puede resistir a vuestras vencedoras gracias: toda resistencia seria inutil. Vos conquistais los corazones, como nuestro Monarca las Ciudades.

Uno de nuestros Poetas hablando del viage que hizo el Rey en posta a Marsal para hacerse dueño de esta plaza, dice:

Corto es esperar la victoria: nuestro Rey toma las Ciudades a galope, como Alexandro.

El viage de Marsal añadió Eudoxio, me recuerda el del Mariscal de Gramont, que fué a pedir la Infanta de España para el Rey, y que entró en Madrid corriendo la posta: sobre lo que se compuso un Romance, del que son estos bellos versos:

Va por la posta corriendo:
que de amor las embaxadas
deben ir a toda priesa,
y si se puede con alas.

Mas no es esto de lo que se trata. Conviene que todos nuestros Oradores y Poetas han agotado el Arte para celebrar la rapidez de nuestras conquistas. Unos dicen, que el Rey es superior a las reglas, y los modelos: que el que lo ordena todo, ~~[illegible]~~ trastorna todo el

den de la guerra: que en pocos dias acabó lo que parecia obra de muchos años: que ha hallado un arte breve de conquistar, que desacredita a todos los Generales de la edad pasada, y que desesperará de imitar los de la venidera. Otros dicen, que quando sus enemigos se creian seguros por el rigor de la estacion, en que nada sino él pensara que se pudiera guerrear, entonces les quitaba una Provincia en menos tiempo que el necesario para correrla.

Sabeis el Madrigal de Sapho sobre la campaña del Franco Condado:

Los Heroes de la antiguedad no eran mas que heroes de Estio: seguian la Primavera, como las golondrinas: la victoria no tenia alas para ellos en el Invierno: pero a pesar de las nieves, yelos, y granizos, Luis es heroe de todas Estaciones.

Mas quizas no sabreis este otro que me agrada mucho.

Luis, mas digno del trono que otro algun Rey, enseña a Belona el arte de hacer de improviso. Con facil es esta a los discipulos de Apolo; pero este habil Conquistador, en menos tiempo que se hace una Cancion, toma una Ciudad.

Todos estos pensamientos son ingeniosos: mas la alabanza es visible, y los Autores hacen profesion de elogiar: pero el que dice,

Cree que el hacer versos es lo mismo que tomar Ciudades, no piensa, parece, en alabar: esta como enfadado: parece que solo pretende salir del paso: y por este motivo la alabanza que paga de sí, es mas delicada.

Un Poeta del Reinado pasado, replicó Philanto, tomó un rodeo mas fino y lisongero para obtener alguna dadiva del Cardenal de Richelieu, y quexarse honradamente de su mala fortuna: Es otra pequeño, y la sé de memoria tiempo ha:

La Edad, Armando, debilita ya mis ojos, y me roba el calor vital: presto veré mis abuelos sobre las riberas del Cocito: allí seré compañero de aquel buen Monarca Francés, que fué Padre de los doctos en un siglo de ignorancia. El me pedirá que le cuente lo que tu haces hoy para abatir la España. Yo contentaré su deseo: y con la relacion de tres empresas yo le calmaré el disgusto que recibió en Pavia. Mas si el me pregunta en que empleo me has ocupado, o que bien he recibido yo de ti, ¿que quieres que yo le responda?

El fin es delicado, respondió Eudoxo, y es un muy gracioso modo de pedir. Marcial, replicó Philanto, hace su peticion tambien con mucha delicadeza en un Epigrama, cuyo sentido es este: Yo pedí a Jupiter algunos (a) centenares de escudos; y me respondió: El que me ha dado templos, te los dará? En verdad ha dado ya templos a Jupiter, mas a mí no me ha dado nada. Yo me avergüenzo de aver pedido tan poco a Jupiter. Domiciano ha leido sin disgusto mi memorial, y con aquel rostro tranquilo, conque distribuye los reinos a los Daces vencidos y suplicantes, y va al Capitolio. Dime, Palas, o tu, Deidad la mas honrada del Emperador, si rehusa con tan sereno semblante, con qual concederá? Palas mostrando un rostro tambien risueño me respondió en dos palabras: O necio, crees que se te niegó lo que aun no se dió? (b). Es dificil, continuó Philanto, dexar de obtener lo que se desea, quando se pide de este modo, por poco sensible que sea el Principe a las alabanzas, y al buen gusto.

Voiture es, segun mi opinion, entre todos nuestros Escritores, el mas habil para preparar una alabanza, y el mas fino para darla: porque sabe elogiar sin darse por entendido, algunas veces reprehendiendo, otras aconsejando, y aun injuriando, y manifestando despecho.

Ve aquí como elogia al Duque de Enguien con motivo de la batalla de Rocroi: Señor, ya son cosas demasiadas las que haceis, para sufrirlas en silencio: y seriais injusto, si pensarais hacerlas sin que se ~~dio~~ hablara nada sobre ello. Si supierais de que suerte se han ~~[illegible]~~ amotinado [?] todos en Paris a hablar

(a) Pauca Jovem nuper cum millia forte rogarem &c.

(b) Quae nondum data sunt, stulte negata putas.

de vos, os avergonzariais, y os asombrariais de ver el poco respeto con que sin temor ninguno todos conversan de lo que haveis hecho. A la verdad, señor, yo no sé en que haveis pensado; ha sido ciertamente sobrado atrevimiento en vuestra edad haver ~~atacado~~ embestido con a dos o tres Generales ancianos, que deberiais haver respetado, aunque no fuere sino por su vejez; haver hecho morir al buen Conde de Fuentes, que era uno de los mejores Condes de Flandes, y con quien nunca se habia atrevido el Principe de Orange: haver tomado 16 piezas de artilleria que eran de un Principe, tio del Rey, y hermano de la Reina, y con quien jamas haviais tenido un si, ni un no; haver detenido las mejores tropas de España, que ~~en~~ con tanta bondad os havian dexado libre el paso. Yo havia oido decir que erais testarudo como el diablo, y que era peligroso disputar con vos: mas no huviera creido que llegaxeis a tanto. Si seguis asi, os hareis insoportable a toda la Europa: y ni el Emperador, ni el Rey de España podran averiguarse con vos.

El razonamiento de la ~~Molicie~~ Molicie, replicó Philanto, en el Poema del Lutrin acerca de los trabajos ~~invencibles~~ guerreros de nuestro invencible Monarca es tan bueno como la Carta de Neptuno en que elogia la primer victoria de un Principe, que despues ha alcanzado tantas: y los despechos, y quexas de la Molicie me parecen alabanzas las mas finas. Oidlo.

Hay! Donde desaparecio aquel tiempo, aquel dichoso tiempo, en que los Reyes se honraban con el titulo de ociosos, se dormian sobre el trono, y obedeciendome sin rubor, dexaban el Cetro en las manos de un Conde, o de un Mayordomo? Descansaban de noche, dormian todo el dia: y solo en la Primavera, quando Flora acalla en las llanadas los enfurecidos soplos de los vientos, quatro bueyes enlazados, con paso sereno y lento paseaban por Paris al indolente Monarca. Paso aquel bienhadado siglo: el Cielo despiadado ha colocado sobre el trono un Principe infatigable, que desprecia mis dulzuras, y sordo mis vozes, me despierta todos los dias con el tambor de sus hazañas: nada detiene su vigilante osadia. No calores el estio, no yelos el invierno tiene para el. Mis subditos gimen al oir su nombre. En vano dos la Paz ha pretendido adormirlo: su valor, lexos de mi, animado por su

gloria, solo ama volar de victoria en victoria. Me cansaria, si se huviera de contar is ultrages, que cada dia me hace.

Confiero, dixo Eudoxio, que este modo es muy exquisito y original. Mas sigamos a Viture. Ve uno de los mas bellos parages de su Carta al Duque de Enguien sobre la toma de Dun Kerque, y que empieza: Señor, yo creo, que si se os pone en la cabeza, havreis de tomar la Luna con los dientes. Manifiesta desde luego su perplexidad, y le propone un partido gracioso: Sin duda en la gloria que gozais, el honor de seros agradable es muy grande: pero nosotros los professores de ingenio, que estamos obligados a celebraros por las victorias que cada dia alcanzais, nos encontramos perplexos, y fatigados por tener que buscar palabras que correspondan a vuestras acciones, y nuevas alabanzas que daros de tiempo en tiempo. Nos contentariamos con que os dexaseis vencer alguna otra vez, o siguieseis con que tendriais el sitio de alguna plaza: entonces nos podriamos salvar por la diversidad, y os podriamos decir muy bellas cosas sobre la inconstancia de la fortuna, y sobre la gloria que se adquiere, sufriendo valerosamente sus desgracias.

Despues le da consejos serios en la apariencia, y acaba assi: Poned, Señor, algunos limites a vuestras victorias, aunque no fuesse mas que para acomodaros a la capacidad del ingenio humano, y para no exceder su creencia. Mantenéos por algunos meses en reposo y seguridad, y permitid que la Francia, que en medio de sus triunfos teme siempre por vuestra vida, pueda gozar por algun tiempo tranquilamente de la gloria, q. la haveis adquirido.

Todo esto q. viene decir que aquel Principe magnanimo aun en la flor de su edad no emprendia cosa q. no consiguiesse por su prudencia y valor: que sus hazañas eran increibles y maravillosas: que no cuidaba de su seguridad, y q. se empeñaba demasiado en las acciones peligrosas.

Ved tambien como alaba al Conde de Avaux por las Cartas que recibia de el quando estaba en Munster. Nosotros los favorecidos de Apolo

nos admiramos de que un hombre que ha estado toda su vida componiendo batallas escriba tan bellas cartas: y quisieramos que vosotros los politicos no os metieseis en nuestro oficio: y ciertamente vos debiais contentaros con la gloria de haver concluido tan grandes negociaciones, y con la q. vais a adquirir, desarmando toda la Europa, sin envidiarnos tal qual elbaxes, la de enlazar palabras, e inventar algunos pensamientos agradables. No es decente que un Personage tan grave e importante como vos, sea mas eloquente q. nosotros, y que mientras estais empleado en acordar los Suecos e Imperiales, y en equilibrar los intereses de toda la tierra, os ocupeis en acomodar las consonantes que se chocan, y en medir periodos. En todo esto hay mucha gracia, dixo Philanto, y una gracia ingeniosa, q. segun creo, no fue conocida de los antiguos en materia de alabanzas. Ciceron gusta mucho de reir, mas no rie quando alaba. Marcial, q. ordinariamente chancea, es serio y grave en la alabanza. Uno y otro, replicó Eudoxio, no dexan de alabar con delicadeza; porque no es una sola la especie de alabanzas delicadas; y las serias tienen su sal, asi como las festivas. Por exemplo, esta de Ciceron a Cesar: de nada se olvidas, sino de las injurias. (a) Uno de nuestros Oradores, interrumpió Philanto, ha dicho en elogio de la modestia del Mariscal de Turena; no estuvo en el, que no se olvidasen sus triunfos y victorias: y uno de nuestros Poetas latinos, elogiando la bondad con que el Rey trató con sus vasallos, el dia que comió en las casas de la Ciudad, (b) dice: se olvidó de que era Rey, y trató casi como ciudadano.

Gran parte de las alabanzas, que da Marcial a los Emperadores, prosiguió Eudoxio, son muy lisongeras y finas. Como Domiciano distribuyese con frequencia grandes dadivas en el Pueblo, No te ama el pueblo por las dadivas, le dice Marcial, sino las dadivas por ti. (c)

Le ruega que vuelva a Roma, diciendole que esta camina le envidia a los enemigos del Imperio Romano la dicha de ver su Emperador, aunque esta ausencia le valga grandes victorias. Los Barbaros, dice, ven de cerca al Dueño del Mundo. Tu presencia los asusta: mas en fin gozan de ella. (d)

(a) Oblivisci nihil soles, nisi injurias. Pro Lig. (b) Se Regem oblitus, Rex quoque civis erat.
(c) Diligeris populo non propter munera Caesar. Propter te populus munera, Caesar, amat.
(d) Terrarum dominum propius videt ille, tuoque Terretur vultu barbarus, et fruitur.

Lo que el mismo Plinio dice á Trajano, no es menos fino: (a) Si los antiguos Padres de la República volviesen del Elíseo, Camilo, el generoso defensor de la libertad Romana, se gloriaría de serviros: Fabricio recibiera el oro que le presentarais: Bruto se honraría con teneros por señor, y Cato: el cauto Sila en el Senado pondría el Imperio en vuestras manos: Pompeyo, y Cesar serían amigos, y se contentarían con una vida privada: Craso entregaría todos sus tesoros: y hasta el mismo Caton abrazaría el partido de Cesar. (b)

Tambien me parece muy delicado, dixo Philanto, el pensamiento de un Epigrama de Marcial hecho á un hijo de Domiciano, acabado de nacer: empieza así, Nace, verdadera prole de los Dioses. Desea que el Emperador despues de muchos siglos le entregue el gobierno, y que el hijo ya ~~viejo~~ anciano impere con el Padre aun mas anciano.

Quique regas orbem cum seniore senex.

Marcial, replicó Eudoxio, ha tomado esto de ~~Virgilio~~ Ovidio palabra por palabra, y no ha hecho mas que aplicar al hijo de Domiciano lo que Ovidio dice del de Augusto (c). El expediente de las dos senectudes está muy bien inventado para hacer reinar el hijo sin que muera el Padre, y aun, sin recordar su muerte para nada.

Uno de nuestros Poetas, replicó Philanto, para coronar el heredero del mas poderoso Reino de la tierra antes que viniera a él la corona de sus antepasados.

Príncipe, cuyo valor fue escogido del Cielo abatir el trono y el orgullo de los tiranos, reinad en buen hora desde la edad de 15 años: mas id a reinar al Asia.

Las burlas, aunque las mas terribles de Marcial, prosiguió Eudoxio, no son menos finas que sus mas serias adulaciones. He aquí algunas.

La envenenadora Licoris ha hecho morir todas sus amigas: ojalá se haga amiga de mi muger! (d)

(a) Si redeant veteres ingentia nomina, Patres &c.

(b) Hora quoque Inferni revocatus Ditis ab umbris Si Cato reddatur, Caesarianus erit.

(c) Sospite sic te sit natus quoque sospes, et olim Imperium regat hoc cum seniore senex.

(d) Omnes quas habuit, Fabiane, Lycoris amicas Extulit: uxori fiat amica meae.

Tu has enterrado siete mugeres en tu campo de Phileros: habrà algun campo que dè mejor cosecha? (a)

Paula se quiere casar conmigo: yo no la quiero, porque es vieja. La quisiera, si fuese mas vieja. (b)

Aun mas fino, me parece, replicó Philanto, lo que dice Ovidio de los amores de Hercules. Dejanira, zelosa de Omphale, que se habia vestido de la piel del Leon, quando Hercules de muger, dice de este modo al domador de Monstruos: ¡que verguenza ver una Muger delicada vestida de la piel de una bestia fero! Te engañas, si crees que aquello es despojo del Leon; no es sino tuyo: y como tu lo venciste, Omphale te ha vencido a ti. (c)

El pensamiento de Lope de Vega sobre el mismo asunto, dixo Eudoxio, es tan fino como el de Ovidio, o a lo menos, mas moral.

> Si a quien los leones vence,
> vence una muger hermosa,
> o el de flaco se averguence,
> o ella de ser mas furiosa.

El Taso, dixo Philanto, ha expressado bien, describiendo las puertas del Palacio de Armida, lo ridiculo de este Heroe enamorado.

> Mirasi qui frà le Meonie ancelle
> Favoleggiar con la conocchia Alcide.
> Se l'inferno espugnò, resse le stelle:
> Hor torce il fuso. Amor s'il guarda, e ride.

Que gracioso espectaculo es ver a Hercules con la rueca entre las criadas de Omfale, hilando con la misma mano que sostuvo el cielo, y domò el Infierno. Amor lo mira, y rie. Amor s'il guarda e ride.

Los gravados de la puerta del palacio de Armida representan tambien, dixo Eudoxio, la batalla naval que ganò Augusto, y la huida de Antonio con Cleopatra.

> Ecco fugir la barbara Reina,
> E fugge Antonio, e lasciar può la speme
> Dell'imperio del Mondo, ov'egli aspira.
> Non fugge no, non teme il fier, non teme
> Ma segue lei chi fugge e seco il tira.

(a) Septima jam Phileros tibi conditur uxor in agro:
Plus nulli Phileros quam tibi reddit ager.

(b) Nubere Paula cupit nobis: ego ducere Paulam
Nolo, anus est. Vellem, si magis esset anus.

(c) Falleris et nescis: non sunt spolia ista leonis:
Sunt tua, tuque ferae victor es, illa tui.

Que bello pensamiento! Se vé huir la barbara Reina: y Antonio, que hu
yendo, abandona la esperanza del Ymperio del Mundo, a que aspira. No huye,
el valeroso Antonio no teme: mas sigue a la que huye, q.[e] [illegible] vez traxi. Que
fino es este Non fugge nò, ma segue lei che fugge! No solamente estoy es delica
do al espiritu, mas tambien al corazon: porque yo tambien, continuó sonriendose,
quiero entrar en la moda del corazon y el espiritu.

Para exponeros todas mis ideas acerca de la delicadeza, además de la de los
pensamientos que son puramente ingeniosos, hay otra que consiste en los sentimi-
entos, y en que tiene mas parte el afecto, que la reflexion.

Ovidio sobresale en este genero, y sus heroidas abundan en pensamientos
delicados por la pasion que expresan. Bien a tu costa me aborrecer, dice la Rei-
na de Cartago, a Eneas, quando tienes la muerte en nada por abandonarme.(a)

Lo que dice Paris a Helena de la belleza de las tres Diosas q.[e] se presen
taron a su juicio, tiene una delicadeza de sentimiento muy exquisita: todas tres
merecian ganar la causa: y yo sentia q.[e] no pudieren ganarla todas tres. (b) De la

Catulo, replicó Philanto, no cede a Ovidio en pensamientos delicados.
muerte de un hermano, q.[e] amaba tiernamente, dice: yo no te veré mas, o herma-
no mas amado que la vida: mas siempre te amaré. (c) Sentimiento muy tierno,
replicó Eudoxio: mas por estar demasiado unido, y desembuelto, no tiene toda la
delicadeza de q.[e] hablamos. No asi el de Tito en Racine hablando de Berenice:

Cinco años ha que cada dia la veo, y siempre me parece la primer vez.
El sentimiento de Catulo, hablando de la injuria que hace una Persona a-
mada, quando dá motivo a los zelos, es aun mas fino: tal injuria obliga a amar
mas, pero a querer menos bien: es decir, que aumenta la pasion y diminuye la be
nevolencia. Esto que tiene de misterioso le dá la delicadeza, de que carece el otro
tierno sentimiento por la muerte de su hermano.

Los sentimientos que atribuye Corneille a Sabina, hermana de los Curi
acios, y muger de Horacio, son muy bellos, sin ser misteriosos:

Alba, donde comencé a respirar, Alba, mi amada patria y mis primeros
amores, quando entre ti y nosotros ves encendida la guerra, temo tanto nuestra
victoria como nuestra perdida. Roma, si te quexas de que esto es traicion, busca ene
migos, q.[e] yo pueda aborrecer.

(a) Quercus pratiora odia et constantia magno,
Si dum me fugias est tibi vile mori.
(b) Vincere erant omnes digna: judex q.[e] verebar
Non omnes causam vincere posse suam.
(c) Numquam ego te, vita frater amabilior,
Aspiciam posthac: at certe semper amabo.

(d) Injuria talis
Cogit amare magis, sed bene velle
minus

Estos dos ultimos versos, dixo Philanto, se han aplicado a un Catolico, que mudó de religion para casar con una Hugonota. Pero todo el Misterio de la delicadeza, prosiguió Eudoxio, se encuentra en lo que dice Racine de una Sultana que habia jurado la muerte de su amante Bajaceto, pero queria echarle cara antes de q. muriese sus ingratitudes. Asi dice el gran Visir a su confidente. Yo entiendo poco de amor: mas me atrevo a asegurarte, que aun no está condenado, pues que se quiere confundirlo.

Armida, replicó Philanto, para vengarse de Reinaldo, a quien la habia abandonado, pero que ella no podia aborrecer, le persigue en lo fuerte del combate, y le dispara una flecha: mas al mismo tiempo desea que el golpe salga en vano.

Lo stral volò: ma con lo strale un voto
Subito uscì, che vada il colpo a voto.

El deseo de Armida, dixo Eudoxio, manifiesta bien el caracter de un amante, en quien el resentimiento, la colera, y el furor aun no han extinguido la ternura, y esto me recuerda un pensamiento de Plinio el ~~Joven~~ menor. La vida se es odiosa, dice a Trajano, sino esta unida a la salud de la Republica: no permites que se desee nada en tu favor, sino es util a los que lo desean. (a) Este afecto es generoso y delicado.

Que pensais, dixo Philanto, de este pensamiento de Tibulo, hablando de una Persona que le era amada? En los lugares mas solitarios eres para mi una grande muchedumbre. (b)

El de Marcial, respondió Eudoxio, me parece mas vivo: Tu sola eres para mi toda Roma. (c)

Corneille que conocia tan perfectamente la delicadeza de las passiones, y que tan bellos pensamientos sabia poner en boca de los Romanos, hace decir a la viuda de Pompeyo al oir que Cesar viendo la cabeza sangrienta de este grande hombre, lloró, y se quexó de q. hubiesen atentado a su vida:

O suspiros! O respeto! Oh! quan dulce es llorar la muerte de un enemigo, de quien nada hay que temer!

Las quexas de Cesar, replicó Philanto, no eran tan sinceras, como las de una Tortola, que habla en un Dialoguillo en verso, entre un Pasagero y la Tortola.

Pasagero — Que haces en este bosque, quexosa Tortolilla:
Tortola — Gimo, porque perdi mi fiel compañia.

(a) Tibi salus tua invisa est, si non sit cum Reipublica salute conjuncta: nihil pro te pateris optari, nisi expediat optantibus. Pling. Traj.

(b) In solis tu mihi turba locis.

(c) Romam tu mihi sola facis.

Pasac. — No temes que el Cazador, como a ella te dé la muerte?
Tolt. Si el no, mi dolor me la dará de dar.

Quan tierno es, dixo Eudoxio: semejante a este es el sentimiento que Lucano atribuye a Cornelia en el mismo lance de q[ue] hemos hablado. Me avergüenzo de no poder morir de dolor. (a) Sisigambis, Madre de Dario, replicó Philanto, murió efectivamente de la muerte que Cornelia desea: porque apenas supo la de Alexandro, de quien habia sido honrada como Madre, se echó en tierra anegada en lagrimas, y arrancandose los cabellos no quiso mas ver la luz, ni tomar alimento, hasta que murió. Sobre lo qual dice Quinto Curcio con mucha delicadeza a mi parecer: habiendo tenido valor para sobrevivir a Dario, se avergonzó de sobrevivir a Alexandro. (b)

Vos pues, ~~[illegible]~~ prosiguió Eudoxio, conoceis ya a lo q[ue] veo q[ue] cosa sea un pensamiento delicado, y en que se diferencia del sublime, o gracioso: mas sabed que los pensamientos que sorprehenden y arrebatan, y que mas nos excitan por la sublimidad, gracia, o delicadeza, son de alguna manera viciosos, sino son naturales, y libres de toda afectacion, como los de Craso, a quien hemos tomado por modelo. (c)

Yo temo, dixo Philanto, que por hacer el pensamiento natural, se haga insipido, o a lo menos pierda parte de aquella viveza que nos excita. No es esa mi intencion, dixo Eudoxio: y como en el lenguage una exactitud seca, que debilite el discurso, me disgusta mucho, asi lo que yo llamo naturalidad, no me agradaria en el pensamiento, si lo hiciera languido: pero eso puede evitarse: hay mucha diferencia entre lo insipido, y lo fastidioso. Una salsa puede ser buena sin estar llena de pimienta y sal.

Que entendeis vos, dixo Philanto, por naturalidad en los pensamientos? Entiendo, respondió Eudoxio, una cosa que no es buscada ni tomada de lexos: sino que la naturaleza del asunto presenta, y que nace por decirlo asi de la misma materia. (d) Entiendo cierta belleza simple sin pera de adorno, ni artificio, que es como un Antiguo pinta la verdadera Eloquencia. Un pensamiento natural parece q[ue] debia ocurrir a todos: como que antes de leerlo estaba en nuestra mente: parece facil de hallar, y no cuesta nada el encon

(a) Turpe mori post te solo non posse dolore. — (b) Cum sustinuisset post Darium vivere, Alexandro esse superstes erubuit. — (c) Sententia Crassi tam integra, tam vera, tam nova, tam sine pigmentis, fucoque puerili. — (d) Grandis et ut ita dicam pudica oratio, non est maculosa nec turgida, sed naturali pulchritudine exurgit. Petro. — (e) Optima minime accersita, et simplicibus, atque ab ipsa veritate profectis similia. Quint.

serlo quando se lee: parece en algun modo que se deriva mas del ingenio del que habla, que de la cosa misma.(a)

Yo no entiendo por el natural aquel caracter sencillo, que es una de las gracias del pensamiento. Todo pensamiento nativo es natural: mas no todo pensamiento natural es nativo, tomando esta palabra en su propria significacion. El sublime no es nativo, ni puede serlo: porque este otro genero lleva en si cierto caracter de pequeñez. No me haveis dicho, interrumpió Philanto, que la sencillez y la magnificencia no eran incompatibles? Si, respondió Eudoxio, y lo digo: mas hay diferencia entre cierta sencillez noble, y la naturalidad: la primera solo excluye el fausto, la segunda excluye aun la grandeza.

Y explicandome de un modo mas sensible, un pensamiento natural se parece a un agua viva, que nace en un Jardin, y no es traida de otra parte: o a una Joven de bella tez, que carece de afeites. Los Autores del siglo de Augusto tienen este caracter de pensamiento, sobre todo, Ciceron, Virgilio, y Ovidio.

El pensamiento de Ciceron acerca de los Colosos de Ceres y Triptolemo, que Verres, aunque lo deseaba, no pudo robar por su peso, nace del asunto, y se presenta por si misma: su hermosura los puso en peligro, y su grandeza la salvó. Pero el de la muerte de Craso es el mas natural que puede darse. Observa primero que Craso murió antes de las turbaciones de la Republica, y que este grande hombre no vió, ni la guerra encendida en Italia, ni el destierro de su yerno, ni la afliccion de su hija, ni el funesto estado de Roma arruinada por una serie continua de desdichas. Concluye pues diciendo: me parece que los Dioses no le quitaron la vida, sino le concedieron la muerte.(b) El pensamiento es aqui tomado de la ~~Accion~~ misma cosa, y como tiene nada de estraño, ni importuno, ni no tiene nada de insipido.(c)

Os entiendo, dixo Philanto, y segun vuestros principios juzgo que el pensamiento de Maynard sobre la muerte de un niño es muy natural:

Es digna de llorar su suerte: pero sin acusar a la ~~[illegible]~~ suerte de cruel ni envidioso el siglo, o pasagero, estan malvado, que una corta vida es un favor del cielo.

Y lo mismo el de otro Autor, que atribuye a un Padre llorando la muerte de su hija:

Apresura mi fin: aquelo deseas, o Cielo. Yo aborrezco el mundo, y nada quiero de el. Mi hija debia hacer sobre mi sepulcro lo que yo ahora hago sobre el suyo.

Vos juzgais bien, respondió Eudoxio, y igualmente naturales os parecerán los

---

(a) His pulcritudo periculo, amplitudo saluti fuit. (b) Ut tamen Rempublicam casus conver... sunt, ut mihi non erepta L. Crasso a Diis immortalibus vita, sed donata mors esse videatur.
(c) Si enim vitiosum in sententia, siquid aut alienum, aut non acutum, aut subinsulsum est.

sentimientos del Padre de Palas, aquel joven guerrero muerto a manos de Turno en el ardor del combate. Son naturalisimos, principalmente quando dice que los principios de un valor naciente han sido funestos: que los Dioses no han escuchado los votos de un infeliz Padre, que a su pesar le sobrevive contra el orden natural; que su muger era feliz en haver en haver muerto antes, y no haver sido reservada para tan grande afliccion: en fin, que mas justo fuera que Evandro huviera muerto en lugar de Palas, y que se celebrara el funeral al cuerpo del Padre mas bien que al del hijo, &c. (a)

Los pensamientos de Quintiliano en la muerte de su muger é hijos, no son tan naturales ni razonables.

¿Que Padre, verdaderamente Padre, dice, podrá perdonarme, si aun me aplico a las letras? ¿y qual no condenará la firmeza de mi animo ni culpará el uso de la voz que para acusar a los Dioses robadores de mis caras prendas, y testificar con mi exemplo que ninguna Providencia vela sobre las tierras? (b)

Tiera despues por sus desdichas, por su consciencia, por los manes de su hijo mayor, que el llama Deidades de su dolor, para decir, que los talentos prodigiosos y virtudes extraordinarias que avia en el, le habian hecho temer su perdida: porque siempre se ha observado que lo que madura demasiado pronto, para velozmente; y que hay un desino zeloso que arruina las mas grandes esperanzas, temeroso quizá de que las prosperidades del hombre no excedan a su condicion. (c) Todo esto es ingenioso, dixo Philanto: Pero es mas razonable el sentimiento del Padre de Palas en Virgilio, dixo Eudoxio: Evandro no acusa los Dioses, y el exceso de su dolor lo lleva hasta no creer la providencia. mas Evandro solo se queexa del valor de su hijo, y de que los Dioses no han oido sus suplicas.

Agamenon en la Ifigenia, replicó Philanto, no trata mejor a los Dioses, y en la turbacion que excitó en el la respuesta del Oraculo que lo condena a inmolar su hija, le dice atrevido:

Morid, y mostrad de quien sois hija: haced que se averguencen esos Dioses que os han condenado.

Convengo, dixo Eudoxio, que Agamenon en el Teatro tiene licencia para ser mas arrojado, que Quintiliano en su Gabinete. Clitemnestra tambien en la violencia de su dolor, dice con razon a Achiles empeñandolo a que salve a Ifigenia:

(a) Primitiae juvenis miserae, bellique propinqui
Dura rudimenta, et nulli exaudita Deorum
Vota, precesque meae: tuque o sanctissima conjux
Felix morte tua, nec in hunc servata dolorem.

(b) Quis enim mihi bonus parens ignoscat, si studere amplius potuero, ac non oderim animi mei firmitatem, si quis in me est alius usus vocis quam ut incusem Deos, superstes omnium meorum, nullam terras despicere Providentiam tester.

(c) Juro per mala mea, per infelicem conscientiam, per illos manes, numina doloris mei, has me in illo vidisse virtutes ingenii, ut prorsus posse hinc esse tanti fastigii magis. Quod observatum fere est celerius occidere festinatam maturitatem, et esse nescio quam, quae spes tantas decerpat, invidiam; ne videlicet ultra quam homini datum est, nostra provehantur.

Ifin ella, implorando la justicia de los Dioses, a abrazar los Altares adornados para su suplicio? La infeliz no tiene en su favor mas que a vos: vos sois su Padre, su esposo, su asilo, sus Dioses.

Mas confesad vos que el sentimiento de Agamenon, viendose en la dura necesidad de inmolar su hija, es naturalisimo.

Ay! Imponiendome una ley tan severa, ¿porque grandes Dioses, me dexasteis el corazon de un Padre?

Bruto haciendo dar la muerte a sus traidores hijos, dice Valerio Maximo, se despojó de los sentimientos de Padre para exercer las funciones de Consul. (a) Tito Livio, que siempre es natural dice en el mismo caso, que la fortuna quiso que fuera el Autor de aquel triste espectaculo quien quien debiera impedir se que asistiera a el. (b) Floro, replicó Philanto, que no siempre es Tito liviano, lo imita en este mismo hecho, y dice que Bruto condenando sus hijos, parecia haver adoptado todo el Pueblo Romano. (c)

Tambien es muy natural, dixo Philanto, lo que escrive Voiture a la dama la Duquesa de Longueville acerca de la muerte del Principe su Padre. Es justo que un alma tan celestial como ella se sometiera a la voluntad del cielo, y que a quien se le habia dado tanto debia sufrir que se le quitara algo.

Esso no solo es natural, respondió Eudoxio, mas muy bien torneado, y muy exacto. Ve aqui otros dos pensamientos muy naturales, uno de Virgilio, y otro de Ovidio. Virgilio hablando de dos hermanos muy parecidos, dice: que sus Padres apenas los podian distinguir, y se engañaban gratamente. (d) Ovidio describiendo el soberbio Palacio del Sol dice que las Nereidas, que estan gravadas sobre las puertas entre los Dioses marinos no tienen un mismo semblante, pero ni diversos tampoco, sino tales como deben tenerlos las hermanas. (e)

El pensamiento de la semejanza de Lope de Vega es muy feliz, e bello: dice que la naturaleza no siempre inventa quando pinta: sino que tal vez se cansa y solo copia. Esto lo dice con motivo de una Princesa Española, que se disfrazó en hombre para seguir al Rey D. Alonso en la expedicion de Jerusalem, y que se fingió hermano de su sierva.

(a) Exuit patrem ut consulem ageret. (b) Qui spectator erat amovendus, eum ipsum fortuna exactorem supplicii dedit. (c) Liberos securi percussit ut plane publicus parens in locum liberorum adoptasse sibi populum videretur. (d) Simillima proles Indiscreta suis, gratusque parentibus error. (e) Facies non omnibus una, nec diversa tamen, qualem decet esse sororum.

Ita mirando el Rey el rostro hermoso
tan semejante a Ermenia, que a su cuenta
el pincel natural maravilloso
cansado alguna vez copia y no inventa.

Los pensamientos tomados de la Naturaleza, dixo Eudoxio, por ingeniosos que sean, no dexan de ser naturales: tal es el de Guarini: no se puede negar la verguenza que gravó en nosotros la naturaleza: si sela arroja del corazon, huye al rostro.

Vergogna ch' in altrui stampò natura
non si può rinegare: sì tu tenti
Di cacciarla dal cor, fugge nel rostro.

Pero he observado, prosiguió, que el caracter de que hablamos conviene principalmente a los pensamientos en que entran las inclinaciones naturales: asi como el amor de la vida es muy natural, asi lo es lo que Achiles dice a Ulises en los Infiernos: quisiera mejor ser Aldeano, o criado de algun pobre que apenas tuviera de que sustentarse, que tener aquí el Imperio absoluto sobre todos los muertos. Esta respuesta supone lo que antes habia dicho Ulises, a saber, que Achiles el mas venturoso de los mortales: pues mientras vivió los Griegos le honraron como a un hombre igual a los Dioses, y que en el Elisio le respetaban los muertos como Rey y Señor.

Nuestro Carlos Nono, replicó Philanto, no era del parecer de Achiles: pues dixo que queria mejor morir Rey que vivir prisionero. Ni tampoco de Francisco es de Salomon, dixo Eudoxio, que prefiere un perro vivo a un leon muerto (a) sino la ambicion que le dominaba le habia trastornado un poco el juicio. Si hubiera consultado la naturaleza, de otro modo hubiera pensado, pues segun dice uno de nuestros Escritores, No hay Rey moribundo que no quisiera ser el ultimo de sus vasallos: ni tan miserable esclavo que quisiera trocar su suerte con la de un Rey que iba a morir dentro de un quarto de hora.

Sea lo que fuere, el pensamiento de Homero es muy natural. Segun vuestros principios, dixo Philanto, el de Marcial contra los admiradores Idolatras de los Antiguos debe serlo tambien: no te agradan sino los Poetas antiguos, ni alabas sino a los muertos: (b) perdoname, no tengo tanta gana de que me alabes, que por eso me muera. Lo es, dixo Eudoxio, como todos los del mismo que tratan del amor a la vida.

(a) Melior est canis vivus leone mortuo. (b) Miraris veteres, Vacerra, solos nec laudas nisi mortuos Poetas: Ignoscas, petimus, Vacerra, tanti non est ut placeam tibi perire.

Si la gloria viene solo despues de la muerte, no quiero darme prisa a adquirirla. (a)

Los mausoleos vecinos nos enseñan a vivir, quando nos manifiestan que pueden morir hasta los mismos Dioses. (b) Entiende aqui por Dioses los Emperadores que querian que se les diesen honores divinos, y alude al sepulcro de Augusto.

En otra parte dice: un sabio no debe decir yo viviré: Vivir mañana y vivir demasiado tarde, vive hoy. (c) Aun lleva muy adelante su pensamiento: Aun es tarde, dice, vivir hoy: muy sabio es el que vivió ayer. Todo esto es muy natural, y aun lo es mas de lo que era menester, segun el sentido, y moral de este.

Racan ha sido uno de estos ingenios felices, en quien el genio suplió la instruccion, y cuyas obras no se resienten del trabajo ni del estudio. Siempre es natural, y dos Estanzas de una Oda a Leonor de Rabutin, conde de Bussy son excelentes en este genero.

De que te sirve buscar las turbulencias de Marte para morir en los peligros, donde te lleva la gloria? Esta muerte que promete tan dignas alabanzas, es mas q.e la muerte que con menos fatiga encontrarias en tus hogares? De que sirve elevar estos muros orgullosos que hacen ver levantados hacia el Cielo sus torres en presas de la vanidad humana? Los Castillos, oprimidos por su propio peso sepultan consigo los nombres y timbres de sus fundadores.

Parece, dixo Philanto, que la expresion contribuye algunas veces a hacer el pensamiento sencillo y natural. Decis bien, dixo Eudoxio, y la perfeccion de un pensamiento natural pende ordinariamente de una diccion pura y facil. Sirva de exemplo este Quarteto escrito a una joven muy pagada de su belleza.

Por muy bella que seas, tu destino será el de estas flores hermosas, y lozanas que solo duran un dias. Como ellas agradas: como ellas, pasaras.

(a) Si post fata venit gloria, non propero.

(b) Tam vicina jubent nos vivere mausolea
cum doceant ipsos posse perire Deos.

(c) Non est, crede mihi, sapientis dicere, vivam:
Sera nimis vita est crastina: vive hodie.

(d) Hodie jam vivere, Posthume, serum est:
Ille sapit, quisquis, Posthume, vixit heri.

Se puede decir en general que aunque ahora tratamos de la elocucion, no dexa esta de mezclarse al pensamiento, y relevar su belleza. Un vestido propio y magnifico da gracia y dignidad a una persona bien formada: y si es ajustado, hacer lucir el gallardo talle. Hay terminos tan propios de las cosas que parecen seguirla, como la sombra al cuerpo. (a) La afectacion, prosiguió Eudoxo, es el vicio diametralmente opuesto al caracter natural. Segun Quintiliano, dixo Philanto, este el peor de los vicios de la eloquencia; pues los demas se evitan, y este se buscan: todo el, dice, consiste en la elocucion: (b) Con licencia de Quintiliano, replicó Eudoxio, este defecto no es menos propio del pensamiento que del lenguage: y un sabio Italiano dice, citando este parage de Quintiliano Esto es falso, porque la afectacion consiste tambien en el pensamiento. Y esta en comprobacion un antiguo Retorico, que trae este exemplo de afectacion, el Centauro montado sobre si mismo. (c) May con otros exemplos daremos mejor a conocer este vicio.

Virgilio dice que el Gigante Encelado abrasado por el rayo de Jupiter, vomita llamas por resquicios de la montaña que los Dioses echaron sobre su cuerpo: Guarini dice que el Gigante lanza fuego de colera, de indignacion contra el Cielo, sin saberse si es fulminado, o fulminante.

> La dove sotto a la gran mole Etnea
> Non so se fulminato o fulminante
> Vibra il fiero Gigante
> contra'l nemico ciel fiamme di sdegno.

El uno es natural, y el otro afectado.

Segun Plinio el mayor, la sangre humana, para vengarse del hierro su mortal enemigo, causa en el el moho. (d) Segun Plinio el menor, un tal Liciniano que de Senador vino a ser Retorico para tener q.e comer se vengaba de la fortuna, componiendo declamaciones contra ella (e) Es afectado el pensamiento del primero: porque la venganza que se atribuye a la sangre, no le es natural. El pensamiento del otro lo es, y la venganza q.e toma el Senador degradado tiene su fundamento en la naturaleza, que incita a los infelices a quexarse de quanto ha contribuido a su desgracia.

(a) Et sensibus inhaerere videantur, atque ut umbra corpus sequi. (b) Omnium in eloquentia vitiorum pessimum: nam caetera cum vitentur, hoc petitur: est autem totum in elocutione. (c) Emitte autem etiam mala affectatio in sententia quidem, ut quid. nit: Centaurum super se quitare dispositum. (d) A ferro sanguis humanus se ulciscitur.
(e) Se quae de fortuna praefationibus vindicat.

Yo creia, dixo Philanto, que Plinio el menor era menos natural que el mayor. Algunas vezes lo es mas, respondió Eudoxo; pero generalmente afecta el hacer ostentacion de ingenio: testigo su Panegirico de Trajano, y sus Cartas que abundan en rasgos que carecen de sencillez. En una de sus cartas donde describe su casa de campo, dice que el aire del país es tan saludable que casi no se muere en el, y que tanta ~~cantidad~~ gente anciana, que al verse entre ellos, le parece que ha nacido en otro siglo (a): dice que su casa por mas sereno q.e este el Cielo recibe del Apenino vientos no destemplados ni violentos, sino vienen fatigados del largo camino: esto no tiene nada de natural. Por ese largo espacio que los cansa y debilita, replicó Philanto, me acuerdo de un pensamiento semejante de un Poeta nuestro.

Cerca del Cairo hay una extensa llanura, siempre cubierta de movediza arena; que parece un espacio allanado baxo los cielos solo para el exercicio de los Cielos ó de la vista.

Mas natural es, dixo Eudoxo, lo que he leido en otra descripcion de una casa de campo, q.e tenia del lado del Mar una vista tan extendida, que los ojos no encontraban mas limite que su debilidad, y que no podian discernir lo que vian ~~aun~~ mas allá de ~~los~~ ~~limites~~ terminos que les prescribio la naturaleza.

Pero voy a daros a conocer mas palpablemente la diferencia que hay entre un pensamiento natural, y otro que no lo es.

Terencio introduce en el Eunuco un joven que busca una bella esclava, q.e le habia enamorado, y dice: No parece, ni se donde la podré hallar: una esperanza tengo, y es q.e do quiera que esté no podrá ocultarse. (c) Que cosa mas natural que esta? Es propio de una grande hermosura llamar la atencion, y brillar.

El Taso es afectado tratando el mismo asunto: pues hablando de la hermosa Sofronia que se ocultaba en su retiro a la vista de los hombres, dice:

Sur guardia esser non puo che'n tutto celi
Belta degna ch'appaja et che s'ammiri.
Ne tu il consenti, amor: ma la riveli
de un Giovinetto ai cupidi desiri.
Amor ch' hor cieco, hor Argo, hora ne vendi
Di benda gli occhi, hora ce gli apri e giri.

(a) Cum que veneris illo, putes alio te saeculo natum. (b) Accipit ab hoc auras quamlibet sereno et placido die: non tamen acres et immodicas, sed spatio ipso lassas et infractas. (c) Ubi quaeram? Ubi investigem? quem perconter? Quam insistam viam? Incertus sum. Una haec spes est: ubi ubi est: diu celari non potest.

la afectación no está en decir que no puede hacer belleza sin ellas: estos ... poca variación lo que dice Terencio: sino en añadir lo ... del Amor q. unas veces es ciego, otras Argos, unas veces cubre los ojos con venda, otras ... y mueve hacia todas partes.

Si esto es afectación, dixo Philanto, temo mucho que os desagraden los pensamientos de Bonarelli en sus Pastorales de Sciro, sobre asuntos semejantes. Mientras buscando a Celia fugitiva, y que habia desaparecido de su vista declara que la seguiría a todas partes: Yo reconoceré, dice, por donde hayais pasado por las flores que serán mas numerosas en vuestra senda:

Conoscerollo ai fiori
Che saran più folte.

Respiraré la misma aura que tu, y la reconoceré en su mayor suavidad.

Conoscerollo a l'aure
Che saran più dolci.

El mismo Poeta por boca de un Pastor dice a una Pastora que pretendia ocultarse: Nace de tus ojos no sé que luz viva, que no se ve en otra alguna parte: a claridad tan brillante como podrias estar oculta?

Da que gli ochi tuoi non so qual luce
Ch' in altrui non si vede
Troppo viva risplende a tanto lume
Non potrai star nascosa.

Todo eso es muy gentil, pero no obstante, dixo Eudoxio, al natural Terencio: la desdicha es que estos pensamientos estan llenos de afectacion: (a). No me admiro. los Poetas Italianos son muy poco naturales: y el Taso por este solo capitulo es muy inferior a Virgilio. Quanta diferencia hay entre la despedida de Dido a Eneas ... la de Armida de Reinaldo? Los pensamientos de Dido son una expresion del amor mas tierno y violento: la naturaleza habla por su boca: mas lo q. dice Armida es todo fuera de lo natural.

Pues que, dixo Philanto, el principio no es sumamente patetico? Ah, que te llevas una parte de mi, y me dexas otra, o toma la una, o dame la otra, o mata las entrambas.

Frenata ... que porte
Teco parte di me, parte ne lassi,
O prendi l'una, o rendi l'altra, o morte
Da insieme ad ambe.

(a) Mirantis corruptione sensuum et extra rem petiti. Quint.

Asi es, dixo Eudoxio lo q.e hai de demasiado artificio, el afecto se esplica mal en sutilezas estudiadas, y yo diria con un hombre de buen gusto: me disgusta tan elegante principio. singularm.te en un movim.to grande de pasion no debe tener parte alguna el ingenio. Lo q.e sigue es semejante al principio á excepcion de uno ó dos pensam.tos q.e son bastante naturales.

Segun eso, dixo Filanto, no os gustará aquello de Escudero, ó Escudo; yo seré lo q.e quieras, dice Armida, ó tu escudero ó tu escudo p.a defenderte de los golpes á riesgo de mi vida:

Este juego de Escudero, ó Escudo, replicó Eudoxio, es una afectac.n q.e el Poeta pudiera haver omitido. Si Armida se hubiera contentado con decir: Te seguiré á los combates, te serviré las armas, te prepararé los Cavallos, ó bien, Reciviré los golpes q.e se dirijan á ti, hubiera esplicado con naturalidad su pasion; pero el Taso, cuio genio és tan bello se parece a las mugeres deseosas de agradar, que se cargan demasiado de adornos sin conocer que oscurecen su belleza, y que agradarian mas, si lo pretendiesen menos.

Lo que mas me enfada es ver que el Taso afecta aun quando trata de ... menos lugar a la afectacion. Por exemplo, para decir q.e una pasion naciente no se conoce, y que quando se quiere reprimir, es ya dueña del corazon, dice en el Aminta; q.e el Amor recien nacido tiene las alas cortas y no puede volar, mas quando se le ven, son grandes y vuela.

A mi me agrada mas lo que he leido en un Dialogo sencillisimo entre dos Amigas de las q.e ... una juiciosa reprehende a la otra su conducta. En que pensais (le dice) entregandoos a la pasion loca del amor? No sabeis lo que sufre un corazon? No se piensa en eso (responde la amiga) a los principios: mas quando se advierte

en ello esta ya preso al corazon. Esto si que es natural.

La afectacion que consiste en los pensamientos procede de quererlos llevar al exceso de sublimidad, gracia, o delicadeza, segun los tres generos q. hemos establecido: porque en no procurando moderar el ingenio segun las reglas del severo juicio, todo esta perdido. La sublimidad se convierte en hinchazon, la gracia en afectacion, y la finura en sutileza.

Temo, dixo Philanes, que con vuestras distinciones vais de caer en el vicio de sutilizador: quisiera que me dieseis exemplos de esos distintos vicios, para ver si vuestras distinciones son fundadas. Facil es hacerlo, respondió Eudoxio, pues leyendo los Autores [illegible] encontrados pensamientos que pecan por demasiado ingeniosos en todos tres generos.

Aqui llegaron, quando avisaron a Eudoxio que entraban visitas: eran tres habladores eternos, vecinos suyos, de esta clase de gentes que turban el orden de todas las tertulias agradables, y q. son tanto mas incomodos, quanto menos creen serlo. Como en el campo no se pueden tomar contra estos majaderos las precauciones que en la Ciudad, Eudoxio se vió obligado a recibirlos. Comieron, jugaron, se pasearon por la tarde: porque la visita fué larga: y la noche solo los libró de estos importunos.

Philanes, q. no entendia como un pensamiento podia pecar por demasiado ingenioso, rogó assi amigo q. se explicase sobre esto: pero Eudoxio quedó tan fatigado de la visita, que dexó la conversacion para el otro dia.

Alberto Lista, y Aragon



La Virtud

es la fuente delos verdaderos placeres.

Obra trabajada

en opcion al premio propuesto en 8 de

Diziembre de 1798

Por la Academia de Letras Humanas de

Sevilla

leida en 10 de Mayo de 1799.

Epigrafe

El virtuoso es Señor del Universo.



El placer es uno de los principales mobiles que dirigen las acciones del hombre. Este sentimiento impreso por el Criador de la naturaleza en el espiritu humano para que discierna lo que es util, ó dañoso á la constitucion maquinal, es el origen del natural instinto que nos enseña el modo de conservar nuestro corporeo ser. Admirable es la altisima Providencia que dotó la substancia animal de una propension que arrastrandola hacia los objectos que halagan sus sentidos le inspira aun mismo tiempo el deseo de la conservacion y los medios de satisfacerle. Mas no es menos admirable la depravacion del corazon humano, que ha savido ~~[illegible]~~ convertir este precioso don en escollo peligrosisimo de la virtud. El hombre ah! bebe el mortifero tosigo en la fuente misma de la salud.

Si tal vez pudieramos olvidar las sublimes verdades que altamente estan gravadas en nuestro corazon, é identificadas, digamoslo assi, con la razon misma; si pudieramos esquivar la voz la penetrante voz de un Dios que no contento con imprimirlas en nuestra alma, se ha dignado de repetirnoslas una y otra vez por sus sagrados Oraculos; si pudieramos mirar como nuestra unica ocupacion el cuidado del cuerpo material, como nuestro unico deseo su conservacion; como nuestro unico destino su gozo y felicidad, bien qual los brutos, cuya existencia acaba con la vida, todavia el instinto, facultad q.e nos es comun con ellos, nos inspiraria calladamente qual deba ser el uso de los placeres

Los brutos sienten, ó parece que sienten el violento aguijon del deleyte que los arrastra hacia los objectos que

dispuso el Hacedor como medios de su propagacion y vida. Mas quien duda que el mismo placer que recrea y vigoriza los organos, si es violento, duradero è importuno los fastidia y enerva? Testigos de esta triste verdad son tantas infelices victimas de la disolucion como arrastran la vida en la ignominia y el dolor, unica herencia que dexarán à su generacion desventurada. El Autor de la naturaleza al concedernos el sentimiento del placer, con el establecio ciertas leyes que lo rigen, leyes, cuyo cumplimiento es necesario para que se logren los altos fines de la Providencia: leyes, que los animales, esclavos de la naturaleza, siguen fielmente, y asi se conservan viven y propagan. Mas el hombre libre en seguirlas, desgraciadamente las atropella: y ufano con su libertad, ensalsa su Espiritu sobre los preceptos de un Dios, solo para abatirlo à ser esclavo de las groseras pasiones que dirigen el placer: gime la razon aherrojada en las vergonzosas cadenas que la oprimen, y el cuerpo perece victima de si mismo.

Empero mas altos fines son los del hombre: este Monarca del Universo no es solo materia. El velo, ò hombre, este velo que te rodea, grosero, rudo, expuesto al choque de los demas cuerpos, à la corrupcion, y a la muerte, no es todo su ser; esta verdad la sientes, aun antes de reflexionarla: y esta sensacion es una prueba de evidencia superior à las cavilaciones de una Philosophia rastrera que quiere degradarte. Un ser excelente sobre la materia la anima y rige en ti: ser, cuya existencia, cuyas propiedades, cuyos modos de existir son mui diferentes de los del cuerpo pasivo, è inerte. Ora lo sientes volar desde la una hasta la otra extremidad del Universo, gozandose en el dominio de el y en su nativa superioridad sobre todos los seres que lo componen; ora volver dentro de si mismo examinarse, sentirse y conocerse; ora tolar subli-

mado ~~[illegible]~~ sobre los Orbes a la desconocida region de la immortalidad, y reconocer la Patria que le espera, y ora al pie del trono del Altisimo contemplar la Magestad eterna principio y fin de todos los Seres. Su dote es la libertad, y a pesar de los tiranos y de las cadenas, el independiente alvedrio corre libre a donde manda la soberana voluntad: si esta obedece a las leyes eternas de la rectitud, goza el placer del bien de su mismo origen: si se desvia de ellas siente desviandose el agudo estimulo de la conciencia. Grande es por cierto y noble aun en las mas leves acciones: pues no puede obrar, sin que se acerque, ô desvie el infinito Bien. El Universo todo le anuncia su soberania: la tierra fue hecha su habitacion, y los Astros le sirven. Ligado al cuerpo por un vinculo de poca duracion, es dueño de él, siente el dolor, y el placer segun que el cuerpo es afligido ô alhagado: mas puede entregar este esclavo suyo al dolor, o arrancarlo del placer, segun convenga a las esperanzas de una mas alta felicidad.

La felicidad del Alma, pues, debe ser el objecto de sus deseos, si ella es la mas noble porcion de nuestro ser, en su gozo debe buscarse la fuente de los verdaderos plazeres. Conoce, ô hombre tu dignidad; el espiritu que te anima, imagen de la Divinidad, de otra felicidad es capaz, que la que se limita â complacer el grosero velo, que le ciñe. Consulta, consulta en el silencio de tus pasiones el sagrado Oraculo de la razon, y te responderá <u>conocer el bien, y amarle es tu felicidad</u>. Verdad suprema que abraza en pocos terminos quantas verdades ha impreso Dios en nuestra mente y que nos descubre los fines altisimos de su Bondad, y la fuente de donde se derivan las leyes esenciales de la rectitud.

El bien, esta palabra a que corresponde en nues-

tra mente una idea exacta, y un objecto real fuera de ella, es el origen del gozo, de aquel gozo que solamente es digno de ocupar los deseos de nuestra alma. Y si la mas noble accion de este alto espiritu es el movimiento de la voluntad hacia un objecto, si el amor le es tan esencial, que sin el no podria existir un solo momento, si este afecto delicioso es el movil de todos sus placeres, donde, donde encontrará el hombre su verdadera felicidad, sino en el bien moral, que es el que mueve y dirige sus afectos á aquel Soberano y Eterno Bien, que solo puede llenar la medida de nuestro corazon? Adorable Virtud; Tu sola eres la que puedes conducir el misero mortal que vaga ciego en la incertidumbre y los peligros, á esta suprema felicidad; madre del verdadero gozo, de la tranquila paz; En vano, en vano el necio libertino que abandona tu amable gremio por correr en pos del fugaz deleyte, que le engaña con la mascara del placer, se afana en buscar el contento, el sereno contento, que solo asiste contigo. Tu perfeccionas y elevas las facultades del Alma; tu robusteces la razon, tu inclinas con tu celestial hermosura la voluntad á que te ame; feliz mil veces feliz el mortal que te rinde el debido homenage de su amor: elevado sobre las cosas terrenas subirá de ti acompañado a la fuente del ser: en el vera todo el Universo de quien triunfa destinado á su felicidad y a la gloria de su Supremo Autor, y complaciendose intimamente en esta gloria posee en su razon quanto se estiende entre los limites del Orbe. Mortales escuchad: el virtuoso es señor del universo.

En vano el barbaro conquistador pretende sobre montes de cadaveres fundar los monumentos de su gloria y hacer su nombre celebre en la edad futura. Ah! su me-

moria pasará á los siglos venideros, pero manchada con rios de sangre humana que vertio en sacrificio ante el cruel Ydolo de su ambicion, y cargada con todas las execraciones de todos los Pueblos. Entre los gritos feroces de la victoria que lo aclama Señor de cien en cien Provincias; entre las adulaciones de los participes de su tirania; rodeado del esplendor del trono, y superior al parecer sobre el resto de los mortales; que es? Es mas que un vil juguete de la ambicion de la envidia, de la crueldad y de todas las demas pasiones que acrecen su yugo al paso que su potencia es mayor y menos reconoce limites. Ah! solo es grande, por que destruye; mas los indignos moviles que lo obligan en el furor de sus irritados afectos a trastornar la tierra y cubrir de sangre Regiones otro tiempo florecientes; quan viles son, quan pequeños y despreciables! El libertino que se lanza al abismo de la disolucion, cree poseer los placeres que lo embrutecen y los vanos instrumentos de estos placeres. Ynsensato! Es acaso dueño ni aun de un momento? Que gozo es este, Santo Cielo, que para que exista es necesaria la muerte de la razon. Cierra el avaro en sus arcas los preciosos tesoros de la Yndia y el peligroso metal que para la desdicha de los humanos abortan las montañas de la America. Y que goza? La solicitud el desvelo, la insaciable hambre de nuevos tesoros, el temor de perderlos adquiridos, y el negro descontento son el fruto de sus riquezas. Asi los Mortales engañados colocan su felicidad en bienes de un momento, en bienes caducos y falsos; en bienes que aun falsos no lo son para ellos por que no los

gozan: y abandonando la fuente viva de los duraderos placeres, tienen en suerte la turbacion, el miedo, la tristeza, el furor, la desesperacion y la sanguienta embidia, monstruos que se alimenta de las mismas entrañas que lo abrigan.

Mas el varon virtuoso que considera los bienes en la fuente de todo bien, no corre ancioso á buscarlos en la figura perecedera y deleznable de las cosas; sino en el origen de la existencia donde se gozan tranquilamente y sin temor de perderlos. Si la providencia lo coloca sobre los demas mortales, sabe que no en mandarlos, y dominar sobre una parte del Orbe debe consistir su placer: sino en cumplir con los fines que el mismo Dios le señaló, haciendo felices á los que siendo iguales suyos se hicieron inferiores solo para que se emplease en su felicidad. Emplea, es verdad, en la salud de los suyos, vigilias, cuidados, afanes: pero afanes dulces recompensados con el feliz exito de virtuosas empresas, y coronados con las bendiciones de sus Pueblos. Con el asciende al trono la clemencia y las leyes; la justicia y la amable paz baxo sus auspicios dominan las felices Regiones, a quien cupo en dichosa suerte tal Pastor; la abundancia se complace en derramar sobre sus campos su benefico rocio, y la fecunda tierra regada no con la sangre de los Mortales inmolados a la ambicion ó á el rencor, sino con los sudores del industrioso Labrador lleva frutos de bendicion y de dulzuras ¡Que gozo puede igualarse al que siente un Alma noble y generosa quando se ve colmada de las gratas aclamaciones que no arranca el temor, ni la adulacion, sino el merito,

y la beneficencia! Quan dulces son las lagrimas que el mortal agradecido derrama en el seno de su Bienhechor! y quan feliz el Bienhechor que las recibe, y al mismo tiempo su conciencia tranquila y gozosa le responde: tu eres digno de esta gratitud!

Verdad es, que el virtuoso goza de los bienes sensibles que la mano amiga del Criador liberalmte le concede: empero muy mas se goza en la benignidad de el que los dà que en ellos mismos: y fixando su Alma en la eterna bondad, de quien solo son una debil y caduca imagen los bienes que posee, se excita generosamente al deseo de una felicidad que jamas vera su final. Ah! Entendamos siquiera una vez que las miserias de los Mortales nacen solo de colocar su felicidad en objectos incapaces de producirsela.

Mas, dice el vicioso, el infeliz mortal â quien la fatalidad de su destino, ô la persecucion de los malvados reduxo â la indigencia y â la miseria ¿de que felicidad es capaz? sumergido en el mas rigoroso desamparo, no halla donde reclinar su cabeza: su cuerpo yace derivado en el polvo, desnudo, expuesto â las inclemencias del Cielo, perseguido del malvado poderoso, mofado de la insolente plebe, està como solo entre los hombres: hasta el varon piadoso aparta de el los ojos como de un objecto de horror, destinado â sufrir las iras de la divina Mano. ¿Que dolor podra igualar â su dolor? ¿Que gozo podra endulzar el mar de amargura en que yace sumergido? Asi habla el necio orgulloso, sumido

en los placeres. Mas examinemos, sepamos del mismo infeliz los sentimientos que dominan en su corazon. Yeste hombre de dolores nos responderá: Soy feliz porque soy virtuoso. Respuesta de que se burla el malvado, que no entiende el libertino: mas cuya verdad esta intimamente ligada á nuestra naturaleza. Ah! no: el malvado, ni el libertino conoce quanto vale la tranquilidad interior que á pesar de su falsa alegria jamas jamas gozaron. El placer turbulento, el gozo fatuo del deleyte, la momentanea satisfaccion de las pasiones pasaron, y su vida fue vn instante de embriaguez en que ofuscada la razon ni aun gozaba; mas quedó y no pasará jamas el estimulo del remordimiento vengador que agudamente se entrará por el pecho del criminal y arrojado de el el gozo del tranquilo vivir, lo hará morada suya, y funesto precursor de vna mas duradera infelicidad, le hará aborrecer su existencia misma.

Mas el virtuoso en las mayores miserias, negado a los placeres, negado á quanto es amable a los mortales goza de inalterable tranquilidad. La existencia es vn bien para el: conoce su valor y sabe aprovecharlo quando sabe que vna muerte venturosa dará fin á sus penas y cumplimiento a las dulces promesas que lo sostienen. Promesas amables, yo os adoro; la esperanza que me inspirais, oh! viva siempre en mi seno y en su alivio descanzará mi espiritu: Vosotras sois el fin á que nos dirige la soberana Religion de amor; la Religion de la verdadera, de la solida, de

la sublime virtud. Santa Religion! O nunca sea que
mis labios adopten el lenguage de un delirante Philo-
sofismo, que fuera de ti quiere buscar la virtud para abis
marla contigo en un mismo sepulcro. Ah! demasia
do conocidos son los perfidos proyectos de la impiedad:
quando mas vocea que quiere libertar la virtud de tu
yugo, ô adorable Religion; la virtud misma es la que
quiere sepultar en tus ruinas. Si: creame la generaci
on presente, el siglo del llanto y del horror a quien el
Cielo airado reservò [illegible] la impiedad el mas cruel de
los castigos devido à sus crimenes. Si la Religion se re-
duxera à una esteril creencia de las verdades que pro
mulga, y a una inutil observancia de ciertos ritos ex
teriores, los mismos que hoy tan crudamente se enfie
recen contra ella, serian sus mas fanaticos parti-
darios: y ensalzarian hasta los Cielos un culto qe.
a costa de una fe poco trabajosa, y de unas vanas
ceremonias, les permitia impunemente arrastrar
la vida en los placeres viles, y en sus inseparables com
pañeros, los crimenes. Mas no basta creer: no bas-
ta observar. La Religion del Espiritu no se conten
ta sino con el absoluto sacrificio de toda el Alma.
El cumulo de todos los bienes, el abismo de todos los
males, los propone a la faz del genero humano como
premio, ô castigo preparado â los observadores y trans
gresores de la ley de la virtud. La negacion â los pla

ceres ilicitos, el cumplimiento de los deberes domesticos y civiles, el amor a la Humanidad, la justicia, la clemencia, la rectitud y sencillez de corazon, y la entrega de él en las manos de su legitimo y Soberano Dueño son el yugo que esta Religion impone, yugo demasiado grave para la cerviz de los que una vez volvieron el rostro a la virtud, y dixeron en el sacrilego y perturbado animo: sean mis dias del deleyte y mi esperanza el gozo de mis sentidos.

Si: iran por los caminos de su iniquidad; separados cada vez mas y mas del verdadero bien, caeran al fin en el precipicio: la virtud ya los negó como ellos la negaron. Perpetua obscuridad de mente, funesta esclavitud de la voluntad seran su destino. Mas vosotros, que á pesar de la corrupcion del siglo, y de las redes que tienden ala innocencia el Philosophismo, y la disolucion, rendiis ala virtud el puro homenage en las Aras de la Religion, Vosotros que haveis ya probado los celestiales delicias de una vida virtuosa, oh nunca, nunca pueda prevalecer contra vuestros corazones las armas de la impiedad libertina! El Joven incauto apenas conoce es victima de sus sentidos, ve la imagen del deleyte, corre á ella, porque en ella le parece que existe su suprema felicidad: ah! el infeliz aun no ha conocido los placeres de la virtud: aun no su timida razon osa oponerse al impetu de sus fogosas pasiones: el primer movimiento determina su voluntad, y la arrastra al mal visto con la alagueña mascara del bien sensible. Podra, podra algun dia quando vea volar en torno

de sus placeres el hastio, y el remordimiento, buscar con ansia
la fuente de la verdadera felicidad: la razon trastornara el
orden de sus falsas ideas: y la virtud encantandolo con su celes-
tial belleza lo atraherá a su gremio. Mas quien una vez,
Virtud santa gustó la dulzura, y el consuelo que tu derra
mas sobre los que te siguen, podra abandonarte? Podra
dexar la fuente de las mas puras aguas por ir á be
ber en las cisternas cenagosas del deleyte? Ah no!
Puedan Puedan todos los hombres conocer y confe
sar en el jubilo de su corazon que tu sola eres
la fuente de los verdaderos placeres: que tu
eres la que endulzas el caliz de amargura
que todos los hombres estan condenados
á beber, la que das el verdadero valor á
los bienes sencibles, que sin ti, no son bienes:
y en fin la que nos elevas a la espé
ranza de las promesas de nro Dios, y nos
haces dignos de su cumplimiento.

Merece el premio. Sevilla 9 de Mayo
de 1799. Arjona

Certifico q. habiendo abierto el sobrescrito
q. acompañaba á este Discurso en la Junta de

diez de Mayo de mil setecientos noventa y nueve, se halló ser su Autor D. Alberto Lista y Aragon, á q.n se entregaron en premio las Olimpíacas de Pindaro traducidas por D. Francisco Patricio de Berguizas. Fho el dia y año ut supra

Felix Joseph Reynoso
Srio.

Mane surgamus ad vineas, videamus
si floruit vinea, si flores fructus partu-
riunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo
tibi ubera mea. Cant. 7.-12.

Apuntaciones pª un Sermon del corazon de
Jesus.

In conspectu tuo sunt omnes qui tribulant me; improperium expectavit cor meum. Psalm. 68 v. 21.

¡Que ha de ser tanta la malicia del corazon humano, que siempre á la memoria de los beneficios del Señor ha de ir unida la de sus ingratitudes! A la hist.ª de la creacion del primer hombre sigue la de su rebelion: á la de la libertad del Pueblo Hebreo de la mano de Faraon su idolatria en el Desierto: á la de la elevacion de Saul al trono su caida, de la de David su pecado, de Salomon sus escandalos, y asi todos los anales santos no estan texidos de otras narraciones que de misericordias de Dios, y abominaciones de los hombres. Pero en la plenitud de los tiempos quando envió Dios á su hijo y manifestó á los mortales en él todos los tesoros de su sabiduria y de su clemencia, se descubrió mas que nunca que el hombre por su malicia puede competir con Dios por su bondad, y que si esta es infinita aquella por lo menos es inmensa. Da el Señor de su antiguo aparato de horror con que se descubria, y no se hace ver ni en la cumbre de Oreb entre truenos y rayos, ni en palacio resplandeciente de safiro como á Moises, ni abriendo los Cielos con paso como en las corrientes del Tigris se mostró á Ezechiel, ni saliendo de su rostro indignado un rio ardiente y rapido de fuego, como lo vio Daniel. La voz que

clama en el desierto J. C. veñalar sus caminos: solo lo llama Esposo y Cordero, amoroso como exige el titulo primero, sencillo y tierno, como lo pide el segundo. Mas no por esto mudaron su perversidad los hombres, y el mismo J. C. los compara á los muchachos que puestos en las plazas dicen á sus iguales, sois tan tercos que ni nos habeis querido acompañar en la alegria ni en el llanto; cecinimus vobis, et non saltastis, lamentavimus, et non planxistis; porque ni los terrores de la antigua alianza los indujeron á temer, ni las dulzuras de la nueva á amar. Pero, Hs. mios, y pueblo Cat., hai esta grande diferencia que en la lei antigua se ofendia á Dios sin contristarlo, pero en la nueva habiendose revestido el hijo eterno de una humanidad pasible, la saeta disparada por nosotros surtió todo su efecto, y el corazon amante de nro. Redentor fue el teatro mas doloroso de afliccion desde el instante de su concepcion hasta que con el ultimo suspiro exalado desde la Cruz envió su espiritu al Padre. Este espectáculo pues tan recóndito como digno de buscarse, tan lleno de amor como de ternura es el que hoi se os propone despues de estos ocho dias en que habeis meditado las finezas de Jesus en aquel admirable Sacramto. El mismo Jesus

a quien David representa en su persona, es el que levan-
ta al Padre un gemido sentidisimo contra nosotros di-
ciendolo. In conspectu &c.ª Ah Madres mias! y como
nosotros debemos comunicar estos sentim.tos al corazon
sacratisimo de Jesus! Pero detengamonos un p.to el afecto
que empieza a poseernos. Es menester q. Vm. entienda
tenga tambien su parte en este comercio de amor y de
dolor: y p.ª q. a el pueda mejor gozarlo propongamosle con
separacion. 1º. quanta fue la grandeza del amor, y
en 2º lugar quanta la grandeza del dolor del corazon
santisimo de Jesus: dos partes que &c.ª = Dios de amor
que resides invisible &c.ª Ave Maria.

Pte 1ª

Es verdad que el corazon de Jesus es adorable por si, segun
la doctrina de S.to Tomás. Pero esta adoracion asi, aunque
fuera justa, no seria util, ni motivo de meditaciones.

Se adora el corazon de Jesus como simbolo de la ca-
ridad divina.

No por esto penseis, mis M.es que yo intento redu-
cirlo todo a la adoracion simbolica. (Aqui se explica
el origen que tubo esta fiesta de tiempos antiguos, y
el estado que esta devocion tiene en el dia en toda
Europa, y ultimos decretos del Papa)

Es simbolo adorable por si de la divina caridad, en-
tendiendo por simbolo figura. Asi el hijo es figura
del Padre; del hijo en quanto Dios la humanidad: qui
videt me, videt et Patrem meum. y del amor de

esta humanidad era el teatro sensible el cora
zon de Jesus.

Si el nombre de Jesus es adorable y la Cruz
misma por simbolo; quanto mas el corazon que
sintio en si todas las delicias del amor de Dios y
de los hombres?

Veamos esta gradacion en quanto al amor.
Amor de la Divinidad: caritate perpetua dilexi te:
este fue el, que produxo la Encarnacion. Amor
de Christo á los hombres: baptismo habeo bapti-
zari, et &c.ª y todas las acciones de la vida.

Este amor hacia todo su efecto en el corazon;
p.ª prueba de esto lo que dicen los S.tos David: quid
enim mihi est &c.ª Cor meum et caro mea exulta-
verunt &c.ª y otros muchos parages. Deliquios
de varios S.tos y S.tas por causa de la afluencia del
amor á su corazon segun esta figura lo ha-
bia dho. la Esposa: ego dormio, et cor meum
vigilat: vox dilecti mei pulsantis, aperi mihi,
soror mea, amica mea, columba mea, immacu-
lata mea.

¿Quanto mas seria este amor en J.C. que debia
ser la copia mas perfecta que cupiese del amor
de su Padre? Sicut dilexit me pater et ego dilexi
vos. &c.ª

O corazon de mi Jesus! dentro de ti voi á penetrar
p.ª ver &c.ª Explicar. el 1.º oficio

Pte 2.ª

Este amor á Jesus era causa de su dolor, porq.e los hombres se perdian y su Padre era deshonrado. Zelus domus tuae comedit me &ª.

Dos ocasiones en que este dolor fue mayor: en la inst.n del Sacram.to y en la hora de su muerte.

En la 1.ª hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. hic est qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum.

En la 2.ª Deus Deus meus, ut quid &ª.

Este desamparo no era mas que la tristeza de su corazon q.e empezó en Gethsemani, y causa de ella la imputacion de ntros. pecados.

Si al ver pues el cuerpo de Jesus lo considera mos como ntra. victima, al ver su corazon lo hemos de considerar como lo mas puro de su sacrificio.

De la caida de Saul á los cuerpos de sus hijos. Com.on

Qui dilexit me S.a et tradidit semetipsum pro me &. con correspondencia á las dos partes.




20

C XX

[illegible] a [illegible]

[illegible] principio [illegible] nra. [illegible]

Presentada a la Academia de Letras Humanas de Sevilla en opcion al premio menor de Poesia propuesto en 10 de Mayo de 1799.



¿*Ubi est, mors, st[illegible] tuus*?



[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible] su [illegible]
[illegible]
[illegible] se [illegible]
[illegible]:
[illegible]
[illegible]
[illegible] luz [illegible].

[illegible] corazón [illegible] lloro
El mortal tristes flores, y [illegible]
[illegible] negro cypres que el tierno llanto
Baña, enrama el sepulcro, y el gemido
Ronco se exhala del amigo pecho.
Y no necio mortal! Dichoso [illegible]

[illegible] torpe [illegible],
[illegible]
[illegible] ya [illegible]
[illegible]

[illegible]
De qu[illegible]
[illegible] señor [illegible]
[illegible] nam[illegible]
Aeras nacer espíritu [illegible]
[illegible] carnal, y [illegible],
[illegible] dulce que espira amor eterno,
Qual Padre al hijo tierno,
Dios te estrecha: ¡De su brazo fuerte
Qual es el triunfo, o Muerte!

De la Deidad imagen refulgente,
Alma [illegible] naciste qual risueña
En el primer albor virgen Aurora;
Mas, oh! qual yo, si el abrazo inclemente
[illegible] con pestañas horriso despeña

[illegible]
[illegible] nace [illegible] nube negra
La luz que al Orbe alegra,
Así del lodo la prisión impura
Eclipsó tu hermosura.

De no sabidos monstruos rodeada
Infelice gemiste: Al odio impío
Viste de crudo acero la homicida
Diestra armar: La ambición ensangrentada
En pos correr del torpe poderío
Sobre yertos cadáveres, y rendida
Al del placer la muellecida frente,
En copa refulgente
Que engüirlanda falaz de bellas flores,
Brindar crimen y horrores.

Qual en sangre bañado el pecho [illegible]
De dardo [illegible] a cierva herida
Busca anhelante la abundosa fuente

¿Qual [illegible]

¿[illegible] pende?

¿Se [illegible] pasa á gime au[illegible]te.

Así tú de la carcel tenebrosa
Anhelaste ansiosa
Al Dios de tu salud, y en pena triste
Larga edad consumiste.

Segó la Parca con benigna mano
El torpe nudo: ora tu dicha vela
La eterna puerta del Olimpo al hombre.
¡Próvida Parca! ¡y el mortal insano,
Que tras falaz placer frívolo anhela,
Pronuncia con horror tu augusto nombre!
Dexa necio mortal, la turba impía,
Y á la region umbría
De muerte [illegible], y de pavor desciende,
A ser feliz aprende.

¡Sacra Region! Por ti sus celestiales
Almas moradas del Empíreo [illegible]
Penetra el hombre: De la humana suerte
Mueve el fiero destino a tus umbrales.
Angel de los sepulcros, cuyo acento
El brazo rige a la severa muerte,
Salve: a tu mando alegre el virtuoso
Baxa al dulce reposo:
¡oh! de la eterna trompa el consagrado
[illegible] el malvado.

V.º y A.º
Vriortua

Fran.co Nuñe[illegible]

Certifico q.e habiendo abierto el sobrescrito q.e acompañaba á esta Oda en Junta pp.ca q.e celebró la Academia en ocho de Dbre. de mil setecientos noventa y nueve se halló ser su Autor D.n M.

berto Lista y Aragon. Fho. ut supra.

Felix Joseph Reynoso
Srio.

Farsalia.

Libro 5.º

Libro 5º

Así para la tierra Macedonia,
despues de alternativos descalabros
de ambas partes sufridos, la fortuna
conserva iguales á los dos Caudillos.
Ya sus nieves del Emo en la alta cumbre
derramava el invierno, ya caia
la hija de Atlante del Olimpo helado;
llegaba el dia que con nuevos nombres
distingue nuestros fastos, y el primero
da culto á Jano que los tiempos guia. (trae. lleva.)
Y mientras ~~parte~~ alguna resto de su mando,
ya pronto ya á caducar, aun conservaban
el uno y otro Cónsul, al Epiro
convocan á los padres, por la guerra
esparcidos en puntos diferentes.
En una estancia peregrina y pobre
los próceres romanos se reunen,
y sus arduos negocios huesped pesa
la Curia en el ajeno extraño ~~prestado~~ domicilio.

Porque ¿á tantas legítimas segures,
á tantas fasces, quien ~~de~~ campamento
nombre ~~dará~~ pudiera dar? ¿Tan ~~La~~ respetable ~~idea~~
congreso manifiesta á las ~~al~~ naciones
~~dar basta á conocer al mundo~~ todo,
que partido del Magno aquel no era,
mas que en aquel partido el Magno estaba.
— El triste ayuntamiento con profundo
silencio calla; Léntulo lo rompe
hablando así desde su excelsa silla.
„Si aun del nombre Latino, y de la sangre
„que en ntras venas heredada viene
„digna virtud domina vuestras almas,
„no mireis donde estamos, ni cuan léjos
„la suerte nos reune de los muros
„de la Ciudad cautiva: ved os pido
„quienes somos aquí: ningun decreto
„deis antes que el que importa al mundo (todo,
„y á los reyes; decid, Somos de Roma
„nosotros el senado. Ya Fortuna
„de la Hiperbórea Osa bajo [glacial debajo] el carro
„nos ponga, ó en las plagas abrasadas

„donde el eje encendido no ~~consiente~~ †
„crecer la noche, ~~á los inicuos orbes~~ ni es ardiente dia,
„el sumo imperio llevarémos siempre. †
„Incendiada del Galo con las teas
„la alta Tarpeya, en Veyos con Camilo
„estuvo Roma; y por mudar ~~lugares~~ de suelo
„jamas el órden nuestro sus derechos
„perdió. Desiertos lares tiene César,
„lúgubres techos, silenciosas leyes;
„y en triste vacacion cerrado el foro.
„Solo son de su Curia senadores
„los que de ella en la paz lanzados fueron;
„del órden Senatorio quien no ha sido
„desterrado aquí está: no en las maldades
„egercitados, y en la paz seguros,
„nos ~~[struck]~~ ahuyentó de guerra el primer grito:
„mas ~~vuelven luego~~ luego tornan á su lugar los miembros.
„Ved que del orbe con las fuerzas todas
„los Dioses nos resarcen de la Hesperia.
„El enemigo sumergido yace
„del Ilirio en las ondas; en los campos
„incultos de la Libia ha perecido,

„pereciendo Curion, la suma parte
„del senado Cesareo. Las insignias
„tomad, Caudillos; impeled los hados:
confiad en y fortuna
„~~a~~ los Dioses, ~~prestad vuestra esperanza~~;
infundaos ahora
„~~é inspiraos la fortuna~~ tanto aliento,
„cuanto os daba al huir del enemigo
„lo justo de la causa. — Se concluye
„de nuestro mando el tiempo con el año:
„Vosotros, cuyo imperio fin no ~~teme~~, tiene
„consultad, padres, el comun provecho,
„y al Magno ilustre declarad caudillo."
Recibe con aplausos el senado
tan grato nombre, y encomienda al zelo
del Magno el hado de la patria y suyo.
dan á los pueblos y á los reyes
Luego ~~a reyes y pueblos tributaron~~
las merecidas honras. La Febea
Rodas, en mar potente, donativos
en premio lleva, y del Taigeto helado
la juventud tambien aspera, é inculta.
Colman de elogios á la antigua Atenas,
y la Focide libre es declarada

de la infeliz Marsella en grato obsequio.
Alaban á Sadal, y al fuerte Cotis;
á Deyótaro fiel en su alianza,
y á Racipolis rey de heladas tierras.
Del Senado á propuesta se ~~concede~~ —
de Libia el reyno conceder á Juba.
Mas ¡ay! ¡oh tristes hados! ~~á ti digno~~ tú el solo
digno eras de mandar ~~del reino de la mas~~ pérfida gente,
¡~~la~~ tú afrenta de fortuna, Tolomeo,
y de los Dioses crimen! ~~te se otorga~~ tú alcanzaste
las sienes adornar con ~~que tus cabellos ciñe~~ la diadema
del héroe de Pela: (te) se ciñe
cruel espada en daño de los pueblos,
y ¡ojalá en daño de los pueblos solo!
Te) se dona el palacio de los Lagos,
y ¡ay! ¡ay! tambien del Magno el noble cuello.
Quitósele á tu hermana la corona,
y á César el mayor de los delitos —.
La multitud, disuelto ya el senado,
las armas pide, y mientras las preparan
con ciega suerte á casos no previstos
los pueblos y caudillos, Apio solo

teme entregarse del dudoso Marte
á la mudable suerte; y de los Dioses
saber queriendo el fin de tal porfia;
del fatídico Febo el templo ~~abre~~
~~que ya cerrad~~ largo tiempo cerrado al vaticinio.
Tan distante el Parnaso ~~del Hesperio~~ del occidente
como del punto ~~cardinal de Oriente~~ donde nace el dia,
en dos cumbres al éter se levanta:
monte á Febo y á Baco dedicado;
en él fiesta comun á ambas Deidades
en las trietenias Délficas celebran
las tan famosas Ménades Tebanas.
3° Quedó no mas esta eminencia enjuta
1° cuando las tierras sumergió Neptuno,
para linde del Ponto y las estrellas:
y aun tú apenas alzaste la ardua frente
sobre las ondas; de tus rocas una
en ellas, oh Parnaso, fue escondida.
Allí Pean para vengar la madre
perseguida al instarle el duro parto,
con flechas en ninguno antes probadas
la muerte dió á Piton: entonces Temis

los trípodes y el reino poseía.
Viendo Pean que por aquella tierra
verdad las anchas simas espiraban,
y aires locuaces exhalaba el suelo,
encerróse en las cuevas misteriosas,
y el sagrario ocupó, divino vate.
¿Qué Dios aquí se encierra? ¿Cual del éter
lanzado Númen habitar se digna
en estas anchas lóbregas cavernas?
¿Cual Dios ~~celeste~~ del cielo de la tierra gusta?
Él los secretos del eterno curso
hondamente conoce, él cierto sabe
cuanto será del mundo, pronto siempre
á anunciarse á los pueblos, y él de un hombre
sufre el contacto: grande, poderoso,
ya el hado cante, ya lo que él anuncia
hado se torne en fuerza de su canto.
Tal vez la parte del inmenso Jove
infun~~dida~~da á regir la ~~vasta~~ ancha tierra,
la que este globo equilibrado tiene
en el aire vacío, la salida
se abrió de Cirra por las hondas cuevas,
por dó se une al celestial Tonante.

Cuando este Númen en virgíneo pecho
llega á infundirse, humana voz profiere,
la boca de la Pitia desatando:
como la cumbre Siciliana ondea
cuando su interna llama al Etna agita;
o como piedras rebramando lanza
bajo la eterna mole que lo oprime
Tifeo en Inarime sepultado.
Patente empero á todos este Númen,
jamas á nadie se negara; exento
de los humanos odios se conserva.
Nadie en aquel recinto malos votos
murmurará con tácito susurro,
que denunciando secretadas cosas
que inmudables serán, hasta el deseo
veda al mortal. Benigno con los justos,
(con los Tirios lo fue,) si las Ciudades
verse forzado á dejar asiento
~~templo~~ les mostró muchas veces: de la guerra,
(dígalo el mar sangriento en Salamina,)
las amenazas arrostrar concede:
las crudas iras de la estéril tierra

hace sobrellevar, su fin mostrando;
y sana el mal del aire pestilente.
En este siglo mísero de Delfos
el templo calla; (los supremos Dioses
no de mas alto don al mundo privan).
Crímen es de los reyes, que temiendo
lo futuro saber, á las Deidades
quitaron el hablar. No la Cirrea
sacerdotisa se lamenta en ello,
que de tal vacacion mas bien se aplaude.
El triste pecho do se hospeda el Númen
muerte inmatura sufre, pena ó premio
del hospedaje; que la humana forma
del furor al impulso se conmueve,
y la divina conmocion destruye
nuestros mortales frágiles alientos.
El hado mas recóndito de Hesperia
las ~~?~~ calladas
queriendo escudriñar, ~~por tiempo~~ ~~largo~~
inmensas rocas Apio solicita,
~~los trípodes inmobles, y calladas~~
y a los ya inmobles trípodes acude.
~~las santas aras Apio solicita.~~
Desciendа el sacerdote á las tremendas
sedes, las abra, y pávida bajando

con él la profetisa, de su Númen
entreguela al poder. Y ya arrebata
á la mísera jóven Femonoe,
por la Castalia fuente, y los secretos
de los bosques de Cirra vagarosa,
y de cuidados libre; y ya las puertas
á traspasar del templo la compele.
Ella el terrible umbral tocar temiendo,
del ardor de saber futuros hados,
con pavorosa fraude así pro
~~así engañosa amedrentando~~, cura
separar al Caudillo. „¿ La esperanza
„porqué, romano, criminal te trae
„de saber la verdad? Calla el Parnaso,
„mudas sus bocas, y oprimido es Febo.
„Ora aquestas gargantas el Divino
„espíritu dejara hacia otra parte
„del Orbe dirigiendose; ora en Cirra
„cuando ~~del~~ el fuego de bárbaros la ardiera,
„con inmensas cenizas las profundas
„cavernas se taparan, y la via
„del Númen se ha cerrado; ó por Divino

„querer Piton es muda, que bastantes
„fatídicos arcanos á vosotros
„de la antigua Sibila el verso muestra;
„ora en fin que Pean, que á los impuros
„siempre apartando de un augusto ~~del venerando~~ templo,
„lenguas no halla en nuestro siglo dignas,
„que los sacros oráculos declaren.
El dolo de la virgen no se oculta;
su mismo miedo la mostró, negando
los númenes de Cirra. Ciñe entonces
con retorcida venda los frontales
cabellos, y los otros á la espalda
tiende enlazados con laurel Cirreo,
y con un velo cándido se cubre.
Apremiala dudosa el Sacerdote
y lanzala en el templo. Ella que teme
al penetral fatídico mas hondo
pavorosa llegar, en la primera
estancia se detiene, y con fingidas
voces diciendo al Dios, tranquilo el pecho,
sin mormullo de hablar entrecortado,
que el divino furor atestiguara,
oráculos mentidos articula,

en daño, mas que de Apio á quien mentia,
de la fé de los trípodes y Febo.
No en trémulo sonido las palabras
corta; de la ancha Cueva el grande espacio
su voz no llena, y el laurel inmoble
el cabello no eriza; no se mueven
del templo los umbrales, no la sacra
selva agitada fue; Así todo arguye
que ella entregarse á Febo haya temido.
Apio sintió los trípodes vacantes,
y ardiendo de furor, „la justa pena,
„le dice, á nos, y á las Deidades sumas,
„que finges ora, pagarás, impia,
„si á las cuevas no bajas; si, callando,
„del orbe todo en confusion envuelto
„la verídica suerte no declaras."
Dice, y hacia los trípodes acosa
a la tremente jóven, ~~[illegible]~~ que llegado
á las hondas cavernas, ~~[illegible]~~: ~~el pecho [illegible]~~ en su [illegible]
~~[illegible]~~ [illegible] tacto acoge al ~~[illegible]~~ [illegible] Numen,
que el soplo eterno de la roca infunde.
Al fin apoderóse del Cirreo

pecho; y jamas en miembros virginales
tan lleno entró Pean. Mudó su mente,
la humana condicion sacando de ella.
Toda es del Dios; furiosa, enagenada,
por la cueva discurre; hinchado el cuello,
Apolineo laurel, vendas divinas
sacude la erizada cabellera.
Aquí y allí por el vacío templo
desatentada gira, y encontrando
en su girar los trípodes los vuelca.
Inmenso fuego abrásala, iracundo
te representa, Febo; tú no solo
de usitados estímulos te vales,
mas viva llama en sus entrañas pones.
Su boca empero frenas, y le impides
cuanto sabe decir. Aglomerada
cual montón toda edad su mente mira,
y tantos siglos juntos oprimiendo
están su pecho mísero. ¡Cuan grande
serie de cosas ve patente! Todo
el porvenir agólpase pugnando
por ver la luz, y luchan los Destinos

voces pidiendo: del primero dia
al último del mundo, de los mares
desconocidos términos, los granos
de sus arenas, todo le es patente.
Cual indignada la Cumana Vate
que su ~~f...~~ furia en el retiro Euboico
sirviese a tantos pueblos, con resuelta
mano de las fatídicas ruinas
~~imprimió~~ estampó las romanas solamente;
así de Febo llena Femonoe,
~~Apio~~ á ti, que ~~el~~ Dios oculto en la Castalia
fuente ~~inquiriendo, fatigosa~~ inquieres, oh Apio, ansiosa busca,
y hállate apenas entre tantos hados.
Claro murmura su anhelante pecho;
rabiosa espuma sus terribles boca
y hondos gemidos á lanzar comienza:
y entonces resonando por las vastas
cavernas triste ahullido, la vencida
virgen así prorumpe en cortas voces.
„Evitarás, Romano, de la guerra
„las graves amenazas, de tamaños

„desastres ya seguro: habrás reposo „8
„tú solo. en ancho valle de la Eubea."
No mas dijo, y calló, que ~~luego~~ entonces Febo
retuvo la, cerrando su garganta.
Vos guardas de los hados, y del mundo
hondos arcanos, Trípodes, tú, Febo,
señor de la verdad, tú á quien los Dioses
celan del porvenir ni un solo dia,
¿qué temeis descubrir la hora suprema
del imperio cadente, destruidos
reyes, muertos Caudillos, y anegados
entre la Hesperia sangre ~~tantos~~ pueblos?
¿Será que aun no decretan las deidades
tamaña atrocidad? ¿será que dudan
de Pompeyo los astros todavia
condenar la cabeza, y tantos hados
penden aun? ¿O bien la hazaña encubres
del vengativo hierro, justa pena
de los furores; y otra vez los reinos
cayendo en la venganza de los Brutos,
porque Fortuna su mover no altere?
Mas ya la profetisa con su pecho

empujando las puertas, arrojada
saltó del templo: su furor aun vive,
que todo no lo habló; dentro en su mente
el Númen mora que emitir no pudo.
El los feroces ojos rodeaba
haciéndolos vagar por todo el cielo,
ora en semblante pávido asustados,
torvos ora en miras; el rostro altera
incesante mudanza; ya colora
en ruboroso fuego las megillas,
ya en palidez, no de temor indicio,
mas palidez terrible: ni el cansado
corazon sosegaba; como ronco
gime el túmido mar despues que el viento
de agitarlo dejó, tal la infelice
Vate en frecuente suspirar descansa.

Cuando á la luz mortal tornó de aquella
sagrada luz que le mostró los hados,
en tinieblas envuelta fue su mente.
Pean en sus entrañas el Estigio
olvido le infundió, que arrebatare
los arcanos del Dios. Entonces huyendo
la verdad de su pecho, lo futuro

va otra vez á los trípodes de Apolo;
y apenas ella libre, al suelo cae.
Ni tu muerte cercana te amedrenta
Apio, de ambiguos dichos engañado;
mas antes con afan en el incierto
caso del orbe, de la Euboica Calcis
¡oh qué vano esperar! al reino aspiras.
Insensato, ¿los bélicos tumultos,
y el abrasarse en el comun incendio,
cual Dios, sino es la muerte lo dispensa?
Tendrás la hondura de la Euboica orilla
en un sepulcro memorable puesto,
dó mas estrecha el golfo pedregosa
Caristos, dó, á soberbios implacable
númen, Ramnunte adora; do ~~estrechado~~ angostado
en rápido canal el ponto hierve,
y do alternando su corriente Euripo,
al Aulis, para escuadras mal seguro,
las Calcídicas naves arrebata.

Vencidos entretanto los Iberos
con sus triunfantes águilas volvia
Cesar á otro lugar; cuando los Dioses
tan raudo curso de feliz fortuna
fueron casi á romper. Dentro en su mismo
tienda, sin ser de Marte comprimido

temió perder de su maldad el fruto:
que su egército, fiel en tantas lides,
mas harto al fin de sangre, á su Caudillo
9.no á punto ~~fue de abandonar~~ estuvo de dejar. O el fiero
bélico son interrumpido, y fria
la ociosa espada, la guerrera furia
lanzaran de los animos; ó el premio,
que si mayor lo busca, no perdona
causas ni gefes el venal soldado,
á revender su acero los llevaba,
tras de haberlo manchado en tanto crimen.
Nunca riesgo mayor probara Cesar:
mirando bajo si, no en firme cumbre,
mas en flaca se via, sostenido
de vacilante apoyo. Quien llevaba
tantas huestes al campo, al verse casi
con su espada no mas, de manos tantas
arrebatadas manco, reconoce
que no del Capitan, mas del soldado
son los aceros á su voz desnudos.
Ya no murmuran tímidos, ni el ira
en sus pechos ocultan, que la causa
que los dudosos ánimos enfrena,
cuando mutuo se temen, y el agravio
~~respetan~~ reputan solo personal, no existe:

la soldadesca andar á un tiempo toda . .
el miedo sacudió, que cierto sabe
cómo el crímen se muchos queda impune.
En tales amenazas prorrumpian:
¿Nos apartamos
„Apartámonos, Cesar, de la rabia
„de las maldades ya: para estos cuellos
„por los mares y tierras hierro buscas,
„y nuestras vidas como viles piensas
„que en cualquier enemigo se malgasten.
„Parte de nos la Galia, parte España
„con sus sangrientas guerras te ha llevado,
„parte en la Hesperia yace; en todo el mundo
„porque venzas tu egército perece.
„¿Qué aprovechan las árticas regiones
„con el Ródano y Rheno sometidas?
„En premio á tantas guerras tú la dura
„guerra civil nos diste: ¿qué despojos
„de las casas hubimos ni de templos,
„Roma tomada, y el Senado espulso?
„A todo crímen fuimos por las manos
„malvados siendo y el acero, y solo
„teniendo de piadosa la pobreza.
„¿Qué buscas con las armas? Si no basta
„Roma, ¿qué ha de bastarte? Encanecidos
„miranos ya, los brazos descarnados,

„y débiles las diestras: de la vida
„el gozar se nos vá gastada en guerras.
„Suéltanos á morir; míseros ciegos,
„mira qué injusta cosa te pedimos.
„Ellas no la dura tierra moribundos
„nuestros miembros reciba, ni exhalemos
„el postrimer suspiro con el casco.
„Permítenos buscar mano piadosa
„que cierre ntros ojos en la muerte;
„que seguros de arder en propia pira
„de la esposa con lágrimas muramos,
„y que nuestra vejez se enferma acabe.
„Tengamos otra suerte bajo César
„que la del hierro. ¿A qué nuestra esperanza
„cual si fueramos necios entretienes,
„con decir que á portentos nos dispones?
„¿Ignoramos acaso de cual crimen
„es en guerra civil la merced suma?
„¿Nada aprendió en la guerra quien no sabe
~~cuando nadie lo ignora? ¿No tenemos~~
que no hay cosa imposible á nuestras manos;
~~deber por guerrero al que no sepa~~
no ya la justicia ni el derecho.
„que ~~todo está en su mano~~
„á contenerlas bastan: eras, César,
„nuestro gefe en el Rhin, aquí un soldado,
„que la maldad á los que mancha iguala.

"Y mas que de los meritos si juzgas,
"¡ingrato! nada somos; cuanto hacemos
"tu fortuna se llama. Pues entiende
"que tu fortuna somos. Si confias
"~~con~~ en el fausto poder de todo el cielo,
"has de haber paz como al soldado enojes."
Dicen, y ya freneticos discurren
por todo el campamento en faz airada
pidiendo al Capitan que se presente.
Así, Dioses, así; ya que nos falten
la piedad y la fe, cuando esperanza
solo de impias costumbres ~~se nos deja,~~ ya no queda,
que la guerra civil Discordia acabe.
¿A ~~cual~~ qué Caudillo no pusiera miedo
tal ~~de~~ sedicion? Mas ~~[illegible]~~ César acostumbra
á encomendarse ciego á su destino;
y en violentar á su Fortuna misma
en los mayores riesgos se complace.
Llegas, y sin aguardar á que desfoguen
las iras los soldados, se apresura
a tentar su furor entre el tumulto.
Nada les negaria; ni el saqueo

se cuidades y templos, aunque fuera
el del gran Jove en el Tarpeyo alcázar,
ni para ser violadas de los mismos
senadores las madres y mugeres.
Lo mas cruel, lo mas atroz entonces desea
que se pidan, desea que los premios
de Marte se apetezcan; solo teme
el sano acuerdo del feroz soldado.
César, ¿no te avergüenza que a ti solo
placa una guerra que tus mismas tropas
ya condenan? ¿será que ellas de sangre
antes que tú se sacien? ¿y que duro
de la espada el derecho les parezca,
mientras que tú por todo atropellando
justo é injusto vas? Cansate; aprende
puestas las armas á vivir tranquilo.
Pon ya fin á las bélicas maldades.
Cruel, porqué prosigues? ¿porqué instas
á los que ya no quieren? Ella misma,
la discordia civil ya te abandona.—
Con denodado rostro en pie se puso
sobre un monton de césped; no teniendo
mereció ser temido: estas palabras
que el enojo dictó dijo á sus tropas.

„Aquí teneis, soldados, al que ausente
„amenazabais con el rostro y mano:
„mirad desnudo el pecho á otros golpes.
„¿Qué os deteneis?... Mas no, dejad la espada,
„y huid de aquí, si no quereis la guerra.
„¡Cobardes! que un tumulto habeis movido
„sin osada intencion, y solamente
„por conseguir imbéciles la fuga,
„cansados ya de mi constante dicha!
„Idos, dejadme solo con mi hado;
„yo os despido, salid; para estas armas
„manos habrá, que me dará Fortuna
„tantos guerreros cuantos dardos vaguen.
„¿Pompeyo fugitivo tantos pueblos
„hallará que le sigan, y yo gentes
„victoriosо no habré, gentes que solo
„de la avanzada guerra al premio aspiren,
„que de nuestro sudor el fruto alcancen,
„que sin herida alguna de mis triunfos
„acompañen el carro? Turba inútil
„vosotros entretanto y miserable,
„con la romana plebe confundidos

„los estaveis mirando. ¿Por ventura
„pensais menoscabar mi vanda suerte
„con vuestra desercion? Cual si á los ri
„~~se amenazara de robar las fuente~~
„le amenaza robarles los raudales
„que conducen al mar, que el mar entonces
„no con menores ondas creceria.
„¿O bien á mi fortuna haberle dado
„algun peso juzgais? Nunca los Dioses
„se desvelaron por vosotros, nunca
„el hado en vuestra vida ó vuestra muerte,
„á ocuparse llegó. Sigue el impulso
„de los Próceres todo, que el humano
„linage vive para pocos hombres.
„Terror de Iberia bajo el mando mio,
„terror del Norte, infiel soldado, fueras,
„y bajo el mando de Pompeyo huirias.
„Valiente fué con César Labiéno,
„y ora tránsfuga vil, tierras y mares
„con su escogido gefe huyendo corre.
„Ni admito vuestra fe, si en esta guerra
„no estais en mi favor, ó en contra mia;

"quien mis insignias deje y no se aliste
"en las insignias de Pompeyo, nunca
"de Cesar quiere ser. ¡Ah! cual conozco
"la proteccion que me dispensa el cielo,
"cuando antes de entregarme á tanta em-(presa
"ha permitido que de tropas mude!
"¡De los cansados hombros cuanto peso
"me quita la fortuna! ¿me concede
"desarmar unas manos codiciosas
"á quienes todo el mundo no bastara.
"Ya la guerra de hoy mas en mi provecho
"haré tan solo. Retiraos, cobardes;
"y á verdaderos hombres nuestras armas
"nuestra insignia dejad.—Mas esos pocos
"que de la sedicion autores fueron
"queden aquí: no los retiene Cesar;
"su pena es quien lo exije (pide). Prosternaos,
"infames, y entregad los viles cuellos,
"y la cabeza infiel á la cuchilla.
"Y tú, duro recluta, de mi campo

„única fuerza ya, mira el castigo;
„á herir te ensaya, y á morir aprende."
Tembló el cobarde vulgo á las terribles
amenazantes voces, y temido
un hombre solo fue por toda aquella
juventud numerosa que podia
quitarle su poder; cual si imperando
en las mismas espadas, las moviera
á pesar de las manos de sus dueños.
Agitado está César; receloso
de que á tan gran maldad diestras y (dardos.
le nieguen: mas al fin sus esperanzas
pasó de los soldados la obediencia;
que no solo su espada, mas sumisos
presentaron el cuello. Y ya gozoso
César quedó, que lo que mas temia,
mucho mas que morir, era unos hombres
perder tan avezados á maldades.
Este golpe feroz nueva alianza
le ganó con sus tropas, y el sosiego

restableció en el campo; y el castigo
volvió á la juventud mas contenida.

Les ordena despues q. á Brindis marchen
y en diez jornadas lleguen; y que todas
las naves alli ayunten, las q.e estaban
en el Taras, y el Hidro, y en Sipunto
por donde el fértil Gárgano de Apulia
los términos de Ausonia retorciendo
entre el Bóreas y el Austro al Adria sale;
las que encerraba la secreta orilla
de Leuca, y la laguna de Salapia.
Mas él marcha seguro sin soldados
á la asustada Roma que ya sabe
como á Señor servirle. Alli los ruegos
populares oyendo, el grado sumo
toma de Dictador, se nombra Cónsul,
y alegres fastos señalados deja.
En aquella edad fue cuando las voces
con que adulamos hace tanto tiempo
á los señores se inventaron. César
para que á su ambicion no falte nada,
quiso entonces mezclar á las Ausonias

segures las espadas, y las fasces
añadir á las águilas; y el nombre
de Emperador tomando, época digna
de triste nota señaló: ¡Y acaso
para saber el año de Farsalia
cual mejor consulado se hallaria?
Los comicios fingiendo se aparenta
convocar á las tribus; de la plebe
que no asistió los votos se regulan
vueltos en urna vana. Ni observado
es entonces el cielo; y aunque truena
sordo el augur está; con juramento
se testifican vuelos favorables
cuando de la siniestra vuela el buho.
Allí la vez primera sin derecho
la veneranda potestad de Roma
se vió caer, y porque hubiese nombre
época tan notable, mensual consul
marcó el tiempo en los fastos con el suyo.
Tambien el Númen protector de Alba
vió las Latinas ferias en la noche
con lumbres celebradas, sacrorito

que ya el Lacio sugeto no merece.
Sale despues de Roma, y tan ligero
como parida tigre, ó como el rayo,
los campos atraviesa que eriales
dejado habia el perezoso Apulio,
y cedo llega á la encorvada Brindis.
Cerrado el puerto está por los brumales
vientos, y de los astros del invierno
temerosa la armada. Vergonzoso
malograr aquel tiempo le parece
de apresurar la guerra, y en el puerto
mantenerse tranquilo cuando el ponto
seguro á los que huyen parecia;
y así alienta á los suyos no probados
en los casos de mar. „ Los invernales
„ soplos, aunque mas fuertes, son mas ciertos
„ que no los de nublada primavera,
„ temible por su pérfida inconstancia.
„ Ni costas, ni rodeos: recta via
„ por el mar llevarémos, y las olas
„ con solo el Aquilon han de cortarse.

„ Ste, ojalá que del enhiesto mastil
„ alzare ya los copas, y furioso
„ cargando, hasta el Epiro nos llevara,
„ así impidiendo que en cañas velas
„ apresamos pudieren Pompeyanos
„ buques de los Feacios en la orilla!
„ Rompei las ligaduras que detienen
„ nuestras felices popas: hace tiempo
„ que favorables nubes malogramos,
„ y aun el furor amigo de las ondas."

Y ya del pole las primeras cumbres,
cayendo Febo al mar, salido habrán;
ya de la luna el apacible rayo
las sombras de los cuerpos fabricaba,
cuando á las naves todas en un punto
dan vuelta, y las amarras desatando,
dejan libres las velas; el marino
la entena doblegando las oblicua
con el izquierdo pie, y hasta los sumos
velachos se descogen porque el viento
que pronto ha de faltarles aprovechen.
Una aura leve apenas comenzaba

á henchir los lienzos, y á empujar las naves,
cuando en estas cayendo al mástil tornan:
ya sin el viento que arrancado habia
los bajeles de tierra andar no pueden.
Yace en gran calma el ponto; de los lagos
mas paradas las aguas no se muestran.
Asi el Bósforo atando las Escitias
ondas inerte está cuando se para
el Istro con las nieves, y de yelo
aquel inmenso mar todo se cubre:
las ondas se comprimen, y aprisionan
las naves que las surcan; ni el caballo
la gran llanura innavegable rompe,
ni aun el carro Meótide del Beso
cuando emigra por ella hundirla puede.
¡Incómoda bonanza! Triste, inmoble
esta el profundo estanque á la manera
que los mares desiertos congelados,
y como el ponto inmenso cuando olvida
proseguir sus mareas, y las ondas
con horroroso estruendo no retiemblan,

ni la imágen del sol en ellas vibra.
Clavados los bajeles, infinitos
riesgos les amenazan: de una parte
las naves enemigas que remando
por el calmoso mar venir pudieran;
de otra el hambre terrible, que, siguiendo
del piélago la calma, las legiones
allí como sitiadas sufririan.
Extraños votos el temor inventa:
piden que de los vientos y las olas
aparezca el furor, que el mar sacuda
tan perezosa calma, y mar se torne.
Mas nubes no parecen, ni aun ligeros
amagos de las ondas; cielo y ponto
lánguidos siguen, y esperanza alguna
no hay ya de naufragar. Al fin la noche
desapareció, y a la primera lumbre
mostróse en nubes embozado el dia;
y lentamente el mar en su hondo seno

removiéndose fue; desde las naves
vieron moverse los Ceraunios montes,
y á andar ya comenzaron: ya la escuadra
de levantadas ondas impelida,
en propicia marea, y largo viento
logró anclar de Paleste en las arenas.

La tierra que circundan el Genuso
y el apacible Apso a los caudillos
vió acampar la primera. El Apso puede
~~faga~~ naves sostener por un gran lago
al cual las aguas con engaño roba;
mas al Genuso derretidas nieves
del sol ó de las lluvias, precipitan;
y de entrambos ninguno en largo curso
se cansa, que de tierra un breve espacio
solo conocen hasta el mar vecino.
En este punto reunió fortuna

los dos famosos nombres: separados
de una leve trinchera, bien podrian
su crimen abjurar ambos caudillos;
verse y oirse pueden, y á Pompeyo
tan cerca el caro suegro en muchos años
despues de tantas prendas, y la muerte
de la infelice Julia, y de su nieto
no viera; ni le vió sino del Nilo
en la arena fatal.... mas la esperanza
del malhadado mundo fue perdida.

Ya á la batalla criminal moviera
Cesar las tropas, mas su ardor contiene
haber quedado en Brindis una parte.
Antonio la mandaba, el fiero Antonio
que ya de entonces meditaba en Accio.
Con ruegos y amenazas muchas veces
Cesar le llama, y su tardanza acusa.
„ Causa de tantos males; ¿porque impides

„que los hados se cumplan, y del cielo
„la voluntad suprema? Todo ha sido
„obra mia hasta aquí; mas de esta guerra
„con sucesos tan prósperos llevada
„de tu fortuna el complemento pide.
„¿Nos separa de Libia el mar incierto
„con sus vadosas sirtes? ¿Por ventura
„á no probados mares ya tus armas
„quiere que fies, y á ignorados casos?
„Cobarde, no que vayas, mas que vengas
„César te manda. Yo el primero he sido
„en pisar esta tierra de otro dueño,
„por enemiga gente atravesando:
„¿temes tú mis reales? ¡Ah! que para
„de los hados el tiempo, y que mis votos
„á los vientos y al mar dirije en vano!
„No tras tropas detengas deseosas
„de surcar este mar; yo las conozco,
„y á riesgo de un naufragio á mis combates

, esa aliente juventud vendria.
„¡Ah! que es forzoso usar contigo, ingrato,
„las voces del dolor: no en igual parte
„poseemos el orbe, que el Epiro
„ocupan Cesar y el Senado entero,
„cuando tú solo imperas en el Ausonia."

Asi le llama tres y cuatro veces,
y viendo que no llega, ya presume
ser él mismo quien falta, no los Dioses
propicios siempre á su arrojado intento.
En las nocturnas sombras sin cautela
osa arrojarse á un golfo que los otros
mandados temen, y las bravas olas
que á fuertes naves miedo infundirian,
vencer espera en frágil barquichuelo.

Ya la tranquila noche los penosos
cuidados de las armas disipara;
descanso el infeliz, a cuyo pecho
da fortuna menor mayores fuerzas
para dormir, gozaba; en los reales

alto silencio había; y las segundas
guardias mudara la tercera hora,
cuando en inquietos pasos César sale
por entre aquel silencio a lo que apenas
se atreviera un esclavo. Marcha solo,
sin mas que su fortuna. Atras dejando
las tiendas, por la guardia vigilante
pasa, que halló sumisa en alto sueño,
y en su interior poder burlarla siente.
Llega al mar, y descubre en la ribera
una barquilla con un cable atada
a carcomidas rocas. De la nave
el director y dueño allí muy cerca
mora en segura casa, no de firmes
columnas sustentada, mas de estéril
junco y palustre caña entretejida;
y aun el mismo batel fuera del agua
~~defiende á veces su desnudo lado.~~
el descubierto lado le defiende.

Dos y tres veces con la mano pulsa
Cesar la puerta el techo estremeciendo.
Ya de la blanda cama de las ovas
Amiclas se levanta, y ¿quien es, dice;
„el naufrago que busca mi cabaña?
„O á quién estrecha tanto la fortuna
„que de esta pobre choza auxilio espere?
Y sacando una cuerda que tenia
entre mucho rescoldo conservada,
sopla, y da llama al removido fuego.
Vive seguro de la guerra; sabe
que de civiles armas no son presa
las cabañas humildes. ¡Oh de pobre
vida, y estrechos lares quieta suerte!
¡Oh don del cielo aun no reconocido!
¿Que templos o que muros no temblaran
llamando en ellos Cesar? — Abre Amiclas,
y asi le dice aquel: „Ensancha, oh jóven,
„a tu esperanza; á tus modestos votos
„el premio excederá. Si me obedeces,

„ y á Hesperia me conduces, de tu barca
„ mas no dependerás, ni con tus manos
„ darás á tu vejez pobre sustento.
„ No esquives la fortuna que improvisa
„ va á enriquecer tus miserables lares."
Tal su lenguage fue, que no se avino
al lenguage vulgar, aunque en plebeyas
ropas su dignidad se disfrazaba.
Amiclas le responde: „ Mil peligros,
„ no lo dudes, habrémos, si esta noche
„ nos diesemos al ponto: en claras nubes
„ no al mar el Sol bajó, ni dió sus rayos
„ concordes al ponerse; antes quebrada
„ su luz llamaba al Boreas de una parte,
„ y de otra al Noto; languido su disco
„ las miradas mas debiles sufria.
„ No la luna salió brillante y pura
„ con sus ligeros y apuntados cuernos,
„ mas en niebla ofuscada: ni de rojo
„ los vientos la tiñeron; su semblante
„ incierto presentó, palido, triste,

„como [illegible] [illegible] [illegible].
„No me agrada tampoco de las selvas
„el susurrar, ni el choque de las olas,
„ni el delfin agitado, ni que el mergo
„las aguas abandone, y que la garza
„de nadadoras alas por los ríos
„remonte el vuelo, en fin que la corneja
„con paso apresurado en las orillas
„corra, cual si la lluvia previniese,
„bañando su cabeza entre las ondas.
„Mas si grave razon que vayas pide,
„no dudaré ayudarte; y como el viento
„y el mar no me lo nieguen, en la opuesta
„ribera he de ponerte con mi barca."
Dice, y el barquichuelo desatando,
suelta la vela al viento, a cuyos soplos
no solo las estrellas que caminan
errantes por el éter describieron
vago surco al caer, mas las que siempre
fijas estan a los extremos polos
vacilar parecieron. Ya la espalda

el vasto mar en negro horror se tiñe;
las ondas se remueven con enormes
y largas oleadas; y del viento
que ha de sobrevenir incierto el ponto,
solo en sus turbias aguas atestigua
que varios en su seno ha concebido.
De la tímida barca dice entonces
el conductor: „ repara cuantos riesgos
„amaga el mar terrible! ¿No se sabe
„si es movido del Céfiro ú el Austro;
„por todas partes el incierto ponto
„hiere la popa. Si las nubes miro,
„al Noto en ellas veo; y si al murmullo
„del mar atiendo, el Coro va á arrastrarte.
„En tanta tempestad no ya mi barca,
„tocar ha de poder la Hesperia orilla,
„mas ni aun nosotros naufragos. No queda
„mas medio de salud que del vedado
„rumbo volver, dejando nuestro intento.
„Tomemos pronto la bética playa

„antes que de ella estemos muy lejanos."
César empero que al mayor peligro
se juzga superior „„desprecia, dice,
„del mar las amenazas, y la vela
„despliega sin temor al viento airado.
„Si la señal del cielo te retrae
„de navegar a Italia, en mí confía.
„Ignoras a quien llevas, y esto solo
„tu miedo excusará. Sabe que nunca
„el cielo me abandona, y que se ofende
„la fortuna de mí cuando anticipo
„a su favor mis ruegos. Vas seguro
„con el amparo mio; á las tormentas
„entrégate sin miedo. Este fracaso
„es del cielo y del mar, no de tu barca,
„que va César en ella y la defiende:
„verás calmarse el viento embravecido,
„y de cuanto provecho es a las ondas
„tu mísero bajel. No el rumbo tuerzas;
„á toda vela de estas costas huye,

„que llegará á un puerto de Calabria
„cuando mas desespere de la nave
„y de nuestra salud. ¿La causa ignoras
„de tan horrendo estrago? La fortuna
„busca lo que ha de darme conmoviendo
„el piélago y el cielo en gran tumulto."

No mas pudo decir, que un torbellino
la popa hiriendo arrebató la barca,
rompió los cables, aventó la vela
por encima del mástil quebrantado,
y abierta la armazon sonó la quilla.
Y al punto mil peligros aparecen
que el ~~mundo~~ orbe todo allí concita. ¡Oh Coro,
tú el primero levantas tu cabeza
del mar de Atlante: ya se enfurecia
con tus soplos el ponto, y ya lanzaba
a los escollos las erguidas ondas,
cuando el helado Bóreas vá a tu encuentro,
y como estan en alto la detiene.
Penden dudosas las montadas aguas
á cual viento rendirse; mas rabioso

el aquilon Escitico las vuelca,
y empujandolas fiero de la orilla
las arenas recónditas descubre.
Entretanto del Boreas y del Coro
sigue la lid, quebrandose las olas
que el aquilon de la ribera aparta.
Tan movido está el mar, que si los vientos
cesaran por sí mismo lucharia:
mas ni al Euro minaz, ni al Noto oscuro
Eolo retiene en la profunda cárcel,
que á todos les da suelta, y desatados,
cada cual por su parte con horrendo
torbellino defiende sus riberas,
y pone coto al mar; y en él entrando
a las Egeas ondas el Tirreno
llevan, y al Adria vago las de Jonia.
¡Oh cuantas veces los vecinos montes
quiso en vano cubrir en aquel dia
el ponto enfurecido! ¡Cuan excelsas
cumbres mostró la tierra mas humildes

que las hinchadas ondas! Tan potentes
no se levantan en ribera alguna;
ni semejantes olas el inmenso
occeano que el mundo entorno cerca,
sus monstríferos senos agitando
jamas de sí lanzo. Cuando al gran Jove,
cansado ya su rayo de Neptuno
el tridente ayudó, puesta la tierra
bajo el segundo imperio, el mar terrible
envolvió sin piedad la humana gente,
no sufriendo otras margenes que el cielo:
y así tambien ahora a las estrellas
el mar llegado habria, si las ondas
oprimi[illegible] no hubiese con las nubes
el rector del olimpo. Aquella noche
no era noche del cielo; ennegrecido
de infernal lobreguez el aire estaba,
y al peso de las lluvias agoviado
que de las mismas nubes bebe el ponto.

¿Ni dura la temible luz, ni clara
se presenta en el rayo; estalla apenas,
y el aire tenebroso la sepulta.
Tiemblan las altas bóvedas del cielo
al horrible tronar, y conmovidos
ambos polos del mundo titubean.
Teme Natura el Caos, pareciendo
que sus concordes vínculos desatan
los elementos todos, y que vuelven
a confundirse el cielo y el abismo.
Solo salvarse esperan cuando el mundo
ven que aun no ha perecido en tal ruina.
Cuanto en tranquilo mar la vista alcanza
desde la cumbre Léucade, otro tanto
pudieran descubrir los navegantes
desde la cima de las bravas olas;
mas cuando estas se abren, {y desciende
apena el mastil se veía.
la barca, apenas se divisa el mástil.}
A las nubes la vela, y a la tierra
toca la quilla, que en el hondo asiento
sus arenas el piélago no cubre

en olas cual montañas agotado.
Los auxilios del arte el miedo vence,
y no sabe el piloto hacia que rumbo
con menos riesgo girará. Del ponto
la discordia les vale, que no puede
la barca hundirse en contrapuestas olas;
una la impele y otra la rechaza,
y de ambas combatida enhiesta queda.
No los vados de Saso les asustan,
ni de Tesalia la escabrosa orilla,
ni del Ambracio golfo los malignos
puertos; los apurados navegantes
a las puntas Ceraunias solo temen.
Al fin César creyó que tales riesgos
eran dignos de sí: „¿tanto á los Dioses
„cuesta el perderme, dice, que sentado
„en bajel tan pequeño á un mar tan
(grande
„que me sumerja piden? Si la gloria
„dais de mi fin, oh Númenes, al ponto,
„y negarme lidiar habeis resuelto,

„cualquiera muerte intrépido recibo.
„Grandes ha años tan precoz caida
„Vine á robarme... mas bastantes hice.
„Las Árticas regiones he domado;
„solo con el temor los enemigos
„ejércitos vencí; me ha visto Roma
„superior á Pompeyo; de la plebe
„las fasces recibí que me negara
„ausente yo en la guerra; y de ninguna
„romana dignidad he carecido.
„Nadie, oh fortuna, sino tú que sabes
„cual era mi deseo, nadie sepa
„que al bajar á las sombras de la Estigia
„lleno de honores, Dictador y Cónsul,
„de morir sin diadema el pesar llevo.
„No he menester oh Dioses, funerales:
„en las ondas mi cuerpo destrozado
„guardad, y ni haya pira ni haya tumba;
„porque siempre me teman, é imaginen
„que por todos los puntos me aparezco."
Diciendo así una ola, ¡oh gran prodigio!

levanto en alto la derecha nave
y rapida llevandola en su cima
sobre tierra la puso do mas libre
la orilla está de peligrosas rocas.
Toca la tierra el pie: ya ha recobrado
reinos, ciudades, y su gran fortuna.

El dia se acercaba, y no a su vuelta
quiso engañar a sus soldados fieles,
como lo hiciera en su callada fuga.
A ellos se fue que ansiosos le cercaron,
y mezcladas con llanto y con gemidos
en estas dulces quejas prorrumpieron.
¡César cruel, tu temerario arrojo
„adonde te llevó? Tú abandonados
„a nos que nada somos nos dejaste
„con los inciertos hados, y tu cuerpo
„diste a la tempestad que no ha querido
„desgarrarte, cual ves? Buscar la muerte
„cuando de tu vivir pende tan solo
„la vida y la salud de tantos pueblos

„q... te has hecho su gefe, es inhumano.
„¿Ni de nosotros ...reció ninguno
„que le llevases a morir contigo?
„C...ando el mar te agitaba nuestros cuerpos
„soñolientos yacian ¡Oh verguenza!
„...inos ¿porqué razon a Hesperia fuiste?
„¿C...el te pareció que á mar tan bravo
„cualquiera de los tuyos se entregaro?
„Aquel se arroje á la dudosa empresa
„y a peligro mortal, que es el extremo
„se ve de la desgracia: mas quien puede
„... el orbe señor ¿no es gran delirio
„que se incomiende al mar? ¿tornie á los Dioses
„habrás de cansar tanto? Bastarea
„para saber el fi... de aquesta guerra
„... favor te... de la fortuna
„... te fuer... á volver á nuestro campo:
„tu empero lo malgastas, que prefieres
„ser en los mares náufrago felice
„a gozar de la tierra el sumo imperio."

¿Mientras bat[illegible] [illegible] la [illegible]
[illegible] un sol puro [illegible] se mostraba:
y el piélago [illegible]ado las soberbias
olas calmaba de los vientos libre.

De Hesperia los caudillos cuando vie[illegible]
ya trabajado el mar, y que nacia
puro del cielo el Boreas, cuyo soplo
acabará de mitigar las ondas,
las naves desataron; y con ellas
cual terrestre escuadron puestas en órden,
al anchuroso piélago salieron.
Tiempo bastante el Boreas, y la mano
de los pilotos hábiles unidas
[illegible]tenerlas lograron; mas la cruda
noche cambiando el viento, de las velas
la postura mudar hizo al piloto,
y esparció por el piélago las naves.
Como el frio Estrimon dejan las grullas
del invierno acosadas, y hacia el Nilo

para beber sus aguas se dirigen;
que empezando á volar acaso forman
varias figuras; mas si el fuerte Noto
llega á batir sus alas extendidas,
es círculos confusos se aglomeran,
y en total dispersion rota parece
la letra que en su vuelo figuraban.
Cuando retorna el dia y nace Febo,
Mas recio el aire sopla, y á las naves
tocar impide en la ribera Lisa,
y hasta el puerto las lleva de Ninfeo.
Este puerto las aguas descubiertas
al Aquilon tenia; mas el Austro
á dicha sobreviene, y lo asegura.
Viendo Pompeyo que sus fuerzas todas
ha juntado ya César, y que insta
la inminente ocasion del crudo Marte,
poner en salvo piensa el dulce objeto
de su amor conyugal; y separada

del peligroso estruendo de la guerra
ocultar á Cornelia determina
en la remota Lesbos. ¡Ay! ¡ay! ¡cuanto,
cuanto dominio en las honestas almas
ejerce el justo amor! Irresoluto,
y tanta cobarde oh Magno, a tí te hacía:
si esquivabas el golpe de fortuna
que entre Roma pende, y sobre el mundo,
la causa fue tu esposa. La resuelto
a despedirte estabas, mas tu labio
las palabras no encuentra y te complaces
en la dulce tardanza dando treguas
al duro porvenir y hurtando el tiempro
a los temibles hados —. De la noche
al fin el torpe sueno sacudido,
cuando estrecha Cornelia entre sus brazos
el angustiado pecho del amante
esposo, y dulces besos ya le pide
que el triste rehusaba el caro rostro

de ver se aom va en lagrimas bañado;
y aunque pena mayor jamas probara.
su corazon herido, no se atreve
a sorprender llorando al gran Pompeyo.
El con hondo suspiro asi le dice:
„Oh esposa, que mas dulce que la vida
„no cuando ya el vivir me causa enojo
„mas en tiempo feliz me fuiste siempre,
„Oh cara esposa mia, ya es llegado
„el instante cruel que he detenido
„harto quizá, mas poco a mi deseo.
„Ya con todas sus gentes la batalla
„Cesar provoca, y a la guerra
„me es forzoso ceder. En Lesbos segura
„tu en Lesbos estaras tu; lo he resuelto,
„no me ruegues que desista, que á mi mismo
„me lo he negado yo. No en larga ausencia
„padeceras; los casos de la suerte
„veras precipitarse, que las altas

cosas se [illegible]ven con [illegible] ruina. 28

„Que baste el oir de tu Pompeyo
„los peligros ¡oh cara!: si pudieses
„presenciar esta guerra, me engañaba
„ciertamente en tu amor. Yá mas que siento
„justa verguenza de dormir tranquilo
„en brazos de mi esposa cuando Marte
„apremia preparado; y de tu dulce
„regazo levantarme cuando agita
„al orbe entero el bélico tumulto
„rubor me causa ya. ¿Seré yo solo
„el que sin daño á la civil contienda,
„antes alegre vaya? — Tú entretanto
„mas que todos los pueblos y los reyes
„segura allí estarás; y retirada,
„no todo el peso en los inciertos hados
„probarás del consorte. Si destruyen
„los Númenes mis armas viva quede
„la mejor parte mia, y si el destino

y el [illegible] cedor sangriento me persiguen,
„haya [illegible] lugar dó refugiarme quiera."
Apenas cabe en el pasmado pecho
de la esposa infeliz dolor tan grave,
y el sentido le falta. Cuando pudo
su labio articular tristes querellas
así le contestó: „No de la suerte
„de nuestra union ni de los altos Dioses
„me quejaré Pompeyo - no es la pira
„la que nuestros amores hoy desata,
„sino tu que al divorcio me condenas
„como a plebeya misera —. Rompamos
„los lazos conyugales, y aplaquemos
„al enemigo suegro que se acerca —:
„¿es esto lo que quieres? ¿[illegible] fe mia
„te es conocida asi? ¿Piensas ingrato,
„que vivirá Cornelia en parte alguna
„mas segura que tu? ¿No dependemos
„ha muchos años de una suerte misma?

¿Mar[illegible] cruel qu[illegible] cabeza exponga
„de tí lejana al inm[illegible]te estrago:
„y cuando de morir estas seguro,
„que ora mismo la vida te pesaba.
„¿No quiero ser esclava del inicuo
„vencedor; a seguirte estoy resuelta
„a los profundos Manes; ¿y entretanto
„que va la triste nueva á los remotos
„pueblos quereis que yo te sobreviva?
„¿No consientas cruel que á mi destino
„acostumbrarme pueda; no me enseñes
„a sufrir tan acerba desventura.
„Perdóname, yo misma lo confieso;
„Tengo el poder sufrirla —. Y si mis votos
„se llegan a cumplir, si de los Dioses
„soy a dicha escuchada, el fausto evento
„despues que todos lo sabrá tu esposa.
„Ya seras vencedor, y todavia

„ los [illegible] [illegible] yo inquieta,
„ y a la nave que lleve el grato anuncio
„ sobresaltada temeré. Ni el miedo
„ disipará la nueva recibida
„ de tu fausta victoria, que arrojada
„ en lugar indefenso, bien pudiera
„ aun fugitivo César apresarme.
„ Será muy conocida aquella playa
„ por el destierro de la ilustre huesped;
„ ¿puesta allí de Pompeyo la consorte,
„ a quien podrá ocultarse? — Al fin te pido
„ por último favor que si vencidas
„ tus armas otro arbitrio no te queda
„ que el de la triste fuga, cuando al ponto
„ te dieres, el bajel infausto tuerzas
„ hacia cualquiera punto, no hacia Lesbos,
„ que allí te buscarán —." Calla y saltando
fuera de sí del lecho no pretende

su tormento alargar con la tardanza.
Ni del triste marido el tierno pecho,
ni el noble cuello en amoroso abrazo
sostiene la infeliz: ~~la pueden estrecha~~ entrambos pierden
de su antiguo cariño el fruto extremo.
Sus lagrimas a ogan, y ninguno
puede decirse ¡á Dios! al separarse.
Nunca probaron tan amargo dia,
nunca en su vida; que a las otras penas
ya el animo avezado y fuerte estaba.
Iba a caer la misera, y los suyos
con las manos acuden: á la orilla
la conducen del mar, y alli llegando,
a la arena se arroja en su despecho,
y abrazada la tiene y no la suelta:
A la nave por fin logran subirla.
No así la triste los Hesperios puertos,
no la patria dejo cuando del duro
Cesar las fuertes armas apremiaban.

Fiel compañera entonces de su esposo,
con él salió: mas ora allí le deja,
y es Pompeyo a quien huye. Aquella noche,
noche primera en solitario lecho
insomne la pasó no acostumbrada
a ver vacío de su esposo el lado,
ni a yacer sin la grata compañía.
Cuando sus ojos un instante cierra
de la fatiga el peso al fiel consorte,
de la ausencia olvidada con sus brazos
buscar pretende, y la infeliz se engaña
que abraza solo el tálamo desierto.
Y aunque en la llama del amor ardía,
no en su delirio al sitio del esposo
su cuerpo osa llevar, e intacto queda:
sentir la ausencia de Pompeyo teme.
Mas ¡ay! que ya los Dioses le preparan

infortunio mayor! insta la hora
que el esposo á la triste restituya.

Fin del lib. 5.º






3 3 2
16